

PATROLOGÍA EDITOR AL LECTOR.

Ninguna de las obras del Venerable Beda ha sido impresa tantas veces como el Martirologio que lleva su nombre, ya que ha salido a la luz no menos de cinco veces. La primera edición se publicó en la Edición de las Obras Completas de Beda, en Colonia Agripina, completada en el año del Señor 1616; la segunda vez, entre los Monumentos Bollandianos, de los cuales pasó a la edición londinense, adornada por el erudito Smith en el año 1722. Dado que esas dos ediciones, que se anteponen a las demás, se complementan mutuamente, y la posterior está ilustrada con las notas eruditísimas y amplísimas de Smith, hemos decidido unir ambas en nuestras páginas para ser vistas de un solo vistazo, y luego, como complemento, adjuntar un triple resumen del mismo Martirologio. En la descripción de la Edición Bollandiana que sigue, hemos distinguido con intervalos de líneas reducidos aquellos AÑADIDOS que en Smith están expresados, como él dice, en carácter medio, es decir, menor, excepto en los lugares del Auctarium que llevan el nombre de Floro, y por lo tanto no necesitan distinción alguna.

PREFACIO DE SMITH.

El Martirologio que ahora presentamos, lo hemos dado del tomo II de los Actos de los Santos de marzo. Pues cuando Henschenio constató que el Martirologio impreso bajo el nombre de Beda no era una obra genuina de él, debido a que Ado y Usuardo testifican que dejó muchos días intactos: excitado por esta indicación tan cierta, mientras examinaba los códices manuscritos de la reina Cristina de Suecia en Roma, encontró un fragmento de este Martirologio, descrito antiguamente para el uso de la Iglesia de Bourges, y para creer con más certeza que lo que había encontrado pertenecía a Beda, el Códice estaba sellado con la fórmula consueta de los antiguos: "Explicación del Martirologio del presbítero Beda". Posteriormente, lo vio completo en Dijon en la Biblioteca del ilustre senador Bonherii; al comparar su códice con el fragmento regio, encontró que estos dos ejemplares coincidían en todo con las mismas palabras y apenas con alguna variación, excepto que en el manuscrito completo había algunos añadidos, escritos con letras minúsculas, que faltaban en el anterior imperfecto. Primero sospechó que estos añadidos eran de Floro; sin embargo, después determinó que este no había tenido parte alguna en ese suplemento; ya que era muy breve y escaso, y por lo tanto no convenía lo que Usuardo dice en el prólogo, que él había mantenido el estilo de Beda en la redacción de elogios. Henschenius comparó el códice de Dijon con otros seis; el primero de San Pedro en el Vaticano, el segundo del Monasterio de San Ciriaco en las Termas, el tercero de la biblioteca del eminentísimo cardenal Francisco Barberini, y finalmente tres belgas, y de todos ellos recopiló adiciones y suplementos. Distinguió el Auctarium que publicó bajo el nombre de Floro con un carácter medio. Aquí tienes la explicación de las letras que usaba en la recopilación de adiciones por razones de abreviatura. A. Atrebatense, B. Barberiniano, C. San Ciriaco, D. Dijonense, L. Laetiense, R. Reina de Suecia, T. Tournacense, V. Vaticano. Finalmente, quiere que el lector sepa que en todos estos manuscritos se encuentran literalmente todas las cosas que bajo el nombre de Beda se anotan con un carácter mayor, a menos que se indique lo contrario en el margen: y que el Martirologio impreso en las obras de Beda se toma de Ado.

[MARTIROLOGIO.]

EDICIÓN COLONIENSE.

El MES DE ENERO tiene 31 días, la Luna 30.

A. CALENDAS DE ENERO.---Circuncisión de nuestro Señor Jesucristo según la carne, y octava del nacimiento del Señor. En Roma, natalicio de San Almachio mártir, quien, por orden del prefecto de la ciudad Alipio, al decir: Hoy es la octava del día del Señor; cesad de las supersticiones de los ídolos y sacrificios impuros: por esta razón fue capturado y asesinado por los gladiadores. También en Roma, Santa Martina virgen, quien bajo el emperador Alejandro, después de muchos tormentos, fue decapitada. El mismo día en la ciudad de Spoleto en la Toscana, San Concordio mártir, quien después de muchos tormentos fue decapitado. También en Roma, en la vía Apia, la corona de treinta soldados. En África, natalicio de San Fulgencio, obispo de la Iglesia de Ruspe, cuya vida está llena de virtudes. En Alejandría, Santa Eufrosina virgen. El mismo día, San Paragoda, séptimo obispo de Vienne. También San Basilio obispo y San Eugendo abad.

B. IV NONAS DE ENERO.---Natalicio del bienaventurado Macario abad; y en la ciudad de Tomis en el Ponto, de tres hermanos: Argeo, Narciso y Marcelino niño, quienes, capturados entre los reclutas bajo Licinio, al no querer servir en el ejército, fueron golpeados hasta la muerte, y después de ser atormentados en prisión, sumergidos en el mar, consumaron su martirio. Su cuerpo fue llevado a la orilla y depositado por hombres religiosos, resplandeciendo con grandes virtudes. Y San Isidoro obispo y mártir.

C. III NONAS DE ENERO.---En Roma, natalicio de San Antero papa y mártir, quien fue el vigésimo después del bienaventurado Pedro, y habiendo gobernado la Iglesia durante doce años, un mes y doce días, sufrió bajo Maximiano, y fue sepultado en el cementerio de Calixto en la vía Apia. En la ciudad de París, Santa Genoveva virgen, quien consagrada a Cristo por el bienaventurado Germán obispo de Auxerre, brilló ampliamente con admirables virtudes, y vivió hasta los ochenta años en el servicio de Cristo. El mismo día, San Florencio obispo de Vienne y mártir, octavo de la misma ciudad. Natalicio de San Teógenes mártir, y San Pedro mártir. En la ciudad de Tomis, natalicio de San Filio obispo, quien después de otros tormentos fue sumergido en el mar.

D. PRIDIE NONAS DE ENERO.---Natalicio del bienaventurado Tito, discípulo de los apóstoles, quien fue ordenado por el apóstol Pablo obispo de los cretenses; a quien el mismo apóstol escribió una epístola utilísima para toda la Iglesia de Dios. Finalmente, después de haber cumplido fielmente el oficio de predicación, alcanzó un final bienaventurado, siendo sepultado en la iglesia donde fue constituido digno ministro por el bienaventurado apóstol. En África, natalicio de los santos, Aquilino, Gemino, Eugenio, Marciano, Quinto, Teodoto y Trifón, mártires muy ilustres, cuyos actos se conservan. El mismo día en Roma, de los santos mártires Prisco presbítero, y Prisciliano clérigo, y de la bendita mujer religiosísima, en el tiempo de Juliano el más impío Augusto, quienes completaron su martirio con la espada. También en Roma, de la bienaventurada Dafrosa, esposa del B. Fabiano mártir, quien después de la condena de su marido fue primero relegada al exilio, y luego ordenada por el impío Juliano a ser castigada con la decapitación. Y San Ferrucio mártir.

E. NONAS DE ENERO.---En Roma, natalicio de San Telesforo papa, quien fue ordenado séptimo pontífice después del apóstol Pedro, y gobernó durante once años, tres meses y veintiún días. Él estableció que se celebrara un ayuno durante siete semanas antes de la Pascua, y que en la natividad de nuestro Señor Jesucristo se celebraran misas en la noche, y que el himno angélico, es decir, Gloria in excelsis Deo, se celebrara en la hora del sacrificio de la misa, y finalmente llevó un ilustre martirio bajo el príncipe Adriano. También en Antioquía, la deposición del bienaventurado Simeón monje, quien en el decimotercer año de su vida, renunciando a este mundo, buscó el monasterio: donde apenas permitiéndose alimento al séptimo día, aprendió el salterio en cuatro meses: finalmente permaneció en una

columna hasta el final de su vida. En Jerusalén, la deposición de Simeón profeta, quien llevó al Señor Jesús en sus brazos.

F. VIII IDUS DE ENERO.---Epifanía del Señor. El mismo día, pasión de Santa Marca virgen. A quien, cuando Riciovaro ordenó que fuera torturada y arrojada al fuego, permaneció ilesa. Luego, con los pechos cortados y afligida por la suciedad de la prisión, revolcada sobre tejas afiladas y brasas, orando, migró al Señor.

G. VII IDUS DE ENERO.---Relación del niño Jesús desde Egipto. Y natalicio de San Luciano presbítero y mártir de la Iglesia de Antioquía, hombre muy docto y elocuente, quien sufrió en Nicomedia, bajo la persecución de Maximino, y fue sepultado en Helenópolis de Bitinia. En Antioquía, del bienaventurado Clero diácono y mártir, quien después de muchos tormentos fue decapitado.

A. VI IDUS DE ENERO.---En Nápoles de Campania, San Severino obispo y confesor, hermano del bienaventurado Victorino, hombre clarísimo en milagros; quien también, imitador de su hermano, después de realizar muchas virtudes, lleno de santidad descansó: sepultado en el lugar donde había vivido antes de ser llamado al episcopado. En Beauvais, de los santos mártires, Luciano y Mesiano, y Timoteo en Grecia.

B. V IDUS DE ENERO.---En Mauritania Cesariense, Santa Marciana virgen y mártir. El mismo día en Antioquía, San Julián mártir, y Basilisa su esposa. Estos, pues, castos cónyuges por voto santísimo, vivieron juntos algunos años, guardando su carne virgen para Cristo, y establecieron monasterios con sus bienes, para que el bienaventurado Julián se convirtiera en padre de hasta diez mil monjes. Basilisa, por su parte, madre de muchas vírgenes, habiendo enviado ya victoriosa a su multitud al Señor, ella misma, probadísima en la vida de conversación, migró al Señor entre palabras de oración. Julián, posteriormente, por orden del prefecto Marciano, después de innumerables tormentos y sufrimientos, fue ordenado a ser golpeado finalmente, junto con el presbítero Antonio y Marcionela, y el niño Celso, su hijo.

C. IV IDUS DE ENERO.---En la Tebaida, natalicio del bienaventurado Pablo, primer ermitaño, quien desde el decimosexto año de su vida, hasta el centésimo tercero, permaneció solo en el desierto: cuya alma, entre los coros de apóstoles y profetas, fue vista por Antonio llevada al cielo por los ángeles. San Higinio papa, quien gobernó en Roma durante cuatro años. Él estableció el clero y distribuyó los grados. Fue sepultado en el Vaticano, el tercer día antes de las idus de enero. En Chipre, del bienaventurado Nicanor, quien fue uno de los siete primeros diáconos.

D. III IDUS DE ENERO.---En Alejandría, natalicio de los santos confesores, Pedro, Severo, Leucio, cuyos actos se conservan. En África, natalicio de San Salvio. En su natalicio, San Agustín pronunció un sermón al pueblo en Cartago. Salida del Señor de Egipto.

E. PRIDIE IDUS DE ENERO.---En Acaya, natalicio de San Sátiro mártir, ciudadano de Arabia, quien al pasar por un ídolo, al soplar sobre él y hacerse la señal de la cruz en la frente, inmediatamente cayó; por lo cual fue decapitado. El mismo día, San Arcadio mártir, ilustre por su linaje y milagros.

F. IDUS DE ENERO.---En Roma, en la vía Lavicana, la corona de cuarenta soldados, bajo el emperador Galieno. En Poitiers, San Hilario obispo y confesor, quien por la fe católica fue relegado durante cuatro años en Frigia, y entre otras virtudes se dice que resucitó a un

muerto. En Vienne, San Vero obispo, quien presidió la Iglesia después de San Evancio. En Tréveris, San Agricio obispo, y octava de la Epifanía.

G. XIX CALENDAS DE FEBRERO.---En Nola de Campania, del bienaventurado Félix presbítero. Este, por el obispo Maximiano de la ciudad de Nola, fue preferido al honor del presbiterio. Quien, sufriendo mucho por los impíos por el nombre de Cristo, y queriendo todos los de la misma ciudad que fuera elevado a obispo, no consintió; sino que eligiendo a otro para el honor del pontificado, él mismo, después de doce años, cesando la persecución, el día del Señor, habiendo celebrado los misterios, dando paz a todos, se arrojó al suelo para orar: y pronto el alma del bienaventurado varón, saliendo de la prisión de la carne, ascendió a los reinos felices, él verdaderamente feliz: sepultado junto a la ciudad por el santo presbítero Helpido, en el lugar llamado Pincis, donde resplandece con claras virtudes. En Vienne, San Cadeoldo obispo.

A. XVIII CALENDAS DE FEBRERO.---De Abacuc y Miqueas profetas, cuyos cuerpos fueron encontrados por revelación divina bajo el emperador Arcadio. También del bienaventurado Macario abad, discípulo del bienaventurado Antonio, célebre por su vida y milagros. El mismo día, del bienaventurado Isidoro, ilustre en santidad de vida, fe y milagros. En la ciudad de Bourges, traslación de San Sulpicio obispo y confesor, quien desde su niñez fue instruido en las sagradas letras, y conspicuo por la luz de su santa conversación, incluso como laico brilló en virtudes: después, habiendo dejado la cabellera, se convirtió en padre de monjes, y luego elevado a la cátedra episcopal, descansó ilustre en vida. Y San Mauro abad.

B. XVIII CALENDAS DE FEBRERO.---En Roma, en la vía Salaria, en el cementerio de Priscila, natalicio de San Marcelo papa: quien, por orden del emperador Maximiano, primero fue golpeado con bastones, y expulsado de su presencia, a quien reprendía. Él hizo cementerios en la vía Salaria, y estableció veinticinco títulos en la ciudad de Roma, para el bautismo y la penitencia de muchos que se convertían del paganismo, y para las sepulturas de los mártires. Después de muchos años, en el servicio de Dios, vestido de cilicio, falleció, y fue embalsamado por el presbítero Juan y la bienaventurada Lucina, y sepultado en el cementerio de Priscila. En Arlés, San Honorato obispo, cuya vida resplandeció ilustre por su doctrina y milagros. Y San Furseo confesor.

C. XVI CALENDAS DE FEBRERO.---En Egipto, en la Tebaida, del bienaventurado Antonio monje, quien sin ningún conocimiento de las letras, se dice que comprendió las Escrituras divinas escuchándolas de memoria, y las retuvo prudentemente meditando, y vivió como padre de muchos monjes con una vida clarísima: cuyo cuerpo, encontrado por revelación divina bajo el emperador Justiniano, fue llevado a Alejandría, y sepultado en la iglesia de San Juan Bautista. En Langres, natalicio de los santos gemelos Speusipo, Eleusipo, Meleusipo. Quienes, siendo de veinticinco años, junto con su abuela Leonila, y Lonella y Neón, fueron coronados con el martirio, en el tiempo del emperador Aureliano; los gemelos, suspendidos en un árbol, con las manos atadas hacia arriba, y los pies hacia abajo, de tal manera que casi parecían estar separados de la misma unión de los miembros; y después de esto, arrojados al fuego, no obstante, no fueron dañados, y entre palabras de oración, migraron juntos al Señor.

D. XV CALENDAS DE FEBRERO.---Cátedra de San Pedro apóstol, en la que primero se sentó en Roma. El mismo día, natalicio de San Publio obispo de Atenas, quien, siendo príncipe de la isla de Mileto, cuando recibió al bienaventurado apóstol Pablo navegando hacia Roma bajo custodia, lo hospedó durante tres días, tratándolo humanamente (como refiere el bienaventurado Lucas), y le ocurrió que el padre de Publio yacía afligido por fiebres y

disentería; a quien, cuando entró el B. Pablo, y le impuso las manos, y oró, lo sanó. A este Publio, adherido a él, el bienaventurado apóstol lo ordenó después obispo, y lo envió a predicar: y resplandeciendo en virtudes y doctrina, gloriosamente fue coronado con el martirio por Cristo. Pues primero Dionisio, luego este Publio presidió en Atenas. El mismo día, natalicio de Santa Prisca virgen y mártir. Y en el Ponto, natalicio de los santos mártires, Moisés y Ammonio, quienes siendo soldados, primero fueron destinados a las minas, y finalmente entregados al fuego.

E. XIV CALENDAS DE FEBRERO.---En Esmirna, natalicio de San Germánico mártir. Quien, floreciendo en la belleza de la primera edad, excluyendo por la gracia de la virtud de Dios el temor de la fragilidad corporal, voluntariamente provocaba a la bestia preparada para él, condenado por el juez; triturado por sus dientes, mereció al morir ser incorporado al verdadero pan, es decir, al Señor Jesucristo. El mismo día, San Ponciano mártir. El mismo día, natalicio de los santos Mario y Marta, con sus hijos, Audifaz y Abacuc, nobles de Persia, quienes vinieron a Roma para orar en el tiempo del príncipe Claudio; de los cuales, después de soportar bastones, potro, fuego, uñas, y la amputación de manos, Marta fue arrojada a un pozo y asesinada, los demás fueron decapitados, y muchos otros.

F. XIII CALENDAS DE FEBRERO.---En Roma, del obispo Fabiano, quien, habiendo presidido la Iglesia durante catorce años, once meses y doce días, sufrió el martirio, en el tiempo de Decio, y fue sepultado en el cementerio de Calixto. Él dividió las regiones entre los diáconos, y estableció siete diáconos, que presidieran sobre siete notarios, para que recogieran íntegramente los actos de los mártires. El mismo día, San Sebastián mártir, quien era tan querido por los emperadores Diocleciano y Maximiano, que le confiaron el mando de la primera cohorte. A quien, cuando Diocleciano supo que era cristiano, ordenó que fuera atado en medio del campo, como un blanco para las flechas, y que los soldados lo flecharan. Quien, lleno de flechas, permaneció como un erizo, y creyéndolo muerto, se fueron. Pero por la noche, una mujer llamada Irene, al venir a recoger el cuerpo, lo encontró vivo, y lo llevó a su casa, y lo cuidó; quien, cuando se recuperó, fortaleció a muchos en la fe, y sin demora, apareciendo ante los mismos emperadores, los reprendió como merecían. Entonces Diocleciano ordenó que fuera llevado al hipódromo del palacio, y azotado hasta que muriera; y muerto, lo arrojaron a la cloaca máxima. Pero él apareció en sueños a la santa matrona Lucina, diciendo, junto al Circo encontrarás mi cuerpo colgando en un gancho, esto no ha tocado la suciedad; y cuando lo levantes, lo llevarás a las Catacumbas, y me sepultarás en la cripta, junto a las huellas de los apóstoles; lo cual ella cumplió esa misma noche con sus sirvientes.

G. XII CALENDAS DE FEBRERO.---Natalicio de la bienaventurada Inés virgen y mártir, quien en el decimotercer año de su vida, sufrió en la ciudad de Roma. Esta, al regresar de la escuela, fue amada por el hijo del prefecto: a quien, al no querer de ninguna manera unirse, después de muchos tormentos, fue golpeada con la espada en su garganta. Sufrió la bienaventurada Inés bajo el prefecto de la ciudad Simforiano, vicario de la misma ciudad Aspasio. En España, en la ciudad de Tarragona, natalicio de los santos Fructuoso obispo, Augulo y Eulogio diáconos, quienes en el tiempo de Galieno bajo el prefecto Emiliano, primero fueron arrojados a la cárcel, luego lanzados a las llamas, con las cadenas quemadas, con las manos extendidas en forma de cruz, orando para ser quemados, lo obtuvieron, y pronto uno de los hermanos y la hija del prefecto, que asistía, vieron las almas de los santos ascender al cielo coronadas. En Troyes, San Patroclo mártir.

A. XI KALEND. FEBR.---En España, el natalicio de San Vicente, diácono y mártir, quien, junto a su obispo Valerio, fue llevado desde la ciudad de Zaragoza hasta Valencia, encadenado con pesadas cadenas por orden de Daciano. Allí, después de ser debilitado por el hambre y la suciedad de la prisión durante mucho tiempo, fue atormentado en el potro y desgarrado horriblemente con garras, además de ser quemado durante mucho tiempo en una parrilla de hierro, rociado con gotas de grasa y sal crepitante. Después de esto, fue arrojado a una prisión muy oscura, con las piernas extendidas en un cepo, sobre fragmentos de cerámica afilados. Allí, durante la noche, apareció una gran luz, y por el poder de Dios, el mártir, liberado, cantaba un himno entre los ángeles que mereció visitar, de tal manera que incluso el guardián creyó. Al amanecer, cuando Daciano ordenó que lo recostaran en un lecho muy suave para que, después de haber sido un poco revivido, pudiera ser torturado de nuevo con más fuerza, entregó su espíritu incansable a Cristo. Entonces Daciano ordenó que su cuerpo fuera expuesto en el campo para las fieras y las aves; pero un cuervo, dado divinamente para su custodia, no solo ahuyentó a otras aves, sino que también repelió a un lobo feroz del santo cuerpo. Cuando esto fue informado a Daciano, ordenó que lo cosieran en un saco y lo sumergieran en el mar con un peso de piedra muy pesado; pero primero, por el poder de Dios, flotando sobre las olas, fue llevado a la orilla y enterrado en la arena, antes de que los remeros pudieran tocar el puerto. Luego, cuando el santo mártir se reveló a una fiel anciana llamada Jonica, cesando la furia de la persecución, fue reverentemente levantado por los cristianos y enterrado en una basílica. En Francia, en la ciudad de Embrun, los santos mártires Vicente, Oroncio y Víctor. En Roma, en las Aguas Salinas, el natalicio de San Anastasio, monje y mártir de Persia, quien, después de muchos tormentos de prisión, azotes y cadenas que sufrió en Cesarea de Palestina, fue finalmente sometido a muchos castigos en Persia y, al final, decapitado por su rey Cosroes, junto con otros setenta. Las reliquias de su cuerpo fueron primero llevadas a Jerusalén a su monasterio, y luego a Roma, veneradas en el monasterio del beato apóstol Pablo, llamado Aguas Salinas; y de San Vicente, presbítero y mártir.

B. X KALEND. FEBR.---En Roma, Santa Emerenciana, virgen y mártir, quien era hermana de leche de Santa Inés, y mientras oraba en su sepulcro, fue lapidada por los gentiles para defenderla de sus ataques. Y en Mauritania, en la ciudad de Neocesarea, el natalicio de San Severiano y su esposa Áquila, quemados en el fuego; en Filipos, el beato Parmenas, diácono, quien fue uno de los siete diáconos. Entregado a la gracia de Dios por los hermanos, completó con plena fe el oficio de predicación que se le encomendó, alcanzando la gloria del martirio, descansó en Filipos.

C. IX KALEND. FEBR.---En Éfeso, el natalicio de San Timoteo, discípulo del beato Pablo, quien fue ordenado obispo en Éfeso por el beato apóstol, después de muchos combates por Cristo, descansó; su cuerpo, junto con las reliquias del beato Andrés y Lucas, fue trasladado a Constantinopla en el vigésimo año de Constancio. En Antioquía, San Babilas, obispo, quien, en la persecución de Decio, después de haber glorificado frecuentemente al Señor con sus sufrimientos y torturas, alcanzó el fin de una vida gloriosa en cadenas, de quien se narra un gran milagro en el décimo libro de la historia eclesiástica. Pues cuando el emperador Juliano, convertido al culto de los ídolos, en cierto momento ofrecía sacrificios a Apolo en Daphnis, en el suburbio de Antioquía, junto a la fuente de Castalio, y no recibía ninguna respuesta a sus preguntas, al preguntar a los sacerdotes las razones del silencio, los demonios respondieron que la tumba del mártir Babilas estaba cerca, y por eso no se daban respuestas. Entonces él ordenó que los galileos (pues solía llamar así a los nuestros) vinieran y retiraran la tumba del mártir. Inmediatamente, los cristianos, reuniéndose con gran júbilo, levantaron el arca del mártir, y cantando en los oídos del príncipe profano, durante seis mil pasos, con

voces altas y con júbilo, decían: "Confúndanse todos los que adoran ídolos, y los que se glorían en sus imágenes". Y en la ciudad de Neocesarea, el natalicio de los santos mártires Martión, Musonio, Eugenio y Mitelo, quienes fueron entregados al fuego, y sus reliquias dispersadas en el río Axio. Y el natalicio de tres niños, Urbano, Prilidano y Eupolón.

D. VIII KALEND. FEBR.---Conversión de San Pablo. El mismo día, San Ananías en Damasco, quien bautizó al beato Pablo. En la ciudad de Gabilón, San Severiano, obispo, hombre de admirable santidad y doctrina: también el natalicio de Praejecto, obispo de Arvernia, y el natalicio de San Gregorio, el teólogo.

E. VII KALEND. FEBR.---El natalicio de San Policarpo, discípulo del beato Juan apóstol, quien fue ordenado obispo de Esmirna por él, fue príncipe de toda Asia; y después de terribles tormentos, finalmente colocado en medio de la hoguera, fue atravesado por una lanza, y tan abundante fue la sangre que fluyó, que apagó el fuego. Sufrieron con él otros doce que venían de Filadelfia. Entonces también Germánico, un insigne atleta de Cristo, fue trasladado en el glorioso combate del martirio; pues, habiendo sido condenado por el juez a las bestias, provocó voluntariamente a la bestia preparada para él, despreciando la muerte temporal, y deseando obtener la corona de la vida eterna con un rápido fin. El mismo día, el natalicio de San Teógenes, mártir, y de otros seis. En la ciudad de Bituricas, San Sulpicio, obispo y confesor.

F. VI KALEND. FEBR.---El natalicio de San Juan, obispo de Constantinopla, llamado Crisóstomo, quien con su palabra y ejemplo benefició mucho a la religión cristiana. También el beato Mauro, abad del monasterio de Bobacense. Y en Belén, el descanso de la beata Paula, madre de Eustaquio, virgen de Cristo. Quien, siendo de la más noble familia de senadores, renunciando al mundo y distribuyendo sus riquezas entre los pobres, siguió la pobreza de Cristo, y en el mencionado pueblo, en la gloriosa natividad del Señor, fue madre de un monasterio virginal. San Jerónimo, escribiendo sobre su vida admirable en virtudes, testifica que fue coronada con un largo martirio. Y de los santos Doti, Juliano, Vicente y otros veintisiete.

G. V KALEND. FEBR.---El segundo natalicio de Santa Inés. Y en la ciudad de Apolonia, Leucio, Tirso, Calénico, mártires, quienes en el tiempo del emperador Decio, bajo los presidentes Cumbricio, Silvano y Baudó, fueron torturados con diversos géneros de tormentos. El primero y el último fueron decapitados, el del medio, llamado por una voz celestial, entregando su espíritu, completaron su martirio, y descansaron en Cristo. En Alejandría, el beato Cirilo, obispo, quien fue un clarísimo defensor de la fe católica. Y en el monasterio de Leomanense, Juan, presbítero, hombre de Dios.

A. IV KALEND. FEBR.---En Roma, el natalicio de Papías y Mauro, soldados, en el tiempo de Diocleciano, quienes, viendo la constancia de los mártires Saturnino y Sisino, se convirtieron a la fe, y de inmediato fue ordenado por Laodicio, prefecto de la ciudad, que sus bocas, confesando a Cristo, fueran golpeadas con piedras, y fueran encarcelados, donde fueron bautizados por el beato papa Marcelo, quienes, después de doce días, fueron sacados y ordenados a ser tendidos en el suelo y golpeados con bastones; luego, levantados del suelo, fueron golpeados con plumas hasta que expiraron. Sus cuerpos, recogidos de noche por el presbítero Juan, fueron sepultados en la vía Nomentana, en las ninfas del beato Pedro, donde bautizaba. Está escrito en los actos del beato papa Marcelo: En Tréveris, la deposición del beato Valerio, obispo, discípulo del santo apóstol Pedro.

B. III KALEND. FEBR.---En Antioquía, la pasión de San Hipólito, quien, engañado por un tiempo por el cisma de Novato, corregido por la gracia de Cristo, regresó a la caridad de la Iglesia, por la cual, y en la cual, después completó un ilustre martirio. En Jerusalén, el beatísimo Matías, obispo, de quien se narran hechos maravillosos y llenos de fe, quien, habiendo sufrido mucho por Cristo, finalmente terminó su vida en paz, quien fue el octavo en gobernar la Iglesia después de Santiago. También el beato Alejandro. Este, en la persecución de Decio, por la confesión de la fe, fue llevado ante los jueces y entregado a las cadenas de la prisión. Quien, resplandeciendo con la venerable canicie de su avanzada edad, después de haber glorificado frecuentemente al Señor con sus sufrimientos, cuando era llevado de las cadenas a los tribunales, y de los tribunales de regreso a las cadenas, entre los tormentos que se sucedían mutuamente, descansó con buen fin. En el monasterio de Albodio, el natalicio de Aldegunda, virgen, quien, en tiempos del rey Dagoberto de los francos, nacida de noble linaje, eligió el propósito de la virginidad, en el cual permaneció, y muchas veces, se le reveló una visión angelical, exhortándola a permanecer en su propósito, finalmente, con gran claridad de luz celestial, migró a la vida.

C. PRID. KALEND. FEBR.---En Alejandría, el natalicio de San Metriano, mártir, a quien los paganos, habiéndolo capturado, ordenaron pronunciar palabras impías. Al negarse él, golpearon todo su cuerpo con bastones, perforaron su rostro y ojos con cañas afiladas, lo expulsaron de la ciudad con torturas, y allí, lo que quedaba de su espíritu, lo arrojaron con piedras. También Saturnino, Tirso y Víctor, y en la ciudad de Trento, el beato Vigilio, obispo y mártir; y el natalicio de los santos Rarso, Zótico, Ammonino y Publio.

FEBRERO, Tiene días XXVIII, luna XXIX; en año bisiesto días XXIX.

D. KALEND. FEBR.---En Antioquía, la pasión de San Ignacio, obispo y mártir. En Esmirna, San Pionio, mártir, quien, en la persecución de Antonino Pío, después de una insuperable constancia en sus respuestas, y la suciedad de la prisión, donde fortaleció a muchos hermanos con sus exhortaciones para soportar el martirio, finalmente, atormentado con muchos sufrimientos, clavado con clavos, y colocado sobre una hoguera ardiente, alcanzó un final bendito por Cristo. Sufrieron con él otros quince. El mismo día, el beato Efrén, diácono de la iglesia de Edesa. En Escocia, Santa Brígida, virgen, cuya vida brilló con milagros. Quien, al tocar la madera del altar como testimonio de su virginidad, se volvió verde. Y el natalicio de San Pablo, obispo de la ciudad de Troyes, cuya vida brilló con virtudes, y su muerte preciosa se recomienda con milagros. En Grecia, San Policarpo, obispo, y en Rávena, San Severo, obispo.

E. IV NON. FEBR.---La Purificación de Santa María, cuando fue presentada con el niño en el templo. En Cesarea, el beatísimo Cornelio, centurión, a quien el beato Pedro bautizó: quien, elevado al honor episcopal en la mencionada ciudad, descansó. En Roma, San Aproniano, mártir, quien, en la persecución del emperador Maximiano, habiendo presentado ante los ojos de Laodicio, prefecto, al beato Sisino, diácono, sacado de la prisión (pues era comentarista) y habiendo visto la luz que apareció de repente, y escuchado la voz al mismo tiempo, temblando, cayó a los pies del diácono Sisino, diciendo: "Te conjuro por Cristo, a quien confiesas, que no tardes en bautizarme, y me hagas alcanzar la corona". A quien el beato Sisino, bautizado, presentó al papa Marcelo para ser confirmado con el santo crisma. Al enterarse de esto el prefecto, ordenó que sufriera la sentencia capital. Fue llevado, pues, por la vía Salaria, al segundo miliario, y decapitado, partió como mártir y vencedor. En Orleans, la deposición de Sicaria, virgen consagrada a Dios. En el foro de Sempronio, los santos Lorenzo, Hipólito, y el natalicio de San Fortunato.

F. III NON. FEBR.---En Sebaste, ciudad de Capadocia, la pasión del santo mártir de Cristo Blas, obispo, quien, bajo el prefecto Agrícola, fue decapitado junto con dos niños, hijos de una mujer de aquellos siete, quienes, fortalecidos por su predicación, fueron martirizados bajo el mismo prefecto. En Lyon, la deposición del beato Lupicino, obispo. En Vienne, San Eventio, glorioso obispo. En África, el beato Celerino, diácono y confesor; y los santos mártires Celerina, su abuela, y Laurentino e Ignacio; de los cuales el primero era su tío paterno, el siguiente su tío materno, de cuyas gloriosas alabanzas existe una carta del beato Cipriano.

G. PRID. NON. FEBR.---En la ciudad de Egipto, llamada Thmuis, la pasión del beato Fileas, obispo de la misma ciudad; y de Filoromo, tribuno de los soldados romanos, con quienes también una innumerable multitud de fieles, siguiendo las huellas de su pastor, en la persecución de Diocleciano, fueron coronados con el martirio. En el foro de Symfronio, el natalicio de Gemino, Gelasio, Mamno, Aquilino y Donato. También Themoi, Gelasio.

A. NON. FEBR.---En la ciudad de Patras, la ordenación episcopal de San Andrés, apóstol. En Sicilia, en la ciudad de Catania, la pasión de Santa Águeda, virgen, bajo el cónsul Quintiano, en el tiempo de Diocleciano; quien, después de azotes y prisión, después del potro y torturas, después de la amputación de sus pechos, pero sanada por el Señor; después de ser rodada sobre tejas y carbones, finalmente fue consumada en prisión. En Vienne, el beato Avito, obispo, cuya fe e industria y admirable doctrina, en el tiempo del rey Godobardo, defendieron a las Galias de la infestación de la herejía arriana, y de los santos Félix, Fortunato y Saturnino.

B. VIII IDUS FEBR.---En Roma, en la vía Apia, en su cementerio, la pasión de Santa Soteris, virgen. En Cesarea de Capadocia, el natalicio de Santa Dorotea, virgen, y de Teófilo, bajo el prefecto Apricio. Quien, habiendo sido encomendada a dos hermanas, a saber, Christa y Calista, quienes habían apostatado recientemente de la fe, vencidas por los dolores, para apartarla de Cristo, las convirtió de nuevo a Cristo, de modo que, arrojadas al fuego por el prefecto, alcanzaron la palma del martirio. Después, Dorotea, llevada al lugar de los tormentos, donde también sufrió, cuando fue ridiculizada por un cierto escolástico llamado Teófilo, que al ir al paraíso, le enviaría rosas y manzanas de su esposo Cristo; ella prometió de inmediato que las enviaría. Cuando llegaron al lugar donde iba a ser decapitada, después de haber orado un poco, sacó su pañuelo, y llamando a un niño de seis años, lo envió a Teófilo, diciendo: "Dile, Dorotea, sierva de Dios, te envía manzanas del paraíso de su esposo Cristo". Él, al recibirlas y dar gracias, porque había cumplido su petición; comenzó a secarse la cara, y fue tan repentinamente lleno de dulzura, que toda su mente cambió; y con gran júbilo y clara voz repetía: "Bendito sea el nombre de mi Señor Jesucristo", por esta confesión, fue inmediatamente capturado, y colgado en el potro, fue torturado con tal crueldad que todos los presentes se horrorizaron, finalmente, decapitado, completó su martirio. En la ciudad de Arvernia, el natalicio de San Anatolio, mártir. En la ciudad de Aderato, en Francia, la deposición de San Vedasto, obispo y confesor. Y en el monasterio de Ellone, la deposición de San Amando, obispo y confesor. En Roma, Zótico, Ireneo, Jacinto y Amancio. En Oriente, Santa Soteris, virgen, quien, gravemente y durante mucho tiempo golpeada con azotes, habiendo vencido también cien géneros de penas, completó su martirio con la espada.

C. VII IDUS FEBR.---En Britania, en la ciudad de Augusta, el natalicio de San Augulo, obispo y mártir; y de San Moysetis, venerable obispo, quien primero, llevando una vida solitaria en el desierto, se hizo magníficamente conocido por sus méritos y virtudes y los signos que Dios hacía a través de él, quien posteriormente, a petición de la reina Manvia de los sarracenos, fue hecho obispo de esa gente, guardó intacta la comunión de la fe católica, y

convirtió a gran parte de la gente a la que fue dado como obispo a la fe de Cristo, y así descansó en paz.

D. VI IDUS FEBR.---En Roma, el natalicio de San Pablo, obispo, y del papa Julio. En Armenia Menor, el natalicio de los santos Dionisio, Emiliano y Sebastián. En Alejandría, el natalicio de Santa Cointha, mártir. Esta, capturada por los paganos y llevada a los ídolos, fue obligada a adorar. Al rechazarlo con execración, le ataron cadenas a los pies, y arrastrándola por las calles de toda la ciudad, la desgarraron con un horrible suplicio. Y de Santa Elena, reina.

E. V IDUS FEBR.---En Alejandría, Santa Apolonia, virgen, a quien los perseguidores primero le arrancaron todos los dientes; luego, habiendo construido y encendido una hoguera, amenazaron con quemarla viva, a menos que pronunciara palabras impías con ellos. Pero ella, al ver que la hoguera estaba encendida, deliberando un poco dentro de sí misma, de repente se liberó de las manos de los impíos, y se lanzó voluntariamente al fuego que habían preparado; de tal manera que incluso los autores de la crueldad se aterrorizaron, porque se encontró que la mujer era más pronta a la muerte que el perseguidor al castigo. En Chipre, el natalicio de San Alejandro, Ammonio. También de Amón, y de otros treinta y ocho.

F. IV IDUS FEBR.---En Campania, el natalicio de San Silviano, obispo y confesor. En Belén, ciudad de Judea, bajo el rey Herodes, la pasión de San Andrés, apóstol. En la ciudad de Saintes, la deposición de San Trojano, obispo y confesor, y de Baldegunda, abadesa. En Roma, en la vía Lavicana, de diez soldados, y la deposición de Santa Escolástica, virgen.

G. III IDUS FEBR.---En Roma, Calocero y Partemio. En Lyon, San Desiderio, obispo y mártir. En Vienne, San Simplido, obispo y confesor. También en Alejandría, la deposición de Eufrosina, virgen, quien en el monasterio brilló con la admirable virtud de la abstinencia y los milagros.

A. PRID. IDUS FEBR.---En España, en la ciudad de Barcelona, el natalicio de Santa Eulalia, virgen, quien sufrió en el tiempo del emperador Diocleciano, bajo el prefecto de España, Daciano; cuando bajo el mismo, en Barcelona, se sabe que San Cucufato, y en Gerona, San Félix, recibieron gloriosas coronas de martirio. En África, la pasión de San Damián, soldado. En Alejandría, Modesto y Ammonio, niños: y la deposición de Simplicio, obispo y confesor.

B. IDUS FEBR.---En Antioquía, el natalicio de Ágabo, profeta, de quien el beato Lucas escribe en los Hechos de los Apóstoles. En la ciudad de Melitene, en Armenia, el natalicio de San Polieucto, mártir, cuyo nombre en latín significa "mucho orante". Y el natalicio de San Gregorio, papa, quien gobernó la Iglesia durante dieciséis años, en el tiempo de los emperadores León y Constantino. Este hombre casto, y erudito en las Sagradas Escrituras; este predicó la palabra de salvación en Alemania a través del obispo Bonifacio: él instituyó que en el tiempo de Cuaresma, el jueves se celebrara el ayuno y la misa, lo que no se hacía. En Lyon, la deposición del beato Esteban, obispo.

C. XVI. KAL. MARTII.---En Roma, el natalicio de San Valentín, presbítero, quien después de muchos signos de salud y doctrina, fue golpeado con bastones, y así decapitado bajo el emperador Claudio. El mismo día, el natalicio de San Valentín, obispo de Interamna, quien, capturado por los paganos y golpeado con varas, después de una larga paliza, fue encarcelado, y al no poder ser vencido, fue decapitado en el silencio de la medianoche por orden del furioso Plácido, prefecto de la ciudad. Entonces, Proculo, Efibo y Apolonio, sus discípulos, trasladaron su cuerpo a su iglesia en la ciudad de Interamna, y lo sepultaron de

noche. Donde, mientras velaban diariamente, fueron capturados por los gentiles y entregados a la custodia del cónsul Leontio; quien ordenó que fueran presentados ante sus tribunales en medio de la noche, y al no poder ser apartados de la fe, ni con halagos ni con amenazas, ordenó que fueran decapitados, quienes no están lejos del cuerpo de San Valentín sepultados. El mismo día, los santos mártires Vital, Felícula y Zenón. En Alejandría, los santos Basso, Antonio, Protolico, quienes fueron sumergidos en el mar. También Cirión, presbítero, Moisés, Basiano, lector, Agatón, exorcista, quienes todos fueron quemados en el fuego. También Dionisio, Ammonio, decapitados.

D. XV KAL. MARTII.---En Roma, san Cratón mártir. Quien tenía un hijo llamado Cerimón, un estudiante que había caído en una enfermedad gravísima, y al ofrecerlo al beato Valentín, obispo, para que lo sanara, bajo la condición de que si el niño sanaba, él y toda su casa se convertirían al cristianismo, al sanar el niño, cumplió lo prometido; y bautizado con su esposa y toda su casa, no muchos días después fue consumado en el martirio. En las Galias, en la ciudad de Vaison, la deposición de Quínido, obispo, cuya muerte en la presencia del Señor es atestiguada por frecuentes milagros. En Antioquía, el natalicio de san José diácono, Zenón. En Interamna, el natalicio de santa Ágape virgen, Saturnino y Cástula. En la ciudad de Prexia, los santos mártires Faustino y Ionita.

E. XIV KAL. MARTII.---Natalicio de san Onésimo apóstol, de quien el B. apóstol Pablo envía cartas familiares a Filemón. A quien el mismo beato apóstol, ordenándolo obispo y confiándole la palabra de la predicación, lo dejó en la ciudad de los Efesios, donde él mismo se sentó como obispo después del beato Timoteo. Llevado a Roma, y allí lapidado por la fe de Cristo, fue sepultado como mártir de Cristo primero allí, luego su cuerpo fue trasladado a los lugares donde había sido ordenado obispo. Y en Cumas, el natalicio de santa Juliana virgen, quien en tiempos del emperador Maximiano, primero fue golpeada por su padre Africano, y gravemente torturada, luego también por el prefecto Eleusio, quien había sido su prometido, fue golpeada desnuda con varas, colgada de los cabellos, y rociada con plomo derretido en la cabeza, y nuevamente llevada a la cárcel, donde luchó abiertamente con el diablo, y nuevamente llamada, superó los tormentos de las ruedas, las llamas del fuego, la olla hirviente, y consumó su martirio con la decapitación. Ella sufrió en Nicomedia, pero poco después, por disposición de Dios, fue trasladada a Campania. En Egipto, Juliano, con otros cinco mil.

F. XIII KAL. MARTII.---En Babilonia, el natalicio de Policronio, obispo de la misma ciudad, quien, en presencia del perseguidor Decio, con la boca herida por piedras, extendiendo las manos y elevando los ojos al cielo, entregó su espíritu. Está escrito en la pasión de san Lorenzo.

G. XII KAL. MARTII.---En Jerusalén, el beato Simeón, obispo y mártir, quien se dice que fue pariente del Salvador según la carne; sin embargo, se sabe que Cleofás, cuyo hijo fue este, era hermano de José. El mismo día, los santos mártires Claudio, y su esposa Prepédigna, y sus hijos Alejandro y Cutia, hermano del beato Claudio Máximo. Quienes, siendo de ilustre linaje, por la gestión de su hermano Gabinio presbítero, fueron bautizados por el beato Cayo, pontífice romano, y posteriormente fueron arrestados, por orden de Diocleciano, por el impío juez Julio; y Claudio, junto con su esposa e hijos, fue deportado al exilio, luego quemados en un incendio, ofrecieron a Dios el sacrificio fragante del martirio, y así, posteriormente, fueron arrojados al mar en Ostia, cuyas reliquias, buscadas por los cristianos, fueron sepultadas cerca de la ciudad.

A. XI KAL. MARTII.---En Roma, san Gabinio presbítero, padre de la beatísima Susana: quien, afligido por mucho tiempo en prisión por Diocleciano, obtuvo las alegrías celestiales con una muerte preciosa. En África, el natalicio de los santos Publio, Juliano, Marubio. También Juliano, Marcelo, Tulo, Lampasio, Inaulo.

B. X KAL. MARTII.---En Roma, el natalicio de Cayo, papa. Y en Chipre, el natalicio de Potamia, Nemersio y Didímo, y en otros lugares, Víctor, mártires, y Corona, y otros veinte. En Tiro, que es la ciudad más grande de Fenicia, el natalicio de los beatos mártires, cuyo número solo la ciencia de Dios conoce, quienes, por orden de Diocleciano, Veturius, maestro de la milicia, mató con diversos tipos de tormentos sucediéndose unos a otros. Primero, los mártires de Dios fueron desgarrados por todo el cuerpo con látigos, después de esto, fueron entregados a las bestias; se usaron leones, osos, leopardos, jabalíes y toros; pero al no ser heridos por ninguno de estos, finalmente fueron ejecutados con espadas, lo que las bestias no pudieron hacer. Estos fueron dirigidos por Tirannio y Silvano, obispos, quienes después completaron su martirio siendo devorados por las bestias. Peleno y Lino, obispos, junto con muchos clérigos, fueron consumidos por el fuego, Zenobio, presbítero, fue decapitado.

C. IX KAL. MARTII.---En África, el natalicio de los santos Verolo, Servolo, Secundino, Siricio, Félix, Saturnino, Fortunato, y otros dieciséis. Y la deposición de Eucherio, obispo. En Sicilia, setenta y nueve santos mártires, bajo Diocleciano, que merecieron recibir la corona de confesión preparada por Cristo para ellos a través de diversos tormentos.

D. VIII KAL. MARTII.---La Cátedra de san Pedro, quien se sentó en Antioquía, donde por primera vez los discípulos fueron llamados cristianos. En Alejandría, Abilio, obispo, quien después del B. Marcos, fue el segundo obispo, ministrando el sacerdocio durante trece años. En Hierápolis, san Papías, obispo, oyente del apóstol Juan. En Vienne, san Pascasio, obispo y confesor. También el beato Aristión, quien fue uno de los 72 discípulos de Cristo. En Nicomedia, el natalicio de santa Tecla, virgen, discípula del apóstol san Pablo, quien bajo el emperador Nerón fue entregada al fuego por el nombre de Cristo, pero no fue quemada: luego fue entregada a serpientes y bestias, pero no fue herida por ninguna de ellas; finalmente, en Seleucia, con el martirio de su virginidad y el honor de sus virtudes, migró al Señor en el sueño de la paz. En Roma, en la vía Tiburtina, en san Lorenzo, el natalicio de santa Concordia, a quien la persecución de Deciano mató.

E. VII KAL. MARTII.---En Panonia, el natalicio de los santos Seroneto, Antigonio, Rutulo, Libi. El mismo día, san Policarpo, presbítero y confesor, quien con el beato Sebastián convirtió a muchos a la fe de Cristo, y los condujo exhortándolos a la gloria del martirio. En Sirmio, el natalicio de san Sireno, monje, quien en tiempos del emperador Maximiano, cuando uno de sus domésticos reprendió severamente a su esposa por deambular a una hora inconveniente en el jardín que él mismo cultivaba, fue arrestado por orden de Maximiano, y confesando ser cristiano, fue decapitado. También otros 62, que sufrieron allí. Y la vigilia de san Matías apóstol.

F. VI KAL. MARTII.---Natalicio de san Matías apóstol, quien de los setenta discípulos fue elegido por los apóstoles en lugar de Judas el traidor, y por sorteo fue subrogado en el apostolado, predicó el Evangelio de Cristo en Judea. Y el hallazgo de la cabeza del precursor, en tiempos del príncipe Marciano, cuando el mismo precursor, asistiendo a dos monjes, les ordenó que, acercándose a la antigua morada del rey Herodes, buscaran allí su cabeza, y encontrada, la guardaran con digno honor; que fue encontrada y asumida por ellos, pero no mucho después, perdida por negligencia, fue llevada a Emesa por otros, y en una cueva en una urna bajo tierra fue guardada ignobilmente por no poco tiempo; hasta que nuevamente se

mostró a sí mismo y su cabeza a un tal Marcelo, presbítero religioso, mientras habitaba en esa cueva. Desde entonces, comenzó a celebrarse en la misma ciudad la decapitación del B. Precursor el mismo día en que la cabeza fue encontrada o elevada. En Cesarea de Capadocia, el natalicio del B. Sergio mártir, cuyas gestas son bien conocidas.

G. V KAL. MARTII.---En Egipto, el natalicio de los santos Victorino, Víctor, Nicóforo, Claudiano, Dióscoro, Serapión y Papías bajo Numeriano, con Sabino como duque. El primero de ellos fue colocado en un tronco de roble hueco y perforado por todas partes, y a través de cada orificio fue traspasado durante mucho tiempo, y cuando fluía mucha sangre, fue sacado del tronco y decapitado. El segundo, con las manos y los pies amputados, fue colocado en el mismo tronco, soportó los tormentos del primero, y finalmente fue decapitado. El tercero, habiéndose introducido voluntariamente en el tronco, el juez, indignado, ordenó que lo sacaran de allí, y lo asaran e invirtieran sobre una parrilla con brasas debajo. Y como persistía en la confesión, fue levantado de allí y cortado en pedazos con una espada, entregó su espíritu. De los otros cuatro, Claudiano y Dióscoro fueron quemados con llamas, Serapión y Papías fueron consumados con la espada. En África, el natalicio de los santos Donato, Justo, Rótulo, Herena, Pisón, Panfilio, Néstor y Casta, y santa Walburga virgen.

A. IV KAL. MARTII.---En la ciudad de Perge en Panfilia, el natalicio de san Néstor, obispo, quien durante la persecución de Decio, mientras insistía día y noche en la oración, pidiendo que el rebaño de Cristo fuera protegido; fue arrestado por un tal Irenarco, príncipe de la ciudad, y presentado al pretor Pallion. Y cuando confesó el nombre de Cristo, recordando que los dioses de las naciones eran demonios, fue ordenado por el pretor a ser torturado cruelmente; el pretor, asombrado por su tolerancia, le dijo: ¿Quieres estar con nosotros, o con tu Cristo? A lo que el santo Néstor respondió con gran alegría diciendo: Con mi Cristo estaba, estoy y estaré. Entonces el pretor dictó la sentencia, que quien confesara a Cristo crucificado, como devoto de su Dios, fuera crucificado y liberado de la vida. Él, dando gracias a Dios, cuando ya estaba fijado en el patíbulo, enseñaba al pueblo cristiano a perseverar en la fe. Después de esto, pidiendo a todos que doblaran las rodillas y oraran con él, al completar la oración, cuando todos dijeron Amén, entregó su espíritu. El mismo día, el B. Alejandro, obispo de la ciudad de Alejandría, glorioso anciano, quien después del beato Pedro, expulsó de la Iglesia a Arrio, su presbítero, corrompido por la impiedad herética y unido a la verdad divina. También los santos Theon, Opion, Justo, Donato, Ampliato, Ingenio.

B. III KALEND. MARTII.---En España, en la ciudad de Sevilla, el natalicio de san Leandro, obispo, a quien el beato Gregorio escribió los libros Morales, cuya predicación e industria convirtió a toda la nación visigoda de la impiedad arriana. El mismo día, en Alejandría, el natalicio de san Juliano mártir. Quien, estando tan constreñido por la gota que no podía caminar ni estar de pie, fue presentado al juez en una silla, con aquellos que lo llevaban, uno de los cuales negó, pero otro llamado Euno, perseveró con el anciano Juliano en la confesión de Cristo. Y por orden del juez, fueron colocados sobre camellos, y llevados por toda la ciudad, y flagelados de un lado a otro ante la vista del pueblo, hasta que encontraron su fin en los azotes. En Lyon, el santo Baldimero, hombre de Dios. En Tesalónica, el natalicio de Alejandro, Androgonio, Abundancio. En África, Dionisio, y otros veinticuatro.

C. PRID. KAL. MARTII.---En el territorio de Lyon, en lugares verdes, el beato Romano, abad, quien primero llevó una vida eremítica allí, y claro por muchas virtudes y milagros, se convirtió en padre de muchos monjes. Su venerable cuerpo fue colocado en los confines de Vesontion. En Alejandría, los santos mártires Cerealis, Púpulo, Gayo, Serapión.

MARTIUS. Tiene 31 días, Luna 30.

D. KAL. MARTII.---En Angers, la deposición de san Albano, obispo. En Roma, los santos mártires doscientos sesenta, en tiempos de Claudio, quienes fueron condenados a cavar arena en la vía Salaria por el nombre de Cristo: Claudio ordenó que fueran enviados a una fábrica de ladrillos fuera de los muros de Salaria, y en ese lugar, encerrados en el anfiteatro de la ciudad, fueron asesinados por las flechas de los soldados. El mismo día, la deposición de san Suitberto, obispo y confesor.

E. VI NON. MARTII.---En Roma, en la vía Latina, los santos Jovino y Basileo, quienes sufrieron bajo los emperadores Galieno y Valeriano, y el papa Simplicio, quien gobernó durante quince años. Este condenó a Acacio, obispo de Constantinopla, y a Pedro, obispo de Alejandría, eutiquianos. El mismo día, muchos mártires sufrieron bajo el emperador Alejandro, quienes, después de ser torturados durante mucho tiempo, fueron condenados a muerte por el impío Alejandro. En Cesarea de Capadocia, Lucas, obispo: en el puerto romano, Pablo, Secundola, Januaria, y los santos Lorgio, Herglio y Absalón.

F. V NON. MARTII.---Natalicio de los santos mártires Emiterio y Celedonio, quienes primero en la ciudad de León en Galacia, siendo soldados, al surgir la tormenta de la persecución, por la confesión del nombre de Cristo, fueron afligidos con muchos tormentos, llevados hasta Calahorra, y allí coronados con el martirio; y cuando los verdugos les cortaron las cabezas, apareció un gran milagro al pueblo. Pues el anillo de uno, y el pañuelo del otro, fueron llevados por una nube y elevados al cielo. Todos los presentes vieron esto, y hasta donde la vista podía alcanzar, seguían con asombro el resplandor del oro y la blancura del lino. Esto lo escribe Aureliano Clemente, en el libro de los Coronados. En Cesarea de Palestina, los santos mártires, el soldado Marino y el senador Asterio, bajo la persecución de Valeriano. Está escrito en la Historia eclesiástica. Y el natalicio de los santos Félix, Luciolo, Fortunato, Marcia, Herodes, Antigonio, Januario, Tutela, Gabiano, Quiriulo; también Félix, Floriano, Donato.

G. IV NON. MARTII.---Natalicio de san Lucio, papa y mártir, quien durante la persecución de Valeriano y Galieno, fue relegado al exilio por la fe de Cristo, y posteriormente, por disposición divina, se le permitió regresar a su Iglesia, completó su martirio con la decapitación; fue colocado en la vía Apia junto a san Sixto. Gobernó en el episcopado durante tres años, tres meses, tres días. Él ordenó que dos presbíteros y tres diáconos, en todo lugar, no abandonaran al obispo, por el testimonio eclesiástico. También en Roma, en la vía Apia, los santos mártires novecientos, que están colocados en el cementerio junto a santa Cecilia. El mismo día, san Gayo Palatino, sumergido en el mar. En Roma, la deposición de Julio, obispo, y Nicomedes, y la pasión de los santos Adriano con otros treinta y tres.

A. III NON. MARTII.---En Antioquía, la pasión de san Focas, mártir, quien después de muchas injurias sufridas por el nombre del Redentor, hoy también se declara a los pueblos cómo triunfó sobre aquella antigua serpiente. De hecho, si en algún lugar una serpiente muerde y difunde veneno, inmediatamente el que ha sido mordido, al tocar la puerta de la Basílica del mártir con fe, es salvado por la virtud del veneno evacuado. También el mismo día, san Eusebio Palatino, y otros nueve mártires.

B. PRID. NON. MARTII.---En Nicomedia, el natalicio de los santos Víctor y Victorino, quienes durante tres años, junto con Claudiano y su esposa Bassa, fueron afligidos con tormentos, y encerrados en prisión, allí completaron el curso de su vida. Y la deposición de san Quirico, presbítero.

C. NON. MARTII.---En Mauritania, en la ciudad de Tuburbo, la pasión de los santos mártires Perpetua y Felicidad, y con ellos Revocato, Saturnino y Secundolo, de los cuales el último descansó en la cárcel, los demás fueron entregados a las bestias, bajo el príncipe Severo, en el día de su natalicio. Y mientras aún estaban en la cárcel, y Felicidad daba a luz, por las oraciones de todos los santos compañeros de armas, se obtuvo que diera a luz en el octavo mes. Y a Perpetua, entre otras cosas, se le concedió que su mente se apartara de su cuerpo, en el cual soportó el ataque de la vaca, de tal manera que aún esperaba lo que ya había sucedido en ella sin saberlo.

D. VIII IDUS MARTII.---En Cartago, san Ponciano, diácono, del beato Cipriano, obispo, quien hasta el día de su pasión soportó el exilio con él, y dejó un excelente volumen de su Vida y Pasión, y glorificando al Señor en sus sufrimientos, mereció la corona de la vida. En Nicomedia, Quintulo, obispo, y Capitolino. En África, Rogato, Bera, Herma, Felicidad, Urbano, Cirilo, obispo, Silvano y Mamilo.

E. VII IDUS MARTII.---En Sebaste, de Armenia Menor, cuarenta soldados en tiempos del rey Licinio, bajo el pretor Agrícola, quienes después de cadenas y cárceles frecuentes, después de ser lapidados en la cara, fueron enviados al estanque, donde sus cuerpos congelados se rompían por la noche, y por la mañana, con la fractura de las piernas, consumaron su martirio. Luego, sus cuerpos fueron quemados y arrojados al río: pero por disposición divina, sus reliquias fueron encontradas intactas y enterradas con digno honor. Entre ellos, los más nobles eran Quirión y Cándido: los nombres de los demás, Domitiano, Eunoico, Sisino, Heraclio, Alejandro, Juan, Claudio, Atanasio, Valente, Eliano, Melión, Bedita, Acacio, Jubiano, Elio, Teódulo, Cirilo, Flavio, Severiano, Cirión, Valerio, Chudión, Sacerdón, Prisco, Eutico, Esmeraldo, Filocimón, Aecio, Micalio, Lisímaco, Domno, Teófilo, Xantio, Aggio, Leontio, Isitio, Gayo, Gorgonio.

F. VI. IDUS MARTII.---Natalicio de los santos mártires Alejandro y Gayo de Eumenia, quienes en Apamea, durante la persecución de Antonino el Verdadero, fueron coronados con el martirio, como escribe Apolinar de Jerusalén, en el libro contra los Catáfrigos. En Persia, el natalicio de los santos mártires, número 42. En Bobbio, el natalicio de Atala, abad y confesor. En Antioquía, Ágape, virgen, y Mariana: en Esmirna, Fronis. En Nicomedia, Palatino, Firmiano y Rústico.

G. V IDUS MARTII.---En la ciudad de Nisa, san Gregorio, obispo, hermano del beato Basilio de Cesarea, hombre muy docto y elocuente. En Barcelona, Patiano, obispo, tanto en vida como en palabra claro; quien murió en buena vejez, en tiempos del príncipe Teodosio. En Alejandría, Heraclio, Zósimo, Alejandro.

A. IV IDUS MARTII.---En Roma, san Gregorio, papa, quien fue un doctor muy brillante en la ley de Dios, y convirtió a la fe de Cristo a la nación de los anglos a través de Agustín, Melito y Juan, siervos de Dios, quien gobernó allí durante trece años, seis meses, diez días. Él aumentó en la oración del Canon: «Y dispone nuestros días en tu paz.» El mismo día, el beato Inocencio, papa, quien gobernó la Iglesia durante quince años, dos meses, veintiún días. Él hizo una constitución sobre la Iglesia, y condenó a Pelagio y Celestino como herejes: y estableció que quien naciera de una cristiana, renaciera por el bautismo, lo que Pelagio condenaba. En Nicomedia, el beato Pedro, mártir bajo Diocleciano, porque se quejaba de los inmensos suplicios del mártir santo Noma, fue ordenado a ser colgado, y su cuerpo fue desgarrado con látigos, y con las entrañas ya desnudas, fue rociado con vinagre y sal: finalmente, en una parrilla con brasas debajo, terminó su vida. También en Nicomedia, el

natalicio de los santos Egdón, presbítero, y otros siete, quienes fueron sofocados uno por uno cada día, para infundir miedo a los demás, y la pasión del santo Maximiliano mártir.

B. III IDUS MARTII.---En Nicomedia, el natalicio de los santos Macedonio, presbítero, y Patricia, su esposa, y su hija Modesta. En la ciudad de Nicea, el natalicio de los santos mártires Teuseta, y Horris, su hijo: Teodora, Ninfodora, Marca, Arabia, quienes todos fueron entregados al fuego. Julio, obispo de Alejandría.

C. PRID. IDUS MARTII.---En Roma, el natalicio de cuarenta y siete mártires, quienes fueron bautizados por el apóstol Pedro, mientras el mismo apóstol estaba detenido en la prisión Mamertina, con su coapóstol Pablo, donde fueron retenidos durante nueve meses; quienes todos, bajo la más devota confesión de fe, fueron consumidos por la espada de Nerón. En Cartago, los santos Donato, Efroso, Frumino. En Nicomedia, el natalicio de Felicísimo y Frontina.

D. IDUS DE MARZO.---En Capadocia, la pasión de san Longino mártir, de quien se narra en el librito de su martirio que, siendo soldado bajo un centurión romano, en la pasión del Señor abrió su costado con una lanza en la cruz, y al ver el terremoto y las señales que ocurrían, creyó en Cristo, haciendo penitencia por sus obras pasadas; luego se hizo monje y durante treinta y ocho años sirvió a Cristo, convirtiendo a muchos a la fe de Dios: finalmente completó su martirio en Capadocia bajo el gobernador Octavio, a quien, por su infidelidad, el juicio divino golpeó con ceguera corporal, y después de su martirio lo iluminó. En la ciudad de Tesalónica, el natalicio de santa Matrona: quien, siendo esclava de una judía y adorando a Cristo en secreto, fue descubierta por su señora y golpeada hasta la muerte, entregando su espíritu incorrupto.

E. XVII. KAL. DE ABRIL.---En Roma, el natalicio de san Ciriaco, quien después de una larga maceración en prisión, que sufrió bajo Maximiano, junto con su diácono Sisino, Esmeraldo y Largo, después de realizar muchos milagros, entre los cuales curó y bautizó a Artemia, hija de Diocleciano, a petición de este; también liberó y bautizó a Jobia, hija de Sapor, rey de los persas, junto con el mismo rey y otros cuatrocientos treinta: y regresando a Roma después de la muerte de Diocleciano, fue arrestado entre otros cristianos por su hijo Maximiano, y enviado a prisión, porque había hecho cristiana a su hermana. Luego ordenó que el día de su procesión fuera arrastrado desnudo y encadenado ante su carro. Y después de esto, sacado de la cárcel, junto con sus compañeros Largo, Esmeraldo y Crescentiano, su cabeza fue bañada con pez derretida por el vicario Carpacio; y nuevamente, después de cuatro días, sacado de la cárcel, fue extendido y arrastrado en el potro, golpeado con nervios y bastones, y después de algunos días, por orden de Maximiano, fue decapitado junto con Largo, Esmeraldo y otros veinte. Está escrito en los actos del papa Marcelo. En Viena, san Isicio obispo.

F. XVI KAL. DE ABRIL.---En Escocia, el natalicio de san Patricio obispo y confesor, quien primero evangelizó a Cristo allí. El mismo día, santa Gertrudis virgen, y el natalicio de María mártir. Esta también, siendo esclava de un ilustre hombre llamado Tertulio, y no queriendo participar en los banquetes del cumpleaños de su hijo, sino más bien dedicarse a los ayunos al modo cristiano, fue lacerada con atroces azotes por el mismo señor. Pero como no pudo ser apartada del servicio de Cristo para volver al culto de los ídolos, fue entregada al juez público para ser castigada. Cuando los verdugos quisieron entregarla al fuego, por las oraciones del pueblo se le concedieron tres días de tregua. Completados los tres días, cuando debía ser castigada nuevamente, fue milagrosamente rescatada por la misericordia del Señor. Pues

habiendo orado al Señor, una gran roca que estaba delante de ella se partió por la mitad y la recibió en su interior, cerrando la entrada por todos lados y resistiendo la furia; cuando el pueblo, al querer destruir la piedra según la orden del príncipe, fue alcanzado por un rayo y trueno enviados del cielo, muchos de ellos murieron, de modo que dos mil setecientos de ellos fueron exterminados por el juicio divino; pero los pocos que quedaron se convirtieron al Señor y permanecieron en la religión cristiana.

G. XV KAL. DE ABRIL.---El natalicio de san Alejandro obispo, quien viniendo de su ciudad de Capadocia, con el deseo de los lugares santos se dirigió a Jerusalén, y Narciso, obispo de la misma ciudad, ya anciano, gobernaba la Iglesia, a Narciso y a muchos de sus clérigos se les reveló: al día siguiente por la mañana entraría al obispado, quien debería ser ayudante de la cátedra sacerdotal. Así, completado el asunto como se había predicho, con todos en Palestina reunidos en uno, con el apoyo principalmente de Narciso, asumió el gobierno de la Iglesia de Jerusalén con él: y durante la persecución de Decio, ya con la venerable canicie de la edad avanzada, fue llevado a Cesarea y encerrado en prisión, coronado con el martirio por la confesión de Cristo. En Alejandría, el natalicio de Coléstico, y en Nicomedia, de Abril y Cérvolo.

A. XIV KAL. DE ABRIL.---En la ciudad de Spoleto, el natalicio del beato Juan, hombre de gran santidad y confesor, quien peregrino de Sicilia llegó allí, y en sus suburbios construyó un monasterio, y habitó allí durante cuarenta y cuatro años, donde descansó en paz, donde se otorgan los beneficios de Dios hasta el día de hoy. El mismo día en Sorrento, de los santos Quinto, Quintilio, Cuartila, Marcos, con otros nueve. En Lucania, de Ingenio, Rogata y Timoteo.

B. XIII KAL. DE ABRIL.---En Britania, de san Cuthberto, quien de anacoreta se convirtió en obispo de la Iglesia de Lindisfarne, llevó toda su vida desde la infancia hasta la vejez llena de signos milagrosos; cuyo cuerpo, después de permanecer enterrado durante once años, fue encontrado incorrupto, como si hubiera muerto en esa misma hora, junto con la vestimenta que lo cubría.

C. XII KAL. DE ABRIL.---En el castillo de Cassino, el natalicio de san Benito abad, cuya vida gloriosa en milagros escribe el beato papa Gregorio en los libros de los Diálogos. El mismo día, del beato Serapión anacoreta. Y en el territorio de Lyon, de san Lupicino abad, cuya vida fue ilustre por la santidad y la gloria de los milagros.

D. XI KAL. DE ABRIL.---En la ciudad de Narbona en las Galias, de san Pablo obispo y confesor, discípulo de los apóstoles de Cristo, de quien se dice que fue el mismo Sergio Paulo procónsul, hombre prudente, de quien el mismo Pablo tomó su nombre, porque él lo había convertido a la fe de Cristo; y quien, dejado por el mismo santo apóstol en la mencionada ciudad de Narbona cuando se dirigía a España para predicar, habiendo cumplido diligentemente el oficio de la predicación, coronado con milagros, fue sepultado. En África, de Saturnino, y de otros nueve. En Sebaste, de Decrón y Alión.

E. X KAL. DE ABRIL.---En África, de los santos mártires Victoriano, Frumentio y otro Frumentio, y de dos hermanos, quienes todos, en la persecución vándala bajo el rey arriano Hunerico en África, por la constancia de la confesión católica, fueron torturados con los más crueles suplicios y coronados gloriosamente. En África, el natalicio de Félix, y de otros veinte.

F. IX KAL. DE ABRIL.---En Roma, de san Pigmenio presbítero. Este crió y educó en las sagradas letras a Juliano el apóstata e impío desde niño. Pero cuando se hizo emperador, después de abandonar el culto de la piedad, al oír que el mismo Pigmenio sepultaba los cuerpos de los santos mártires que él mataba, le mandó decir: «Ve a donde quieras, pues aquí no se comprará tu vida, sin embargo, te devuelvo tus servicios, no a ti.» Entonces el santo Pigmenio se dirigió a Persia; donde permaneció cuatro años, y se quedó ciego; luego Pigmenio fue advertido en sueños de que regresara a Roma. Y cuando, después de cuatro meses, regresó, subiendo la colina de la Vía Sacra pidiendo limosna con un niño, sucedió que se encontró con el emperador Juliano sentado en un carro dorado; quien, al ver a Pigmenio desde lejos, ordenó que lo llamaran, y le dijo: «Gloria a mis dioses y diosas, porque te veo.» A lo que el hombre de Dios respondió de inmediato: «Gloria a mi Señor Jesucristo Nazareno crucificado, porque no te veo.» Ante estas palabras, Juliano, enfurecido, ordenó que lo arrojaran al Tíber desde un puente. Su cuerpo fue encontrado y recogido, y sepultado en el cementerio de Pontiano, no lejos de los santos Abdon y Senne. Y el natalicio de los santos Seleucio y Agabo.

G. VIII KAL. DE ABRIL.---En la ciudad de Nazaret en Galilea, la Anunciación del Señor; y en Jerusalén, donde nuestro Señor Cristo fue crucificado. Y en Nicomedia, el natalicio de Dula, esclava de un soldado pagano, quien fue asesinada por su castidad. En Roma, de Cirino, quien fue asesinado por Claudio y arrojado al Tíber, encontrado en la isla de Licaonia, y sepultado en el cementerio de Pontiano. Y en Esmirna, el natalicio de san Ireneo obispo, quien desde el tiempo del emperador Maximiano, bajo el gobernador Probo, primero fue atormentado con los más agudos tormentos, luego, después de ser torturado durante muchos días en prisión, finalmente fue decapitado.

A. VII KAL. DE ABRIL.---En Roma, en la Vía Lavicana, en su cementerio, el natalicio de san Castulo; quien, siendo cetario del palacio y hospedador de los santos, fue arrestado por los perseguidores, y colgado tres veces, escuchado tres veces, perseverando en la confesión del Señor, fue enviado a una fosa, y sobre él se dejó caer una masa de arena, y así, con la palma del martirio, migró a Cristo. En Pentápolis de Libia, de Teodoro obispo, Ireneo diácono, Serapión y Ammonio lectores; y en Sirmio, el natalicio de san Montano presbítero, quien, junto con su esposa Maxima, fue arrestado y arrojado al río, sus cuerpos fueron encontrados no lejos de la ciudad bajo una piedra. Y la deposición de san Luitgero obispo y confesor.

B. VI KAL. DE ABRIL.---En Jerusalén, la resurrección de nuestro Señor Jesucristo. En Egipto, del beato Juan ermitaño, hombre de admirable santidad, quien, lleno también del espíritu profético, predijo al muy cristiano emperador Teodosio victorias sobre los tiranos.

C. V KAL. DE ABRIL.---En Cesarea de Palestina, de los santos mártires Prisco, Malco y Alejandro, quienes, en la persecución de Valeriano, habitando en una pequeña finca suburbana de la mencionada ciudad, y proponiéndose las coronas del martirio celestial, encendidos por el calor divino de la fe, se presentaron voluntariamente ante el juez, reprochándole por qué se ensañaba tanto en la sangre de los piadosos; a quienes él inmediatamente entregó a las bestias para ser devorados por el nombre de Cristo. Y en la ciudad de los Babilonenses, la deposición del rey Guntram, quien se dedicó tanto a las acciones espirituales, que, dejando las pompas del mundo, distribuyó sus tesoros a las Iglesias y a los pobres. En Roma, del papa Sixto, quien gobernó en Roma durante ocho años. En África, el natalicio de Rogato, Suceso, y otros dieciséis. En Cesarea, de san Dagalas.

D. IV KAL. DE ABRIL.---La deposición de Eustasio abad, discípulo de san Columbano abad, quien fue padre de casi seiscientos monjes, y notable por la santidad de su vida, también brilló con milagros. Este, por mandato divino, sepultó con sus propias manos a su acusador, llamado Basso, muerto, con lienzos y aromas, junto al beato Pedro. En África, de los santos confesores Armogasto, Arquimino y Satiro. Estos, en el tiempo de la persecución vándala bajo el rey arriano Genserico, siendo miembros muy ilustres de la Iglesia de Cristo, y frecuentemente reprochando la perversidad de los arrianos con libertad católica, por la confesión de la verdad sufrieron muchos y graves suplicios y oprobios, completaron el curso de su gloriosa lucha, y la pasión de san Achartio.

E. III. KAL. DE ABRIL.---En Pafos, de Tíquico discípulo de los apóstoles. En Numidia, en la colonia Cirenense, el natalicio de los santos mártires Agapio y Secundino obispos; quienes, en la persecución de Valeriano, después de un largo exilio en la mencionada ciudad, en la que entonces, con el ciego furor de los gentiles y los oficios militares, la rabia del diablo acechaba para tentar la fe de los justos, se convirtieron en mártires gloriosos de su ilustre sacerdocio. En su colegio sufrieron Aemiliano soldado, Tertula y Antonia vírgenes sagradas, y una mujer con sus gemelos. Y el natalicio de Domno, Filiponio, y Lacatio, y Niceo obispo.

F. PRID. KAL. DE ABRIL.---En Roma, de santa Balbina virgen, hija de Quirino mártir; quien, el beato mártir, quitando el collar del cuello del papa Alejandro, según su mandato, cuando iba a ponerlo en el cuello de su hija que tenía un tumor, he aquí que un niño apareció de repente con una antorcha, quien se sabe que era un ángel del Señor, y vino a la niña diciendo: «Sé salva, y permanece en virginidad, y yo te haré ver a tu esposo, quien por amor a ti derramó su sangre.» Al llegar el padre, para cumplir lo que se le había ordenado con el collar, vio de repente a su hija sana, quien después fue bautizada e instruida por san Alejandro, permaneciendo en virginidad llena de buenas obras; quien, después de completar el curso de este mundo, fue sepultada junto a su padre Quirino mártir. En África, el natalicio de Anesio, y la deposición de Ambrosio obispo, y el natalicio de siete vírgenes.

ABRIL. Tiene 31 días, Luna 29.

G. KAL. DE ABRIL.---En Roma, de la beatísima Teodora, hermana del ilustre mártir Hermes, a quien el beato papa Alejandro instruyó y bautizó, y enseñó la fe de Cristo. Quien, bajo el emperador Aureliano, completó su martirio, sepultada junto a su hermano mártir en la Vía Salaria, no lejos de la ciudad de Roma. El mismo día, de san Venancio obispo y mártir. Y en el pago Viunnoense, de san Vualarico confesor, cuya tumba está ilustrada con frecuentes milagros.

A. IV NON. DE ABRIL.---El natalicio de san Niceto obispo de Lyon, cuya vida fue ilustre por los milagros, y su preciosa muerte no menos recomendada por milagros. Y en Cesarea de Capadocia, la pasión de santa Teodosia virgen, quien en el tiempo de Diocleciano, siendo de dieciocho años, se unió voluntariamente a los santos confesores en custodia, fue arrestada por el prefecto Urbano, y torturada en el potro, luego cargada de hierro, y arrojada a la cárcel, donde por la virtud de Dios todas sus cadenas se rompieron. Después de esto, atada a una piedra, fue sumergida en el mar; pero pronto devuelta ilesa a las costas, fue arrojada a las bestias en el anfiteatro, pero intacta por ellas, mereció el martirio por la decapitación. En África, de Anfiano, Víctor, y otros catorce, y en otro lugar de Marcelo, Saturnino, Satulo, Quirico, reina Prócula.

B. III NON. DE ABRIL.---En Tesalónica, el natalicio de las santas vírgenes, Ágape y Quionia, bajo Diocleciano, quienes primero fueron maceradas en prisión, luego arrojadas al

fuego, pero intactas por las llamas después de orar a Dios, entregaron sus almas. En la ciudad de Tomis en Escitia, el natalicio de los santos Evagrio y Benigno. En Tauromenio de Sicilia, de san Pancracio.

C. PRID. NON. DE ABRIL.---En Milán, la deposición del beato Ambrosio obispo y confesor, cuyo celo, entre otros signos de doctrina y milagros, convirtió a toda Italia a la fe católica en el tiempo de la perfidia arriana.

D. NON. DE ABRIL.---En Tesalónica, el natalicio de santa Irene virgen, quien después de soportar la prisión, fue herida con una flecha por el conde Sisino, bajo quien también sus hermanas Ágape y Quionia completaron su martirio. También en Egipto, el natalicio de los santos Marciano, Nicanor, Apolonio. En Cesarea de Licia, el natalicio de san Anfiano.

E. VIII IDUS DE ABRIL.---En Roma, del papa Sixto, quien gobernó la Iglesia durante diez años, dos meses, un día. Sufrió en tiempos del emperador Adriano. En Sirmio, el natalicio de Ireneo obispo del mismo lugar.

F. VII IDUS DE ABRIL.---De Egesipo, hombre santísimo, quien, cercano a los tiempos de los apóstoles, tejiendo historias de los actos eclesiásticos desde la pasión del Señor hasta su tiempo, y reuniendo muchas cosas útiles para los lectores, compuso cinco libros, en los cuales incluyó los discursos de aquellos cuya vida seguía. También expresaba el carácter de su discurso, y afirma que llegó a Roma bajo Aniceto, quien fue el décimo obispo después de san Pedro, y permaneció hasta Eleuterio, obispo de la misma ciudad, quien había sido diácono de Aniceto. El mismo Egesipo también relata en sus libros sobre su conversación, que tuvo en la filosofía gentil; pues yo mismo, dice, instruido en las sectas platónicas, al oír que los cristianos eran difamados, y al verlos impávidos para recibir la muerte y soportar todo suplicio, consideraba que era imposible que vivieran en malicia y lujuria. En Roma, del papa Celestino, quien gobernó la Iglesia durante ocho años. Este estableció que los sagrados misterios no fueran tratados sino por ministros sagrados; y que cualquier obispo que fuera llamado a la sede apostólica, al regresar a su parroquia, no fuera recibido, a menos que trajera cartas de saludo, es decir, formadas por la sede apostólica, al pueblo. También estableció que durante la acción de las misas, se cantara Santo, Santo, Santo, y que los ciento cincuenta salmos davídicos se cantaran antífonamente antes del sacrificio; pues antes solo se recitaban las epístolas y el santo Evangelio. En Alejandría, el natalicio de Peleusio presbítero. En Nicomedia, el natalicio de Ciriaco con otros diez.

G. VI IDUS DE ABRIL.---En Tours, de san Perpetuo obispo, hombre de admirable santidad, cuyas obras completaron el templo sobre los venerables huesos del beato Martín obispo, y su sagrado cuerpo fue trasladado del lugar donde fue sepultado por primera vez al lugar donde ahora es dignamente venerado. En África, el natalicio de Enero, Máxima, Macario y en Cartago concedido.

A. V IDUS DE ABRIL.---En Sirmio, el natalicio de siete vírgenes que merecieron ser coronadas juntas. En Antioquía, del beato Procro diácono, hombre ilustre por su fe y milagros, consumado en el martirio; quien fue uno de los siete primeros diáconos que descansan allí.

B. IV IDUS DE ABRIL.---De Ezequiel profeta. En Roma, de muchos beatos mártires, a quienes el beato papa Alejandro y mártir bautizó, mientras estaba detenido en prisión, y ellos, atados junto con él. Todos estos, el emperador Aureliano, puestos en un barco viejo, hizo que

fueran llevados al mar abierto, y allí, con los cuellos atados, los hizo sumergir en el fondo con piedras.

C. III IDUS DE ABRIL.---En la ciudad de Cortina en Creta, del beato Felipe obispo, quien brilló por su vida y doctrina en los tiempos de Antonino Pío y Lucio Aurelio Cómodo emperadores.

D. PRID. IDUS DE ABRIL.---En Roma, en la Vía Aurelia, en el tercer miliario, en el cementerio de Calepodio, el natalicio de san Julio obispo y confesor, quien bajo Constancio arriano, hijo de Constantino, sufrió tribulaciones y exilios durante diez meses, después de su muerte regresó con gran gloria a su sede. Este estableció que ningún clérigo llevara a cabo cualquier causa en público sino en la iglesia; y que la fe se recogiera por notarios, y ya sea garantías, o instrumentos, o donaciones, o permutas, o tradiciones, o testamentos, o alegaciones, o manumisiones fueran celebradas por clérigos en la iglesia. En la ciudad de Verona, la pasión de san Zenón mártir, de quien el beato Gregorio en el libro de los Diálogos relata.

E. IDUS DE ABRIL.---En Pérgamo, ciudad de Asia, de los santos Carpo obispo, y Papirio diácono, y Agatonica, excelente mujer, y muchas otras, quienes, probadas en confesiones, fueron coronadas con el martirio, con quienes también el admirable hombre Justino filósofo, quien, vestido también con el hábito de los filósofos, trabajó mucho por la religión de Cristo, tanto que entregó un libro escrito contra las naciones a Antonino Pío, y a sus hijos, y al senado, y no se avergonzó de la ignominia de la cruz. Y cuando ya había presentado el segundo libro a los sucesores del mencionado emperador, es decir, a Antonino Vero y Aurelio Cómodo, en defensa de nuestra religión, recibió la recompensa de la lengua fiel con el don del martirio. En España, el natalicio de Hermenegildo, a quien su padre Leovigildo, rey arriano de los godos, viendo su inquebrantable confesión de la fe católica, lo arrojó a la cárcel y a las cadenas, donde, en la noche santa de la resurrección del Señor, por orden de su padre pérfido, fue golpeado con un hacha, y el rey y mártir entró en el reino celestial por el terreno. En la ciudad de Calcedonia, el natalicio de Eufemia virgen y mártir.

F. XVIII KAL. MAII.---En Roma, en la vía Apia, en el cementerio de Pretextato, el natalicio de los santos mártires Tiburcio, Valeriano y Máximo, bajo el prefecto Almachio, de los cuales los dos primeros fueron golpeados con bastones y luego decapitados, y el último fue azotado con plomadas hasta entregar su espíritu. En Interamna, el santo mártir Próculo. También la santa virgen Domna, coronada junto con sus compañeras vírgenes. En Alejandría, el beato Fronto, abad, cuya vida fue gloriosa por su santidad y milagros, y que fue padre de casi setenta monjes.

G. XVII KAL. MAII.---En la ciudad de Córdoba, el natalicio de Olimpiades y Máximo, nobles, quienes por orden de Decio fueron golpeados con bastones, y luego con plomadas, y finalmente sus cabezas fueron cortadas con hachas hasta que entregaron su espíritu. Y en España, en la ciudad de Zaragoza, el natalicio de los santos mártires, Optato, Lupercio, Suceso, Marcial, Urbano, Julio, Quintiliano, Publio, Fronto, Félix, Ceciliano, Evoto, Primitivo, Apodemo, y otros cuatro, quienes todos se dice que fueron llamados Saturnino. En Italia, el natalicio de los santos mártires, Romano, Eutiquetes y Victorino, a quienes Aureliano hizo matar a través de varios tormentos.

A. XVI KALEND. MAII.---En Corinto, Calisto y Carifo, junto con otros siete, todos sumergidos en el mar. En Roma, el santo papa Aniceto, quien ocupó el episcopado durante

once años, y en tiempos de Severo y Marco fue coronado con el martirio, y fue sepultado en el cementerio de Calisto. Él estableció que el clero no dejara crecer su cabello, según el precepto del Apóstol.

B. XV KALEND. MAII.---En África, el natalicio del santo Mappalico, quien junto con muchos otros fue coronado con el martirio. El beato Cipriano escribe mucho sobre él en una carta. En Antioquía, el natalicio de los santos Pedro diácono y Hermógenes. En Vienne, el santo Pantagato obispo. En África, Fortunato y Marciano.

C. XIV KALEND. MAII. En Mesana de Apulia, el natalicio de los santos mártires Eleuterio obispo, y Anthia su madre. Este Eleuterio fue ordenado obispo en Aquilea, y sufrió en Roma bajo el emperador Adriano. Él primero convirtió a la fe de Cristo a Félix y Correo, por lo cual Correo fue decapitado. Eleuterio primero venció el lecho de hierro, luego la parrilla y el fuego debajo, después la sartén con pez y grasa hirviendo, luego amansó a las bestias, y finalmente fue degollado junto con su madre. En Roma, el santo senador Apolonio, quien bajo el príncipe Cómodo fue traicionado por un siervo por ser cristiano, y al ser ordenado dar razón de su fe, compuso un notable volumen que leyó en el senado, y no obstante, por sentencia del senado, fue decapitado por Cristo.

D. XIII KALEND. MAII.---En Armenia, en la ciudad de Militana, el natalicio de los santos Hermógenes, Gayo, Expedito, Aristonico, Rufo, Galata, coronados en un solo día. En España, en la ciudad de Caucoliberi, el natalicio del santo mártir Vicente. En Corinto, el beato Timón, de aquellos siete primeros diáconos, quien primero se sentó como doctor en Berea, luego, diseminando la palabra del Señor, llegó a Corinto, y allí, entregado por los judíos celosos y los griegos que perseguían el nombre de Cristo, fue primero arrojado a las llamas (según se dice), pero no sufrió daño; luego, fijado a la cruz, completó su martirio, y fue sepultado gloriosamente en Corinto.

E. XII KALEND. MAII.---En Roma, el santo Víctor obispo, quien fue el decimotercer sucesor del beato Pedro, gobernó la Iglesia durante diez años, y bajo el príncipe Severo fue coronado con el martirio. Él estableció que la santa Pascua se celebrara en domingo, y que se observara desde la luna quince del primer mes hasta la veintiuna; y estableció que, en caso de necesidad, ya sea en el río, en el mar, o en fuentes, bajo la confesión cristiana, cualquiera de las gentes que viniera fuera bautizado. En las Galias, en la ciudad de Ebredunense, el natalicio del santo Marcelino, primer obispo y confesor de esa ciudad. En Roma, los santos Sulpicio y Serviliano.

F. XI KAL. MAII.---En Roma, el santo papa Sóter, quien ocupó el episcopado durante nueve años, fue sepultado en el cementerio de Calisto. Él estableció que ninguna monja tocara el velo sagrado en la iglesia, ni colocara incienso. En Persia, el natalicio del santo Simeón, obispo de Seleucia y de las ciudades reales de Tesifonte, quien, en la persecución del rey persa Sapor, fue capturado por orden del mismo tirano, y cargado de hierro, cuando, presentado ante los tribunales inicuos, testificó con voz libre y constante sobre el Señor Jesucristo, primero fue atormentado en la cárcel con otros cien, de los cuales algunos eran obispos, otros presbíteros, otros clérigos de diversos órdenes, durante mucho tiempo; finalmente, fue ordenado que todos fueran decapitados, de modo que mientras los demás eran degollados, él estuviera presente, y fuera el último en ser asesinado. Sufrieron con él también el eunuco Ustazadis, el tutor del rey, y Abdella y Ananías, venerables ancianos, y Pusicio, jefe de los artesanos reales; porque al ver al mencionado anciano Ananías temblando bajo el golpe de la espada, exclamó con confianza, diciendo: Cierra los ojos con seguridad, anciano, pronto verás el rostro de Cristo. También la hija de este mismo Pusicio, una virgen sagrada,

fue asesinada junto con él. En Alejandría, el natalicio de los santos Fortunato, Arator presbítero, Félix, Silino, Vital, quienes descansaron en la cárcel. En Asia, el natalicio del mártir Maximino, quien en tiempos de Decio, después de otros tormentos, fue aplastado con piedras.

G. X KAL. MAII.---En Roma, en la vía Apia, en el cementerio de Calisto, el papa Cayo. Él estableció que, para que alguien mereciera ser obispo, primero ascendiera por todos los grados, siendo portero, lector, exorcista, subdiácono, diácono, presbítero. Quien, habiendo gobernado la Iglesia durante once años, cuatro meses, y doce días, fue coronado con el martirio bajo el príncipe Diocleciano, junto con su hermano y presbítero Gabinio. Agapito pontífice, quien ocupó la sede de Roma durante once meses. Él, al entrar en Constantinopla ante el emperador Justiniano, depuso al obispo de Constantinopla Antemio, quien negaba las dos naturalezas en Cristo, y en su lugar consagró a Menas como católico. En Persia, de muchos santos mártires, quienes por orden del rey Sapor, en el día anual en que se celebra la memoria de la Pasión del Señor, fueron capturados en toda la región de Persia, y por el nombre de Cristo fueron degollados. En esta lucha de fe sufrió el obispo Miliesio, insigne por su santidad y gloria de milagros. Acepsimas obispo con su presbítero Jacobo; y Mareas, y Bico obispos con casi doscientos clérigos, y cincuenta monjes; también con muchas vírgenes sagradas, entre las cuales estaba también la hermana del santo obispo Simeón, llamada Tarbud, quienes, atadas a estacas y desgarradas con hierros, fueron cruelmente asesinadas. En Córdoba, el natalicio de Parmenius, Helimena, y Chrysolitus presbíteros, y Lucas y Mucio diáconos de Babilonia, de los cuales el primero, incluso con la lengua cortada, hablaba. Todos fueron primero colgados en el potro, y estirados con ataduras, luego quemados con láminas ardientes aplicadas a sus costados, y desgarrados con garras, finalmente fueron decapitados con la espada, en presencia del perseguidor Decio. En Lyon, Galia, el santo Epipodio mártir, bajo Antonino el Verdadero. En Vienne, el santo Julián obispo y confesor.

A. IX KALEND. MAII.---El natalicio del santo mártir Jorge, quien bajo Datiano, el poderosísimo rey de los persas, que dominaba sobre setenta reyes, brilló con muchos milagros, y convirtió a muchos a la fe de Cristo, incluso fortaleció hasta el martirio a Alejandría, la esposa de Datiano: él mismo finalmente fue decapitado, completando su martirio, aunque los actos de su pasión se cuentan entre las escrituras apócrifas. En las Galias, en la ciudad de Valencia, el natalicio de los santos Félix presbítero, Fortunato y Aquileo diáconos, quienes enviados por el beato Ireneo, obispo y mártir de Lyon, a predicar la palabra de Dios, habiendo convertido a la fe a la mayor parte de la ciudad mencionada, fueron encarcelados por el duque Cornelio, luego azotados durante mucho tiempo con flagelos de nervios muy duros, y después, con las manos atadas detrás de la espalda y las piernas rotas, atados alrededor de la rueda, con la amargura del hollín debajo, suspendidos en el potro extendido día y noche, finalmente fueron consumados con la espada. En el monasterio de Fontenella, el santo Vulframo obispo, hombre ilustre en milagros; y el santo Adelberto obispo y mártir.

B. VIII KALEND. MAII.---En Lyon, Galia, el natalicio del santo Alejandro, quien al tercer día después del beato Epipodio, sacado de la cárcel, fue primero tan desgarrado por la crueldad de los verdugos, que con la rejilla de las costillas rota, sus entrañas expuestas revelaron los secretos de su alma, luego, fijado a la cruz, exhaló su espíritu bendito. Sufrieron con él otros treinta y cuatro. El mismo día, la deposición del obispo Mileto en Bretaña, quien, tercero después de Agustín, asumió la Iglesia de Dorovernum, la gobernó durante cinco años, y fue sepultado en la iglesia del beato Pedro. En este día, Ananías, Azarías, y Misael, fueron liberados del horno.

C. VII. KAL. MAII. En Roma, la letanía mayor a San Pedro. En Alejandría, el natalicio de San Marcos evangelista. Este discípulo e intérprete del apóstol Pedro, a petición de los hermanos en Roma, escribió el Evangelio. Cuando Pedro lo escuchó, lo aprobó, y lo publicó con su autoridad para que fuera leído en las Iglesias. Después de esto, el mismo Marcos se dirigió a Egipto, y fue el primero en anunciar a Cristo en Alejandría, estableciendo la Iglesia. Después de haber establecido y confirmado las Iglesias en Libia, Marmárica, Ammonica, Pentápolis, Alejandría, y todo Egipto, finalmente fue capturado por los paganos que quedaban en Alejandría, quienes al verlo celebrando misas en el día santo de Pascua, le pusieron una cuerda al cuello y lo arrastraron a los lugares de Bucoli, que estaban junto al mar; bajo las rocas había una iglesia construida, y su carne caía al suelo, y las piedras se teñían de sangre. Al caer la tarde, lo pusieron en prisión, donde alrededor de la medianoche fue primero confortado por una visita angelical, luego el mismo Señor se le apareció, llamándolo al reino celestial. Al amanecer, mientras era arrastrado a los lugares de Bucoli, dando gracias y diciendo: Señor, en tus manos encomiendo mi espíritu: murió, y fue sepultado por hombres religiosos en el lugar de la piedra excavada con gloria. Había ordenado como su sucesor en Alejandría al obispo Aniano.

D. VI. KAL. MAII. En Roma, el natalicio del santo papa Anacleto, quien, cuarto después del beato Pedro, gobernó la Iglesia durante nueve años, y en la persecución de Domiciano fue coronado con el martirio. Él construyó la memoria del beato Pedro y dispuso los lugares donde los obispos serían enterrados. Fue ordenado presbítero por el beato Pedro, fue llevado a sacrificar, luego llevado al arrepentimiento, por la confesión de la verdadera fe fue decapitado. Él estableció que siempre que se recitaran los santos Evangelios, los sacerdotes no se sentaran, sino que permanecieran inclinados. Y el natalicio del santo papa Marcelino, quien, habiendo gobernado la Iglesia durante nueve años y cuatro meses, en tiempos de Diocleciano y Maximiano, fue decapitado por el mismo Diocleciano por la fe de Cristo, junto con Claudio, Cirino y Antonino, y después de treinta y cinco días fue sepultado en la vía Salaria, en una cámara por el presbítero Marcelo, y los diáconos con himnos. En ese tiempo hubo una gran persecución, de modo que en un mes 18,000 personas de ambos sexos, en diversas provincias, fueron coronadas con el martirio. En Vienne, el santo Clarenzio obispo y confesor.

E. V KAL. MAII.---En Roma, el santo papa Anastasio, quien, cuadragésimo primero después del beato Pedro, ocupó la sede durante tres años y diez días. Él, al encontrar maniqueos en la ciudad de Roma, los condenó, y estableció que ningún extranjero fuera admitido al clero, a menos que presentara una carta de recomendación de cinco obispos. En Nicomedia, el natalicio del santo Antimo obispo y mártir, quien, en la persecución de Diocleciano, por la confesión de Cristo, mereció la gloria del martirio por decapitación: a quien casi toda la multitud de su rebaño siguió, de los cuales el mencionado tirano hizo que unos fueran decapitados, otros quemados en el fuego, y otros, puestos en barcos, fueran sumergidos en el mar. Está escrito en la Historia eclesiástica.

F. IV KAL. MAII.---En Rávena, el natalicio del santo Vital mártir, quien fue padre de los santos Gervasio y Protasio. Este, siendo militar y cónsul, entró en Rávena con su juez Paulino; y al ver en presencia de su juez a un cristiano llamado Ursicino, médico de profesión, de la nación de los ligures, después de muchos tormentos recibir la sentencia capital, y al verlo ya llegar a la palma y temer, exclamó: No, Ursicino médico, que solías curar a otros, no te hieras a ti mismo con el dardo de la muerte eterna: y que, habiendo llegado a la palma a través de muchos sufrimientos, no pierdas la corona preparada para ti por el Señor. Al escuchar esto, Ursicino se arrodilló, y exhortó al verdugo a que lo golpeará: haciendo penitencia por haber temido. Y cuando Ursicino completó su martirio, Vital lo

sepultó dentro de la ciudad de Rávena, despreciando volver a su juez. Fue entonces capturado por Paulino el cónsul, principalmente por haber fortalecido a Ursicino con sus exhortaciones, y después de los tormentos del potro, fue ordenado llevarlo a la Palma (un lugar donde se decapitaba a los cristianos, que tenía este nombre porque allí había palmeras), y habiendo cavado una fosa, hasta encontrar agua, fue depositado boca arriba, y oprimido con tierra y piedras. En Alejandría, la santa virgen Teodora, de quien escribe el beato Ambrosio: quien, despreciando sacrificar, fue entregada a un burdel, y por un milagroso favor de Dios fue rescatada. Pues estando ya en la puerta de la celda una multitud de jóvenes impúdicos, de repente uno de los hermanos, llamado Dídimo, lleno de fe, inspirado divinamente, tomando un atuendo militar, fue el primero en irrumpir en el burdel, y explicando a la santa virgen por qué había venido, le puso las vestiduras militares, y él se vistió con la ropa virginal. Así, la virgen salió, y no reconocida por nadie, huyó a la ciudad y escapó. Dídimo fue presentado al gobernador, y exponiendo todo el hecho con constancia, confesó ser cristiano, y fue decapitado y entregado al fuego. La beata virgen, que había huido del burdel para proteger su integridad, regresó al estadio por amor a la corona, y junto con Dídimo fue golpeada, y coronada al mismo tiempo. En Panonia, el santo mártir Polión, y los santos Afrodiseo, Caralipo, Agapio y Eusebio mártires.

G. III KAL. MAII.---En la ciudad de Saintes, el natalicio del santo Eutropio mártir, quien enviado por el beato Clemente obispo a las Galias, y también consagrado por él con la gracia del orden pontifical, habiendo cumplido el orden de este oficio, y completada la predicación entre los incrédulos, al levantarse los paganos, con la cabeza golpeada cayó victorioso. Finalmente, después de muchos años, cuando Palladio, obispo de la misma ciudad, y con él otros hombres de Dios, trasladaban su cuerpo con la debida honra a una nueva basílica, al abrir el sarcófago contemplaron la cicatriz en la cabeza, en el lugar donde había sido clavada la hoja del hacha. Y cuando la noche siguiente los sacerdotes se tendieron a descansar, se les apareció en visión diciendo: La cicatriz que contemplaron en la cabeza, sepan que por ella completé mi martirio. También los santos Mariano y Jacobo, de los cuales el primero fue lector, y el segundo diácono. En Roma, el santo papa Cleto, quien, tercero después de Pedro, tuvo el episcopado de la ciudad de Roma durante 12 años, y allí fue coronado con el martirio, bajo el emperador Domiciano, y el santo mártir Máximo.

A. PRID. KAL. MAII.---En Roma, el santo Quirino tribuno y mártir, bajo el emperador Trajano; quien, habiendo encarcelado por orden suya al beato papa Alejandro y al prefecto Hermas, y teniendo una hija cuyo cuello estaba rodeado por un tumor, al escuchar las exhortaciones del beato Hermas sobre la fe de Cristo, y ver los signos que el Señor obraba en sus mártires Alejandro y Hermas, ofreció a su misma hija para que la sanaran. A lo que el beato Alejandro le dijo: Quitá el collar de mi cuello y ponlo en ella. Y cuando el padre obediente lo hizo, por voluntad divina fue sanada de inmediato. La niña se llamaba Balbina, y así su padre, junto con todos los que estaban en custodia, y toda su casa, fueron bautizados. Cuando el registrador informó esto al juez Aureliano, enojado, ordenó que Quirino fuera llevado ante él, y le dijo: Te amé como a un hijo; pero te burlaste de mí, engañado por Alejandro. Quirino le respondió: Me he hecho cristiano, si quieres matarme, golpearme, quemarme, no seré otra cosa. Pues todos los que estaban en la cárcel, los hice cristianos, y los liberé, y no quisieron ir a ningún lado. Enfurecido, Aureliano ordenó que le cortaran la lengua, luego que lo colgaran en el potro. Y mientras Quirino no cedía a las injurias de Aureliano, ordenó que le cortaran las manos y los pies, y así lo decapitaran, y lo arrojaran a los perros. Pero los cristianos, tomando su cuerpo en la vía Apia, lo sepultaron en el cementerio de Pretextato. En Alejandría, el natalicio de Efródiseo presbítero, y otros treinta: y la vigilia de los apóstoles Felipe y Santiago.

MAYO. Tiene 31 días, Luna 30.

B. KALEND. MAIL.---Del profeta Jeremías. Y el natalicio de los santos apóstoles Felipe y Santiago, hijos de María, que fue hermana de la Madre del Señor. De los cuales Felipe, habiendo casi convertido a Escitia a la fe de Cristo, habiendo establecido diáconos, presbíteros y obispos allí, regresó a Asia, y en Hierápolis durmió en paz. Santiago, quien también es llamado hermano del Señor, fue ordenado obispo de Jerusalén inmediatamente después de la pasión del Señor por los apóstoles. Este fue santo desde el vientre de su madre, no bebió vino ni licor, no comió carne, nunca fue cortado ni ungido con ungüento, ni usó baño, a él solo le era permitido entrar en el santo de los santos; de hecho, no usaba vestiduras de lana, sino de lino, y solo él entraba al templo, y con las rodillas fijas oraba por el pueblo tanto, que sus rodillas parecían haber adquirido la dureza de los camellos. Los escribas y fariseos lo precipitaron desde el pináculo del templo, y golpeado en el cerebro con un palo de batanero, murió. Gobernó la iglesia de Jerusalén durante treinta años, sepultado junto al templo. En las Galias, el santo Andeolo subdiácono, bajo el César Severo, cuya cabeza fue cortada en forma de cruz con un madero. En Agauno, la pasión del santo rey Segismundo, hijo del rey Gundebaldo de los burgundios, quien al verse incapaz de resistir a los francos, huyendo solo, asumió el hábito de la religión, y dedicándose a ayunos, vigiliass, día y noche, fue capturado por los francos junto con su esposa e hijos, y sumergido en un pozo murió: más tarde fue revelado a un abad, y por él reverentemente sepultado, también brilló con milagros. Y el natalicio de Santa Walburga virgen. Y en Jerusalén, la pasión del santo Judas o Quiriacio obispo, a quien se le reveló la madera de la cruz del Señor.

C. VI NON. MAIL.---El natalicio de nuestro santo padre Atanasio, obispo y confesor de la ciudad de Alejandría, quien sufrió muchas insidias de los arrianos, en el cuadragésimo sexto año de su sacerdocio, después de muchas luchas y muchas coronas de paciencia, descansó en paz. Y el natalicio de los santos Saturnino y Neópolis, quienes descansaron en la cárcel.

D. V NON. MAIL.---En Jerusalén, el hallazgo de la santa Cruz por la reina Helena, bajo el príncipe Constantino, de quien ella misma fue madre. En Roma, en la vía Nomentana, en el séptimo miliario, los santos Alejandro, junto con los presbíteros Evencio y Teódulo, bajo el príncipe Trajano y el juez Aureliano, quien fue el quinto obispo de la Iglesia Romana después de Pedro, durante diez años, dos meses y diez días, incomparable en cantidad y muy ilustre en fe: convirtió a la mayor parte de los senadores de la ciudad al Señor, y después de sufrir cadenas, el potro, las uñas y el fuego, fue asesinado con múltiples heridas en todo su cuerpo. Los que le siguieron, después de un largo encarcelamiento, fueron examinados por el fuego y finalmente decapitados. Y el natalicio de san Juvenal obispo, y la deposición de san Felipe confesor.

E. IV NON MAIL.---En Palestina, en la ciudad de Gaza, el natalicio de san Silvano, obispo de la misma ciudad, quien fue coronado con el martirio junto con muchos de sus clérigos durante la persecución de Diocleciano. En Vienne, san Justo obispo. En Metallofanes, los santos mártires cuarenta, que fueron decapitados juntos. En Nicomedia, el natalicio de santa Antonia, quien, después de ser torturada excesivamente y afligida con varios tormentos, fue colgada de un brazo durante tres días y encarcelada durante dos años, y finalmente quemada por orden del gobernador Prisciliano. El mismo día, en Noricum Ripense, en el lugar de Lauriacum, el natalicio de san Florián, quien, por orden del gobernador Aquilino, fue arrojado al río Aniso con una piedra atada al cuello, y de inmediato, ante la vista de todos los presentes, los ojos de su verdugo estallaron. El mismo día, el bienaventurado Quirico, obispo y mártir glorioso, bajo el emperador Juliano. Y san Bothehard, obispo y confesor.

F. III NON. MAIL.---En Alejandría, san Eutimio diácono, descansando en prisión. En Tesalónica, el natalicio de los santos Ireneo, Peregrino e Irene, quemados por el fuego. En las Galias, en la ciudad de Arlés, san Hilario obispo, hombre muy ilustre, amante de la pobreza y solícito en la provisión para los pobres, no solo con la piedad de su mente, sino también con el trabajo de su cuerpo. Pues, para alimentar a los pobres, incluso se dedicó a la agricultura más allá de sus fuerzas, siendo un hombre de noble linaje; pero tampoco descuidó lo espiritual. Pues tenía gracia en la enseñanza y, sin aceptar personas, reprendía a todos, y compuso la vida de san Honorato, su predecesor. Murió bajo los emperadores Valentiniano y Marciano.

C. PRID. NON. MAIL.---El natalicio de san Juan apóstol ante la puerta Latina en Roma, quien, llevado de Éfeso por orden de Domiciano, hermano de Tito, durante la segunda persecución que él mismo ejerció después de Nerón, fue llevado a la ciudad de Roma, y en presencia del senado, fue arrojado en un caldero de aceite hirviendo ante la puerta Latina: pero el bienaventurado apóstol salió de allí tan libre de pena como había estado inmune a la corrupción de la carne. Entonces fue relegado al exilio en la isla de Patmos, donde vio el Apocalipsis. Para conmemorar dignamente su memoria y por la constancia de su fe apostólica, los cristianos construyeron en el mencionado lugar ante la puerta Latina una iglesia de obra espléndida y maravillosa, donde hasta hoy celebran una concurrida festividad el día anterior a las nonas de mayo. El mismo día, el bienaventurado Evodio, obispo y mártir de Antioquía, quien fue el primero ordenado allí por los apóstoles. También el bienaventurado Lucio, quien fue el primer obispo de la Iglesia de Cirene, instituido por los apóstoles.

A. NON. MAIL.---Dedicación de la iglesia de santa María Virgen. Y el natalicio de san Juvenal mártir, y de la bienaventurada Domitila. Quien, siendo sobrina de Flavio Clemente cónsul por parte de su hermana, y consagrada con el velo sagrado por san Clemente por su perseverancia en la integridad, fue deportada al exilio en la isla de Poncia durante la persecución de Domiciano por el testimonio que daba de Cristo, donde llevó un largo martirio; luego, trasladada a la ciudad de Terracina, primero convirtió a Eufrosina y Teodora, y luego a otros a la fe de Cristo, y finalmente consumó su carrera de martirio con las mencionadas vírgenes, bajo la persecución de Trajano, donde permanecieron encerradas en prisión: pues, postradas en sus rostros, orando al Señor, partieron; cuyos cuerpos el santo diácono Cesáreo, colocándolos juntos en un nuevo sarcófago, sepultó en lo profundo de la tierra. En Nicomedia, la pasión de los santos mártires Flavio, Augusto y Agustín, hermanos. En Roma, el pontífice Benedicto, quien ocupó el episcopado durante un mes, bajo el imperio de Constantino, sepultado junto al bienaventurado Pedro.

B. VIII IDUS MAIL.---En Milán, san Víctor mártir, quien, siendo de nación maura y cristiano desde su primera edad, y siendo soldado en los campamentos imperiales, incluso adornado con canas, al ser compelido por Maximiano a sacrificar a los ídolos, perseveró valientemente en la confesión del Señor, primero fue gravemente golpeado, luego bañado en plomo derretido, pero no sufrió daño alguno, y finalmente mereció el curso de un glorioso martirio por la decapitación. Al enterarse de esto, san Martín recogió su cuerpo y lo sepultó con honor en la mencionada ciudad. En Vienne, san Dionisio, sexto obispo de la ciudad.

C. VII IDUS MAIL.---El natalicio de san Hermas, de quien el apóstol Pablo, escribiendo a los romanos, menciona: «Saludad a Flegonte, Hermas, Patrobas, y a los hermanos que están con ellos.» En Persia, los santos mártires cuatrocientos. En el pueblo de Nazancio, el bienaventurado Gregorio obispo, llamado el Teólogo, noble, educado en Atenas, colega del

bienaventurado Basilio, más tarde obispo de Cesarea de Capadocia; quien, habiéndose entregado por completo al servicio de Dios, confió tanto en su colega que, tomando a Basilio de la mano derecha del maestro, lo llevó consigo al monasterio, donde durante trece años, apartados de todos los libros seculares griegos, se dedicaron únicamente a los volúmenes de la Sagrada Escritura. En Constantinopla, el natalicio de san Timoteo, cuando sus sagrados huesos fueron trasladados desde Éfeso. En Ariópolis, el natalicio de Quirilo, Hindeo y Genón. En Tarso de Cilicia, Afrodisio. En Roma, san Beato confesor.

D. VI IDUS MAII.---El natalicio del profeta Joel. En Roma, en la vía Latina, en el cementerio del mismo, el natalicio de los santos Gordiano y Epímaco. El emperador Juliano el Apóstata, entre muchos cristianos que entregó a las prisiones públicas, hizo que el bienaventurado presbítero Januario, anciano, fuera llevado ante el vicario Gordiano para ser escuchado; quien, escuchando pacientemente al bienaventurado Januario, iluminado por el Espíritu de Dios, comenzó a creer; a quien el bienaventurado presbítero bautizó de inmediato junto con su esposa Marina y su familia de ambos sexos, en número de cincuenta y tres y más. Al enterarse de esto, Juliano ordenó que el santo presbítero Januario y el bienaventurado Gordiano fueran condenados en los registros, y ordenó que su esposa permaneciera en las aguas salinas, al servicio de los campesinos. Clementiano, sentado en el tribunal, hizo que el bienaventurado Gordiano, encadenado, fuera presentado ante él. Firme en la confesión de Cristo, fue golpeado durante mucho tiempo con plumas y finalmente decapitado. El juez inicuo ordenó que su cuerpo fuera arrojado ante el templo de Apolo para que los perros lo devoraran. Pero los cristianos, llevándolo de noche, lo colocaron a un miliario más o menos de la ciudad de Roma en una cripta, donde ya había sido sepultado el cuerpo del bienaventurado mártir Epímaco. Este Epímaco fue a Alejandría con su colega Alejandro, y después de mucho tiempo en cadenas y torturas en prisión, fue consumido por el fuego, y sus reliquias fueron trasladadas a Roma. En Roma, el natalicio de Clepódio, anciano presbítero, bajo el emperador Alejandro, quien hizo que Laodiceo lo matara y su cuerpo fuera arrastrado por la ciudad y arrojado al Tíber, el día de las Calendas de mayo. Los pescadores lo encontraron y lo levantaron, y se lo contaron al obispo Galisto. Él, recogiendo, lo envolvió con aromas y lienzo, y lo sepultó en el cementerio del mismo, a tres miliarios de la ciudad en una cripta, el sexto de los Idus de mayo. Entonces fue decapitado por Alejandro Palmacio cónsul, junto con su esposa e hijos, y otros cuarenta y dos de ambos sexos de su casa, con quienes también Simplicio senador con su esposa, hijos y familia, de ambos sexos sesenta y ocho; y de igual manera con su esposa Blanda, quienes por la doctrina del papa Calisto y del presbítero Calepodio habían sido recientemente bautizados. También en Roma, el natalicio de los santos Cuarto y Quinto.

E. V IDUS MAII.---En Roma, en la vía Salaria, en el vigésimo segundo miliario, el natalicio de san Antón, y la pasión de san Evelio: quien, al ver la pasión del santo mártir Torpetes y los milagros que realizó, creyó en Cristo, quien antes había sido consejero del emperador Nerón, sobre cómo los cristianos eran martirizados. En Vienne, san Mamerto obispo, quien, ante la inminente calamidad, instituyó las letanías solemnes antes de la ascensión del Señor.

F. IV IDUS MAII.---En Roma, en el cementerio de Pretextato, el natalicio de los santos mártires Nereo y Aquileo, hermanos. Quienes, siendo eunucos de la bienaventurada Flavia, llevaron con ella un largo exilio por Cristo en la isla de Poncia; posteriormente, por orden de Aureliano, prometido de Domitila, a quien ella había rechazado por amor a Cristo, primero fueron sometidos a gravísimos azotes, luego entregados al cónsul Memmio Rufo, quien, al intentar forzarlos a sacrificar mediante el potro y las llamas, y al declarar que habían sido bautizados por el bienaventurado apóstol Pedro, y que de ninguna manera podían sacrificar a los ídolos, fueron decapitados. Sus cuerpos fueron recogidos por Auspicio, su discípulo, y

nutridor de la santa virgen Domitila, y sepultados en una cripta arenaria. También en la vía Aurelia, en el segundo miliario, el natalicio de san Pancracio mártir; quien, siendo de catorce años, completó su martirio por decapitación bajo Diocleciano, cuyo venerable cuerpo fue secretamente recogido de noche por la ilustre dama Octavilla, embalsamado con aromas y sepultado. El mismo día, el bienaventurado Dionisio, tío del mismo bienaventurado Pancracio, por cuyo esfuerzo Pancracio fue bautizado, fortalecido en el temor de Dios y animado al martirio. En Chipre, san Epifanio, obispo de Salamina.

G. III IDUS MAII.---El natalicio de santa María ad martyres. Bajo el emperador Focas, el bienaventurado papa Bonifacio, en el antiguo templo llamado Panteón, después de eliminar las impurezas de la idolatría, dedicó una iglesia a la bienaventurada siempre virgen María y a todos los mártires, cuya sacratísima dedicación se celebra en Roma el tercer día antes de los Idus de mayo. El mismo día, san Servacio, obispo de la Iglesia de Tongeren, quien, al tiempo que los hunos devastaban Germania, para no ver la destrucción de su ciudad e iglesia, advertido por una revelación del Señor, se trasladó al pueblo de los Trajectenses, donde falleció y fue sepultado en medio de la vía pública. Para demostrar su mérito a los hombres, cuando en tiempo de invierno todo alrededor estaba cubierto de nieve, nunca su sepulcro fue cubierto por nieve ni lluvia, hasta que su sucesor, el santo obispo Munulfo, construyó un gran templo en su honor. Y el natalicio de san Gangolfo mártir, y san Onesio confesor.

A. PRID. IDUS MAII.---San Pacomio, nuestro padre; quien, siendo insigne por las obras de la gracia apostólica y fundador de los cenobios de Egipto, escribió las reglas de los monjes, que aprendió dictadas por un ángel, así como sobre el tiempo pascual. En Siria, el natalicio de Víctor y Corona, bajo el emperador Antonino, con el duque de Alejandría Sebastián. Víctor era un soldado de Cilicia, a quien Sebastián, en la confesión de la fe, ordenó que le rompieran y arrancaran los dedos, luego lo arrojó a un horno de fuego, donde permaneció tres días sin ser dañado: luego, al ser obligado a beber veneno, no murió, sino que más bien convirtió al envenenador a la fe. Luego se ordenó que le quitaran los nervios del cuerpo, luego que se le vertiera aceite hirviendo en sus partes íntimas, después de esto se ordenó que se le aplicaran lámparas ardientes a los costados mientras estaba suspendido: después de esto, se mezcló vinagre y cal y se le dio; luego se le arrancaron los ojos, luego se le ordenó que colgara de la cabeza durante tres días, y mientras aún suspiraba, se ordenó que lo desollaran. Entonces Corona, siendo esposa de un soldado, comenzó a bendecir al santo Víctor por la gloria del martirio. Y mientras hacía esto, vio dos coronas descender del cielo, una para Víctor y otra para ella. Y mientras proclamaba esto en presencia de todos, fue arrestada por el duque, y se ordenó que dos palmeras fueran dobladas una hacia la otra, y que Corona fuera atada a ellas de manos y pies con cuerdas de cáñamo, y así se soltaron los árboles. Al hacer esto, Corona fue dividida en dos partes; tenía dieciséis años. Entonces también Víctor fue decapitado, y él mismo mereció el triunfo de la victoria eterna.

B. IDUS MAII.---El natalicio de los santos confesores Torcuato e Isfonte, Segundo, Indalecio, Cecilio, Esicio, Eufasio, quienes, ordenados obispos en Roma por los santos apóstoles, fueron enviados a predicar la palabra de Dios a España, entonces aún implicada en el error pagano. Y cuando llegaron a la ciudad de Acci, y por el cansancio del viaje descansaron un poco, y enviaron a sus discípulos a la ciudad para comprar alimentos, de inmediato una multitud de paganos, que entonces celebraban fiestas a sus dioses, los persiguió hasta el río; en el cual, al pasar los santos, un puente de gran magnitud y firmeza, por voluntad de Dios, se derrumbó completamente con toda la multitud que los seguía. Ante este milagro, los demás, aterrorizados, y siguiendo el ejemplo de una gran senadora llamada Luparia, quien, inspirada divinamente, los recibió amablemente y creyó, abandonaron los ídolos y creyeron en Cristo el Señor. Después de esto, evangelizando en diversas ciudades y

sometiendo a innumerables multitudes a la fe de Cristo, Torcuato descansó en Acci, e Isfon en Vergi, Segundo en Ávila, Indalecio en Urçi, Cecilio en Ilíberis, Esicio en Cárcesa, Eufrasio en Eliturgi. En la isla de Quíos, el natalicio de san Isidoro mártir. En Damasco, la pasión de los santos Pedro y Andrés, Pablo y Dionisia.

C. XVII KAL. MAII.---En Isauria, el natalicio de los santos Aquilino y Victoriano, cuyos actos se conservan. En Auxerre, la pasión de san Peregrino, primer obispo de la ciudad: y de santa Máxima virgen, quien, clara por muchas virtudes, descansó en paz. En Sirmio, el natalicio de Timoteo y siete vírgenes. En Cerdeña, el natalicio de Simplicio presbítero, y santa Rosula, y los santos Diocleciano y Florencio. En Casina, la deposición de Fidolo presbítero y confesor.

D. XVI KAL. JUNII.---En Toscana, san Torpetes mártir, bajo el príncipe Nerón. Este fue grande en el servicio de Nerón, y bautizado por el bienaventurado Antonio presbítero, y fue instruido en la fe de Cristo. Cuando Nerón supo que era cristiano, lo entregó a un pariente suyo llamado Satélico, para que lo obligara a sacrificar. Pero, fortalecido por el Espíritu de Dios, el bienaventurado hombre permaneció inamovible, y Satélico hizo que lo golpearan con bofetadas, y atado a una columna, lo azotaron hasta que la sangre goteó de su cuerpo. Pero de repente, mientras era golpeado, la columna cayó y aplastó al juez y a cincuenta con él. Luego, capturado por los ministros, fue puesto en una rueda, luego arrojado a las fieras por el hijo de Satélico, llamado Silvio; pero no fue dañado por ellas. Después de esto, por orden de Silvio, fue llevado fuera de la ciudad de Pisa, y completó su martirio por decapitación, el tercer día antes de las Calendas de mayo. Su cuerpo fue colocado por los ministros del crimen en un barco casi roto y carcomido, junto con un perro y un gallo, y arrojado al curso del río. Pero un ángel del Señor apareció a una venerable mujer llamada Celerina, advirtiéndole que buscara el cuerpo del santo mártir y lo sepultara. Lo encontró y lo sepultó con toda reverencia, y después de que cesó la persecución, construyó una iglesia sobre él con sus propios recursos. Se celebra la festividad del mártir y la reunión de los ciudadanos el decimosexto día antes de las Calendas de junio. En Alejandría, el natalicio de Adrion, Víctor y Basila.

E. XV KAL. JUNII.---En Egipto, san Dioscoro lector, sobre quien el gobernador ejerció muchos y variados tormentos, hasta el punto de arrancarle las uñas y quemarle los costados con lámparas; pero, aterrorizados por el resplandor de la luz celestial, los ministros cayeron. Finalmente, quemado con planchas ardientes, consumó su martirio. Y el natalicio de los santos Hortasio y Serapión, y del papa Marcos y Potamión.

F. XIV KAL. JUNII.---En Roma, el natalicio de santa Pudentiana o Potenciana virgen, quien era hija de Pudente, discípulo del bienaventurado apóstol Pablo, de ilustre linaje; cuya madre era Sabinela, y su hermana Praxedes, a quienes su padre instruyó en toda la religión de Cristo, y las dejó vírgenes para Cristo. Después de la muerte de su santo padre, crecieron en toda práctica de piedad, sirviendo al Señor día y noche sin cesar con himnos y oraciones junto con su familia, participando con ellas en las alabanzas de Dios el bienaventurado Pío, obispo de la ciudad. Recibiendo la recompensa por sus piísimos trabajos, después de innumerables combates, después de haber exhibido venerablemente las sepulturas de muchos mártires, después de haber incluido todas sus posesiones en las entrañas de los pobres y encomendadas fielmente a Cristo, finalmente migraron de la tierra a Cristo. La venerable Potenciana, el decimocuarto día antes de las Calendas de junio, fue colocada en el cementerio de Priscila, en la vía Salaria; y la virgen Praxedes, igualmente santísima, el duodécimo día antes de las Calendas de agosto, fue sepultada junto a su santa hermana y su padre. El mismo día, el bienaventurado Pudente, padre de esas vírgenes. También en Roma, el natalicio de los santos Calocero y Partemio, eunucos de la esposa del emperador Decio, quienes, siendo uno

prefecto del dormitorio y el otro primicerio, al negarse a sacrificar a los ídolos, fueron asesinados por Decio. Sus cuerpos fueron colocados junto a la vía Apia. La deposición del señor Alcuino.

G. XIII KAL. JUNII.---En Roma, en la vía Salaria, el natalicio de santa Basila, virgen y mártir de Cristo; quien, siendo de linaje real y teniendo un prometido muy ilustre llamado Pompeyo, convertida a la fe por la bienaventurada Eugenia y los santos de Dios Proto y Jacinto, fue acusada por su mencionado prometido de ser cristiana. El emperador Galieno, quien entonces perseguía a la Iglesia de Cristo, decretó de inmediato que o aceptaba a su prometido o moría por la espada. Al ser confrontada con esto, respondió que tenía como esposo al Rey de reyes, que es Cristo, Hijo de Dios. Y al decir esto, fue atravesada por la espada. En las Galias, en la ciudad de Nimes, el natalicio de Baudilio, quien, capturado por los paganos mientras celebraban sacrificios a sus dioses, al negarse a sacrificar y permanecer inamovible en la fe de Cristo entre azotes y tormentos, recibió la palma del martirio con una muerte preciosa.

A. XII KAL. JUNII.---En Mauritania Cesariense, el natalicio de los santos Timoteo, Polio y Eutiquio diácono, quienes, diseminando la palabra del Señor en la mencionada región, merecieron ser coronados juntos. También en Cesarea de Capadocia, el natalicio de los santos Poliveto, Victorio y Donato. En África, Casto y Emilio, quienes consumaron su martirio a través del fuego de la pasión. Escribe Cipriano en el libro de los Lapsos. En Córcega, el natalicio de santa Julia, coronada con el suplicio de la cruz: y san Valente mártir y pontífice, con tres niños.

B. XI KAL. JUNII.---En Roma, el natalicio de los santos Faustino, Timoteo y Venusto. En Auxerre, la deposición de santa Elena virgen; y en Rávena, el natalicio de santa Martiria. En la ciudad de Auxerre, el bienaventurado Uvaldo presbítero y confesor.

C. X KAL. JUNII.---En los Lingones, la pasión de san Desiderio, obispo; quien al ver que su pueblo era devastado por el ejército de los Vándalos, salió a suplicar al rey de ellos por su gente; y fue ordenado inmediatamente que lo degollaran, por lo que ofreció su cuello con gusto por las ovejas que le habían sido confiadas, y al ser herido por la espada, partió hacia Cristo. Su verdugo, sin embargo, murió pronto afectado por la locura. El bienaventurado mártir fue sepultado allí mismo en la basílica, dentro de los muros de la ciudad. Sufrieron con él muchos otros de su rebaño, enterrados en la misma ciudad. También en Vienne, el natalicio de san Desiderio, obispo, quien sufrió en el territorio de Lyon.

D. IX KAL. JUNII.---El natalicio de san Manaén, compañero de leche de Herodes el tetrarca, doctor y profeta bajo la gracia del Nuevo Testamento, descansando en Cristo en Antioquía. También de la beatísima Juana, esposa de Cusa, procurador de Herodes, mencionada por los Evangelistas. En el puerto Romano, el natalicio de san Vicente mártir. En Nantes, Galia, el natalicio de los santos mártires, Donaciano y Rogaciano, hermanos. En Istria, el natalicio de los santos Zoelo, Servilio, Silvano y Diocles.

E. VIII KAL. JUNII.---En Roma, en la vía Nomentana, en el cementerio de Pretextato, el natalicio de san Urbano, obispo y mártir. Este ocupó el episcopado durante tres años, diez meses y diez días, y bajo su doctrina, durante la persecución de Alejandro, muchos fueron coronados con el martirio. En Milán, san Dionisio, obispo y confesor, quien fue condenado por el emperador Constancio en Capadocia por la fe católica, y allí descansó en el exilio. Las reliquias de su cuerpo, recibidas por san Basilio, obispo de la mencionada ciudad, fueron

enterradas con digno honor por el bienaventurado Ambrosio. En Moesia, en la ciudad de Dorostoro, el natalicio de los santos mártires Pasícrates, Valentión y otros coronados juntos. También en Roma, el natalicio del papa Eleuterio, quien ocupó el episcopado durante quince años. Este recibió cartas de Lucio, rey británico, para que por su mandato se convirtiera en cristiano, y fue sepultado junto al cuerpo del bienaventurado apóstol Pedro.

F. VII KAL. JUNII.---El natalicio del bienaventurado Santiago apóstol, hermano de Juan el Evangelista, quien fue decapitado por el rey Herodes en Jerusalén, como enseña el libro de los Hechos de los Apóstoles. Sus santísimos huesos fueron trasladados desde España y enterrados en sus confines más lejanos, es decir, frente al mar Británico. En Atenas, el bienaventurado Cuadrato, obispo, discípulo de los apóstoles. Este estableció que ningún alimento racional y humano fuera rechazado por los cristianos. También de Cuadrato mártir, en cuya solemnidad se encuentran sermones de san Agustín. En Roma, los bienaventurados mártires Sinmitrio presbítero y otros veintidós, a quienes el emperador Antonino hizo castigar con la espada por Cristo, cuyos cuerpos fueron sepultados por la bienaventurada Praxedis durante la noche. En Todi, Toscana, el natalicio de los santos Felicísimo, Heradio y Paulino. En el territorio de Auxerre, la pasión de san Prisco mártir, con una gran multitud. En Britania, san Agustín, obispo y confesor, quien fue enviado por el bienaventurado papa Gregorio, y fue el primero en predicar el Evangelio de Cristo a la gente de los anglos, y allí descansó glorioso por sus virtudes y milagros. En Vienne, la pasión de san Zacarías, segundo obispo de la misma ciudad.

G. VI KAL. JUNII.---En Moesia, en la ciudad de Dorostoro, el natalicio de san Julio, quien durante la persecución, siendo veterano de la milicia ermitaña, fue capturado por los oficiales y presentado al gobernador Máximo, y al negarse a sacrificar a los ídolos, fue castigado con la pena capital. Mientras era llevado al lugar de ejecución, un soldado llamado Esicio, quien también estaba detenido por la fe de Cristo, le rogó diciendo: «Acuérdate de mí, pues yo también te seguiré; saluda primero a Pasícrates y Valentión, quienes ya nos han precedido en la buena confesión hacia el Señor.» Julio, besando a Esicio, le dijo: «Hermano, apresúrate a venir; pues ya han escuchado tus mensajes aquellos a quienes saludaste.» Así, tomando un pañuelo y cubriéndose los ojos, recibió la palma del martirio al ser decapitado. En Galia, en la ciudad de Orange, san Eutropio, obispo y confesor.

A. V KAL. JUNII.---El natalicio del papa san Juan, en cuyo tiempo el rey Teodorico mató a dos senadores ilustres y cónsules, Símaco y Boecio; quien, noventa y ocho días después de la muerte del papa Juan, falleció repentinamente. Como era ortodoxo y había sido recibido gloriosamente en Constantinopla por el emperador ortodoxo Justino, al regresar a Rávena, el rey arriano Teodorico lo mantuvo en custodia hasta llevarlo a la muerte junto con otros hombres igualmente católicos. De él hace mención san Gregorio en el libro de los Diálogos. Su cuerpo fue trasladado y sepultado en la basílica del apóstol san Pedro, el quinto día antes de las calendas de enero, siendo cónsul Olibrio. En París, san Germán, obispo y confesor, quien después de innumerables virtudes, a los ochenta años, partió hacia el Señor. En Cerdeña, los santos Emilio, Félix, Priamo y Luciano.

B. IV KAL. JUNII.---En Roma, en la vía Aurelia, san Restituto. En la vía Tiburtina, los siete hermanos germanos. En Tréveris, el bienaventurado Maximino, obispo y confesor, quien recibió honorablemente a Atanasio, huyendo de la persecución de Constancio. También la pasión de san Conón mártir y su hijo bajo el emperador Aureliano, en la ciudad de Iconio, provincia de Isauria, bajo el juez Domitiano. Este, siendo notable por su fe, fue presentado al juez junto con su hijo de doce años, manifestando con verdadera confesión que el Espíritu Santo habitaba en ellos. Luego fueron sometidos a la fritura, y después suspendidos con un

fuerte fuego debajo de ellos, y al final, con un mazo de madera, sus manos fueron trituradas, y entregaron su espíritu en alabanza al Dios omnipotente. El mismo día, el natalicio de los santos Sisino, Martirio y Alejandro, quienes en las partes de Agaunia, perseguidos por hombres gentiles, obtuvieron la corona del martirio.

C. III KAL. JUNII.---En Roma, en la vía Aurelia, el natalicio del papa san Félix. Este estableció que se celebraran misas sobre las memorias de los mártires. Después de haber gobernado la Iglesia durante cinco años, fue coronado con el martirio bajo el príncipe Claudio. En Torres, Cerdeña, el natalicio de los santos mártires Gabinio y Crispulo. En Antioquía, los santos mártires Sitino y Palatino, quienes sufrieron muchos tormentos por el nombre de Cristo.

D. PRID. KAL. JUNII.---En Roma, santa Petronila, virgen, quien fue hija del bienaventurado apóstol Pedro; quien, después de muchos milagros de sanación, cuando el conde Flaco quiso unirla en matrimonio, pidió un plazo de tres días, y junto con la santa virgen Felícula, su compañera de leche, se dedicó a ayunos y oraciones continuas: al tercer día, celebrados los misterios de la ofrenda del Señor por el presbítero san Nicomedes, tan pronto como recibió los sacramentos de Cristo, reclinándose en su lecho, entregó su espíritu. En Aquilea, el natalicio de los santos mártires, Cantio, Cantiano y Cancianila, hermanos. En Torres, Cerdeña, el natalicio de san Crescentiano.

JUNIO. Tiene treinta días, Luna treinta y nueve.

E. KALEND. JUNII.---En Roma, la dedicación de san Nicomedes, mártir y presbítero, cuyo martirio se celebra el decimoséptimo día antes de las calendas de octubre. En Cesarea de Palestina, el natalicio de san Pánfilo, presbítero, hombre de admirable fe y santidad, quien bajo la persecución de Maximino fue coronado con el martirio. Su vida fue recogida en tres libros por Eusebio, obispo de Cesarea. En Vienne, san Claudio, undécimo obispo. El mismo día, san Caprasio, abad del monasterio de Lérins. En Tesalónica, el natalicio de Octavio. En Antioquía, Zósimo. En Tréveris, san Simeón, recluso.

F. IV NON. JUNII.---En Roma, el natalicio de los santos Marcelino, presbítero, y Pedro, exorcista, quienes instruyeron a muchos en la fe en la cárcel, y después de duras cadenas y muchos tormentos, fueron decapitados bajo el juez Sereno; y quien los decapitó, vio sus almas espléndidamente adornadas siendo llevadas al cielo por los ángeles, y arrepintiéndose, fue bautizado en su vejez por el papa Julio, con el nombre de Teodoro. En Lyon, santa Blandina con diecinueve mártires, cuyos tormentos, renovados desde el amanecer hasta el anochecer, finalmente confesaron los torturadores que habían sido vencidos; y siendo golpeada por segunda vez, no fue superada. Al tercer día, atada a un poste y extendida en forma de cruz, fue preparada como alimento para las bestias. Cuando ninguna de las bestias se atrevió a tocarla, fue devuelta a la cárcel; al cuarto día, después de ser azotada, quemada en parrillas y sufrir muchas otras cosas, finalmente fue degollada. Entonces también el joven Póntico, de quince años, fue llevado por todos los géneros de tormentos con ella, y fortalecido por la exhortación de su madre, completó su martirio antes que ella. En Campania, el bienaventurado Erasmo, mártir y obispo, bajo los emperadores Diocleciano y Maximiano, quien por orden del impío emperador Diocleciano, primero fue cruelmente azotado con plumas, luego golpeado durante mucho tiempo con bastones, y después, cubierto con resina, azufre, plomo, brea, cera y aceite derretidos, apareció milagrosamente ileso. Al ver esto muchos, rechazaron los ídolos y abrazaron la fe de Cristo. Luego, cargado con un inmenso peso de hierro, fue encerrado en prisión bajo estricta custodia, de la cual fue liberado por una visita angelical. Sin embargo, más tarde, su fama se extendió ampliamente,

fue capturado por otro emperador, Maximiano, quien lo torturó con diversos suplicios hasta el punto de vestirlo con una túnica de bronce ardiente, y nuevamente fue arrojado en una olla que hervía con plomo, brea, cera, resina y aceite, pero por la virtud del Señor, salió ileso de todo esto; así, finalmente, para confirmar a los demás, fue preservado por el Señor, y llegó a Campania fortalecido por el consuelo angelical: donde, después de haber fortalecido a muchos en la fe o convertido a otros a la fe de Cristo, llamado por el Señor, descansó glorioso en el martirio con un santo final.

G. III NON. JUNII.---En Arezzo, ciudad de Toscana, el natalicio de los santos mártires Pergentino y Laurentino, hermanos, quienes en la persecución de Decio, bajo el juez Turcio, siendo niños, después de soportar duras cadenas y mostrar grandes milagros, fueron decapitados, y enterrados en la misma ciudad.

A. PRID. NON. JUNII.---En Ilírico, en la ciudad de Siscia, el natalicio de san Quirino, obispo, quien en la persecución de Maximino por la fe de Cristo (como escribe Prudencio) fue arrojado al río con una piedra de molino atada a su mano; y hablando durante mucho tiempo con los que estaban alrededor, para que no se asustaran con su ejemplo, apenas obtuvo con sus oraciones ser sumergido. Sus reliquias fueron trasladadas a Roma y colocadas en las Catacumbas. En Toscana, san Lorenzo y otros cuatrocientos. En la ciudad de Orleans, la deposición de san Lifardo, presbítero. En Nínive, el natalicio de Dinoscio, Atalo, Camario, Tirino, Julia y Saracia, Ciprino.

B. NONAE JUNII.---San Bonifacio, arzobispo, cuyo martirio se llevó a cabo en Frisia, junto con otros siervos de Dios, Wintruga y Waltera, Scirpalda y Bosan, Hamonda y Adelhera, Wancara y Gundacara, Willehera y Athaliolfa. En Egipto, el natalicio de los santos mártires Marciano, Nicandro y Apolonio, cuyos actos se conservan. El mismo día, la pasión de san Bonifacio mártir, bajo Diocleciano y Maximiano, en la ciudad de Tarso, pero sepultado en Roma en la vía que se llama Latina. Este fue enviado por su señora Aglae desde la ciudad de Roma, aunque había cometido adulterio con ella, a los lugares donde había gran persecución de cristianos, para que trajera el cuerpo de algún santo adquirido por precio. Obedeciendo las palabras de su señora, fue allí entre los cristianos, y así fue capturado por orden del príncipe, primero fue cubierto con aceite hirviendo y brea; pero no sufrió daño alguno, y finalmente fue golpeado por el verdugo: después de la palma del martirio, fue llevado de regreso a su señora por sus compañeros que viajaban con él, quien lo recibió y lo sepultó en Roma en la vía Latina. La bienaventurada Aglae renunció al mundo, distribuyendo todo lo que poseía a los pobres y monasterios, liberando a toda su familia del yugo de la servidumbre, y obtuvo tanta gracia del Señor que se destacó por los signos de virtudes en su nombre. Sobrevivió en el hábito monástico trece años, sepultada junto al mencionado mártir.

C. VIII IDUS JUNII.---El natalicio de san Felipe diácono, quien fue uno de los siete diáconos ordenados por los apóstoles junto con el bienaventurado Esteban inmediatamente después de la ascensión del Señor; de quien el bienaventurado Lucas en los Hechos de los Apóstoles relata que, haciendo señales y prodigios, convirtió a Samaria a la fe de Cristo con su predicación, y bautizó al eunuco de la reina Candace de los etíopes, y descansó en Cesarea; junto a él yacen enterradas tres vírgenes, sus hijas; pues su cuarta hija, llena del Espíritu Santo, murió en Éfeso. En Roma, los santos Artemio, con su esposa Cándida, y su hija Paulina. Este Artemio, siendo guardián de la cárcel, y teniendo encerrado a Pedro exorcista en custodia, y teniendo una única hija atormentada por un demonio, fue sanada inmediatamente por las oraciones del bienaventurado Pedro, y él, junto con su esposa y la misma hija, creyendo en Cristo, fue bautizado por el bienaventurado Marcelino presbítero, y toda su casa, y muchos otros, de modo que sin contar a las mujeres, el número de hombres

llegó a trescientos. Al escuchar esto el juez Sereno, ordenó que Artemio, Cándida y su hija Paulina fueran presentados ante él, y ordenó que fueran aplastados bajo un inmenso peso de escombros. Así, los santos de Dios, llevados al lugar de la pasión, el bienaventurado Artemio fue golpeado con la espada, y la santa Cándida y Paulina fueron arrojadas por las puertas de la cripta y sepultadas con piedras.

D. VII IDUS JUNII.---En Constantinopla, el natalicio de san Pablo, obispo de la misma ciudad, quien en el tiempo de la perfidia arriana, fue desterrado por el emperador Constantino a una pequeña ciudad de Capadocia, llamada Cucusa, por la fe católica, y cruelmente estrangulado por las insidias de los arrianos, migró a los reinos celestiales. En Cesarea de Capadocia, el natalicio de san Luciano mártir. En África, san Amancio, Lucio. En Alejandría, Andrés, Donato y Peregrino, y la deposición del bienaventurado Claudio, obispo.

E. VI IDUS JUNII.---En Galia, en la ciudad de Soissons, la deposición de san Medardo, obispo y confesor, cuya vida llena de virtudes ha sido escrita. Fue generoso en limosnas, notable por sus virtudes, tuvo el espíritu de profecía, y durante quince años ocupó el episcopado de la ciudad de Vermand, y al final, migrando a los cielos. Entonces su cuerpo fue trasladado a la ciudad de Soissons, y allí sepultado, brilló con muchos títulos de virtudes. En Angers, san Licinio, obispo y confesor. El mismo día, san Carilefo, confesor, y san Nabor, confesor. En Tarso de Cilicia, veinte mártires bajo el juez Simplicio.

F. V IDUS JUNII.---En Roma, en el monte Celio, el natalicio de los santos mártires Primo y Feliciano, quienes bajo los emperadores Diocleciano y Maximiano sufrieron muchos tormentos por el nombre de Cristo. Pues los malvados emperadores los entregaron al prefecto Promoto para que los castigara. Al ver que de ninguna manera podían ser apartados de la confesión de Cristo, los separó, y primero ordenó que Feliciano, de ochenta años, fuera golpeado con plomadas, luego lo envió a la cárcel, y no permitió que se le diera ni comida ni agua durante tres días; después ordenó que Primo fuera golpeado con bastones de la misma manera, y luego ordenó que los santos mártires fueran entregados a los leones en el anfiteatro; pero de ninguna manera fueron heridos por ellos. Al ver esto, más de mil quinientas personas creyeron en Cristo. Finalmente, los santos mártires fueron decapitados por el mencionado conde; cuyos cuerpos fueron llevados por los fieles cristianos durante la noche y sepultados en los arcos Numentanos dentro del arenario. En Galia, en la ciudad de Agen, en el lugar de Pompey, la pasión de san Vicente, diácono y mártir. En Escocia, san Columba, confesor.

G. IV IDUS JUNII.---En Roma, en la vía Aurelia, en el decimotercer miliario, el natalicio de san Basilides, mártir. Tripodis y Mandalis bajo el emperador Aureliano, el prefecto Platón, y otros veinte mártires. El mismo día, el bienaventurado Getulio, mártir, en tiempos del emperador Adriano, bajo el juez Licinio: pues siendo muy cristiano, y habiendo hecho muchas buenas obras, fue entregado a Cerealis, vicario, para ser castigado; pero el santo Getulio convirtió a Cerealis a la fe de Cristo con su sana predicación, como hizo con Amancio, tribuno y hermano de él. El papa san Sixto bautizó a Cerealis y lo confirmó en la fe. Después, al enterarse de esto el mencionado emperador, entregó al santo Getulio a su prefecto Licinio, para que si no quería sacrificar a los ídolos, lo enviara al horno de fuego ardiente. Cuando esto se hizo, de ninguna manera fueron heridos por el fuego. Entonces, con bastones, golpeando sus cabezas, completaron su martirio; cuyos cuerpos fueron recogidos por la bienaventurada Simphorosa, esposa del mártir Getulio, y sepultados en su propiedad. En África, Aresirogati y otros quince. En España, Crispulo restituido. En Nicomedia, san Zacarías. En Auxerre, la deposición de Censurio, obispo.

A. III IDUS JUNII.---El natalicio de san Bernabé, apóstol: quien, siendo chipriota, fue ordenado apóstol de los gentiles junto con Pablo. Después, debido a Juan, su discípulo, también llamado Marcos, se separó de Pablo, pero no obstante, continuó con la obra de la predicación evangélica que se le había encomendado. Su cuerpo, revelado por él mismo, fue encontrado en tiempos del emperador Zenón. En Corinto, san Sóstenes, discípulo del apóstol san Pablo. En Aquilea, el natalicio de los santos mártires, Félix y Fortunato, bajo la persecución de los emperadores Diocleciano y Maximiano, con el prefecto Eusimio. Siendo hermanos de sangre, fervientes en la fe de Cristo, primero fueron suspendidos en el potro, con lámparas ardientes aplicadas a sus costados, pero pronto, mientras los mártires cantaban salmos, se apagaron; luego fueron cubiertos con aceite hirviendo en el vientre, y finalmente decapitados.

B. PRID. IDUS JUNII.---En Roma, en la vía Aurelia, en el quinto miliario, la pasión de los santos mártires, Basilides, Cirino, Nabor y Nazario; cuyos Nabor y Nazario, junto con el mártir Gorgonio, fueron trasladados de Roma a Galia por Grodegando, obispo de Metz, con el permiso del papa Pablo Romano, en el año setecientos sesenta y cinco de la Encarnación del Señor, y el mencionado obispo colocó al santo Gorgonio en el monasterio llamado Gorzia; al santo Nabor en el monasterio llamado Nueva Cella; y al santo Nazario en el monasterio llamado Loreshain, donde frecuentemente se realizan signos y milagros en la sanación de enfermos y débiles. En Milán, el natalicio de los santos mártires Nazario y Celso, niño. El santo Nazario fue instruido y bautizado por el bienaventurado Clemente, a quien Anolino, bajo la rabia de la persecución neroniana, después de haberlo afligido durante mucho tiempo en prisión junto con el niño Celso, a quien él mismo había criado, ordenó que fueran golpeados con la espada, cuyos cuerpos fueron robados por los cristianos y sepultados en sus propios jardines, que el bienaventurado Ambrosio, revelado por el Señor, encontró. Y la deposición del santo Odolfo, presbítero.

C. IDUS JUNII.---En Roma, el natalicio de santa Felicola, virgen, a quien Flaccus, el conde, después del fallecimiento de Petronella, quiso tomar por esposa. Para intimidarla, le propuso: Elige una de dos cosas, o serás mi esposa, o sacrificarás a los dioses. Ella respondió: No seré tu esposa (porque estoy consagrada a Cristo), ni sacrificaré a los ídolos (porque soy cristiana). Entonces Flaccus la entregó al vicario, quien la encerró en un oscuro calabozo, sin comida, durante siete días. Después de esto, la llevaron a las vírgenes de Vesta, donde permaneció otros siete días sin comer, ya que de ninguna manera aceptaba alimento de sus manos. Luego fue levantada en el potro y ordenaron que fuera torturada hasta que entregara su espíritu: y así fue arrojada a una cloaca, de donde el santo presbítero Nicomedes la recogió y la sepultó a siete millas de la ciudad de Roma. En África, Luciani y Fortunati.

D. XVIII KALEND. JULII.---El profeta Eliseo, que está sepultado en Samaria de Palestina, donde también descansa Abdías, y donde no hubo mayor entre los nacidos de mujer que Juan Bautista, donde se realizan muchos milagros. En la ciudad de Soissons, la pasión de los santos mártires Valerio y Rufino. En Cesarea de Capadocia, san Basilio, obispo, hermano de Gregorio y Pedro. En Vienne, san Etherio, obispo.

E. XVII KALEND. JULII.---En Sicilia, los santos mártires Vito, Modesto y Crescencia. El bienaventurado Vito, maduro en virtudes desde su infancia, fue primero tentado por su padre sacrílego Hyla para que abandonara el culto a Dios; luego, azotado por el juez Valeriano, permaneció en la confesión de Cristo. Devuelto a su padre, quien planeaba afligirlo con castigos, subió a un barco por consejo de un ángel, acompañado por Modesto y Crescencia, sus tutores, y llegó al territorio de Thani Agrithanum; de allí, buscado y llevado ante el

emperador Diocleciano por su hija atormentada por un demonio, la curó con oración. Pero como el emperador impío no pudo persuadirlo para que consintiera en los ídolos, ordenó que fuera atado con cadenas de hierro y llevado a una prisión muy oscura, junto con Modesto y Crescencia; luego Diocleciano ordenó que fueran arrojados en una olla de resina, pez y plomo encendida: salieron ilesos de la olla, y un león feroz fue soltado contra ellos, pero comenzó a lamer sus pies; finalmente, descansando bajo un árbol junto al río llamado Siler, entregaron sus almas al Señor. La ilustre mujer Florencia recogió sus cuerpos y los sepultó con aromas en un lugar llamado Marianus. En Mesia, san Esicio, quien fue coronado con el martirio bajo el gobernador Maximiano.

F. XVI KALEND. JULII.---En la ciudad de Vesontion, los santos Ferreolo, presbítero, y Ferrutián, diácono, enviados por el obispo y mártir B. Ireneo de Lyon a predicar la palabra de Dios, fueron extendidos en potros y azotados bajo el juez Claudio; luego, encarcelados, al amanecer, con las lenguas cortadas, predicaban la palabra de Dios. Después de esto, se les clavaron treinta punzones en las manos, pies y pecho, y finalmente fueron heridos con la espada. Y en la ciudad de Maguncia, la pasión de los santos Aureo y Justina, su hermana, quienes fueron asesinados en la iglesia por los hunos que devastaban Alemania. También en Antioquía, los santos Cirico y Julita, su madre, quienes, después de crueles azotes, recibieron cal viva con vinagre y mostaza en la boca. Luego, clavados y con los ojos arrancados, fueron arrojados a la cárcel. Después de esto, fueron desollados y asados sobre carbones en una cama de hierro; finalmente, triturados con hierros, con las lenguas cortadas, completaron su carrera de martirio con la decapitación. Con ellos sufrieron otros cuatrocientos cuatro. El mismo día, la deposición de san Alejo, confesor.

G. XV KALEND. JULII.---En Roma, los santos mártires doscientos sesenta y dos, que fueron colocados en la vía Salaria antigua, en la colina del pepino. El mismo día, san Vultmar, confesor, hombre de admirable santidad y religión. En la ciudad de Nantes, san Similiano, obispo y confesor. En Lyon, la deposición de san Aureliano, obispo de Arlés. En Vienne, san Domnolo, obispo. En la ciudad de Orleans, san Vito, presbítero y monje, cuya vida resplandecía con milagros. Entre otros hechos, resucitó a un monje fallecido en la iglesia, mientras los demás hermanos dormían profundamente, después de haber orado al Señor.

A. XIV KALEND. JULII.---En Roma, en la vía Ardeatina, el natalicio de los santos Marcos y Marceliano, hermanos de ilustre linaje, hijos de Tranquilino y Marcia, quienes primero sufrieron prisión por la fe, luego fueron capturados por el juez Fabiano y atados a un poste, recibiendo clavos afilados en los pies. Después de un día y una noche, perseverando en alabar a Dios, fueron atravesados con lanzas por los costados y, con la gloria del martirio, migraron a los reinos celestiales. En Antioquía, la pasión de la virgen Marina, quien sufrió muchos tormentos por el nombre de Cristo bajo el prefecto Olibrio; cadenas, cárceles, azotes, el potro, y el diablo en forma de dragón, así como en forma de etíope, la tentó, pero fue vencido por el signo de la santa cruz. Finalmente, decapitada por el mencionado prefecto, terminó su vida con sagrado martirio.

B. XIII KALEND. JULII.---En Milán, el natalicio de los santos Gervasio y Protasio; quienes, después de haber estado encerrados durante diez años en un mismo cenáculo, dedicados a lecturas, oraciones y ayunos, en el undécimo año alcanzaron la palma del martirio, capturados por el conde Astacio. Primero ordenó que Gervasio fuera golpeado con plomadas hasta que exhalara su espíritu; luego, Protasio fue azotado con varas y decapitado. Sus cuerpos fueron llevados en secreto por Felipe, un hombre religioso, junto con su hijo, y sepultados en su casa en un arca de mármol: sus sepulcros fueron descubiertos mucho tiempo después, durante el

reinado del emperador Teodosio, revelados por el Señor, y el beato Ambrosio los encontró incorruptos, como si hubieran sido asesinados ese mismo día. Cuando fueron llevados a la ciudad, un ciego de mucho tiempo recuperó la vista al tocar el féretro. En Rávena, san Ursicino, mártir, quien bajo el juez Paulino, después de muchos tormentos, fue decapitado y consumó su martirio.

C. XII KALEND. JULII.---El papa Silverio, quien gobernó en Roma durante un año, fue depuesto por el patricio Vilisario con el consentimiento del emperador Justiniano, y hecho monje, murió en el exilio como confesor. En Roma, san Novato, hermano de Timoteo, presbítero, quienes fueron instruidos por los bienaventurados apóstoles. De él escribe el pastor en los actos de las vírgenes Pudenciana y Praxedis. Y la traslación de san Zenón, mártir, y santa Florencia, virgen.

D. XI KALEND. JULII.---En Maguncia, el natalicio de san Albano, mártir, quien bajo el emperador Diocleciano, partiendo de la isla de Nansia con san Theonesto y Urso, llegó a Milán: de allí, saliendo con la ayuda del Señor, llegó a las Galias, y permaneciendo allí al servicio de Dios, estuvo dispuesto al martirio por el nombre del Salvador. Después de que el bienaventurado Urso recibió el martirio en la ciudad de Augusta, Theonesto llegó con Albano a Maguncia; mientras predicaba allí la palabra de Dios, Albano, su discípulo, completó su martirio y fue sepultado allí cerca de la mencionada ciudad. En Siracusa, el natalicio de los santos mártires Rufo y Martia. En Roma, santa Demetria, virgen, hija del bienaventurado Fausto. Cuando fue llevada ante el impío Juliano por la fe de Cristo, entregó su espíritu en confesión: sepultada por el beato Juan, presbítero, junto a su madre santa Daffrosa, y su hermana Viviana, cerca del palacio de Luciano.

E. X KALEND. JULII.---En Bretaña, san Albino, mártir, quien en tiempos de Diocleciano, en la ciudad de Verulamio, después de azotes y crueles tormentos, fue decapitado. Pero al caer al suelo, los ojos de quien lo golpeó cayeron también. Sufrió con él también uno de los soldados, porque, habiendo sido ordenado a golpearlo, se negó: aterrorizado por el milagro divino, porque había visto al bienaventurado mártir, mientras se apresuraba a la corona del martirio, hacer transitable el cauce del río interpuesto mediante la oración. En la ciudad de Nola, Campania, el natalicio de san Paulino, obispo y confesor, de quien el beato Gregorio narra en el libro de los Diálogos. Y la deposición del beato Nicetas, obispo de la ciudad de Romatiana, y de Consortia, virgen. Y la pasión de los diez mil mártires.

F. IX KALEND. JULII.---El natalicio de Juan, presbítero, a quien el impío Juliano ordenó decapitar en la vía Salaria antigua, ante la imagen del sol; su cuerpo fue recogido y sepultado por el beato Concordio, presbítero, junto a la asamblea de los mártires. En Bretaña, santa Ediltrudis, virgen y reina, cuyo cuerpo, después de once años de sepultura, fue encontrado incorrupto. Y la vigilia de san Juan Bautista.

G. VIII KALEND. JULII.---El nacimiento del bienaventurado Juan Bautista, precursor del Señor, hijo de Zacarías y Elisabet, quien, lleno del Espíritu Santo aún en el vientre de su madre, fue llevado por el Espíritu al desierto, vestido con pelos de camello, con un cinturón de cuero alrededor de sus lomos; su alimento era langostas y miel silvestre. En el año treinta de su vida, en el decimoquinto año del imperio de Tiberio César, cuando Pilato era procurador en Judea, y el reino de los judíos estaba dividido en cuatro principados, vino a toda la región del Jordán, predicando el bautismo de penitencia para la remisión de los pecados. En Roma, Fisco, Lucía, con otros veintidós. En Augustoduno, la deposición de san Simplicio.

A. VII KALEND. JULII.---En Berea, san Sosípatro, discípulo del apóstol san Pablo. En Alejandría, san Galicano, mártir, quien, convertido a la fe de Cristo por la predicación de Juan y Pablo, después de innumerables buenas obras que realizó, fue golpeado con la espada por el conde Rauciano y migró a Cristo. En Roma, Lucía, virgen, con otros veintidós, y Accia, rey. En Tesalónica, los santos Bigato, Lantano, y el descanso de san Juan Evangelista.

B. VI KALEND. JULII.---En Roma, Juan y Pablo, hermanos, de los cuales el primero fue prepuesto y el segundo primicerio de la virgen Constancia, hija de Constantino. Quienes, al recrear diariamente a grupos de cristianos con las riquezas que la santísima virgen de Cristo había dejado, esto llegó a oídos de Juliano; quien, enviando al comandante Terrentiano, fueron decapitados dentro de su propia casa; quien, sin embargo, después se convirtió en cristiano. El mismo día, san Cuadrato, discípulo de los apóstoles, quien fue sustituido en el lugar del beato Publio, obispo de Atenas, y reunió a la Iglesia dispersa por el gran terror con fe e industria.

C. V KALEND. JULII.---En Galacia, el bienaventurado Crescente, obispo, discípulo del apóstol san Pablo. En la ciudad de Tibur, Italia, el natalicio de santa Simforosa, esposa del beato Getulio, con sus siete hijos; cuya madre, bajo el príncipe Adriano, sufrió la muerte con gran constancia por la fe cristiana; quien ordenó que fuera golpeada con palmas y luego colgada de sus cabellos. Pero como no pudo ser vencida de ninguna manera, ordenó que fuera arrojada al río con una piedra atada. Su hermano Eugenio, de la curia principal, recogió su cuerpo y lo sepultó. Y al amanecer, el emperador ordenó que se fijaran siete postes, y allí sus hijos fueran extendidos en potros, y Crescente atravesado en la garganta, Luciano en el pecho, Nemesio en el corazón, Primitivo por el ombligo, Justino, desgarrado por los miembros, cortado en cada nudo y articulación del cuerpo, Stacteo, con innumerables lanzas, hasta que muriera clavado en la tierra, Eugenio, desde el pecho hasta las partes inferiores. Al día siguiente, Adriano ordenó que sus cuerpos fueran arrojados a una fosa profunda. Y los sacerdotes de los templos llamaron a ese lugar, "A los siete biotantos". En Córdoba, los santos Zoilo y otros diecinueve. En la ciudad de Éfeso, se celebra la festividad de los siete hermanos durmientes: esto es, Maximiano, Malco, Marciano, Dionisio, Juan, Serapión, Constantino.

D. IV KALEND. JULII. León, papa, quien después del apóstol Pedro fue el cuadragésimo séptimo en sentarse en la ciudad de Roma durante veintinueve años, un mes y trece días. Este, exponiendo la fe católica con muchos obispos, condenó la herejía eutiquiana y nestoriana, y con su diligencia hizo que se reuniera el santísimo concilio de Calcedonia. Este estableció que se dijera el santo sacrificio dentro de la acción, y que una monja no recibiera el velo de la cabeza bendecido por el obispo, a menos que primero se probara su virginidad. En Alejandría, los santos mártires Plutarco, Sereno, Heraclides, Hero; también Sereno, Potamiana, Marcela, Catecúmena, Hera, Nomia, quienes recibieron el bautismo del martirio. Entre ellos, especialmente destacó Potamiana, virgen, quien después de innumerables combates, junto con su venerable madre Marcela, consumida por los suplicios del fuego, migró de la tierra al cielo. En Lyon, Galia, san Ireneo, obispo, quien con casi todo el pueblo de su ciudad fue coronado con glorioso martirio bajo el príncipe Severo, y sepultado por el presbítero Zacarías en la cripta de la basílica del beato Juan Bautista, bajo el altar. Y la vigilia de los apóstoles Pedro y Pablo.

E. III KALEND. JULII. En Roma, el natalicio de los santos apóstoles Pedro y Pablo, quienes sufrieron bajo Nerón, siendo cónsules Basso y Tuscus. Pedro, en el segundo año de Claudio, después del episcopado de la Iglesia de Antioquía y la predicación de la dispersión de los que de la circuncisión habían creído, en Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, fue enviado a

Roma para combatir a Simón el mago, y allí mantuvo la cátedra sacerdotal durante veinticinco años, hasta el último año de Nerón, por quien fue fijado en la cruz y coronado con el martirio, con la cabeza hacia el suelo y los pies elevados, afirmando que no era digno de ser crucificado como su Señor. Fue sepultado en la misma ciudad en el Vaticano, junto a la vía Triunfal, que es venerada por la celebración de todo el orbe. Este ordenó a dos obispos, Lino y Cleto, que presentemente exhibieran todo el ministerio sacerdotal en la ciudad de Roma al pueblo o a los que llegaran; él mismo se dedicaba a la oración y la predicación.

F. PRID. KALEND. JULII. El mismo año en que sufrió el Señor, se sabe que Pablo llegó a la fe. Pablo también, después de la pasión del Señor, en el vigésimo quinto año, es decir, en el segundo de Nerón, después de haber llenado el Evangelio de Cristo desde Jerusalén hasta Ilírico, fue enviado a Roma encadenado, y como él mismo escribe en la segunda epístola a Timoteo, liberado de la boca del león, es decir, del feroz perseguidor Nerón, predicó el Evangelio de Cristo también en las partes de Occidente. Y así, en el decimocuarto año de Nerón, el mismo día que Pedro, fue decapitado en Roma por Cristo, y sepultado en la vía Ostiense, en el año trigésimo séptimo después de la pasión del Señor. También de la beatísima Lucina, discípula de los apóstoles, y en Limoges, san Marcial, obispo y confesor. En Agripina, los santos Asclpypi y Panfilo.

JULIO, Tiene días XXX, luna XXX.

G. KALEND. JULII. En el monte Hor, la deposición de Aarón, sacerdote. El mismo día, en Tours, santa Monegunda, virgen. En Vienne, el beato Martín, tercer obispo de la misma ciudad, enviado a la mencionada ciudad por los apóstoles. En el territorio de Lyon, la deposición del beatísimo Domitiano, abad, quien fue el primero en llevar vida eremítica allí, y el natalicio de Areleffo, confesor. Y la octava de san Juan Bautista.

A VI NON. JULII. En Roma, en el cementerio de Dámaso, el natalicio de los santos Proceso y Martiniano, quienes fueron bautizados e instruidos por los bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo, junto con otros de ambos sexos, en número de cuarenta y siete. Cuando el prefecto Paulino lo supo, envió soldados, los capturó y ordenó que fueran encarcelados, y al día siguiente, que sus bocas fueran golpeadas con piedras, luego colgados en el potro y estirados, azotados con nervios y varas, y que se les aplicaran llamas alrededor de sus costados. Después de tres días, Paulino, poseído por un demonio, expiró. César, el prefecto, informó de esto a Nerón, quien ordenó: No se demoren, sino que sean extinguidos rápidamente. Entonces, llevados fuera de los muros de la ciudad de Roma, fueron decapitados con la espada. Sus cuerpos fueron recogidos por la beata Lucina y sepultados con aromas en su propiedad. También de los santos mártires, Aristión, Crescentiano, Eutiquiano, Urbano, Vital, Justo, Felicísimo, Félix, Marcia y Simforosa, quienes todos fueron coronados con el martirio en Campania.

B. V NON. JULII. León, papa, quien gobernó en Roma durante diez meses. Fue elocuente y suficientemente instruido en las Sagradas Escrituras, erudito en lengua griega y latina. Celebró el santo sexto sínodo, que tuvo lugar en la ciudad real, donde fueron condenados Ciro, Sergio, Honorio, Pirro, Pablo, Pedro, Macario, Esteban, Policronio y el nuevo Simón, quienes predicaban una sola voluntad y operación en el Señor Jesucristo. En Edesa, Mesopotamia, la traslación del cuerpo del apóstol santo Tomás. En Cesarea del Ponto, el natalicio de san Gregorio, obispo y mártir, y del beato Atenodoro, obispo, su hermano, quien, orando, convirtió un estanque en tierra seca.

C. IV NON. JULII. Oseas y Ageo, profetas. En Tours, la traslación de san Martín, obispo y confesor, y la ordenación de su episcopado, y la dedicación de su basílica. En África, san Jucundiano, mártir, sumergido en el mar. En Sirmio, el natalicio de los santos Inocencio, Sabacia, con otros treinta. En la ciudad de Biturica, el natalicio de san Lauriano, mártir, y la deposición de san Dalrico, obispo y confesor.

D. III NON. JULII. En Siria, san Domicio, mártir, quien con sus virtudes otorga muchos beneficios a los habitantes. En Roma, el natalicio de santa Zoa, esposa del beato Nicóstrato, mártir, quien, mientras oraba en la confesión del beato apóstol Pedro, fue arrestada por los paganos, llevada ante el patrón de la Naumaquia, quien primero la encerró en una oscura prisión, y durante seis días fue privada de toda luz y alimento, y al séptimo día, colgada del cuello y del cabello, con humo aplicado debajo, entregó su espíritu en la confesión del Señor. En Sicilia, el natalicio de Agatón y Trifina. Y en Tomis, de Marino, Teodoto y Sodefa.

E. PRID. NON. JULII. Isaías y Joel, profetas, y la octava de los apóstoles, y la primera entrada del bienaventurado apóstol Pablo en la ciudad de Roma en el segundo año de Nerón. También la deposición del beato Goar, confesor, quien, nacido en la provincia de Aquitania, en tiempos del rey Hildeberto de los francos, desde su infancia fue un verdadero adorador de Dios. Posteriormente, consagrado presbítero allí, abandonó su patria y sus padres, y en la provincia, que está junto a las orillas del río Rin, llamada Trigoria, y que pertenece a la diócesis de Tréveris, eligió servir libremente a Dios hasta el final de su vida. En Roma, el natalicio de san Tranquilino, mártir, padre de los santos Marcos y Marceliano, quien, creyendo en el Señor Jesucristo por la predicación del beato Sebastián, en el día de la octava de los apóstoles, mientras oraba en la confesión del beato Pablo, fue capturado por los paganos y lapidado, completando su martirio.

F. NON. JULII. En Roma, los bienaventurados mártires Nicóstrato primiscrinio, Claudio comentariense, Castorio, Victorino, Simforiano, a quienes el beato Sebastián enseñó a creer en Cristo, y el santo presbítero Policarpo bautizó. Mientras buscaban los cuerpos de los santos en las bocas del Tíber, fueron capturados y llevados ante el prefecto de la ciudad. El juez era Fabiano, quien los instó a sacrificar, durante diez días, con amenazas y halagos, sin lograr moverlos en absoluto. Entonces, hizo una sugerencia a los emperadores, quienes ordenaron que fueran torturados por tercera vez. Al no ceder de ninguna manera, ordenaron que fueran arrojados al mar. Así, cargados con inmensos pesos, fueron entregados a las olas del mar, para que en un lugar puro entre las aguas celebraran la corona del martirio. En Alejandría, el santo Panteno, hombre apostólico. En Vienne, el obispo Eooldo. También en Alejandría, el natalicio de Parnieno, Eraclio, Elías, Apolonio, Anovio, y otros diecinueve. El mismo día, el santo confesor Wilibaldo.

G. VIII IDUS JULII. En el distrito de Austria, y en el castillo llamado Wirciburg, situado junto al río Menum, el natalicio del santo mártir Kiliano y sus dos compañeros, quienes, viniendo de la isla de los escoceses en Irlanda, predicaron el nombre de Cristo en los lugares mencionados, y allí, por la confesión de la verdad, fueron asesinados bajo un juez llamado Gozberto, y posteriormente, con muchos signos, se demostró que eran verdaderos mártires de Cristo. En Palestina, el natalicio del santo Procopio, quien, llevado de Nicópolis a Cesarea, fue decapitado por el juez Fabiano en su primera respuesta de confianza. En Asia Menor, los santos Áquila y Priscila, su esposa, de quienes Lucas menciona en los Hechos de los Apóstoles.

A. VII IDUS JULII. En Roma, en Gutta Manante, el santo mártir Zenón, y otros diez mil doscientos tres. En la ciudad de Tiro, el natalicio de los santos Anatolia y Audaz, bajo el emperador Decio. Anatolia, habiendo curado a muchos enfermos, lunáticos y poseídos en la ciudad de Piceno, fue llevada, por orden de Faustino, a la ciudad de Tiro, y atormentada con diversos tipos de heridas; luego, encerrada toda la noche con una serpiente, no sufrió daño alguno, e incluso salvó a Marsus, quien había soltado la serpiente, llamado Audaz, de ser devorado por su propia serpiente al amanecer, y lo convirtió al cristianismo y al martirio. Pues él, después de esto, fue encarcelado por la confesión de la verdad, y pronto fue coronado con la sentencia capital. La misma virgen de Cristo fue atravesada mientras estaba de pie con las manos extendidas en oración, de modo que la espada lanzada por el lado derecho salió por el izquierdo, y fue sepultada al amanecer por los ciudadanos de Tiro, habiendo sufrido el séptimo día de los Idus de julio; Audaz, por ser del Oriente, fue trasladado allí por su esposa e hijos.

B. VI IDUS JULII. En Roma, los siete hermanos, hijos de la santa Felicidad: a saber, Januario, Félix, Felipe, Silvano, Alejandro, Vital y Marcial, bajo el prefecto de la ciudad Publio, en tiempos del príncipe Antonino. De ellos, Januario, después de ser azotado con varas y encarcelado, fue asesinado con plumadas; Félix y Felipe fueron golpeados con bastones, Silvano fue asesinado al ser arrojado desde una altura, Alejandro, Vital y Marcial fueron castigados con la sentencia capital. En África, el natalicio de los santos Januario, Marino, Nabor y Félix, decapitados, cuyos cuerpos fueron trasladados a Milán.

C. V IDUS JULII. La traslación del santo abad Benito. Pues después de que, como él mismo predijo en vida, su monasterio fue devastado por las naciones, su cuerpo fue encontrado por revelación del Señor, y trasladado a las Galias, y dignamente sepultado en el monasterio llamado Floriacum. También fue trasladado el cuerpo de la bienaventurada Escolástica, su hermana, y sepultado con devoción por los religiosos en las partes de los Cenomanenses. En la Armenia Menor, en la ciudad de Nicópolis, el natalicio de los santos mártires, Januario y Pelagia, quienes, torturados durante cuatro días en el potro con uñas y fragmentos de tejas, completaron su martirio. En Roma, el santo papa Pío, quien ocupó el episcopado durante diecinueve años.

D. IV IDUS JULII. En Aquilea, el natalicio del santo Hermágoras, primer obispo de esa ciudad, discípulo del santo evangelista Marcos. En Chipre, el natalicio del bienaventurado Nason, antiguo discípulo de Cristo. En Cesarea, el santo Dío. En Roma, el santo papa Cleto, quien ocupó el cargo durante doce años. Por orden del bienaventurado Pedro, ordenó a veinticinco presbíteros en la ciudad de Roma, y fue sepultado junto al cuerpo del bienaventurado Pedro. En Lyon, Galia, la deposición del santo obispo Juvencio.

E. III IDUS JULII. El natalicio del santo apóstol Silas; quien, siendo uno de los primeros hermanos, y enviado por los apóstoles a las Iglesias de los gentiles, junto con Bernabé y Judas, fue luego asumido por el apóstol Pablo, y lleno de la gracia del Señor, completó diligentemente el oficio de la predicación, y glorificando a Cristo en sus sufrimientos en Macedonia, descansó posteriormente. En Antioquía, la pasión de la santa virgen Margarita.

F. PRID. IDUS JULII. En el Ponto, el natalicio del santo obispo Focas de la ciudad de Sinope, quien bajo el emperador Trajano, y el prefecto Africano, superó la prisión, las cadenas, el hierro y el fuego por Cristo: cuyas reliquias se encuentran en la basílica de los apóstoles en la ciudad de Vienne, Galia. En Lyon, Galia, el natalicio del santo obispo y confesor Justo.

G. IDUS JULII. En Nisibis, el natalicio del santo obispo Jacobo, hombre de gran virtud, de modo que por sus oraciones la ciudad fue a menudo liberada del peligro. En Roma, en el puerto de Eutropio, Zósima y Bonosa, hermanas. En Alejandría, los santos Felipe, Zenón, Narseo, y diez niños. El mismo día, la elevación del cuerpo del santo emperador Enrique. En Cartago, el natalicio de los santos Florencio, Catulino diácono de Enero, Julia y Justa, quienes están sepultados en la basílica de Fausto, y en Sirmio, Agripino, Secundino, Maximino Marcial y Jacobo obispo. El mismo día, la santa virgen Reginswinda, y la dispersión de los apóstoles.

A. XVII KALEND. AUGUST. En Ostia, el natalicio del santo Hilarino, quien bajo la persecución de Juliano, al negarse a sacrificar, fue golpeado con bastones y alcanzó el martirio. En Antioquía de Siria, el natalicio del santo obispo y confesor Eustacio, quien bajo el príncipe Constancio, por la fe católica, fue exiliado a la ciudad de Trajanópolis en Tracia, donde descansó.

B. XVI KALEND. AUGUST. En Cartago, el natalicio de los santos de Scillium, a saber, Sperato, Nartalo, Cythino, Beturio, Félix, Aquilino, Letacio, Januaria, Generosa, Beffia, Donata y Secunda, bajo el prefecto Saturnino, quienes, después de su primera confesión de Cristo, fueron enviados a prisión, y fijados en madera, al amanecer fueron decapitados. Sus reliquias, junto con los huesos del bienaventurado Cipriano y la cabeza del santo mártir Pantaleón, trasladadas de África a las Galias, son veneradas en Lyon en la basílica del bienaventurado Juan Bautista y del santo confesor Alexis.

C. XV KALEND. AUGUST. En Cartago, el natalicio de la santa Gundena, quien, bajo los cónsules Plautiano y Zeta, por orden del procónsul Rufino, fue atormentada en cuatro ocasiones diferentes con la extensión del potro, y lacerada horriblemente con uñas; también afligida por la suciedad de la prisión durante mucho tiempo, finalmente fue decapitada. En la ciudad de Metz, el santo obispo y confesor Arnulfo, quien, ilustre por su santidad y gracia de milagros, amando la vida eremítica, descansó con un final bendito. Y el santo obispo y confesor Materno en Milán.

D. XIV KALEND. AUGUST. En la Tebaida, el santo padre Arsenio, de quien se dice en las palabras de los ancianos, que debido a la abundancia de lágrimas, siempre llevaba un pañuelo en su seno o en su mano. En España, en la ciudad de Sevilla, el natalicio de las santas Justa y Rufina, quienes, capturadas por el gobernador Diogeniano, fueron atormentadas con la extensión del potro y la laceración de uñas; luego, arrojadas a prisión, afligidas por el hambre y el dolor. Después de esto, el gobernador ordenó que, dondequiera que él fuera, ellas lo siguieran descalzas. Finalmente, Justa exhaló su espíritu en la prisión: su cuerpo fue arrojado a un pozo, y levantado por el obispo Sabino, fue sepultado en el cementerio de Sevilla. El cuello de Rufina fue roto, y su cuerpo fue entregado al fuego; sus reliquias fueron cuidadas por los fieles.

E. XIII KALEND. AUGUST. El natalicio del santo Epafras, quien, ordenado obispo de Colosas por el bienaventurado Pablo, ilustre por sus virtudes, recibió la palma del martirio por las ovejas encomendadas a él, con un esfuerzo viril; sepultado en la misma ciudad. Y el natalicio del bienaventurado José, quien fue llamado Justo, y quien, junto con el bienaventurado Matías, fue designado por los apóstoles para completar el número doce; pero con Matías ocupando el lugar del traidor Judas, el bienaventurado José, no obstante, sirviendo en el oficio de predicación y santidad, soportando mucha persecución por la fe de Cristo de los judíos, descansó con un final victorioso en Judea. Se dice de él que bebió veneno, y no sufrió nada triste por ello, debido a su fe en el Señor. En Damasco, los santos Sabino,

Maximino, Juliano, Macrobio, Casia, Paula, con otros diez. En África, el natalicio de Luciano, Pedro, Amable, Nunna, y Víctor de Tebaida.

F. XII KALEND. AUGUST. El santo profeta Daniel, en Roma, la santa virgen Praxedes. Esta, junto con su hermana Potenciana, instruida por su padre el bienaventurado Pudente en toda castidad y ley divina, después de muchas limosnas y sepulturas de santos que realizó, descansó con un final bendito, sepultada junto a su hermana en Roma, en la vía Salaria. El mismo día, la pasión del santo obispo Víctor de Marsella, quien, bajo los emperadores Diocleciano y Maximiano, fue asesinado por el gobernador Arterio por la fe de Cristo, junto con los soldados Alejandro, Feliciano, Longino y Deuterio.

G. XI KALEND. AUGUST. El natalicio de santa María Magdalena, de quien, como refiere el Evangelio, el Señor expulsó siete demonios: quien también, entre otros dones insignes, mereció ser la primera en ver a Cristo resucitado de entre los muertos. Y el descanso de la bienaventurada Sintique, quien duerme sepultada en Filipos, de quien el bienaventurado Apóstol escribe a los Filipenses: "Ruego a Evodia, y suplico a Sintique, que tengan el mismo sentir en el Señor." En Ancira de Galacia, el natalicio del santo mártir Platón, cuyas gestas se conservan. En Antioquía, el obispo Cirilo, y Andrés.

A. X KALEND. AUGUST. En Rávena, el santo obispo Apolinar. Este, ordenado en Roma por el bienaventurado apóstol Pedro, fue enviado a Rávena. También predicó en Emilia, y en las partes de Corinto, y en Misia, y en la orilla del Danubio, y en las partes de Tracia, en las cuales fue relegado al exilio, y dondequiera que llegó, realizó innumerables virtudes y soportó pasiones. Pues, aunque fue golpeado severamente, y nuevamente azotado durante mucho tiempo, y puesto descalzo sobre brasas, nuevamente fue azotado, y colgado en el potro, fue torturado, y su boca fue aplastada con una piedra, y encerrado con un peso de hierro muy pesado, en una prisión horrible, y extendido en un madero, donde, aunque descuidado por los hombres, fue alimentado públicamente por un ángel; luego, encadenado, fue enviado al exilio, donde nuevamente fue azotado durante mucho tiempo, y nuevamente atado por los paganos, fue azotado y herido, y nuevamente enviado a prisión, y azotado, completó su martirio, bajo el César Vespasiano, el patricio Demóstenes. Gobernó la Iglesia durante veintiocho años, cuatro días.

B. IX KALEND. AUGUST. En Roma, el natalicio del santo Vicente. En la ciudad de Mérida, España, el natalicio del santo militar Víctor, quien, junto con sus dos hermanos Trichino y Antinógeno, después de ser examinados con diversos suplicios, completaron su martirio. En Tiro, cerca de Italia, que está cerca del lago Vulsinio, el natalicio de la santa virgen Cristina, quien, creyendo en Cristo, rompió los dioses de oro y plata de su padre, el prefecto Urbano, y los distribuyó a los pobres. Por esto, por orden de su padre, fue afligida con bofetadas, y desgarrada con azotes, cargada de hierro, fue arrojada a prisión. Después de esto, habiendo sido desgarrada durante mucho tiempo y cruelmente, arrojó de sus carnes a la cara de su padre. Y cuando fue atada a una rueda con fuego debajo y aceite vertido sobre ella, la llama que brotó mató a mil gentiles. Nuevamente entregada a la prisión, fue visitada y restaurada por un ángel; luego, con un gran peso de piedra, fue arrojada al mar, y liberada por la protección angélica. Pero cuando su padre fue asesinado por sus crímenes, su sucesor Dion la afligió con muchos suplicios. Finalmente, el sucesor mencionado, llamado Juliano, después de la caldera candente, donde permaneció ilesa durante cinco días, después de las serpientes enviadas por un hechicero, pero superadas por la fe de Cristo, después de la amputación de su lengua, ordenó que fuera atravesada con flechas, y así completó el curso de su martirio, en el undécimo año de su vida. El mismo día, la vigilia de Santiago Apóstol.

C. VIII KALEND. AUGUST. El natalicio de Santiago Apóstol, hijo de Zebedeo. En Cilicia, en la ciudad de Samón, el natalicio del santo mártir Cristóforo, quien, bajo el rey Dagno, fue golpeado con varas de hierro, salvado por el poder de Cristo de las llamas de un incendio ardiente, y finalmente, atravesado por flechas, completó su martirio con la decapitación. En España, en la ciudad de Barcelona, el natalicio del santo mártir Cucufato, quien, originario de la ciudad de Scillium, sufrió en Barcelona bajo Galerio, Maximiano y Rufino, primero fue torturado y golpeado gravemente, luego encadenado, extendido sobre una parrilla, rociado con vinagre y mostaza. Y cuando apareció ileso del fuego, nuevamente encadenado, fue arrojado a prisión; donde fue consolado por un resplandor divino, y luego fue golpeado cruelmente con nervios de hierro y de toro. Finalmente, se dictó la sentencia: "Ordenamos que el rebelde Cucufato sea golpeado con la espada." Su cuerpo fue sepultado por los cristianos.

D. VII KALEND. AUGUST. El natalicio del bienaventurado Herasto, quien, dejado como obispo en Filipos por el bienaventurado Pablo, descansó coronado con el martirio. En Roma, en el puerto de Lacincti, bajo el cónsul Leontio, Luxurio, primero de la ciudad de Terracina, entregado, quien, arrojado al fuego, de ninguna manera pudo ser herido. Luego, arrojado a un torrente muy fuerte, fue expulsado ileso a la orilla. Estas cosas fueron anunciadas al cónsul Leontio, quien envió a un verdugo con soldados para que lo capturaran y lo golpearan con la espada. Su cuerpo fue recogido por Julia con sus sirvientes por la noche, y sepultado con honor en su propiedad, cerca de la ciudad de Roma. En Frigia, los santos Joviano y Juliano.

E. VI KALEND. AUGUST. En la ciudad de Nicomedia, el natalicio del santo presbítero Hermolao, cuya doctrina convirtió al bienaventurado Pantaleón a la fe. Quien, capturado por Maximiano junto con sus dos hermanos Hermipo y Hermócrates, fue castigado con la sentencia capital por la confesión de Cristo. En Sicilia, Simeón el monje. En la ciudad de Nola, Félix, Julia y Jucunda. En Auxerre, el natalicio del santo obispo Eterio.

F. V. KALEND. AUGUST. En Nicomedia, la pasión del santo mártir Pantaleón, quien, por orden de Maximiano, mientras aprendía el arte de la medicina, convertido a la fe de Cristo por el presbítero Hermolao, realizó muchos milagros, y sometió a su padre, el senador Eustorgio, a la fe de Cristo. Por esta razón, fue capturado por el mismo Maximiano, torturado en el potro, y quemado con lámparas. Pero entre estas cosas, refrigerado por la aparición del Señor, finalmente completó su martirio con el golpe de la espada. En Lyon, el santo presbítero Peregrino.

G. IV KALEND. AUGUST. En Roma, el santo pontífice Félix. Este declaró que Constancio, hijo de Constantino, era hereje, cuando fue rebautizado por segunda vez por Eusebio, obispo de Nicomedia, y por orden del mismo Constancio Augusto, fue decapitado. Ocupó el episcopado durante un año, tres meses, dos días. El mismo día, la pasión de los santos Simplicio, Faustino, hermanos, quienes, bajo Diocleciano y Maximiano en la ciudad de Roma, por la fe de Cristo, después de muchos y diversos suplicios, fueron decapitados; y su hermana Beatriz, quien, por sepultar sus cuerpos con los presbíteros Crispo y Juan, fue estrangulada por el prefecto Lucrecio, y entregó su espíritu. Lucrecio, sin embargo, poseído por un espíritu inmundo, expiró en su banquete. También la deposición del bienaventurado obispo Lupo, quien vino con su hermano a Bretaña, y ejerció el sacerdocio durante cincuenta y dos años, quien, en tiempos del rey Atila, quien devastaba Galia, como se canta en su himno, mientras todas las guerras destruían, protegió a Troyes orando. Y la deposición del bienaventurado obispo Próspero.

A. III KALEND. AUGUST. En Roma, Abdon y Sennen, subregentes de los persas. Quienes, mientras sufrían cadenas en la ciudad de Córdoba, fueron llevados a Roma por Decio, encadenados, y atormentados con diversas penas, donde primero fueron golpeados con plumas, luego asesinados con la espada. En la ciudad africana de Taburbo, la pasión de las santas vírgenes, Máxima, Donatila y Secunda, bajo el procónsul Anilino: quienes, después de muchas pasiones que sufrieron por Cristo, fueron decapitadas y completaron su martirio. En Auxerre, la deposición del santo obispo Urso.

B. PRID. KAL. AUGUST. En Cesarea, la pasión del santo Fabio; quien, al negarse a llevar los estandartes presidenciales, fue primero arrojado a prisión, luego sacado e interrogado, permaneciendo firme en la confesión de Cristo. Quien pronto fue condenado a la sentencia capital por el juez furioso. Después de esto, su cuerpo, cosido en una red, fue sumergido en las profundidades del mar, separadamente la cabeza, separadamente el cadáver. Pero por el poder del Señor, el cuerpo fue restaurado a su integridad, llevado a la costa de Carenitano, y sepultado con digno culto por los fieles en la basílica. En África, el natalicio de los santos Demócrito, Segundo, Dionisio, Tirso. En Rávena, la traslación del santo obispo y confesor Germán.

AGOSTO. Tiene treinta y un días, luna veintinueve.

C KALEND. AUGUST. Los santos Macabeos, siete hermanos con su madre, quienes sufrieron bajo el rey Antíoco. En Roma, la dedicación de la primera iglesia construida y consagrada por el bienaventurado Pedro. En Vienne, el santo obispo Vero, quien fue uno de los discípulos de los apóstoles, y el santo obispo Nectario. En Vercelli, el obispo Eusebio, quien, cuando los arrianos provocaron la persecución, sufrió el martirio bajo el príncipe Constancio. En la ciudad de Filadelfia, el natalicio de los santos mártires, Cirilo, Áquila, Pedro, Domitiano, Rufo, Menandro, coronados en un solo día. En la ciudad de Gerunda, el natalicio del santo mártir Félix, quien fue ordenado a ser desgarrado por Rufino hasta que terminó su vida.

D. IV NON. AGOSTO. En Roma, san Esteban, papa y mártir, bajo los emperadores Valeriano y Galieno. Cuando la persecución era feroz, reunió a todo su clero y los exhortó a recibir con alegría la corona del martirio por Cristo. Estableció que los sacerdotes y diáconos no usaran las vestiduras sagradas en el uso diario, salvo en la iglesia. Ordenó a tres presbíteros, siete diáconos y diez clérigos, con quienes enseñaba continuamente sobre el reino de Dios. El bienaventurado Esteban, después de muchas buenas obras, fue decapitado por soldados enviados por Valeriano; lo encontraron ofreciendo sacrificio a Dios y lo decapitaron en el mismo lugar. Los cristianos enterraron su cuerpo en la misma cripta donde fue derramada su sangre, en el lugar llamado cementerio de Calixto. Ocupó el episcopado durante siete años, cinco meses y tres días. El mismo día, el natalicio de santa Teodota, con sus tres hijos en la provincia de Bitinia, ciudad de Nicea, en tiempos de Diocleciano, bajo el conde Leucadio, quien la envió encadenada junto con sus hijos al cónsul de Bitinia, Nicetio. Este hizo que su primogénito Evodio, que confesaba a Cristo con confianza, fuera golpeado con varas, y luego hizo que ella y todos sus hijos fueran consumidos por el fuego. Está escrito en la Pasión de Santa Anastasia.

E. III NON. AGOSTO. En Jerusalén, el hallazgo del cuerpo de san Esteban protomártir, y de los santos Gamaliel, Nicodemo y Abibón, como fue revelado por el Señor al beato Luciano presbítero, en el séptimo año del príncipe Honorio. También en Antioquía, san Esteban protomártir, donde se dice que se conserva una de las piedras con las que fue golpeado en el

brazo, y de la cual se realizan muchos milagros de sanación. En Constantinopla, el natalicio de san Hermelo mártir.

F. PRID. NON. AGOSTO. Natalicio del bienaventurado Aristarco, de quien el bienaventurado apóstol Pablo escribe a los Colosenses: "Os saluda Aristarco, mi compañero de cautiverio". Permaneció como compañero inseparable del Apóstol hasta su confesión, y fue nombrado obispo de los Tesalonicenses, después de largos y bienaventurados combates, fue coronado por Cristo y descansó. En Roma, en la cripta arenaria, el bienaventurado Tertuliano mártir, a quien el bienaventurado Esteban, después de ser bautizado, consagró como presbítero en vestiduras blancas, y poco después, al ser decapitado, mereció el martirio, siendo sepultado por el bienaventurado Esteban pontífice. Y el natalicio de san Justino confesor, en Lyon, la llegada del cuerpo de san Justo obispo desde el desierto.

G. NON. AGOSTO. En Autun, san Casiano obispo. En la ciudad de Châlons, la deposición de Memio obispo y confesor; y en otros lugares, los santos Floriano y Filistina. Y el natalicio de san Osvaldo rey, coronado con el martirio.

A. VIII IDUS AGOSTO. En Roma, en el cementerio de Calixto, en la vía Apia, el natalicio de san Sixto obispo y mártir, bajo el emperador Decio y el prefecto Valeriano, y de los santos Felicísimo y Agapito, sus diáconos, a quienes Decio ordenó decapitar ante el templo de Marte. Por la noche, vinieron los clérigos y la mayoría de los cristianos, y sepultaron los cuerpos de los santos con digno honor. Fueron decapitados con ellos otros cuatro, como se lee en los Hechos pontificales: Januario, Magno, Vicente, Esteban, subdiáconos. También sufrió con ellos el bienaventurado Cuarto, como escribe san Cipriano. Este bienaventurado Sixto, nacido y educado en Atenas, fue primero filósofo y luego discípulo de Cristo: ocupó el episcopado durante un año, diez meses y veintitrés días. En España, en la ciudad de Compluto, Justo y Pastor, hermanos, que siendo aún niños, mientras se instruían en las letras, arrojaron sus tablillas en la escuela y corrieron voluntariamente al martirio: fueron degollados por orden de Daciano, donde también descansan en la basílica que lleva su nombre. Y el natalicio de Hormisdas papa, que ocupó la sede de Roma durante diecisiete años. Él organizó el clero y enseñó los salmos. Durante su tiempo, el emperador hereje Anastasio fue fulminado por un rayo. El mismo pontífice fue sepultado en la iglesia del bienaventurado Pedro.

B. VII IDUS AGOSTO. En la ciudad de Arezzo, en Toscana, el natalicio de san Donato obispo y mártir, quien fue arrestado en tiempos del emperador Juliano por Quadratiano Augustal, junto con el monje Hilarino, y fue ordenado a sacrificar a los ídolos; al negarse, ordenó que Hilarino fuera golpeado con varas en su presencia hasta que exhalara su espíritu, y luego que el bienaventurado Donato fuera decapitado. Sus cuerpos fueron sepultados con veneración por los cristianos cerca de la ciudad. El bienaventurado Gregorio menciona que restauró un cáliz roto orando. En Roma, los santos mártires Pedro, Juliana, con otros dieciocho. En Milán, san Faustino, martirizado en tiempos de Aurelio Cómodo. En la provincia de Recia, en la ciudad de Augusta, el natalicio de santa Afra mártir.

C. VI IDUS AGOSTO. En Roma, en la vía Ostiense, en el séptimo miliario, el natalicio de san Ciriaco mártir, a quien el bienaventurado Marcelo, junto con la matrona Lucina, muy cristiana, trasladó con los cuerpos de otros santos que sufrieron con él, a su propiedad, condimentándolos con aromas y envolviéndolos en lienzos, y los colocó en sarcófagos de piedra, el octavo día del mes de agosto. Las pasiones de los bienaventurados mártires, es decir, Ciriaco, Largo y Esmeraldo, fueron anotadas en sus lugares, es decir, el decimoséptimo de las Calendas de abril. En Vienne, el natalicio de san Severo presbítero y confesor, quien también convirtió a una gran multitud de paganos a la fe de Cristo con su palabra y milagros.

D. V IDUS AGOSTO. En Roma, san Romano soldado, quien, conmovido por la confesión de san Lorenzo, pidió ser bautizado por él, y pronto, por orden de Decio, fue presentado con varas y decapitado. En la ciudad de Verona, la pasión de los santos Firmo y Rústico, quienes sufrieron en tiempos del emperador Maximiano y el cónsul Anolino. Y la vigilia de san Lorenzo.

E. IV IDUS AGOSTO. Natalicio de san Lorenzo archidiácono bajo Decio, quien después de muchos tormentos de prisión, diversos azotes y láminas ardientes, finalmente fue asado en una parrilla de hierro, completando su martirio. Al amanecer, su cuerpo fue recogido por Hipólito, y lo envolvió con lienzos y aromas, junto con el bienaventurado presbítero Justino, ya al anochecer, y lo sepultaron en el campo Verano. En Roma, sesenta y cinco soldados. Entonces sufrieron Claudio, Severo, Crescencio y Romano el mismo día.

F. III IDUS AGOSTO. En Roma, entre dos laureles, el natalicio de san Tiburcio mártir, quien, por orden del prefecto Fabiano, caminó descalzo sobre brasas ardientes sin sufrir daño alguno. Después, por el mencionado Fabiano, instigado por el apóstata Torcuato, fue atravesado por la espada, completando su martirio. También en Roma, el natalicio de santa Susana virgen, quien fue hija del presbítero Gabinio, hermano del papa Cayo. Ella sufrió bajo el emperador Diocleciano, porque no quiso unirse en matrimonio con su hijo Máximo, sino permanecer en virginidad, siendo exhortada por el papa Cayo y también por Serena Augusta, para que permaneciera firme en la fe y la castidad perpetua. Por esto, Diocleciano ordenó que, después de otros tormentos, fuera golpeada con la espada en su propia casa, y así completó su martirio. La mencionada Serena Augusta recogió el cuerpo de la santa virgen, y la sangre que sudó, la limpió en el mismo lugar con su velo, y la colocó en una caja de plata en su palacio, donde día y noche no cesaba de orar en secreto. Ella misma adornó el cuerpo de la santa Susana con sus propias manos, con lienzos y aromas, y lo colocó junto a los cuerpos de los santos en el cementerio de Alejandro. Y la deposición de Gaugerico obispo y confesor, quien gobernó la Iglesia de Cambrai durante treinta y tres años.

G. PRID. IDUS AGOSTO. En Sicilia, en la ciudad de Catania, el natalicio de Euplo diácono. Quien, después de ser torturado durante mucho tiempo, fue decapitado por el cónsul Calvisiano, en tiempos de Diocleciano y Maximiano. El mismo día, santa Hilaria, madre de santa Afra mártir. Quien, mientras velaba en su sepulcro, fue entregada al fuego por los perseguidores por su fe en Cristo, junto con Digna, Eumenia y Euprepia, quienes fueron doncellas de santa Afra. En Siria, el natalicio de los santos Macario y Juliano.

A. IDUS AGOSTO. En Roma, san Hipólito, quien en tiempos de Decio, con los pies atados al cuello de caballos indomables, fue arrastrado por cardos y espinas hasta exhalar su espíritu. Y el natalicio de Concordia, su nodriza, quien antes que él fue martirizada al ser golpeada con plumas, y de otros diecinueve de su casa, quienes fueron decapitados juntos. El mismo día, el natalicio de san Casiano en Roma. Quien, al negarse a adorar ídolos, fue interrogado por el perseguidor sobre su oficio, y respondió que enseñaba notas a los niños, y pronto, despojado de sus vestiduras y con las manos atadas a la espalda, fue colocado en medio, y se llamó a los niños, a quienes había enseñado y que le tenían odio, y se les dio la facultad de matarlo. Y ellos, tanto como habían sufrido aprendiendo, tanto se alegraron vengándose, unos lo golpeaban con tablillas y cajas, otros lo herían con estiletes. Cuanto más débil era la mano de algunos, tanto más grave era el castigo del martirio al prolongarse su muerte. En la ciudad de Poitiers, la deposición de santa Radegunda reina. En la provincia de Alemania, el natalicio de san Wigberto presbítero y confesor.

B. XIX KALEND. SEPTIEMBRE. Natalicio de san Eusebio presbítero y confesor, quien bajo el emperador Constancio arriano, con la maquinación del obispo Liberio, también hereje, completó su confesión. Pues fue encerrado por el mencionado Constancio en una habitación de su casa, de cuatro pies de ancho, donde perseveró muchos días en oración, y el décimo de las Calendas de septiembre, después de siete meses, aún encerrado, recibió el descanso. Su cuerpo fue recogido por los presbíteros Gregorio y Orosio, y sepultado en la cripta junto al cuerpo del bienaventurado Sixto obispo y mártir, en la vía Apia, en el cementerio de Calixto, donde también escribieron su título y lo colocaron así: "A Eusebio, hombre de Dios". Al enterarse Constancio de que Gregorio y Orosio habían sepultado el cuerpo del bienaventurado Eusebio en la misma cripta, donde lo habían depositado, ordenó que Gregorio fuera encerrado vivo. Orosio lo sacó de allí medio vivo por la noche, y poco después, fallecido, lo sepultó junto al cuerpo de san Eusebio. Y se produjo una gravísima persecución en la Iglesia católica por parte de los arrianos, mientras Liberio ocupaba la sede apostólica. Y la vigilia de la Asunción de la Virgen María.

C. XVIII KALEND. SEPTIEMBRE. Asunción de la santa Madre de Dios y perpetua Virgen María. El mismo día, san Tarsicio acólito y mártir. A quien los paganos, al encontrarlo llevando los sacramentos del cuerpo de Cristo, comenzaron a interrogar sobre lo que llevaba. Pero él, juzgando indigno revelar las perlas a los cerdos, fue golpeado con varas y piedras hasta exhalar su espíritu. Y al revolver su cuerpo, los sacrílegos inquisidores no pudieron encontrar nada de los sacramentos de Cristo. Los cristianos recogieron el cuerpo del mártir y lo sepultaron en el cementerio de Calixto. En Nicomedia, los santos Estratón, Felipe y Eutiquiano, con sus compañeros.

D. XVII KALEND. SEPTIEMBRE. En Nicea de Bitinia, el natalicio de san Ursacio confesor, bajo el perseguidor Licinio, quien, dejando la milicia, eligió una vida solitaria en una torre de la mencionada ciudad: y se destacó por tantas virtudes, que se dice que expulsó demonios y mató a un gran dragón orando. En Roma, santa Serena, esposa del antiguo Diocleciano Augusto. En Alejandría, los santos Orión, Emilio e Ignacio. En Persia, los santos Tirso con sus compañeros. En la ciudad de Metz, san Arnulfo confesor.

E. XVI KALEND. SEPTIEMBRE. En África, los santos mártires, Liberato abad, Bonifacio diácono, Servo y Rústico subdiáconos, Rogato y Séptimo monjes, y Máximo niño: quienes, en la persecución vándala, por orden del cruel rey Hunerico, fueron sacados del territorio de la ciudad de Capsa, de su monasterio, y llevados a la ciudad de Cartago, donde, por la confesión de la fe, fueron encarcelados y cargados con crueles pesos de hierro: finalmente, el tirano ordenó que un barco lleno de haces de leña fuera encendido, y que todos ellos, atados juntos, fueran quemados en medio del mar, pero el fuego fue extinguido por la voluntad de Dios. Entonces ordenó que fueran golpeados en la cabeza con remos, como si fueran perros, hasta que murieran. Sus cuerpos fueron arrojados al mar, pero en la misma hora fueron devueltos a las costas, y el pueblo cristiano los sepultó en el monasterio de Celerina. En Cesarea de Capadocia, el natalicio de san Mamés mártir, quien sufrió bajo el emperador Aureliano, bajo el gobernador Alejandro. El mismo día, la octava de san Lorenzo mártir y confesor.

F. XV KALEND. SEPTIEMBRE. En la ciudad de Preneste, el natalicio de san Agapito mártir, quien bajo el rey Antíoco, siendo un niño de quince años, sufrió por Cristo. Fue golpeado con nervios y flagelos atroces, y colgado desnudo, cabeza abajo, con humo negro debajo, y luego le vertieron agua hirviendo sobre el vientre. Después fue arrojado a los leones, pero no fue herido por ellos, y finalmente fue decapitado. Su cuerpo fue retirado por la noche por los cristianos y colocado en un nuevo sarcófago, encontrado allí por voluntad

divina. En Roma, los bienaventurados Juan y Crispo presbíteros, quienes sepultaron diligentemente muchos cuerpos de santos durante la persecución, y luego descansaron en paz.

G. XIV KALEND. SEPTIEMBRE. Natalicio de san Magno. En Galia, san Donato presbítero, quien llevó una vida anacoreta durante muchos años. En Roma, el bienaventurado Julio senador mártir. Fue instruido por los bienaventurados mártires Eusebio, Vicente, Peregrino y Ponciano, por cuyas manos también distribuyó sus bienes a los pobres, y recibió el bautismo del bienaventurado presbítero Rufino. Al enterarse el emperador Cómodo, enojado, lo entregó al juez Vitellio, para que buscara sus bienes y lo obligara a sacrificar. Lo arrojó a la cárcel, y después de tres días, encadenado, lo hizo presentar; y al escucharlo, ordenó que fuera golpeado con varas hasta que exhalara su espíritu. Su cuerpo fue recogido de noche por los mencionados santos mártires y sepultado en el cementerio de Calepodio.

A. XIII KALEND. SEPTIEMBRE. Samuel profeta, cuyos sagrados huesos el emperador Arcadio trasladó de Judea a Tracia, con los obispos portadores y los pueblos de todas las iglesias acudiendo con tanta alegría, como si recibieran a un viviente. El mismo día, el bienaventurado Porfirio, quien instruyó al santo mártir Agapito en la fe y doctrina de Cristo. En Alejandría, el natalicio de Dioscoro, y en otros lugares, Filiberto abad. En Luciana, los santos Valentín, Leontio. En la ciudad de Sinnida, los santos Valentín, Piricio, Arco, Máximo, Pánfilo y Colovo confesor, y san Bernardo abad.

B. XII KALEND. SEPTIEMBRE. En el territorio de la ciudad de Gammalitana, el natalicio de san Privato mártir y obispo, quien sufrió en la persecución de Valeriano y Galieno. El mismo día, el natalicio de los santos Bonoso y Maximiano, cuyos actos se conservan. En la ciudad de Salona, el natalicio de Anastasio mártir: quien, al ver al bienaventurado Agapito confesando valientemente a Cristo entre tormentos, exclamó: "Grande es el Dios de los cristianos, y no hay otro fuera de Él". Era un soldado corniculario. Al que el gobernador dijo: "Como veo, has sido engañado". El gobernador informó al emperador Aureliano, quien ordenó que fuera ejecutado; y así, hecho mártir, partió hacia el Señor. En España, Vicente, Juliano. En Cerdeña, los santos Luxurio y Trajano.

C. XI KALEND. SEPTIEMBRE. Natalicio de san Timoteo, quien viniendo de Antioquía a Roma, fue recibido en hospitalidad por el papa Silvestre, quien luego fue hecho obispo. Después de predicar durante un año y algunos meses, convirtiendo a muchos a Cristo, fue arrestado por el prefecto de la ciudad, Tarquinio, y, después de ser atormentado en prisión durante mucho tiempo, al negarse a sacrificar a los ídolos, fue golpeado tres veces y sometido a severos castigos, y finalmente decapitado, y sepultado junto al bienaventurado apóstol Pablo. En Autun, san Sinforiano, quien en tiempos del emperador Aureliano, bajo el cónsul Heraclio, al negarse a sacrificar a los ídolos, fue primero afligido con azotes, luego encarcelado, y finalmente, con la cabeza cortada, completó su martirio. En el puerto romano, los santos peregrinos mártires, Marcial, Epicteto, Saturnino, Abril y Félix, con sus compañeros. También en Roma, el bienaventurado Antonino mártir; quien, siendo verdugo, vio a un joven de pie con una esponja, limpiando los costados de los santos mártires Eusebio, Ponciano, Peregrino y Vicente, mientras eran azotados en el potro, y comenzó a exclamar: "Verdaderamente, Dios es Cristo, a quien estos predicán"; y huyendo en secreto, fue bautizado por el presbítero Rufino; y regresando a Vitellio, confesó libremente ser cristiano, y fue condenado a muerte, siendo sepultado en la vía Aurelia. El mismo día, la octava de la Asunción de santa María.

D. X KALEND. SEPTIEMBRE. Natalicio de los santos mártires Donato, Restituto, Valeriano, Fructuosa, con otros doce coronados en Antioquía. El mismo día, el

bienaventurado Zaqueo obispo, quien fue el cuarto después de Santiago en gobernar la Iglesia de Jerusalén. En Lyon, los santos mártires Minervo y Eleazar con sus ocho hijos. En el puerto de la ciudad de Roma, los santos Hipólito, Quirico y Arquelao. En la ciudad de Reims, los santos Timoteo y Apolinar, quienes fueron martirizados allí. En Alejandría, el bienaventurado Teón venerable. La pasión de tres hermanos en la ciudad de Egea bajo el gobernador Lisias, es decir, Claudio, Asterio, Neón. Y la vigilia de san Bartolomé apóstol.

E. IX KALEND. SEPTIEMBRE. Natalicio de san Bartolomé apóstol, quien predicando el Evangelio de Cristo en la India, fue desollado vivo por los bárbaros, y por orden del rey Astragis, decapitado, completó su martirio. El sacratísimo cuerpo de este apóstol fue primero trasladado a la isla de Lipari, cercana a Sicilia, y luego a Benevento, donde es venerado con piedad por los fieles. En Cartago, los santos que sufrieron en tiempos de Valeriano y Galieno. Se dice que, entre otros tormentos, el gobernador encendió un horno de cal y presentó brasas con incienso ante ellos, diciendo a los cristianos: "Elijan uno de los dos: o ofrezcan incienso a Júpiter sobre estos carbones, o sean sumergidos en la cal". Entonces, trescientos hombres, armados con fe, se lanzaron al fuego, confesando a Cristo, el Hijo de Dios, y fueron convertidos en polvo entre los vapores de la cal. Por esto, ese ejército de bienaventurados mereció ser llamado Massa Candida.

F. VIII KALEND. SEPTIEMBRE. Pasión de Genesius mártir, bajo el emperador Diocleciano, quien fue primero maestro de la arte tímbrica bajo la gentilidad; pero después, hecho confesor de Cristo, fue torturado de muchas maneras por los perseguidores, es decir, golpeado con varas, colgado en el potro, quemado con llamas, y finalmente decapitado. En Roma, el natalicio de cuatro santos mártires, Eusebio, Ponciano, Peregrino y Vicente, bajo el emperador Cómodo, con Vitellio como juez: quienes primero fueron levantados en el potro, estirados con nervios, golpeados con varas, y se les aplicaron llamas a sus costados, pero no fueron vencidos, Eusebio, con la lengua cortada, hablaba, y finalmente fueron golpeados con plumas hasta exhalar su espíritu. Sus cuerpos fueron recogidos por el bienaventurado presbítero Rufino y sepultados. También san Genesius de Arlés, quien fue decapitado en la orilla del río Ródano, y bautizado con su propia sangre, recibió la gloria del martirio. El mismo día, san Sandrado abad.

G. VII KALEND. SEPTEMB. En Roma, san Zeferino, papa, quien gobernó la iglesia durante ocho años, siete meses y diez días. Él estableció que, en presencia de todos los clérigos y fieles laicos, se ordenara ya sea un diácono o un sacerdote, y que las misas se celebraran con los sacerdotes presentes. También se celebra el natalicio de los santos Ireneo y Abundio en Roma, quienes, durante la persecución de Decio, fueron ordenados por Valeriano a ser arrojados al alcantarillado, porque levantaron el cuerpo de la beata Concordia que había sido arrojado allí. Y sus cuerpos también fueron levantados por el presbítero Justino y sepultados en una cripta junto al beato Lorenzo. En Victimilio, un castillo de Italia, san Segundo mártir de la legión de los tebanos. Y en Pérgamo, san Alejandro mártir, quien también era de la legión de los mencionados santos, y completó su martirio por decapitación.

A. VI KALEND. SEPTEMB. En Capua, el natalicio de san Rufo mártir, quien fue enseñado y bautizado por el beato Apolinar, discípulo del apóstol Pedro, siendo Rufo de dignidad patricia. En Tomis, los santos mártires Marcelino tribuno, su esposa Mannea, su hijo Juan, Serapión clérigo, y Pedro soldado. En las Galias, en la ciudad de Arlés, san Cesáreo obispo y confesor, hombre de admirable santidad. En Autun, san Siagrio obispo y confesor.

B. V KALEND. SEPTEMB. Natalicio del beato Hermetes mártir. Este fue bautizado por el beato Alejandro, papa de la ciudad de Roma, junto con su esposa, hijos y su hermana Teodora, y con él también mil doscientos cincuenta de sus siervos, así como las esposas e hijos de estos, a quienes primero se les concedió la libertad, y no mucho después fue ejecutado por Aureliano con la espada. Su cuerpo fue recogido por la beata Teodora y sepultado en la vía Salaria. En África, la deposición de san Agustín obispo, quien primero fue trasladado de su ciudad a Cerdeña debido a los bárbaros, y recientemente fue llevado de regreso a Pavía por el rey lombardo Liutprando y enterrado honoríficamente. En Constantinopla, san Alejandro obispo y confesor, por cuya virtud de oración, Arrio fue condenado por juicio divino y reventó por la mitad, y sus entrañas se derramaron. En Saintes, san Julián obispo y confesor. Y el natalicio de san Julián mártir. También el natalicio de san Pelagio mártir.

C. IV KALEND. SEPTEMB. Pasión y decapitación, o más bien el hallazgo de la cabeza del beato Juan Bautista, a quien Herodes, como refieren los evangelistas, mandó decapitar. En Roma, en el Aventino, en el pueblo de Vindemio, junto al arco de Faustino, la beata Sabina mártir, quien fue esposa del ilustre Valentín. Esta fue instruida en la verdadera fe por la beata virgen Serapia. La sierva de Cristo Sabina sufrió bajo el emperador Adriano y el prefecto Elpidio, y al perseverar en la confesión de Cristo, obtuvo la palma del martirio por decapitación. Su cuerpo fue sepultado en el sepulcro que ella misma había preparado, donde también había enterrado a su maestra Serapia. En Venosa, ciudad de Apulia, el natalicio de Félix obispo. En la ciudad de Tubzocense, Januario presbítero, y Fortunaciano y Septimio lectores, quienes bajo el emperador Diocleciano fueron ejecutados por el procurador Magdelliano con la espada.

D. III KALEND. SEPTEMB. En Roma, en la vía Ostiense, san Félix presbítero, bajo los emperadores Diocleciano y Maximiano, prefecto y juez Dracón. Este, cuando fue llevado al tribunal del juez, cerca del templo de Serapis, al ser obligado a sacrificar, sopló en la cara de la estatua de bronce, y esta cayó inmediatamente. Luego fue llevado a la estatua de Mercurio, que cayó de manera similar. También a la imagen de Diana, que cayó de la misma manera. Entonces el gobernador ordenó que fuera decapitado. Un cierto hombre cristiano se encontró con él, oculto a los hombres pero manifiesto a Dios; este comenzó a clamar: Al Señor Jesucristo, a quien este santo Padre confiesa, yo adoro. Inmediatamente fue capturado por la oficina del prefecto, y después de darse mutuamente el beso de la paz con el beato Félix, fue decapitado. Como los cristianos no encontraron su nombre posteriormente, lo llamaron Adaucto, porque fue añadido al santo mártir Félix para la corona. Los cristianos vinieron de noche y los sepultaron en el mismo lugar. Los paganos quisieron desenterrar sus cuerpos, pero todos los que pusieron manos sobre ellos fueron poseídos por el diablo, y más tarde, en tiempos de paz, se construyó una basílica en ese lugar. Y el natalicio de la santa virgen Gaudencia, con otras tres. Y la deposición de Agilo abad.

E. PRID. KALEND. SEPTEMB. En Tréveris, el natalicio de san Paulino obispo y confesor, quien en tiempos de la infestación arriana, fue relegado al exilio por el emperador Constantino por su fe católica, y fatigado hasta la muerte por cambiar de exilio fuera del nombre cristiano, finalmente falleció en Frigia, recibiendo del Señor la corona de la bienaventurada pasión. En Atenas, el beato Arístides confesor.

SEPTIEMBRE Tiene treinta días, luna treinta.

F. KALEND. SEPTEMB. Natalicio de la beata Ana profetisa, hija de Fanuel de la tribu de Aser, de quien los evangelistas narran, Jesús Nave y Gedeón de los profetas. En Capua, el

natalicio de san Prisco mártir, quien fue uno de aquellos antiguos discípulos de Cristo. En Sens, el beato Lupo obispo, insigne en santidad, y el beato Longino mártir. En la ciudad de Scinomannis en Galia, el natalicio de Víctor obispo. Pues cuando el santo Martín, obispo de Tours, iba a enterrar al obispo Leporino de la mencionada ciudad, y llegó al pueblo, al mirar vio a un hombre trabajando en la viña (y era subdiácono) y se le reveló al santo de Dios que él sería el sucesor en el lugar episcopal. Y el santo Martín lo llamó y le dijo: Bendice, señor Víctor. A lo que él respondió: Bendíceme, señor mío, y bendito sea tu palabra. Así, por orden del santo varón, lo siguió, y convocando al pueblo, lo ordenó obispo, y bautizó a su hijo llamado Victorino, y lo llevó consigo para criarlo al servicio de Dios, a quien también, después de la muerte de su padre, ordenó obispo de la misma ciudad. En Aguas Duras, el natalicio de la santa virgen Verena, y del santo Egidio abad y confesor.

G. IV NON. SEPTEMB. Natalicio de san Justo, obispo de Lyon, hombre de admirable santidad y espíritu profético. Este, dejando su episcopado en secreto, subió a un barco, acompañado solo por un niño que era lector, llamado Viator, y llegó a Egipto, donde vivió durante algunos años asociado con santos monjes que solo esperaban el cielo, viviendo con no poca humildad y santidad. Así, al completar el curso del tiempo, para recibir la corona de justicia, migró al Señor, el día antes de los Idus de octubre. Su cuerpo fue llevado por ciudadanos religiosos a Lyon junto con los huesos de su ministro el beato Viator, y enterrado con digno culto en la basílica de los santos Macabeos, el cuarto de las Nonas de septiembre. También en la mencionada ciudad, el beato Elpidio obispo y confesor. En Apamea, san Antonino mártir.

A. III NON. SEPTEMB. Natalicio de santa Febe, de quien el beato Apóstol escribe a los Romanos. En Roma, la pasión de la santa virgen Serapia, bajo el emperador Adriano, juez Beryllo. Esta fue de origen antioqueno, y mientras residía en la casa de Sabina, fue presentada ante el prefecto; quien le dijo: Sacrifica a los dioses. Ella respondió: Temo y adoro al Dios omnipotente, no sacrifico a los demonios. Entonces el prefecto ordenó que fuera entregada a cinco jóvenes lascivos, para que la insultaran en secreto nocturno. Llevada por ellos a una habitación muy oscura, cuando quisieron tocarla, de repente hubo un gran terremoto: y cayeron inertes al suelo con todos sus miembros deshechos. Después de esto, ordenó que fuera golpeada con varas, y que se le aplicaran lámparas ardientes a sus costados, pero quienes la sostenían cayeron hacia atrás. Entonces se ordenó que fuera golpeada con la espada. Sufrió el cuarto de las Kalendas de agosto, sepultada por la beata Sabina, el día antes de las Kalendas de agosto. Allí se preparó y adornó un venerable sarcófago para ambas, y el lugar de oración fue dignamente dedicado, el tercer de las Nonas de septiembre. En Capua, los santos mártires, Antonino un joven de veinte años, y Aristeo obispo, cuyos actos se conservan.

B. PRID. NON. SEPTEMB. Moisés profeta. Y en Ancira de Galacia, los santos mártires, tres niños, Rufino, Silvano y Vitalica. En Chalon, el natalicio de san Marcelo, quien bajo el emperador Antonino, por el prefecto Prisco, lo encontró sacrificando a sus dioses. Y cuando fue invitado por él a un banquete profano, y execrando tales comidas, reprendió con libre increpación a todos los presentes por servir a los ídolos, el prefecto ordenó que fuera enterrado hasta la cintura de pie. Así, el santo mártir de Dios perseveró durante tres días en alabanzas al Dios omnipotente, y entregó su espíritu incontaminado.

G. NON. SEPTEMB. En los suburbios de Roma, el beato Victorino mártir, quien mientras llevaba una vida eremítica, cayó por las sugerencias del diablo, pero fue recuperado por la gracia de Dios, y luego alcanzó el sacerdocio de la ciudad de Amiternum. Más tarde, bajo el emperador Nerva, junto con otros siervos de Dios, Eutico y Marona, fue primero relegado por

el juez Aureliano al lugar donde emanan aguas sulfurosas y pestilentes: allí fue colgado cabeza abajo durante tres horas y mantenido por orden del impío juez. Después de sufrir esto durante tres días por el nombre de Cristo, gloriosamente coronado, migró al Señor. Su cuerpo fue llevado por el pueblo de Amiternum y enterrado con honores. En Roma, san Herculano mártir. En Capua, los santos Quinto, Arcontio y Donato, Taurino, Nimpo y Saturnino, y la deposición de Ingenio obispo.

D. VIII IDUS SEPTEMB. Zacarías profeta. Y el natalicio del beato Onesíforo, discípulo de los apóstoles, de quien dice el Apóstol: Que el Señor conceda misericordia a la casa de Onesíforo. En África, los beatos confesores y obispos Donaciano, Presidio, Mansueto, Germano, Fuscuro, quienes durante la persecución vándala, por orden del rey arriano Hunerico, fueron duramente golpeados con varas y condenados al exilio por la afirmación de la verdad católica: entre ellos también el obispo, llamado Leto, fue quemado en el fuego. Entonces, también, los obispos, como si fueran convocados a un consejo en Cartago, en un solo día cerraron las iglesias de toda África, y toda la sustancia de los obispos y las iglesias fue entregada a sus obispos. San Magno confesor, discípulo de san Galo. En Roma, Eleuterio obispo. En la ciudad de Capadocia, san Cuttido obispo y Eugenio, y sus compañeros.

D. VII IDUS SEPTEMB. En Nicomedia, el natalicio del beato Juan bajo el emperador Diocleciano. Cuyas entrañas, aunque ya desfallecían en los suplicios, nunca pudieron hacer que alguien lo viera sufriendo en las penas. Y el natalicio de san Euricio obispo y confesor, y la deposición de Clodoaldo confesor. En Arlés, san Augustal obispo y confesor, y santa Regina mártir.

F. VI IDUS SEPTEMB. Natividad de la beatísima Madre de Dios María, perpetua virgen. En Nicomedia, el natalicio de san Adriano mártir, con otros veintitrés, a quienes Maximiano, después de innumerables penas, ordenó que se les rompieran las tibias con una gran barra de hierro. Con las piernas rotas y los pies cortados, además de que a san Adriano se le cortó la mano, orando y dando gracias a Dios, entregaron su espíritu. El tirano ordenó que sus cuerpos fueran quemados; pero de repente hubo relámpagos y truenos, y lluvias, y el fuego se extinguió. Entonces los cristianos, tomando las reliquias de los mártires, subieron a los barcos, huyeron a Bizancio, y las sepultaron con reverente honor. No mucho después, el cuerpo de san Adriano fue trasladado a Roma. En los suburbios de la iglesia de Maguncia, el natalicio del santo Disboto confesor, y en Frisinga, la deposición del santo Corbiniano obispo.

G. V IDUS SEPTEMB.---Sergio papa, quien gobernó en Roma durante trece años. Este encontró una porción de la cruz del Señor de admirable magnitud en el santuario de san Pedro. Estableció que en el momento de la fracción del cuerpo del Señor, se cantara el Agnus Dei por el clero y el pueblo, y dispuso que en los días de la Anunciación del Señor, la Dormición, y la Natividad de la santa Madre de Dios María, y de san Simeón, que en griego se llama Hypapante, las letanías salieran de San Adriano, y el pueblo se reuniera en Santa María. Pasión de los beatos mártires, Doroteo y Gorgonio. En Nicomedia, bajo el emperador Diocleciano, quienes fueron ordenados a ser colgados, y flagelados por todo el cuerpo, y con las entrañas ya expuestas, rociados con vinagre y sal. Después de esto, se ordenó que se colocara una parrilla con brasas debajo de ellos, y lo que quedaba del hombre consumido se colocara allí, y no de inmediato, sino que se encendiera gradualmente; finalmente, colgados con un lazo, se ordenó que fueran ejecutados. Después de un tiempo, el beato Gorgonio fue trasladado a Roma. En Sabina, los santos Jacinto, Alejandro, Tiburcio. El mismo día, santa Cunegunda virgen.

A. IV IDUS SEPTEMB.---En África, los santos obispos Nemesiano, Félix. También Félix, Litteo, Poliano, Víctor, Jader y Dacio, quienes sufrieron bajo Diocleciano y Maximiano. En Calcedonia, los santos mártires Sostenes y Victorio, bajo el cónsul Prisco, en Roma la deposición del papa Hilario, por quien Victorio escribió el orden pascual. Y la deposición de Salvio obispo, de cuya santidad escribió Gregorio, obispo de Tours, narrando que por revelación vio una espada divina desenvainada amenazando sobre el techo que Hilperico rey mandó construir, a cuya visión la verdad siguió inmediatamente. Pues después de veintidós días, los hijos del rey murieron.

B. III IDUS SEPTEMB.---En Roma, el natalicio de los santos, Proto y Jacinto, quienes eran eunucos de la beata Eugenia virgen. Y cuando fueron bautizados por el obispo Heleno, dedicándose por algún tiempo solo a las enseñanzas divinas, vivieron en el monasterio de los siervos de Dios con admirable humildad, y esto en Egipto, luego regresaron a Roma con la beata virgen, y bajo el emperador Galieno, al ser descubiertos como cristianos, fueron obligados a sacrificar, pero al no consentir, fueron duramente azotados. Y mientras se regocijaban por mantener la fe en Dios, fueron decapitados juntos. Y de los santos Félix y Régula.

C. PRID. IDUS SEPTEMB.---En la ciudad de Pavía, que también se llama Ticinum, los santos confesores Siro e Iventio, quienes fueron enviados por el beato Hermágoras, obispo de Aquilea, discípulo del santo evangelista Marcos, a la mencionada ciudad, primero predicando allí el Evangelio de Cristo, y brillando con grandes virtudes y milagros, también iluminaron con obras divinas las ciudades vecinas, a saber, Verona, Brescia y Lodi; así, en el honor pontifical, con la fe de los pueblos creyentes fundada y confirmada, descansaron en paz con un glorioso fin. En Antioquía, el natalicio de Timoteo. Las cadenas de san Euplo. En Lyon, la deposición del sacerdote obispo. En Autun, el beato Eventio obispo.

D. IDUS SEPTEMB.---En Alejandría, el beato Felipe obispo y mártir, quien primero fue prefecto, luego santificado por la gracia del bautismo, alcanzó la dignidad episcopal con el apoyo del pueblo cristiano, y bajo los emperadores Volusiano y Galieno, Perhemio, prefecto de Alejandría, planeó matarlo. Pero como no pudo cumplirlo, debido al pueblo cristiano, envió a algunos que fingieran ser cristianos. Y entrando, lo golpearon mientras estaba en oración. Gobernó en el episcopado un año y tres meses. Y el santo Amato presbítero, y abad del monasterio de san Romarico. En Tours, la deposición del beato Licronio obispo.

E. XVIII KALEND. OCT.---En Roma, en la vía Apia, el natalicio de san Cornelio obispo, bajo la persecución de Decio; a quien primero le fue golpeada la boca con plumadas, y fue decapitado junto con otros veintiuno de ambos sexos, con quienes también el soldado Cerealis y su esposa Salustia, a quien Cornelio sanó de una enfermedad orando. El beato Cornelio, a petición de la beata Lucina, levantó los cuerpos de los apóstoles san Pedro y san Pablo de las catacumbas de noche: primero, el cuerpo de san Pablo fue recibido por la beata Lucina, y colocado en su propiedad en la vía Ostiense, al lado donde fue decapitado, y el cuerpo de san Pedro fue recibido por el obispo san Cornelio, y colocado junto al lugar donde fue crucificado, entre los cuerpos de los santos, en el templo de Apolo, en el monte Aurelio del palacio Neroniano del Vaticano, el tercer de las Kalendas de julio. También san Cipriano obispo, quien bajo el príncipe Valeriano, después de un largo exilio, completó su martirio por decapitación, a seis millas de Cartago junto al mar. El mismo día, la exaltación de la santa cruz. En Tréveris, la deposición del santo Materno obispo y confesor.

F. XVII KALEND. OCT.---Natalicio de san Nicomedes mártir, a quien Flaco, el conde, porque había sepultado el cuerpo de la santa virgen Felícula, a quien él había castigado por

Cristo, ordenó llevar a sacrificar. Al negarse, fue golpeado con plumadas durante mucho tiempo y migró al Señor. Su cuerpo fue arrojado al Tíber, y recogido por su clérigo, llamado Justo, y sepultado junto a los muros en la vía Nomentana. En el castillo de Cabilón, Trenorcio, san Valeriano mártir, bajo el prefecto Prisco, quien ordenó que fuera colgado, y torturado con severas laceraciones de garras, y luego golpeado con la espada. Y el natalicio de san Apro obispo, y san Leobino confesor. En Alejandría, los santos Serapión, Leontio. En Cyra de Galacia, san Eleucio, Valerio y Cirión, Estratón, Macrobio y Constancio. En Ancira, san Pablo obispo. En Lyon, la deposición de Albino obispo, y la octava del natalicio de la santa virgen María.

G. XVI KALEND. OCT.---Natalicio de santa Eufemia virgen, quien fue martirizada bajo el emperador Diocleciano, y el procónsul Prisco, en la ciudad de Calcedonia. Quien venció tormentos y cárceles, azotes y torturas de ruedas, fuegos y pesos de piedras angulares, bestias y golpes de varas, sierras afiladas y sartenes encendidas. Al final, la santa virgen obtuvo por sus oraciones que una de las bestias le infligiera una mordedura, y así entregó su espíritu inmaculado al Señor. Su cuerpo fue cuidado y sepultado por su padre Filofronio y su madre Teodora, a unos mil pasos de la ciudad de Calcedonia. En Roma, los santos Lucía y Geminiano, bajo el emperador Diocleciano, jueces Apofrasio y Megasio. La beata Lucía permaneció en viudez durante treinta y seis años; pues los años de toda su vida fueron setenta y cinco. Acusada por su hijo de vivir como cristiana, primero fue enviada a prisión, donde recibió consuelo divino; luego fue golpeada con varas durante mucho tiempo, y de repente hubo un gran terremoto, y el templo de Júpiter fue derribado de tal manera que no quedó piedra sobre piedra. Entonces fue arrojada a una olla de bronce, hirviendo con brea y plomo, donde permaneció ilesa durante tres días. Después, cargada con plomo y hierro, y llevada por las calles de la ciudad, un hombre llamado Geminiano vio el cielo abierto para él, y de inmediato se unió a la santa Lucía en la cárcel, y allí, por consejo de un ángel, fue bautizado por un presbítero llamado Protasio. Luego, la santa Lucía y Geminiano fueron llevados ante el cónsul Amegasio, y finalmente fueron ejecutados con la espada. Sus cuerpos fueron recogidos por una mujer cristiana llamada Máxima, y sepultados como correspondía.

A. XV KALEND. OCT.---En la diócesis de Tongres, en la villa pública de Lieja, el natalicio de San Lamberto, obispo; quien, al reprender la casa real con celo religioso, fue sorprendido y asesinado dentro de la iglesia por hombres malvados enviados desde el palacio real mientras regresaba a orar. Su sepulcro está adornado con numerosos milagros. En Bretaña, Sócrates y Esteban. En Novioduno, San Valeriano, Macrino y Gordiano. En Roma, el beato Justino presbítero, ordenado por el beato Sixto. Este sepultó a los beatos Lorenzo, Hipólito, Concordia, Ireneo, Abundio, y Cirila, hija del César Decio, mártires, y a muchos otros. También en Roma, los santos mártires Narciso y Crescentión.

B. XIV KALEND. OCT.---El natalicio de San Metodio, Olimpio, Lucio, y luego obispo de Tiro, quien fue coronado mártir bajo Diocleciano en Calcis de Grecia. En Vienne, San Ferreolo, quien durante la persecución, siendo de poder tribunicio, fue arrestado por orden del gobernador, primero cruelmente golpeado, luego cargado con el peso de pesadas cadenas, fue arrojado a una prisión muy oscura; de donde, liberado por la voluntad de Dios, fue capturado nuevamente por sus perseguidores y recibió la palma del martirio al ser decapitado; su cuerpo, junto con la cabeza del beato Juliano, fue trasladado a la ciudad de Vienne y enterrado con el honor debido. En Milán, la deposición del beato Eustorgio obispo, y de Satio, Teofimo, y Jociano.

C. XIII KALEND. OCT.---En Nápoles de Campania, el natalicio de los santos Januario, obispo de la ciudad de Benevento, con Sosio diácono de la ciudad de Mesina, y su diácono Festo, y su lector Desiderio, quienes después de cadenas y prisiones fueron decapitados en la ciudad de Pozzuoli, bajo el príncipe Diocleciano y el juez Dracontio. Cuando eran llevados a la muerte, vieron entre otros al diácono Próculo de la ciudad de Pozzuoli, y a dos laicos, Eutiques y Acacio, quienes preguntaron por qué se ordenaba matar a los justos. El juez, al ver que eran cristianos, ordenó que fueran decapitados con ellos. Así, todos los siete fueron decapitados juntos, y los cristianos llevaron sus cuerpos por la noche. Los napolitanos colocaron a Januario cerca de la ciudad en una basílica, los de Mesina a Sosio igualmente en una basílica, los de Pozzuoli a Próculo, Eutiques y Acacio, cerca de la basílica de San Esteban. Los de Benevento recogieron a Festo y Desiderio. En Palestina, los santos Peleo y Nilo, obispos, quienes en la persecución de Diocleciano fueron consumidos por el fuego con muchos clérigos por Cristo. En Nocera, los santos Félix y Constancia, quienes sufrieron bajo Nerón. En Langres, Sigono presbítero, y Florencio obispo y mártir, y el natalicio de San Eustochio.

D. XII KALEND. OCT.---En Cízico, el natalicio de la virgen Fausta y Ejulasio bajo el emperador Maximiano, quien siendo el primero del palacio, ordenó que Fausta fuera rapada y afeitada para su deshonra, luego suspendida y torturada. En ese momento, un relámpago del cielo golpeó a muchos de los ministros. Luego ordenó traer cajas, y al ser introducida y fijada como un tronco, no pudieron los verdugos hierirla con hierros. Entre tanto, Ejulasio, asombrado, comenzó a creer en Cristo. Y cuando esto fue anunciado al emperador, envió a un prefecto para que lo suspendiera y torturara severamente. También ordenó que Fausta fuera desnudada, flagelada sin manto, encarcelada, perforada la cabeza, y los ojos clavados, y luego no solo la cabeza y el rostro, sino también el pecho y todo el cuerpo hasta las piernas fueron llenados de clavos. Después de esto, ordenó calentar una sartén, pero mientras ella cantaba salmos, se enfrió. Una voz del cielo los llamó, y así entregaron su espíritu. Fausta tenía trece años, y Ejulasio ochenta. Y la vigilia de San Mateo apóstol.

E. XI KALEND. OCT.---El natalicio de San Mateo apóstol y evangelista, quien primero en Judea escribió el Evangelio de Cristo en lengua hebrea. Luego predicó en Etiopía y convirtió a muchos a la fe: y fue enviado un verdugo por el rey Hirtaco, quien lo golpeó con una espada, haciéndolo mártir de Cristo: cuyo Evangelio, escrito con su estilo, fue encontrado revelado en hebreo en el tiempo de cierto emperador.

F. X KALEND. OCT.---En la Galia, en la ciudad de Ceduno, lugar de Agauno, el natalicio de los santos mártires tebanos, Mauricio, Cándido, Exuperio, Víctor, Inocencio, Vital, con sus compañeros, es decir, seis mil seiscientos sesenta y seis, quienes bajo Maximiano sufrieron y fueron gloriosamente coronados por Cristo. Víctor, sin embargo, no fue de la misma legión, ni soldado, sino veterano de la milicia ya retirada. Este, al encontrarse en su camino con aquellos que se regocijaban con los despojos de los mártires, y siendo invitado por ellos a compartir la comida, al conocer la causa expuesta por los exultantes, rechazó a los comensales. Fue capturado y degollado por ellos, y unido en honor a los demás mártires. Los cuerpos de los beatísimos mártires, después de muchos años de su pasión, fueron revelados al santo obispo Teodoro, y en su honor se construyó una basílica dignamente. En Ratisbona, el beato Emmeram obispo y mártir, a quien singularmente le fueron cortados todos los miembros.

G. IX KALEND. OCT.---El natalicio de San Sosio diácono de la ciudad de Mesina en Campania; quien, teniendo treinta años, junto con el beato obispo Januario de Benevento, recibió la decapitación, en el tiempo del emperador Diocleciano. En una ocasión, mientras

leía el Evangelio en la iglesia de la ciudad de Mesina, en presencia del obispo Januario (quien solía visitarlo frecuentemente por su santidad y prudencia), el mismo obispo vio de repente una llama surgir de su cabeza, que nadie más vio, y pronunció que sería mártir; y no muchos días después, el mismo diácono fue arrestado y enviado a prisión. Cuando el obispo vino a visitarlo con el diácono Festo y su lector Desiderio, él también fue arrestado con ellos, y todos fueron asesinados junto con otros tres. El mismo día, el natalicio de Santa Tecla virgen, de la ciudad de Iconio, quien fue instruida por el beato apóstol Pablo; quien bajo el emperador Nerón fue entregada al fuego por el nombre de Cristo, pero no fue quemada; luego fue entregada a bestias y serpientes, pero no fue herida por ninguna de ellas; finalmente, en Seleucia, con la doble corona de virginidad y martirio, migró al Señor en el sueño de la paz. Segunda ascensión de la santa Virgen María.

A. VIII KALEND. OCT.---La concepción de San Juan Bautista. En Augustoduno, el natalicio de Andochio presbítero, Tirso diácono, y Félix, quienes fueron enviados por el obispo San Policarpo desde Oriente para enseñar en la Galia, y bajo el príncipe Aureliano fueron gloriosamente coronados. Fueron azotados, colgados todo el día con las manos invertidas, arrojados al fuego, pero no quemados, finalmente sus cuellos fueron golpeados con varas, y así completaron su martirio. El mismo día, la deposición solemne de un obispo. Este, un día al encontrarse con un hombre ciego y sordo de nacimiento, lo abrazó y besó, y de inmediato lo sanó. También este obispo de los Carnotenses regeneró en la fuente sagrada al rey Luis con trescientos setenta nobles: y así el santo de Dios, llevando tres olimpiadas en el episcopado, migró al Señor. En Roma, Priscila y el obispo y confesor Liberio. En Arvernia, la deposición del obispo Rústico y del santo confesor Ruperto.

B. VII KALEND. OCT.---El natalicio del beato Cleofás, quien fue uno de los setenta discípulos de Cristo, a quien el Señor, después de la resurrección, apareció mientras iba con otro discípulo a la aldea de Emaús, que ahora se llama Nicópolis. Se dice que en la misma ciudad, en la misma casa donde había preparado la mesa para el Señor como peregrino, fue asesinado por los judíos por la confesión de aquel a quien allí había reconocido, y fue sepultado con gloriosa memoria. En Lyon, San Lupo obispo, de los anacoretas, y el natalicio de San Firmino mártir. En Asia, Bardomiano, Eucarpio y otros veintiséis.

C. VI KALEND. OCT.---El natalicio de los santos mártires Cipriano obispo y Justina virgen. Justina, bajo Diocleciano, sufrió mucho por Cristo, y también convirtió a Cipriano, quien siendo mago intentó enloquecerla con artes mágicas, a Cristo. Con él, ya obispo y noble doctor, fue martirizada bajo el príncipe Claudio y el juez Eutelmio, y con ellos un tal Teognito: cuyos cuerpos yacieron arrojados fuera sin sepultura durante seis días. Algunos marineros cristianos los robaron de noche y los llevaron a la ciudad de Roma, y una venerable matrona llamada Rufina los recibió reverentemente y los sepultó en su propiedad.

D. V KALEND. OCT.---En la ciudad de Egea, el natalicio de los santos mártires Cosme y Damián, en la persecución de Diocleciano, bajo el gobernador Lisias, quienes después de soportar muchos tormentos, cadenas y prisiones, después del mar y el fuego, cruces, lapidaciones y flechas, fueron decapitados junto con Antimo, Leontio y Euprepio. Sus cuerpos fueron sepultados por hombres piadosos en un lugar venerable, no lejos de la ciudad de Egea. La memoria de los dos hermanos Cosme y Damián se celebra solemnemente en un templo construido en su honor.

E. IV KALEND. OCT.---En España, en la ciudad de Córdoba, el natalicio de los santos Fausto, Januario y Marcial, quienes primero fueron torturados en el potro, luego con las cejas afeitadas, y las orejas y narices cortadas, y los dientes superiores arrancados, desfigurados,

finalmente consumaron su martirio con el fuego. En Alemania, Santa Lioba virgen, quien fue llamada desde la isla de Bretaña por San Bonifacio, arzobispo de la Iglesia de Maguncia, para instruir a las siervas de Dios en los monasterios de Alemania en las Escrituras divinas, donde no solo realizó muchos milagros en vida, sino que después de su muerte, sepultada en el bosque de Buchonia en el monasterio de Fulda, según el decreto de San Bonifacio, resplandece con no pocos milagros. El mismo día, la pasión de San Wenceslao mártir. En Roma, el natalicio de Sterteo. En África, Marcial, Lorenzo y otros veinte. En Auxerre, la deposición del santo Alodo obispo, y en Galia, del obispo Solornis.

F. III KALEND. OCT.---En el monte Gargano, la venerable memoria del beato arcángel Miguel, donde se encuentra una iglesia consagrada en su nombre, de humilde apariencia, pero dotada de virtud celestial. Situada en la cima de una alta montaña, se muestra excavada en la roca misma de la cueva. El pontífice romano y el obispo de Siponto, al preguntar sobre la consagración de ese lugar, y por ello celebrando un ayuno de tres días con los ciudadanos, en la última noche del ayuno, San Miguel se apareció en visión al obispo de Siponto, advirtiéndole que entraran en la iglesia, que él mismo había dedicado, y que allí celebraran misas según la costumbre. Innumerables beneficios se otorgan allí, por los méritos de los santos arcángeles. En la ciudad de Heraclea en Tracia, el natalicio de Eutico, Plati. En Auxerre, la deposición del obispo Fraterno.

G. PRID. KALEND. OCT.---En Belén de Judea, la deposición del santo Jerónimo presbítero, cuya vida y doctrina son alabadas en todas las iglesias de Cristo, por cómo tradujo los libros divinos del hebreo al latín, y expuso los sentidos proféticos de manera alegórica, finalmente, después de una vida perfecta y agradable a Dios, descansó en paz en Belén a los noventa y ocho años de su edad, en el duodécimo año del emperador Honorio. En las Galias, en el castillo de Solothurn, los santos mártires Víctor y Ursus, de la gloriosa legión tebana, quienes por orden del tirano Maximiano, por el ejecutor Hirtaco, primero fueron torturados con duros suplicios, pero al resplandecer sobre ellos una luz celestial, los ministros cayeron al suelo y fueron liberados. Luego fueron arrojados al fuego, pero al llegar una lluvia intensa, la pira se extinguió, y no fueron heridos en absoluto, finalmente fueron consumados por la espada.

OCTUBRE, Tiene días XXX, luna XXVIII.

A. KALEND. OCT.---En Auxerre, el natalicio del santo Germán obispo y confesor, quien fue célebre por muchas virtudes, doctrina y continencia. En la ciudad de Reims, San Remigio obispo y confesor, hombre de virtudes y santidad muy destacadas. Este convirtió al pueblo de los francos, entregado al culto de ídolos, a Cristo, después de que su rey fuera primero iniciado en la fuente sagrada del bautismo y en los sacramentos de la fe, completó más de setenta años en el episcopado. Entre otros hechos, resucitó a una joven de la muerte corporal. En Tréveris, San Nicetio obispo y confesor, quien fue santo desde el vientre de su madre. Pues desde el mismo momento de su nacimiento fue designado milagrosamente como clérigo. Al nacer, salió con la cabeza completamente desnuda de cabello, como es costumbre de los nacidos, apareciendo en su contorno un orden de pequeños cabellos. En la ciudad de Arras, el beato Vedasto obispo y confesor, y el obispo Babo. También el santo Frontón obispo, cuyas gestas llenas de milagros están escritas. En la ciudad de Tomis, el natalicio de los santos Prisco, Crescencio y Evagrio.

B. VI NON. OCT.---El natalicio del santo papa Eusebio, quien ocupó el episcopado durante siete años, fue sepultado en la vía Apia, en el cementerio de Calixto. Durante su tiempo se encontró la cruz de nuestro Señor Jesucristo, el quinto día de las Nonas de mayo. Encontró herejes en la ciudad, a quienes reconcilió con la imposición de manos. En el territorio de

Atrebatas, en la villa de Syricinio, la pasión del santo Leodegario, obispo de Autun, quien fue afligido con varias injurias y diversos suplicios por la verdad, y fue asesinado por Hebroino, mayordomo de la casa real. Su santísimo cuerpo fue trasladado a la diócesis de Poitiers, y enterrado honoríficamente en el monasterio del beato Maxencio. En Nicomedia, el santo mártir Eleuterio, bajo Diocleciano, quien después de ser examinado por varios géneros de tormentos, migró a Cristo.

C. V NON. OCT.---El natalicio de San Dionisio Areopagita, quien fue instruido por el apóstol Pablo, creyó en Cristo, y fue el primer obispo de Atenas ordenado por el mismo apóstol, y bajo el príncipe Adriano, después de una clarísima confesión de fe, después de los más graves géneros de tormentos, fue coronado con glorioso martirio. Entre los antiguos sajones, el natalicio de los santos dos Evaldos presbíteros, quienes, viniendo con el beato obispo Willibrordo a Alemania, pasaron a los sajones, y al comenzar a predicar allí a Cristo, fueron capturados por los paganos y asesinados. Sobre sus cuerpos apareció una gran luz durante la noche, mostrando dónde estaban y de qué mérito eran.

D. IV NON. OCT.---En Corinto, los beatos Crispo y Gayo, a quienes el beato Apóstol dice haber bautizado, de quien Gayo es mencionado por el mismo Apóstol a los Romanos: "Os saluda, dice, Gayo, mi huésped, y de toda la Iglesia". De quien el beato Juan, escribiendo una Epístola, menciona así: "El anciano a Gayo, el amado, a quien amo en la verdad". En Egipto, los santos mártires Marcos y Marciano, hermanos, y con ellos innumerables otros, no de menor gloria, tanto hombres como mujeres, pero también niños y ancianos, por la fe de nuestro Señor Jesucristo, despreciando la vida presente, buscaron la bienaventuranza de la gloria futura: algunos de ellos, después de azotes y otros horribles tormentos de diversos géneros, fueron entregados a las llamas, otros precipitados al mar, algunos consumidos por el hambre, otros fijados en patíbulos, algunos incluso decapitados, de modo que voluntariamente ofrecieron sus cuellos a las hachas. Entre ellos, algunos, de manera perversa, con la cabeza presionada hacia abajo y los pies levantados hacia arriba, merecieron la bienaventurada corona de la pasión. En África, Audacto, en Roma, el papa Marcelo, en Auxerre, la deposición de Marsi presbítero. El mismo día, San Francisco confesor.

E. III NON. JAN.---En Sicilia, el natalicio de los santos Plácido, Eutiquio y otros treinta. En la ciudad de Valence, en la Galia, el natalicio del santo Apolinar obispo, cuya vida fue insigne por sus virtudes, y su muerte no menos decorada con signos y prodigios. En Eumenia, el beato Prasea obispo, en Esmirna consumado en el martirio, quien fue uno de los antiguos que afirmó haber recibido de la tradición de los anteriores, que el Salvador ordenó a sus apóstoles que no se alejaran de Jerusalén dentro de los doce años. En Auxerre, la deposición de los santos Germanos, y del diácono Firmato, y de Flavina virgen consagrada a Dios.

F. PRID. NON. OCT.---En Capua, el natalicio de los santos Marcelo, Casto, Emilio, Saturnino. En la ciudad de Agavino, en las Galias, el natalicio de Fe virgen y mártir, cuyo ejemplo animó al beato Caprasio al combate del martirio. El mismo día, el beato Sagaris mártir y obispo de Laodicea, quien fue uno de los antiguos discípulos del apóstol Pablo. La deposición de Romano, obispo de Auxerre. El mismo día, la octava del santo arcángel Miguel.

G. NON. OCT.---En Roma, en la vía Apia, el natalicio del santo Marcos obispo y confesor, quien ocupó el episcopado durante dos años, nueve meses, veinte días, y fue sepultado en el cementerio de Balbina en la vía Ardeatina. También los santos mártires Sergio y Baco, quienes sufrieron bajo Maximiano por el nombre de Cristo. Sergio era primicerio de la escuela de los gentiles, amigo del emperador, y el beato Baco era secundicerio de la misma

escuela. Estos, por el nombre de Cristo, sufrieron bajo el duque Antíoco, por orden del emperador Maximiano, de modo que Baco, al ser extendido en la cruz y azotado, entregó su espíritu; Sergio, después de muchos tormentos, fue decapitado, y así migró al Señor. También los santos mártires Marcelo y Apuleyo, quienes primero se adhirieron a Simón el Mago; pero al ver los milagros que el Señor obraba por medio de su apóstol Pedro, abandonaron a Simón y se entregaron a la doctrina apostólica, y después del martirio de los apóstoles, bajo el cónsul Aureliano, completaron la corona del martirio, sepultados no lejos de la ciudad de Roma.

A. VIII IDUS OCT.---El natalicio del beato Simeón, quien presentó a nuestro Señor Jesucristo en el templo. También el natalicio de la santa Reparata virgen, quien sufrió en la ciudad de Cesarea de Palestina, bajo el gobernador Decio. Al negarse a sacrificar a los ídolos, primero se le aplicó una olla llena de plomo hirviendo, luego se le cortaron los senos, y se le aplicaron lámparas ardientes, luego fue arrojada a un horno de fuego. Al no ser herida allí, fue decapitada, y de inmediato salió una paloma blanca de su cuello. Su cuerpo fue llevado por los cristianos, y sepultado con aromas. En la ciudad de Creta, en Cortina, el beato Felipe obispo. En Tesalónica, los santos Demetrio y Pelagia. El mismo día, el santo Amor confesor.

B. VII IDUS OCT.---Abraham patriarca. En París, el natalicio de los santos mártires Dionisio obispo, Eleuterio presbítero, y Rústico diácono. El beato obispo fue enviado por el pontífice Clemente Romano a las Galias, para llevar a cabo la obra de la predicación entre los pueblos ajenos a la fe de Cristo, y finalmente llegó a la ciudad de París, y durante algunos años ejecutó fiel y ardientemente la santa obra, fue arrestado por el prefecto Fescennino Sisino, y con él el santo presbítero Eleuterio, y Rústico diácono, fueron decapitados completando su martirio. También el santo Donino, quien bajo el emperador Maximiano fue decapitado por la fe de Cristo.

C. VI IDUS OCT.---Lote del profeta. En Colonia Agripina, natalicio de los santos mártires, Gereón con otros trescientos dieciocho, que se dice fueron tebanos, y que con la legación del bienaventurado Mauricio, por orden del emperador Maximiano, cruzaron a las Galias, y se establecieron cerca de las orillas del Rin, y rechazando el funesto imperio del tirano, por la verdadera piedad, pacientemente inclinaron sus cuellos a las espadas. En Creta, del bienaventurado Pinito, obispo. En Britania, del bienaventurado Paulino, obispo de York, quien convirtió al Señor a la gente de Northumbria, es decir, a la nación de los anglos que habitaba al norte del río Humber, junto con su rey Edwin, predicando la palabra de fe.

D. V IDUS OCT.---En Tarso, metrópoli de Cilicia, natalicio de los santos mártires Taraco, Probo y Andrónico, quienes en la persecución de Diocleciano y bajo el gobernador Maximiano, fueron afligidos por largo tiempo en la suciedad carcelaria, y por tercera vez exánimes por diversos suplicios. Pues, azotados gravemente con nervios crudos, y frotados con testigos ásperos, también quemados con papiro ardiente alrededor del vientre y los costados, después de la fractura de los pezones, después de los tormentos de las piernas, después de la infusión de vinagre y mostaza, después de los óbolos encendidos, después de la perforación de los dedos con clavos muy afilados, después de la perforación de los ojos, y la amputación de la lengua, finalmente fueron arrojados en el anfiteatro a osos y leones. Pero como ninguna de las bestias se atrevió a tocar los cuerpos de los santos, Maximiano, encendido de ira, ordenó que fueran degollados con espada, y sus cuerpos arrojados entre los cuerpos de los gladiadores. Los fieles, viniendo de noche y rogando al Señor que les mostrara las reliquias de los santos, vieron de repente como una estrella brillante enviada del cielo posarse sobre cada uno de los cuerpos de los santos, y así, con gran alegría, llevándolos,

precedidos por el resplandor de la misma estrella, colocaron a los gloriosos atletas de Cristo en un lugar muy adecuado.

E. IV IDUS OCT.---En Rávena, en la vía Laurentiana, natalicio de San Edisto. En África, de los santos confesores y mártires, cuatro mil novecientos setenta y seis, quienes, en la persecución vándala, siendo obispos, presbíteros, diáconos de las Iglesias de Dios, asociados con multitudes de fieles, por orden del rey arriano Hunerico, fueron empujados al horrible exilio del desierto por la defensa de la verdad católica, y asignados entre los más feroces moros. Entre ellos estaban Cipriano y Félix, principales sacerdotes del Señor. De los cuales, muchos, mientras eran llevados cruelmente, y golpeados con las puntas de lanzas para correr, y con piedras atadas a ellos mientras eran golpeados, o con los pies atados como cadáveres arrastrados por lugares duros y ásperos, desgarrados por tan terrible suplicio en cada miembro, por espadas afiladas de piedras, a este se le perforaba la cabeza con correas, a otros se les abrían los costados, exhalaban el espíritu entre las manos de los que los arrastraban. Se encuentra por todo el camino público la sepultura de los santos en tumbas parlantes. En Siria, de Eustacio presbítero, y Eucaristo, Burro, Donato, Fortunata.

E. III IDUS OCT.---Natalicio de San Carpo, discípulo del apóstol Pablo. En Troas de Antioquía, de Teófilo, quien fue el sexto en tener el pontificado de la Iglesia desde los apóstoles, hombre muy erudito. En España, natalicio de Faustino, Marcos y Adriano. En Calcedonia, de Marcelo. En Alejandría, natalicio de San Anastasio, obispo, y San Lupencio, presbítero, y San Geraldo, confesor.

G. PRID. IDUS OCT.---Natalicio de San Calixto, papa, quien ocupó el episcopado por siete años, dos meses, diez días. Este estableció que el ayuno del sábado se hiciera tres veces al año, de trigo, vino y aceite, según la profecía. Quien, en la persecución del emperador Alejandro, fue torturado por hambre en prisión durante mucho tiempo, y golpeado diariamente con bastones, fue confortado por una visión de su presbítero Calepodio, quien antes había consumado el martirio, quien, estando en la misma prisión, curó a un soldado llamado Privato del dolor y fealdad de las úlceras y de la infidelidad. Al escuchar esto, Alejandro hizo que el soldado muriera bajo plumadas, y al bienaventurado Calixto lo hizo arrojar por la ventana de una casa, y con una piedra atada a su cuello, lo sumergió en un pozo, y lo cubrió con escombros. Después de catorce días, su presbítero Asterio, viniendo de noche con los clérigos, levantó el cuerpo y lo sepultó en el cementerio de Calepodio. En Córdoba, en la ciudad de San Lupo Aurelia. En Lyon, Galia, tránsito de San Justo en el desierto. El mismo día, traslación de San Burchardo, obispo y confesor.

A. IDUS OCT.---En Galia, en Colonia Agripina, de los santos mauritanos de los soldados, quienes de aquella legión sagrada de los tebanos, siendo trescientos cuarenta, en la misma ciudad consumaron el martirio, fueron enterrados en la basílica, que resplandece de manera admirable con obra de mosaico dorado. Por lo cual, los habitantes acostumbran llamarlos santos dorados. En Vienne, de los santos obispos Agrato, Costoro. En Capua, de Libulo y Santa Fortunata.

B. XVII CALEND. NOVEMB.---Deposición de San Galo, confesor, cuya vida llena de virtudes está escrita. En Lyon, del bienaventurado Antíoco, obispo. En Vienne, de San Teodato, obispo, y también de Herón, quien después del bienaventurado Ignacio gobernó la Iglesia de Antioquía. Pues este fue diácono del bienaventurado mártir Ignacio; quien, hecho obispo, siguió piadosamente el camino de su maestro, y por el rebaño encomendado, amante de Cristo, murió. En Galia, en la ciudad de Orange, de San Florencio, obispo, quien, claro por

muchas virtudes, descansó en paz. En Nicomedia, de Alejandro. En Mauritania, de Nino, Victorio, Nobilitano, Mariano, Lucio, Mitino y Crescentiano, y del santo mártir Elifio.

C. XVI KAL. NOVEMB.---En África, de los santos mártires doscientos setenta coronados juntos, y de los santos mártires Marciano y Satyriano, con sus dos hermanos, y de la ilustre sierva de Cristo, la virgen Máxima, quienes en el tiempo de la persecución vándala bajo el rey arriano Genserico, por la constancia de la fe católica, primero fueron golpeados con bastones nudosos, y desgarrados hasta los huesos. Y aunque sufrían tales cosas por mucho tiempo, siempre al día siguiente se encontraban ilesos. Finalmente, con los pies atados detrás de los carros en movimiento, fueron ordenados a perecer juntos entre los lugares espinosos de los bosques. Y mientras sus cuerpos inocentes eran desgarrados por las espinas de los matorrales, al ser llevados y traídos de vuelta por los caballos indomables, se decían entre sí estas palabras: Hermano, ora por mí, Dios ha cumplido nuestro deseo, así se llega al reino de los cielos. Y así, orando y cantando salmos, con los ángeles regocijándose, entregaron sus piadosas almas. También del bienaventurado Ariston, quien fue uno de los setenta discípulos de Cristo.

D. XV KAL. NOVEMB.---Natalicio de San Lucas, evangelista, quien fue de nación siria, de Antioquía, médico de profesión, discípulo de los apóstoles, siguió a Pablo hasta su confesión, sirviendo al Señor sin culpa, nunca tuvo esposa ni hijos, murió a los setenta y tres años en Bitinia lleno del Espíritu Santo. Fue sepultado en Constantinopla, a donde sus huesos fueron trasladados junto con las reliquias del apóstol Andrés en el vigésimo año de Constancio. En Roma, de Santa Triponia, esposa de Decio César, quien, después de que su esposo fue divinamente castigado por la muerte de los bienaventurados Sixto, Lorenzo e Hipólito, pidió ser bautizada con su hija Decia Cirila, por el presbítero Justino, y al día siguiente falleció, y fue sepultada junto a San Hipólito en la cripta. También de San Asclepiades, obispo de Antioquía.

E. XIV KALEND. NOVEMB.---En Antioquía de Siria, natalicio de los santos Berónico y Pelagia, quien primero fue bajo el rito de la gentilidad en el oficio de meretriz, y dedicada a las seducciones mundanas, pero después, por la gracia de Dios y las enseñanzas del santo obispo Nonno, convertida a la fe de Cristo, y bautizada por el mismo obispo, distribuyó toda su sustancia y mobiliario a los pobres; y vestida con cilicio y ropa humilde, emprendió una peregrinación, y en Jerusalén, bajo hábito masculino, llevó una vida monástica. Pues había construido para sí una pequeña celda en el monte de los Olivos, donde el Señor ascendió al cielo, y allí terminó su vida presente, y felizmente migró a la vida eterna. También de los bienaventurados mártires Ptolomeo y Lucio, bajo Antonino Pío, y su hijo, y del santo obispo y confesor Aquilino.

F. XIII KALEND. NOVEMB.---En Galia, en la ciudad de Agauno, del santo mártir Caprasio, quien, al declinar la rabia de la persecución, se ocultó en una cueva, al escuchar que la bienaventurada virgen Fe luchaba valientemente por Cristo, animado a la tolerancia de las pasiones, oró al Señor, para que si ciertamente lo juzgaba digno de la gloria del martirio, del mismo lugar de la cueva emanara agua limpiísima. Lo cual, cuando el Señor lo concedió de inmediato, él, seguro, se apresuró al campo de batalla, y luchando valientemente, mereció la palma del martirio. También natalicio de Simplicio.

G. XII KALEND. NOVEMB.---En Nicomedia, natalicio de los santos mártires Dasio, Zótico, Gayo, con doce soldados. El mismo día, del santo padre nuestro Hilarión, cuya vida llena de virtudes fue escrita por Jerónimo. También natalicio del santo presbítero Asterio, de Calixto papa, quien, después de haber levantado su cuerpo del pozo, fue sepultado, y después de seis

días, al escuchar esto el emperador Alejandro, ordenó que fuera arrojado por un puente. Su cuerpo fue encontrado, y por algunos cristianos sepultado en la misma ciudad. Está escrito en la pasión de San Calixto, y el tránsito del santo lector Viator. En Colonia, de las santas vírgenes once mil.

A. XI KALEND. NOVEMB.---En Jerusalén, del bienaventurado Marcos, quien fue el primero en Jerusalén de entre los gentiles en recibir el sacerdocio de esa ciudad después de los obispos de la circuncisión, hombre clarísimo y doctísimo, y no mucho después consumado en el martirio. También de la bienaventurada Salomé, quien se lee en el Evangelio, preocupada con las demás santas mujeres por la sepultura del Señor. En Adrianópolis de Tracia, pasión de los santos Felipe, obispo, Severo, presbítero, y Hermes, diácono, y Eusebio, quienes, en la persecución que azotaba a los cristianos, se oponían a cerrar y saquear las iglesias por orden del emperador Juliano, a través de injustos gobernadores, y por esto, por el gobernador Baso, y también por Justino, fueron sometidos a muchos tormentos, es decir, cárceles, cadenas, azotes, y finalmente al incendio de las llamas; pero fortalecidos por la virtud del Señor, perseveraron hasta el fin en la confesión de su nombre.

B. X KALEND. NOVEMB.---En Antioquía de Siria, natalicio del santo presbítero Teodoro, quien, en la persecución del impío Juliano bajo el prefecto y su tío Juliano, cuando la iglesia de los antioquenos fue saqueada, y los religiosos dispersados por su terror, permaneció intrépido en la iglesia, y al ser ordenado que fuera detenido, después del suplicio del potro, y muchos y durísimos tormentos, también se le aplicaron lámparas alrededor de sus costados. Pero al ser extinguidas por la divina virtud, cuando los soldados que las sostenían, aterrorizados por la visión de los ángeles, cayeron de bruces, y creyendo en Cristo, rechazaron el impío ministerio, Juliano ordenó que fueran sumergidos en el mar. A quienes el B. Teodoro dijo: Preceded, hermanos; yo, superando al enemigo, seguiré al Señor. Y así, con la decapitación de la espada, consumó su martirio. En España, natalicio de los santos Servando y Germano, quienes, después de los azotes, la suciedad de la cárcel, y la injuria del hambre y la sed, y el largo viaje que, por orden del gobernador Viator, cargados de hierro, soportaron, finalmente completaron el curso de su martirio con el corte de sus cuellos por la espada. En Colonia, de San Severino, arzobispo y confesor. En Vienne, de San Jodicio, obispo. También de San Venancio, abad.

C. IX KALEND. NOVEMB.---En Venusia, ciudad de Apulia, natalicio de los santos Félix, obispo de la ciudad de Tubroco, Audacto y Januario, presbíteros, y Fortunaciano y Séptimo, lectores, quienes en los tiempos de Diocleciano, en su ciudad de Tico, por el procurador Magnelliano, fueron macerados por mucho tiempo con cadenas y cárceles, y en África y en Sicilia, finalmente consumados en la decapitación de la espada. Fueron, sin embargo, entregados a una sepultura honorable entre Cartago y Útica. En Nicomedia, natalicio de Severo y Doroteo.

D. VIII KALEND. NOVEMB.---De Bonifacio, papa, quien ocupó la sede en Roma por tres años. Fue sepultado en la vía Salaria, junto al cuerpo de Santa Felicidad. Este estableció que un siervo no fuera hecho clérigo, ni sujeto a la curia, o a cualquier otra cosa. En Galia, en la ciudad de Soissons, natalicio de los santos Crispín y Crispiniano, quienes, en la persecución de Diocleciano y Maximiano, fueron extendidos en el potro y golpeados con bastones, después de que sus dedos fueron perforados con punzones, y de sus espaldas se cortaron tiras, finalmente fueron decapitados con espada, y obtuvieron la corona del martirio. En la ciudad de Périgueux, natalicio de San Frontón, quien, ordenado obispo en Roma por el bienaventurado Pedro, fue enviado con el presbítero Jorge a predicar el Evangelio. Y cuando

al tercer día de viaje, el mismo Jorge murió, Fronto, afligido, regresó al Apóstol, y tomando su báculo, y colocándolo sobre el cuerpo del difunto, recuperó a su compañero de la muerte; y así, llegando a la ciudad mencionada, convirtió a una gran multitud de esa gente a Cristo, y claro por muchas virtudes, descansó en paz. En Roma, en la vía Salaria, natalicio de cuarenta y seis soldados que fueron bautizados juntos por el bienaventurado papa Dionisio, y pronto, por orden del emperador Claudio, fueron decapitados.

E. VII KALEND. NOVEMB.---En África, natalicio de los santos mártires, Rogaciano, presbítero, y Felicísimo, quienes, en la persecución de Decio y Valeriano, fueron coronados con un ilustre martirio. El bienaventurado Cipriano escribe en una carta a los confesores, con estas palabras: Para que sigáis, dice, en todo a Rogaciano, presbítero, glorioso anciano, quien os abre el camino a la gloria de nuestro tiempo con su virtud religiosa y la dignación divina; quien, con nuestro hermano Felicísimo, siempre tranquilo y sobrio, enfrentando el ímpetu del pueblo feroz, primero os preparó un alojamiento en la cárcel, y como vuestro metator, ahora también os precede. En Nicomedia, natalicio de Luciano y Filoro, Heraclio y Marcial. El mismo día, del santo confesor Amando.

F. VI KALEND. NOVEMB.---En España, en la ciudad de Ávila, natalicio de los santos Vicente, Sabina y Cristeta, quienes primero fueron extendidos en el potro de tal manera que todas las articulaciones de sus miembros se aflojaron; luego, sus cabezas fueron colocadas sobre piedras, y golpeadas con vigas hasta la expulsión del cerebro, y así completaron su martirio, bajo el gobernador Daciano. En el castillo de Thyla, natalicio del santo mártir Florencio: en Roma, de Evaristo, papa, quien ocupó la sede por nueve años, bajo Trajano, coronado con el martirio, fue sepultado en el Vaticano. Este estableció dos presbíteros en la ciudad, y ordenó siete diáconos, quienes custodiaban al obispo predicando. Y la vigilia de los apóstoles Simón y Judas.

G. V KALEND. NOVEMB.---Natalicio de los santos apóstoles, Simón el Cananeo, quien también se llama Zelote, y Tadeo, quien también se lee como Judas de Santiago, y en otro lugar se le llama Lebeo, que se interpreta como corcuculus. De los cuales, Tadeo predicó en Mesopotamia, y Simón en Egipto: luego, entrando juntos en Persia, habiendo sometido a la fe a una innumerable multitud de esa gente, y viendo la Iglesia de Dios ya ampliamente fundada, completaron allí su martirio en el curso del tiempo, consumados en un bienaventurado combate, honorablemente sepultados por los pueblos cristianos, a quienes ellos mismos habían engendrado para el Señor. En Roma, de Santa Cirila, hija de Decio César, quien fue degollada por el príncipe Claudio, y sepultada por el presbítero Justino, con su madre, junto a San Hipólito. También del santo mártir Fidel.

A. IV KALEND. NOVEMB.---Natalicio de San Narciso, obispo de Jerusalén, hombre laudable por su santidad, paciencia y fe. Sucedió que en un día solemne de las vigiliass de Pascua faltara aceite para las lámparas; entonces ordenó que de repente la naturaleza del agua se convirtiera en aceite. Quien, a los ciento dieciséis años, migró al Señor. En la ciudad de Sidón, del santo presbítero Zenobio, quien, en la persecución de Diocleciano, fue coronado con el martirio. En Vienne, deposición del bienaventurado Teodoro, abad. En Lucania, de los santos Jacinto, Quintino, Feliciano, Lucinio. El mismo día, del santo diácono y mártir Félix.

B. III KALEND. NOVEMB.---En Roma, natalicio del santo papa y mártir Ponciano, quien fue desterrado por el emperador Alejandro junto con el presbítero Hipólito a la isla de Cerdeña, donde falleció. En la ciudad de Tingitana, pasión del santo centurión Marcelo, quien consumó su martirio con la decapitación, bajo Agricolano, actuando como vicario de

los prefectos del pretorio. En África, mártires en número de doscientos veinte. En Antioquía, del bienaventurado Serapión, obispo.

C. PRID. KALEND. NOVEMB.---En Roma, del bienaventurado diácono Nemesio, y de su hija Lucila, quienes fueron bautizados por el santo pontífice Esteban, y a quienes el mismo Nemesio constituyó diácono. Quien completó su martirio con la decapitación, junto con su hija, bajo Valeriano y Galieno, el octavo día antes de las Calendas de septiembre: y su cuerpo fue sepultado por el bienaventurado papa Esteban en el mismo lugar; pero por el bienaventurado pontífice Sixto, después fue levantado, el día antes de las Calendas de noviembre, y venerablemente cuidado en la cripta. En Galia, en el pueblo de Vermand, natalicio del santo Quintín, quien sufrió bajo el emperador Maximiano, y después de cincuenta y cinco años fue encontrado, revelando su cuerpo un ángel, y sepultado el octavo día antes de las Calendas de julio. Y vigilia de Todos los Santos. El mismo día, del santo obispo y confesor Wolfgang.

NOVIEMBRE, Tiene días XXX, luna XXX.

D. KALEND. NOVIEMBRE.---Festividad de Todos los Santos. A petición del papa Bonifacio, el emperador Focas ordenó que en el antiguo templo, llamado Panteón, construido anteriormente por Domiciano, se retiraran las impurezas de la idolatría y se convirtiera en iglesia de la bienaventurada siempre virgen María y de todos los mártires, para que donde antes se rendía culto no a todos los dioses, sino a los demonios, se hiciera en adelante memoria de todos los santos: desde entonces, en las Calendas de noviembre, se celebra en la ciudad de Roma de manera célebre y general, pero en las Galias, por consejo del papa de santa memoria Gregorio, el piadosísimo emperador Luis, con el consentimiento de todos los obispos de su reino e imperio, estableció que la festividad de Todos los Santos se celebrara solemnemente en dicho día anualmente y de manera perpetua. Toda la Iglesia acogió con reverente ánimo esta santa constitución. En el castillo de Dijon, natalicio de san Benigno presbítero, quien junto con el presbítero Antíoco y el diácono Tirso fue enviado por san Policarpo desde Oriente a la Galia: por cuya predicación, el conde Terencio, al enterarse, ordenó que lo trajeran encadenado y golpeado; y al escuchar nuevamente la firmeza de sus palabras, ordenó que lo azotaran con nervios muy duros. Después de esto, fue estirado y golpeado en las poleas, y nuevamente encarcelado, destruyó los ídolos orando por la mañana, y fue devuelto a la cárcel: le clavaron diez agujas calientes en las manos, y con plomo derretido fijaron sus pies en una piedra perforada, y lo encerraron con doce perros feroces durante seis días. Y un ángel le trajo pan celestial, le quitó las agujas y lo liberó del plomo y el hierro. Después de esto, ordenó que su cuello fuera golpeado con una barra de hierro y su cuerpo perforado con una lanza. Al hacerlo, una paloma blanca ascendió al cielo desde la cárcel ante la mirada de los cristianos, y un aroma suavísimo, como de paraíso, la siguió. Vino entonces la beata Leonila, y sepultó el cuerpo, ungido con aromas, no lejos de la misma cárcel. También de los santos Cesáreo diácono y Juliano presbítero; quienes, a saber, Cesáreo, en tiempos de Claudio, viniendo de África a Terracina, ciudad de Campania, mientras proclamaba contra los idólatras, fue detenido en público por el pontífice Firmino y recluido en custodia; donde, después de ser atormentado durante muchos días, fue entregado a Leontio, cónsul de Campania: como no pudo vencerlo con palabras, ordenó que lo llevaran encadenado, con las manos atadas, desnudo, hasta el templo de Apolo. Al llegar allí, por su oración, el templo se derrumbó y mató al pontífice Firmino. Después de esto, recluido por Luxurio en la primera cárcel de la ciudad, estuvo allí un año y un mes; luego, llevado al foro por él, mientras oraba, fue rodeado de luz celestial, de tal manera que el mismo Leontio creyó, y vistió a Cesáreo, que estaba desnudo, con su manto, y fue bautizado, y recibió el

cuerpo y la sangre del Señor de manos del presbítero Juliano. Sin demora, después de que se rezara sobre él, entregó su espíritu, el tercer día antes de las Calendas de noviembre. Entonces Luxurio ordenó que Juliano y Cesáreo fueran metidos en un saco y arrojados al mar. Fueron devueltos el mismo día a la orilla y sepultados por Eusebio, hombre de Dios, cerca de la ciudad de Terracina, y el mismo Eusebio después sufrió el martirio con el presbítero Félix. Y la deposición de san Severino monje de la ciudad de Tívoli, y de santa María mártir.

E. IV NONAS DE NOVIEMBRE.---Natalicio de san Victorino, obispo de Poitiers, quien fue coronado con el martirio durante la persecución de Diocleciano. En Laodicea, del beato Teodoto obispo, hombre adornado no solo con palabras, sino también con obras y virtudes. Fue médico de profesión, pero fue trasladado por el Señor a la medicina de las almas, verdaderamente incomparable, que brilló sobre casi todos los hombres en fe, misericordia, dedicación, vigilancia y todas las mejores instituciones. En las Escrituras divinas también trabajó mucho, descansó, sepultado en buena vejez. También de san Ambrosio abad del monasterio de Agaune. En Vienne, de san Jorge obispo de la misma ciudad. En África, de los santos Publio, Víctor, Hermetes, Justo y Papía.

F. III NONAS DE NOVIEMBRE.---Natalicio de san Cuarto, discípulo de los apóstoles. En Cesarea de Capadocia, natalicio de los santos mártires Germán, Teófilo, Cesáreo y Vital, quienes llevaron a cabo su martirio de manera excelente durante la persecución de Decio. En Vienne, de san Domno obispo glorioso. El mismo día, deposición de san Pirminio obispo y confesor, y de san Hugberto obispo y confesor.

G. PRIDIE NONAS DE NOVIEMBRE.---En Alejandría, del beato Hierio presbítero, hombre de agudo ingenio. En la ciudad de Rennes, en Galia, natalicio de san Amancio obispo y confesor, cuya vida fue gloriosa por su santidad y milagros. En Autun, del beato Próculo obispo. En las Galias, en Bourges, deposición del beato Ilusor niño y confesor. En África, natalicio de Primo, César, Gregorio, Porfirio, Amancio, Saturnino, Victorina.

A. NONAS DE NOVIEMBRE.---Del profeta Zacarías, padre de Juan Bautista. En Terracina, ciudad de Campania, natalicio de los santos Félix presbítero y Eusebio monje, en tiempos del emperador Claudio. Eusebio, habiendo sepultado a los santos mártires Juliano y Cesáreo, y orando en sus sepulcros, convirtió a muchos a la fe, a quienes el presbítero Félix bautizó, ambos fueron arrestados por Leontio, hijo del cónsul Leontio, principalmente porque Cesáreo había hecho cristiano a su padre. Llevados a su foro, no fueron vencidos; luego, encerrados en la cárcel, la misma noche, al negarse a sacrificar, fueron decapitados y arrojados al río. Sus cuerpos llegaron hasta el mar y fueron dejados en la orilla, y encontrados por un presbítero llamado Cuarto, de Capua, quien los llevó a su casa, y buscando cuidadosamente también encontró las cabezas, y las sepultó junto a los cuerpos cerca de san Cesáreo.

B. VIII IDUS DE NOVIEMBRE.---En Túmisa, África, natalicio de san Félix. En su solemnidad, el beato Agustín parece exponer un salmo al pueblo diciendo: Félix mártir, verdaderamente feliz, tanto de nombre como de corona, cuya festividad es hoy. En Oriente, en la ciudad de Teópolis, de los diez santos mártires, que se dice que sufrieron bajo los sarracenos en los Hechos de los cuarenta santos. En la ciudad de Limoges, en la provincia de Aquitania, de san Leonardo confesor, discípulo de san Remigio obispo.

C. VII IDUS DE NOVIEMBRE.---En Alejandría, del beato Aquileo obispo, insigne en erudición, fe, conversación y costumbres. También en Perugia, ciudad de Italia, de san Herculano obispo, y de san Amaranto, quien fue martirizado en la ciudad de Albi. Deposición de san Willibrordo obispo, de la nación de los anglos, hombre santísimo y muy insigne por la

gracia de los milagros, quien fue ordenado en Roma por el papa Sergio, y destinado a predicar en Alemania, donde descansó. También de san Rufo obispo de Metz y confesor, quien fue trasladado de la mencionada ciudad, con el consentimiento del obispo Drogón, al distrito de Worms, en la villa llamada Oternheim, en tiempos del emperador Lotario y del rey Luis; donde también su santidad brilló con muchas virtudes. En África, natalicio de Rogato, Donato.

D. VI IDUS DE NOVIEMBRE.---En Roma, natalicio de los santos mártires Claudio, Nicóstrato, Sinforiano, Castorio y Simplicio, quienes en tiempos del emperador Diocleciano sufrieron por el nombre de Cristo, porque no querían adorar a los dioses paganos. Siendo insignes artesanos, y sabiendo esculpir imágenes en mármol mejor que todos los artesanos reales, y aunque su habilidad complacía mucho al emperador, fueron acusados por los filósofos de negarse a adorar a los falsos dioses, y Diocleciano ordenó que fueran arrojados al río encerrados en ataúdes de plomo. Sufrió con ellos también Simplicio, a quien convirtieron de la religión pagana a la fe de Cristo. Después de cuarenta y dos días, un cristiano llamado Nicodemo vino y levantó los cuerpos de los mártires con los ataúdes, y los colocó honorablemente en su casa. Sufrieron el sexto día antes de las Idus de noviembre. El mismo día, natalicio de los Cuatro Coronados, es decir, Severo, Severiano, Carpóforo y Victorino. Al ser instados a sacrificar, resistieron, y no prestaron consentimiento a los impíos, permaneciendo firmes en la fe. Esto fue informado al emperador Diocleciano, quien ordenó que fueran golpeados con plomadas ante la imagen de Asclepio hasta morir; sus cuerpos fueron arrojados en la plaza para los perros, donde permanecieron cinco días intactos. Entonces vinieron los cristianos, recogieron los cuerpos y los sepultaron. En la Vía Labicana, a tres millas de la ciudad, en una cantera junto a los cuerpos de los santos mártires Claudio, Nicóstrato, Sinforiano, Castorio y Simplicio. Sin embargo, dos años después de la pasión de estos cinco mártires, al no encontrarse sus nombres, el beato Melquíades obispo estableció que el día de los Cuatro Coronados se celebrara bajo los nombres de los cinco santos mártires. Sin embargo, con el paso de los años, a un hombre santo también se le revelaron sus nombres. La festividad, como había sido establecida, permaneció célebre en la festividad de otros mártires, y el lugar fue conocido con el nombre de los Cuatro Coronados. El mismo día, conmemoración de Todos los Santos.

E. V IDUS DE NOVIEMBRE.---Natalicio del beato Teodoro mártir, en tiempos de los emperadores Maximiano y Maximino. Siendo soldado bajo el mando de Brycha, fue enviado a la cárcel, y con la puerta sellada, fue consolado por una visita divina. Después de algunos días, llevado nuevamente ante el gobernador, fue suspendido en un madero, y sus costados fueron rasgados con garras de hierro hasta que sus costillas quedaron al descubierto; luego, con las manos atadas a la espalda, fue arrojado al fuego, y mirando alrededor vio en la multitud a Cleónico llorando, quien había sido llevado con él como recluta, y exclamando dijo: Cleónico, te espero, apresúrate y sígueme. Y cuando ya estaba rodeado por las llamas, el beato mártir oró, alabando al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, y así entregó su santa alma a Cristo. Una mujer llamada Eusebia recogió su cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo trasladó a su propiedad, en un lugar llamado Euchata. En Bourges, de san Ursicino, quien fue ordenado en Roma por los sucesores de los apóstoles, y fue el primer obispo destinado a esa ciudad.

F. IV IDUS DE NOVIEMBRE.---En el territorio de Agde, natalicio de los santos mártires Tiberio, Modesto y Florencia, quienes en tiempos de Diocleciano, torturados con diversos tormentos, completaron su martirio. El mismo día, de san Martín papa, quien por la fe católica, fue arrebatado de la iglesia por el emperador Constancio, hereje, a través del exarca Teodoro, y llevado a Constantinopla, fue relegado a Chersona, provincia de Licia, donde

terminó su vida, brillando hasta hoy con muchos signos de virtudes en ese lugar. En Roma, deposición de san León obispo. En Antioquía, natalicio de Demetrio obispo, Amnesio, Eustochio y sus compañeros. En Orleans, deposición del beato Monitor obispo.

G. III IDUS DE NOVIEMBRE.---En Galia, en la ciudad de Tours, natalicio de san Martín obispo y confesor, cuya vida y doctrina son conocidas por casi todos los fieles a través de los milagros que el Señor realizó por medio de él; no es necesario que mencionemos aquí algo al respecto, porque su vida, virtudes y signos fueron descritos claramente por Sulpicio en un discurso brillante, y también Gregorio, obispo de la misma ciudad, lo expuso plenamente en los libros de los Milagros. En Escitia, metrópoli de Frigia, pasión de san Menas mártir, quien en la persecución de Diocleciano y Maximiano, siendo soldado de noble linaje de la provincia de Egipto, renunciando a la milicia terrenal, primero sirvió al Rey celestial en una vida retirada en el desierto; luego, en los natalicios de los mencionados emperadores, saliendo al público, y declarando libremente ante ellos que era cristiano, fue entregado al duque Pirro para ser torturado: quien ordenó que fuera encarcelado mientras se celebraban los natalicios de los emperadores. Terminada la festividad, por orden del duque, con las manos atadas con nervios de buey, fue azotado por los soldados con varas hasta que las calles se llenaron de su sangre; luego, suspendido en el potro, fue desgarrado con garras y quemado con lámparas alrededor de sus costados, y sus heridas fueron frotadas con cilicio y se le colocaron carbones encendidos sobre las heridas, y arrastrado por espinas y estacas de hierro con las manos y los pies atados, también fue golpeado gravemente con plomadas en el cuello y las mandíbulas, permaneciendo inmóvil en la alabanza de Dios Todopoderoso. Finalmente, fue condenado a ser decapitado, y su cuerpo quemado en el fuego. Pero los cristianos, furtivamente, lo sacaron del fuego, y envuelto en lienzos limpios y ungido con aromas, lo cuidaron con la debida veneración. En Lyon, natalicio de san Verano obispo.

A. PRIDIE IDUS DE NOVIEMBRE.---En África, conmemoración de los santos Arcadio, Pascasio, Probo y Eutiquiano, quienes, originarios de Hispania, siendo apreciados y queridos por su sabiduría y fiel servicio ante Genserico, rey de los vándalos, y no permitiendo de ninguna manera desviarse de la perfidia arriana, a la que él estaba entregado, al ser provocados a una rabia rabiosa por el bárbaro, primero fueron proscritos, luego exiliados, torturados con los más atroces suplicios, y finalmente, muertos de diversas maneras, cayeron maravillosamente en un ilustre martirio. Un niño llamado Paulino, hermano de Eutiquiano y Pascasio, fue golpeado con varas durante mucho tiempo y condenado a la servidumbre más baja: en Colonia, de san Cuniberto obispo y confesor. También de san Melanio obispo de la ciudad de Rennes. En Vienne, de san Isicio obispo. En África, de los santos mártires Aurulo, Publio. En Cesarea de Capadocia, de los santos Germán y Teófilo, César y Eusebio.

B. IDUS DE NOVIEMBRE. En Rávena, natalicio de los santos mártires Valentín, Solutor y Víctor. En Tours, deposición de san Bricio obispo y confesor. En la provincia, en la ciudad de Aix, del beato Metrius mártir clarísimo.

C. XVIII KALENDAS DE DICIEMBRE. En Tracia, en la ciudad de Heraclea, natalicio de los santos mártires Clementino, Teodoto, Filomino. En Alejandría, del beato Serapión, a quien los perseguidores bajo Decio infligieron los más crueles suplicios en su casa, de tal manera que, después de dislocar todas sus articulaciones, lo arrojaron desde lo alto, y así se convirtió en mártir de Cristo. También de Heraclio, Marcial, Donato y muchos otros.

D. XVII KALENDAS DE DICIEMBRE. Natalicio de san Félix obispo, quien desde el decimoquinto año de su vida fue insigne por la gloria de los milagros, y bajo el gobernador Marciano, junto con otros treinta, completó su martirio. Su cuerpo fue sepultado por el

presbítero Elipidio en la iglesia de Nola. En África, natalicio de los santos Segundo, Fidentiano, Varico mártires.

E. XVI KALENDAS DE DICIEMBRE. Natalicio de san Euquerio, obispo de Lyon, hombre de admirable fe, vida y doctrina. En Capua, natalicio de san Agustín. En África, de Vital, Enero, y deposición del beato Othmar abad.

F. XV KALENDAS DE DICIEMBRE. En Alejandría, del beato Dionisio obispo, muy célebre por sus muchas confesiones, y magnífico por la diversidad de sus pasiones y tormentos, en tiempos de los emperadores Valeriano y Galieno. En España, en la ciudad de Córdoba, pasión de los santos mártires Acisclo y Victoria. En la ciudad de Orleans, en Galia, deposición de san Aniano obispo y confesor. En Vienne, de san Mamato obispo y confesor. Del santo padre nuestro Gregorio, autor de los libros de los Milagros de Tours.

G. XIV KALENDAS DE DICIEMBRE. En Antioquía, natalicio de san Romano, quien en tiempos de Diocleciano, cuando el prefecto Asclepiades irrumpió en la iglesia, exhortó a los demás cristianos a resistirle. Por lo cual, primero fue extendido en el potro, luego gravemente azotado con plumas, después de esto, también hizo que le rasuraran las mejillas con una navaja muy afilada, y entonces, a petición suya, ordenó que trajeran a un niño pequeño. A quien Romano, invocando el nombre de Cristo, le preguntó si era mejor adorar a un solo Dios o a varios, para que el prefecto se confundiera con su confesión; y cuando el niño dijo que solo debía creerse en un solo Dios, Asclepiades, indignado, ordenó que lo colgaran de un cántaro, lo azotaran y finalmente lo decapitaran, cuyo nombre era Baralas. Romano, nuevamente suspendido en el potro y desgarrado con garras, fue llevado al fuego ardiente para ser arrojado en él. Pero mientras oraba, de repente vino una lluvia torrencial y lo apagó. Después de esto, ordenó que le cortaran la lengua. Al hacerlo, mientras alababa a Cristo con voz clarísima, fue recluido en la cárcel, y finalmente estrangulado con una cuerda, y así el santo mártir emigró a Cristo. También en la misma ciudad, natalicio de san Hesiquio, quien bajo el mencionado emperador, siendo soldado, y habiendo escuchado la orden de que quien no sacrificara a los ídolos debía soltar su cinturón, por esta razón el emperador, vestido con una túnica femenina, primero lo envió al gineceo; luego, con una piedra enorme atada a su mano derecha, ordenó que lo arrojaran al río. Octava de san Martín obispo y confesor.

A. XIII KALENDAS DE DICIEMBRE. En Roma, en la Vía Apia, natalicio de san Máximo presbítero y mártir, quien sufrió en la persecución de Maximino, y fue colocado junto a san Sixto. Del papa Gelasio, quien ocupó el episcopado durante cuatro años. Este revocó al obispo Meseno, a quien su predecesor Félix había condenado, y lo restituyó a la comunión y a su iglesia. Compuso libros contra Eutiques y Nestorio. En Vienne, de los santos mártires, Severino, Exuperio y Feliciano. También de san Fausto diácono, a quien Dios concedió tanta gracia, que cuando nadie se atrevía a acercarse a los santos que eran afligidos, a él, junto con su colega llamado Eusebio, no se le negaba el acceso a los confesores de Cristo, a pesar de todos los enemigos. El beato Fausto, ya anciano, fue consumado por la decapitación. El mismo día, en Marburgo, de la beata Isabel, landgravina.

B. XII KALENDAS DE DICIEMBRE. En Roma, de san Ponciano papa, quien, cuando Maximino movió la persecución contra los sacerdotes de las iglesias, fue deportado a Cerdeña junto con el presbítero Hipólito, y allí, golpeado con varas, completó su martirio. Su cuerpo fue trasladado por el papa Fabiano y sepultado en el cementerio de Calixto. Ocupó el episcopado durante nueve años, cinco meses y dos días. En Sicilia, en la ciudad de Mesina, de los santos Ampelio y Gagio. En Chalon-sur-Saône, de Silvestre obispo. En Heraclea, de Basso, Dionisio, Agapito y otros cuarenta.

C. XI KALENDAS DE DICIEMBRE. Natalicio del beato Rufo, de quien el beato Pablo apóstol escribe a los Romanos: Salud a Rufo, elegido, y a su madre y mía. También natalicio de san Mauro mártir, quien desde la infancia fue cristiano, dedicado a la oración y el ayuno; quien bajo el emperador Numeriano y el prefecto Celerino, fue atormentado con diversas penas, es decir, primero golpeado con varas nudosas, luego se ordenó que le machacaran las mejillas con plumadas; después, suspendido en el potro, fue desgarrado con garras, y se le aplicaron lámparas ardientes a sus costados, y finalmente se le cortó la cabeza. Su cuerpo, conocido por los marineros africanos como originario de su patria, fue robado por ellos durante la noche, y envuelto en lienzos limpios, con aromas, fue colocado en un sarcófago, y escribieron en su cabecera: Siervo de Dios y de Cristo Jesús, Mauro, dejando este mundo por la fe de Cristo, adquirió la vida eterna. Celerino, el prefecto, ordenó que los marineros fueran arrestados; pero todos huyeron. Entonces ordenó que el barco, en el que estaba el cuerpo del mártir, fuera llenado con sarmientos, y encendido, fuera quemado en medio del mar; pero, guiado por el Señor, su mártir fue llevado al puerto de salvación donde Él quiso.

D. X KAL. DECEMB. Natalicio de santa Cecilia virgen, en tiempos de los emperadores Marco, Aurelio y Cómodo, quien instruyó a su esposo Valeriano y a su hermano Tiburcio en la fe de Cristo, y luego los incitó al martirio. Almachio, prefecto de la ciudad, ordenó que fuera arrestada después del martirio de ellos y que se le obligara a ofrecer incienso a los demonios. Los oficiales, al observar su belleza y prudencia, le rogaron que no renunciara a tal honor. Pero ella, insinuándoles suficientemente el consejo de piedad, al verlos movidos a creer en Cristo, les dijo: Id, decidle al infeliz Almachio que pido un plazo, y dentro de mi casa haré venir a quien os haga a todos partícipes de la vida eterna. Viniendo entonces el papa Urbano, bautizó a más de cuatrocientos hombres y mujeres. Nuevamente, Almachio ordenó que la bienaventurada Cecilia fuera presentada ante él. Y al ver que permanecía inquebrantable en la confesión de la fe, ordenó que fuera llevada a su casa y allí quemada con las llamas del baño. Encerrada allí durante un día entero y una noche, permaneció sana como si estuviera en un lugar frío, aunque siempre se avivaban las llamas con leña amontonada. Al enterarse de esto, Almachio envió a alguien para que la decapitara: el verdugo la golpeó tres veces, pero no pudo cortar su cabeza, y sobrevivió tres días. Entonces el santo Urbano, llevándose su cuerpo de noche, la sepultó entre sus colegas obispos. También el natalicio de santa Mederasma virgen.

E. IX KAL. DECEMB. Natalicio de san Clemente. Fue ordenado cuarto obispo de Roma después de Pedro. Dividió en siete regiones a los notarios fieles, quienes investigaban diligentemente los actos de los mártires. Por mandato del bienaventurado Pedro, asumió el pontificado de la Iglesia. Linus y Cleto se escriben antes que él porque fueron ordenados obispos para el ministerio sacerdotal por el mismo príncipe de los apóstoles. Por orden de Trajano, fue enviado al exilio más allá del mar Ponto, en el desierto, donde, habiendo llamado a muchos a la fe por sus milagros y doctrina, fue arrojado al mar con un ancla atada a su cuello; pero el mar se retiró a la oración de los discípulos por tres millas, y encontraron su cuerpo en un arca de piedra, en un templo de mármol, y el ancla junto a él, y con tal martirio el discípulo de Pedro fue coronado. También el natalicio de santa Felicidad, madre de siete hijos mártires, quien por orden de Antonino fue decapitada por Cristo. En Italia, en el monasterio de Bobbio, la deposición de san Columbano abad, quien fue fundador de muchos monasterios y padre de innumerables monjes, y descansó en buena vejez, famoso por muchas virtudes. Y del santo Drudón confesor.

F. VIII KAL. DECEMB. Natalicio de san Ignacio obispo y mártir, quien fue el tercero después del apóstol Pedro en gobernar la Iglesia de Antioquía, condenado a las bestias en la persecución de Trajano, fue enviado encadenado a Roma; donde, en presencia de Trajano, con el senado circundante, sus omóplatos fueron primero golpeados con bolas de plomo, luego sus costados desgarrados con garras, y frotados con piedras ásperas; después sus manos extendidas y llenas de fuego, con papiro empapado en aceite e incendiado, sus costados quemados, luego sobre carbones esparcidos en el suelo, donde sus santas plantas se mantuvieron. Después de un lecho ardiente, después de su espalda desgarrada y lacerada con garras, después de vinagre y sal, que fueron vertidos en sus heridas, después de ser atado con cadenas de hierro, y sus pies encerrados en madera en el fondo de la cárcel; donde permaneció tres días y noches sin comer pan ni beber agua. Sentado en el tribunal Trajano, en el anfiteatro, con toda la multitud de romanos reunida, fue arrojado atado a dos leones. Y cuando ya escuchaba a las bestias rugiendo, con ardor de sufrir, dijo: Hombres romanos que presenciáis este combate, no he trabajado en vano, porque no sufro esto por maldad, sino por piedad, soy trigo de Cristo, seré molido por los dientes de las bestias para ser hallado pan puro de Dios. Mientras decía esto, los leones corrieron hacia él, y cayendo sobre él de ambos lados, lo asfixiaron solamente, y no tocaron su carne. También en Roma el natalicio de san Crisógono mártir, quien por orden de Diocleciano fue encarcelado durante dos años; donde, habiendo sufrido mucho, fue sostenido por los alimentos de santa Anastasia, finalmente fue decapitado y arrojado al mar. Su cuerpo fue encontrado por el anciano presbítero Zoilo, quien, reuniendo la cabeza, lo colocó en su habitación. Y el natalicio de san Crescentiano mártir, bajo la persecución de Maximiano.

G. VII KAL. DECEMB. Natalicio de san Pedro de Alejandría obispo, entre los principales ilustres. En el duodécimo año de su episcopado, mereció la corona del martirio por decapitación, en tiempos del emperador Maximiano; con él también fueron asesinados muchos otros obispos de Egipto, casi con seiscientos sesenta clérigos y laicos. Mientras estaba en prisión, y todo el pueblo de la ciudad de Alejandría vigilaba las puertas de la cárcel por amor a su padre, el infeliz Arrio, quien había sido excomulgado y degradado por el bienaventurado Pedro por su doctrina errónea, al conocer la sentencia de Maximiano contra el bienaventurado Pedro, se apresuró a llegar a la iglesia, suplicando que el clero y el pueblo intercedieran ante el obispo por él, pensando que después de su partida él sería elevado a obispo. Los que iban a rogar comenzaron a suplicar al bienaventurado obispo por Arrio; a quienes el santo obispo respondió con gran suspiro: Porque Arrio ya está muerto para Dios, expulsado de la presencia de Dios, porque había blasfemado gravemente en la esencia de la Deidad, enseñando que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo no son de una sola esencia y naturaleza. Y tomando a dos presbíteros, Alejandro y Aquila, aparte de la multitud, les dijo en secreto: Aunque soy pecador, sé que he sido llamado por vocación celestial a esta lucha del martirio. Por lo tanto, os confieso el misterio de Dios, que me ha sido revelado, que vosotros después de mi martirio ocuparéis mi sede y episcopado, y tú primero Aquila, y después tú Alejandro. En esta hora de la noche, para revelaros todo sobre Arrio, cuando había completado el sacrificio solemne de oraciones a Dios, de repente apareció ante mí Cristo mi Señor en forma de niño; a cuya presencia, iluminado por un gran resplandor, no podía mirar su rostro majestuoso. Estaba vestido con una túnica muy blanca, que estaba rasgada de arriba abajo, y con ambas manos la juntaba alrededor de su pecho, cubriendo de alguna manera su desnudez. Al verlo, sobrecogido por un gran temor, finalmente fortalecido, le dije: ¿Qué es, Señor, lo que veo, tu túnica rasgada de arriba abajo? Él respondió: Tratas de esto todos los días, y no sabes cómo fue rasgada. Arrio lo hizo, quien separó de mí al pueblo de mi heredad, comprado con mi sangre. Ahora te ordeno y advierto que no lo recibas en comunión; ni a los que vendrán a ti rogando por él, no le concedas perdón. Lo que te he manifestado, hazlo saber

a los dos presbíteros, para que después de ti, lo anatematicen y lo rechacen, para que el pueblo no sea engañado por su error. Haciendo así un discurso de exhortación a ellos, y recomendándolos al Señor en quien habían creído, los despidió en paz. El mismo día la pasión de santa Catalina virgen y mártir de Cristo, y de otros.

A. VI KAL. DECEMB. Natalicio de san Lino papa, quien después del apóstol Pedro fue el primero en gobernar la Iglesia romana durante doce años, tres meses y doce días. Por mandato del bienaventurado Pedro, estableció que la mujer entrara en la iglesia con la cabeza cubierta, y coronado con el martirio, fue sepultado en el Vaticano. En Alejandría el natalicio de los santos mártires, Fausto presbítero, y Dió, y Ammonio, quienes con el bienaventurado Pedro, obispo de la misma ciudad, fueron asesinados por orden de Maximiano. El mismo día del bienaventurado obispo y mártir, bajo el emperador Antonino, quien entre otros milagros resucitó a un muerto. En Roma el obispo Siricio, y en Capua Nicanor, Casiano y Felicísimo. En Autun la deposición de san Amador obispo. En Nicomedia el bienaventurado Marculio sacerdote y mártir, quien en tiempos del tirano Constante sufrió grandes persecuciones, y finalmente fue arrojado desde una alta roca.

B. V KAL. DECEMB. Natalicio de los santos mártires Vital y Agrícola, quienes en la ciudad de Bolonia en Italia, después de otros tormentos, finalmente crucificados, completaron su martirio: cuyos cuerpos, después de haber sido colocados entre las tumbas de los judíos, y completamente desconocidos para el pueblo cristiano, el bienaventurado Ambrosio, revelado por los mismos santos mártires, los encontró en la ciudad de Bolonia, y habiendo construido una iglesia, con gran alegría de los fieles y con las penas de los demonios confesando los méritos de los mártires, los depositó bajo el altar. En la ciudad de Reims en Francia, el natalicio de san Máximo obispo, quien desde temprana edad dotado de la gracia de todas las virtudes, primero fue Padre del monasterio de Lérins, luego obispo de la Iglesia de Reims, y se destacó por signos y prodigios. Finalmente, entre otras obras magníficas, resucitó a tres muertos, uno de ellos al tocar el féretro en el que era llevado al sepulcro. En Nicomedia el natalicio de Marcelo, Pedro, Número, Irena y Meloso. Y la deposición de Optato obispo.

C. IV KALEND. DECEMB.---Natalicio de san Sostenes, discípulo de los apóstoles y de Trófimo, de quien escribe el Apóstol a Timoteo: "Dejé a Trófimo enfermo en Mileto". Fue ordenado obispo por los apóstoles en Roma, y el primero enviado a la ciudad de Arlés en Francia para predicar el evangelio de Cristo: de cuya fuente, como escribe el bienaventurado papa Zósimo, toda Francia recibió los ríos de la fe, quien descansó en paz en la misma ciudad, bajo el papa Gregorio, quien gobernó la Iglesia durante diez años. Estableció que en el canon se dijera por el sacerdote: "Cuyas solemnidades hoy se celebran en la presencia de tu Majestad, Señor nuestro Dios, en todo el orbe de la tierra, entre cuya compañía, y demás". Fue sepultado en la iglesia del bienaventurado apóstol Pedro. El mismo día el santo Rufo mártir, a quien el Señor Jesucristo con toda su casa ganó por medio del mártir Crisógono, y con toda su casa Diocleciano lo hizo mártir de Cristo. En África el natalicio de los santos mártires Papio y Mansueto obispos, quienes en tiempos de la persecución vándala bajo el rey arriano Genserico, por la defensa de la fe católica, quemados en todo el cuerpo con láminas de hierro candentes, consumaron su glorioso combate. En ese tiempo también otros santos obispos, es decir, Quodvultdeus, Valeriano de Cartago, Urbano, Crescencio, y quien se llama Habetdeum, y Eustaquio, Cresconio y Crescentiano, y Félix, y Hortulano, y Florenciano, condenados al exilio, consumaron el curso de su vida. En Vienne el santo Felipe obispo de la misma ciudad. En Siria Trófimo, Teódulo, Expicato, Erucerio, Eusebio y Julio.

D. III KAL. DECEMB.---En Roma el natalicio de san Saturnino mártir, y del diácono Sisinnio, bajo Maximiano, quienes primero entre otros siervos de Dios fueron condenados a

cavar arena, a construir las termas de Diocleciano, y luego fueron encarcelados durante mucho tiempo; donde, enseñando a muchos gentiles, los bautizaban, y nuevamente sacados, encadenados y descalzos, fueron llevados ante el prefecto de la ciudad Laodicio, y ordenados a ser levantados en el potro, y estirados con nervios, y golpeados con varas y escorpiones. Luego ordenó que se les aplicaran llamas a los costados, y bajados del potro, fueran decapitados. Sus cuerpos fueron recogidos por Trason con el presbítero Juan y sepultados en su propiedad en la vía Salaria. En Toulouse el natalicio de san Saturnino obispo, quien en tiempos de Decio, detenido por los paganos en el Capitolio de la misma ciudad, porque en su presencia todos sus dioses enmudecían, sin poder dar respuesta a los sacrificantes, fue atado con cuerdas a un toro preparado para el sacrificio. Al ser estimulado con más fuerza, fue precipitado desde la cima del Capitolio por todos los escalones, con la cabeza golpeada, el cerebro sacudido, y todo el cuerpo lacerado, exhaló su alma digna de Cristo. Su cuerpo es venerado con honor en la iglesia. Y la vigilia de san Andrés Apóstol.

E. PRID. KAL. DECEMB.---En la ciudad de Patras en la provincia de Acaya, el natalicio del bienaventurado Andrés Apóstol, cuyo nombre significa "varonil" o "hermoso", hermano de Pedro. Predicó en Escitia, y fue capturado por el procónsul Egeo, quien, al ver que perseveraba en la fe de Cristo y el Evangelio, primero lo encerró en prisión, luego, al ser gravemente azotado ante el procónsul, finalmente fue atado a una cruz con las manos y los pies, y estirado con cuerdas por todo el cuerpo para que sufriera más tiempo, sobrevivió allí dos días, sin cesar de enseñar al pueblo las cosas de Dios. Y cuando aquellos que habían creído en Cristo rogaban al Señor para que fuera bajado, y presionaban a Egeo para que lo hiciera, el Apóstol del Señor, con el pueblo circundante, y Egeo el procónsul, mientras actuaba para que fuera liberado, después de unas palabras de oración, rodeado de un resplandor celestial durante casi una hora, con esa luz desapareciendo, entregó su espíritu y fue al Señor. Su cuerpo fue reverentemente depositado y sepultado por Maximila, la más poderosa de las matronas. En Saintes el natalicio de san Trofiano obispo, hombre de virtud. En Roma Castulo, Euprepito.

DICIEMBRE. Tiene 31 días, luna 29.

F. KALEND. DECEMB.---Natalicio de los santos mártires Crisanto y Daría, quienes en tiempos de Numeriano, bajo el juez Celerino, sufrieron en Roma. Crisanto fue hijo de Polemio, un hombre ilustre: este unió a su hijo con una virgen, que se sabe que era de las más nobles de Roma; Crisanto, convirtiéndola a la fe de Cristo, la hizo bautizar. Y sucedió que por Crisanto una multitud de hombres y por Daría innumerables mujeres acudieron a la gracia de Cristo. El prefecto Celerino, habiéndolos arrestado, los entregó al tribuno Claudio, quien dio setenta soldados para torturarlo, quienes lo ataron con nervios crudos, pero pronto todas las ligaduras se desataron. Luego lo pusieron en un cepo, de modo que en el tercer punto comprimieran su pierna, y pronto el cepo de madera se desintegró en cenizas. Luego lo bañaron con orina humana muy pestilente, "para que pierdas tus hechizos", dijeron; pero el hedor se transformó en un suave aroma. Luego lo ataron desnudo con cuero de ternero recién curtido, y lo colocaron al sol ardiente, pero por la virtud del Señor el cuero permaneció suave como estaba. Luego, atando su cuello, manos y pies con cadenas de hierro, lo encerraron en un lugar muy oscuro, y de inmediato las cadenas se soltaron, y una gran luz brilló. Daría, por su parte, fue colocada en un burdel público de prostitutas, pero un león, saliendo de su jaula, fue dado a ella por la virtud del Señor para su protección. Al entrar en la celda donde la santa de Dios yacía postrada en oración, se acostó junto a ella para repeler a los que venían. Cuando Celerino informó de todo esto al emperador, este ordenó que fueran llevados por la vía Salaria a una cantera de arena, y enterrados vivos, cubiertos con tierra y piedras. Sucedió que en el día de su natalicio una multitud infinita de personas se reunió: esto fue informado al

emperador, quien ordenó que se levantara una pared en la entrada de la cripta; y así fue que todos, mientras recibían los sacramentos de Cristo, celebraron la gloria del martirio; entre ellos estaban el presbítero Diodoro y el diácono Martiniano, y muchos clérigos. El mismo día del bienaventurado Egilio obispo de Noyon. En Roma Cándida, Umbón.

G. IV NON. DECEMB.---Natalicio de santa Viniana mártir, hija de los bienaventurados mártires Fausto y Dafrosa, quien por orden del emperador Juliano el apóstata fue azotada con plumadas hasta que entregó su espíritu; su cuerpo, por orden del emperador, yació en el foro durante dos días, finalmente fue llevado de noche por el presbítero Juan y sepultado en la casa donde ya estaban sepultadas su madre y su hermana Demetria, junto al palacio Licievanum. En Roma el natalicio de los santos Primento, Pontiano, Pimino, Dimetrio, Jubiano. En Mauritania, Severo, Securo, Januario, Victorino.

A. III NON. DECEMB.---En Tánger, metrópoli de Mauritania, el natalicio de san Casiano presbítero, glorioso mártir. También de los santos mártires Claudio tribuno, y su esposa Hilaria, y sus hijos Jasón y Mauro, y sesenta soldados, quienes todos a la predicación del bienaventurado Crisanto creyeron en Cristo. Cuando esto fue informado al emperador Numeriano, ordenó que Claudio tribuno fuera arrojado al mar con una gran piedra atada, y que los setenta soldados, junto con Jasón y Mauro, hijos de Claudio, fueran castigados con la pena capital. Había en el lugar donde fueron decapitados una antigua colina, que los cristianos limpiaron de noche, y sepultaron todos los cuerpos juntos en la vía Salaria. Los cuerpos de Jasón y Mauro fueron recogidos por la santa Hilaria, la viuda mártir, quien mientras se dedicaba a oraciones continuas, partió al Señor. En Oriente Mecrobio, Claudico y Félix. En Nicomedia Ambicio, Víctor y Julio. En África Claudio, Crispino, Magina, Juan, Esteban. En Panonia san Agrícola.

B. PRID. NON. DECEMB.---En Roma el natalicio de los santos mártires, Simfronio y Olimpio, en tiempos de los emperadores Valeriano y Galieno. Simfronio fue entregado al tribuno Olimpio, para que le exigiera las propiedades de Nemesio, bajo examen de torturas: quien interrogado por el prefecto respondió: Si buscas las propiedades de mi señor Nemesio, ya las he entregado a los pobres cristianos, porque eran de él; pero si me obligas a ofrecer sacrificio, ofrezco a Cristo Jesús mi Dios un sacrificio de alabanza. Enfurecido Olimpio, ordenó que fuera extendido en el potro y golpeado con varas, luego que se trajera una estatua de Marte de oro junto con un trípode. Que al instante a las palabras de Simfronio se derretió como barro. Al ver esto, Olimpio con su esposa Exuperia, y su hijo Teódolo, se postraron a los pies de Simfronio, haciendo penitencia. Llamado el bienaventurado papa Esteban, vino de noche a la casa de Olimpio, los bautizó a ellos, y a todos los que creyeron en la casa de Olimpio. Cuando los mencionados emperadores escucharon esto, enviaron para que fueran traídos. Simfronio fue llevado cargado de cadenas de hierro, desnudo y con la cabeza cubierta, junto con Olimpio, su esposa y su hijo. Galieno dijo a Olimpio: Aún difiero en infligirte el castigo de las penas, porque dudo de tu conciencia. Olimpio respondió: Yo no actué como Olimpio, sino como impío y cruel: por lo cual me arrepiento de lo cometido, y derramo lágrimas en presencia de aquel en quien creo, el vivo y verdadero. Entonces se dictó sentencia, para que fueran consumidos por el fuego. Fueron llevados ante la estatua del Sol, y fijados en el suelo con estacas, con las manos atadas fueron amarrados, y en una pila de sarmientos y espinas se encendió fuego, y al instante en el mismo inicio del fuego, cantando alabanzas a Cristo, entregaron su espíritu; cuyos cuerpos recogió el santo Esteban obispo y los sepultó. También de Eraclio, cristiano, Pudencio.

C. NON. DECEMB.---En África, en la colonia de Thebeste, el natalicio de santa Crispina, quien en tiempos de Diocleciano y Maximiano, al negarse a sacrificar, fue decapitada por

orden del procónsul Anolino. También el natalicio de san Dalmacio mártir, y de los santos Crispino, Félix, Julio, Potamia, Grato y otros siete, y Zelote, Fortunato y Gato.

D. VIII IDUS DECEMB.---Natalicio de San Nicolás, obispo metropolitano de la Iglesia de Myra. En África, las santas Dionisia, Dativa, Leontia, Emiliano médico, y el hombre religioso llamado Tercio, Bonifacio, Servio, Victricio y el joven Mayorico, quienes, durante la persecución vándala bajo el rey arriano Hunerico, por confesar la fe católica y para no ser rebautizados por los arrianos, fueron torturados con suplicios gravísimos e innumerables, mereciendo ser asociados al número de los confesores de Cristo; de los cuales Mayorico completó su carrera victoriosa en la lucha.

E. VII IDUS DECEMB.---En Alejandría, el beato Agatón mártir. Siendo militar, y estando presente donde se martirizaba a los beatos mártires, entre los cuales estaban Juliano y Euno, perseverando en la confesión del Señor Jesucristo, y prohibiendo a algunos que querían burlarse de los cadáveres de los mártires muertos, se levantó un clamor del pueblo en su contra. Fue presentado al juez como un valiente soldado del Señor, y nunca cediendo, persistiendo en la confesión, fue condenado a muerte por piedad. En Saintes, el beato Martín abad, discípulo de San Martín, obispo de la ciudad de Tours, quien descansa en paz en el monasterio que construyó. En Antioquía, natalicio de Policarpo y Teodoro. El mismo día, octava de San Andrés.

F. VI IDUS DECEMB.---Concepción de Santa María, perpetua virgen. En Roma, natalicio del papa San Eutiquiano, quien gobernó la Iglesia durante un año, y bajo el emperador Aureliano fue coronado con el martirio, siendo sepultado en el cementerio de Calixto, quien también sepultó con sus propias manos a trescientos cuarenta y dos mártires en diversos lugares. Él dispuso que sobre el altar solo se bendijeran habas y uvas. En Alejandría, el beato Macario bajo Decio, quien siendo de la gente Pibycus, fue persuadido por el juez con muchas palabras para que negara su fe, y al profesarla con mayor constancia, fue finalmente condenado a ser quemado vivo. En la ciudad de Verona, natalicio de San Zenón mártir.

G. V IDUS DECEMB.---Natalicio de Santa Leocadia virgen, quien en tiempos de Diocleciano y Maximiano fue atormentada en prisión por el prefecto de Hispania Daciano en Toledo. Allí, al escuchar los gravísimos tormentos de la beata Eulalia y de otros mártires que eran asesinados por Daciano, entregó su espíritu inmaculado a Cristo mientras estaba de rodillas en oración. El mismo día, el beato Cipriano abad de Périgueux, hombre de magnífica santidad. En África, natalicio de Pedro, Suceso, Primitivo, Publicino y otros veinte. En Tréveris, deposición de San Eucario obispo y confesor.

A. IV IDUS DECEMB.---En Roma, San Melquíades papa, quien ocupó el episcopado durante tres años, siendo sepultado en el cementerio de Calixto. Él dispuso que en el día del Señor o en jueves nadie ayunara, porque esos días los paganos los celebraban como si fueran de ayuno sagrado. También dispuso que, de la consagración del obispo, las ofrendas se dirigieran a las iglesias debido a los herejes. En Mérida, ciudad de España, natalicio de Santa Eulalia. Quien, teniendo trece años, por orden del presidente Daciano, sufrió muchos tormentos, finalmente fue suspendida en el potro y desollada, con antorchas ardientes aplicadas a ambos lados, entregó su espíritu al ser consumida por el fuego, y su alma, en forma de paloma blanca, ascendió al cielo ante los cristianos que la contemplaban. Su cuerpo, por orden del presidente, permaneció colgado en el madero durante tres días. Pero lo que no le fue concedido por los hombres, le fue otorgado por los dones divinos. Pues la nieve cubrió el cuerpo de la joven, de modo que lo que el fuego había consumido con su ardor, fue

blanqueado por la gracia divina con el candor de la nieve. Así, fue reverentemente retirada por los cristianos y depositada con la debida devoción bajo el altar sagrado, siendo iluminada por la gracia de los milagros. En la mencionada ciudad, pasión de Santa Julia, quien fue compañera virgen de la beata Eulalia, y quien se adhirió a ella como compañera inseparable en su camino hacia el martirio. También en la ciudad de Sevilla, los santos mártires Carcóforo presbítero y Abundio diácono, quienes, durante la persecución de Diocleciano, bajo el juez Marciano, fueron primero cruelmente golpeados con bastones en la confesión de Cristo, luego encarcelados sin comida ni bebida; de donde, guiados por un ángel y predicando la palabra de Dios, fueron nuevamente arrestados, y sus bocas fueron golpeadas con piedras, nuevamente torturados en el potro, y después de esto, tras un largo encarcelamiento, finalmente fueron decapitados. En Vienne, San Sindulfo obispo y confesor.

B. III IDUS DECEMB.---Del profeta Daniel. En Roma, del papa Dámaso, quien gobernó la Iglesia durante dieciocho años, tres meses y dos días. Él dispuso que los Salmos se cantaran día y noche en todas las iglesias. Él buscó y encontró muchos cuerpos de santos, cuya memoria también declaró en versos. También en Roma, natalicio de los santos mártires Ponciano, Pretextato y Tarso, quien, siendo poderoso y rico, siendo cristiano, proporcionaba alimento a los santos mártires condenados en las cárceles y en las minas, a través del beato Sisino y Ciriaco, y no mucho después, él mismo fue arrestado por Maximiano, mereciendo recibir la palma del martirio con otros dos. En la ciudad de Amiens, en Francia, los santos mártires Victorico y Fusciano. En España, San Eutiquio, cuyas gestas se conservan, y San Gentiano mártir.

C. PRID. IDUS DECEMB.---De los santos mártires Hermógenes, Donato y otros veintidós. En Alejandría, de los beatos mártires Epímaco y Alejandro, quienes, después de mucho tiempo y grandes torturas de cadenas y prisión, fueron finalmente consumidos por el fuego. También de las santas cuatro mujeres, Ammonaria, Mercuria, Dionisia; y otra Ammonaria, quienes, al mostrar una gran constancia ante el juez, y al avergonzarse él de ser vencido por mujeres, soportaron géneros inauditos de tormentos, recibiendo gloriosamente el fin de todos al ser decapitadas, siendo sepultadas en Alejandría.

D. IDUS DECEMB.---En Siracusa, ciudad de Sicilia, de Santa Lucía virgen y mártir, quien sufrió durante la persecución de Diocleciano y Maximiano bajo el cónsul Pascasio. Esta noble de los siracusanos, después de haber distribuido todo lo que le quedaba de sus padres a los pobres, viudas, huérfanos, peregrinos y servidores de Dios, fue denunciada por su prometido a Pascasio por ser cristiana, siendo impulsada a sacrificar a los demonios. Al no consentir de ninguna manera, fue entregada a los lenones, para que invitaran al pueblo a su castidad, y fuera burlada hasta que se anunciara su muerte. Los lenones no pudieron moverla en absoluto. Entonces Pascasio ordenó que se encendiera un gran fuego a su alrededor, y que se le arrojara brea, resina y aceite hirviendo; pero ella permaneció inmóvil en el nombre del Señor. Finalmente, al ser herida con una espada en el cuello, habló a la multitud circundante mientras quiso, y no murió hasta que, al llegar los sacerdotes, recibió la comunión del cuerpo y sangre del Señor; fue sepultada en el lugar donde fue herida, y posteriormente se construyó una basílica sobre su cuerpo.

E. XIX KALEND. JAN.---En Antioquía, de los santos mártires Druso, Zósimo, Arsenio e Isidoro y Teodoro. En Alejandría, de los beatos mártires Herón, Dióscoro, quienes, durante la persecución de Decio, fueron desgarrados con varios tormentos, siendo finalmente entregados al fuego. También del beato Lupicino, octavo obispo de la Iglesia de Vienne. En Chipre, natalicio de San Espiridón obispo, hombre de admirable bienaventuranza, quien fue uno de aquellos confesores a quienes Maximiano, tras arrancarles los ojos derechos y cortarles el

tendón de la pierna izquierda, condenó a las minas, llevando también una vida profética. En Lyon, Francia, San Viator obispo. En Reims, Nicasio obispo, y Eutropia, Aspedia y Teodolo.

F. XVIII KALEND. JAN.---En África, de San Valeriano obispo y confesor, quien durante la persecución vándala, cuando por orden del rey arriano Genserico se presionaba a todos los sacerdotes del Señor para que entregaran los divinos misterios o libros, de modo que los impíos arrianos hicieran camisas y calzones de los mismos manteles del altar, luchando valientemente para no entregar los sacramentos divinos, fue expulsado solo fuera de la ciudad, y se ordenó que nadie le permitiera habitar ni en casa ni en campo. Y siendo de más de ochenta años, yacía desnudo en la vía pública bajo el aire, y así, en la confesión de la verdad católica, completó el curso de su vida bienaventurada. En Orleans, del beato Maximino presbítero. En África, natalicio de Faustino, Lucio, Cándido, Celiano, Marco, Enero y Fortunato.

G. XVII KALEND. JAN.---Martirio de tres santos varones Ananías, Azarías y Misael. En Toscana, de Santa Bárbara virgen, quien sufrió por Cristo durante el tiempo del emperador Maximiano. Primero fue afligida por su padre Dióscoro bajo una dura custodia, luego entregada al pretor Marciano, y despojada, fue severamente golpeada y desgarrada con nervios de toro, y sus heridas frotadas con cilicio; luego encerrada en prisión, donde fue consolada por la luz divina. Luego, se le aplicaron lámparas a sus costados, y su cabeza fue golpeada con mazos, y sus pechos cortados; luego fue llevada por las calles y flagelada durante mucho tiempo, finalmente consumó su martirio con la espada. En Rávena, de Valentín, Naval, Agrícola, Concordio. En Vienne, del beato Adón obispo. El mismo día, traslación de los santos mártires Simplicio, Faustino y Beatriz.

A. XVII KALEND. JAN.---Traslación de San Ignacio mártir, quien fue el tercero después del apóstol Pedro en gobernar la Iglesia de Antioquía. Sufrió en la ciudad de Roma, pero fue sepultado posteriormente en Antioquía. El mismo día, del beato Lázaro, a quien el Señor resucitó de entre los muertos, y de la beata Marta su hermana, cuya venerable memoria se conserva en una iglesia construida no lejos de Betania, donde estaba cerca su casa. En Oriente, en la ciudad de Eleuterópolis, pasión de cincuenta santos mártires, quienes sufrieron bajo los sarracenos.

B. XV KALEND. JAN.---De los beatos mártires Rufo y Zósimo, quienes eran de aquellos primeros discípulos por quienes la Iglesia primitiva fue fundada entre judíos y griegos. Estos descansan en la ciudad de Macedonia, Filipos. En África, natalicio de San Moisés mártir. En Tours, de San Gratiano obispo, quien fue enviado a la mencionada ciudad desde la ciudad de Roma, descansando allí en paz, famoso por muchas virtudes. En la ciudad de Laodicea, de Teotino, Basiliano. En África, de Quinto, Simplicio.

C. XIV KALEND. JAN.---En Egipto, del beato Nemesio mártir, quien primero fue acusado falsamente como ladrón ante el juez Emiliano. Absuelto de ese crimen, luego fue denunciado por ser cristiano. En esto, el juez no mostró misericordia, sino que, torturado con suplicios dobles, ordenó que fuera quemado con los ladrones, ignorando que con su crueldad otorgaba al mejor mártir la semejanza con el Salvador, quien por la salvación del género humano soportó la cruz junto con los ladrones. En Orleans, de San Vito abad, quien fue ilustre por el espíritu de profecía. En Nicomedia, de Ciriaco, y Palilo, Segundo, Anastasio, y Sídimo obispos, y del papa Gregorio.

D. XIII KAL. JAN.---De los beatos mártires Amón, Zenón, Ptolomeo, Ingenio y Teófilo, quienes, estando presentes en los tribunales de Alejandría, cuando un cristiano era torturado

por el juez y casi persuadido a negar, se conmovían interiormente, y con el rostro, los ojos y los gestos intentaban animar al que estaba en suplicio y temblaba. A veces incluso extendían las manos, y con los movimientos y posturas del resto del cuerpo, inclinándose de diversas maneras, deseaban levantar el ánimo del que caía. Volviéndose hacia ellos todos, y reconociendo por sus movimientos lo que profesaban de sí mismos, antes de que el pueblo se lanzara sobre ellos con clamores, ellos mismos se adelantaron, y testificaron ser cristianos. Por cuya victoria, Cristo triunfó gloriosamente sobre el enemigo. En Roma, de Zeferino obispo, y de los santos Liberato y Bajulo. Y vigilia de Santo Tomás apóstol.

E. XII KALEND. JAN.---Natalicio del beato Tomás apóstol, quien predicando el Evangelio a los partos y medos, sufrió en la India. Su cuerpo fue trasladado a la ciudad que los sirios llaman Edesa, y allí fue sepultado con digno honor. En Châlons, de San Máximo obispo, el primero enviado a esa ciudad desde Roma, quien, entre otros innumerables milagros, resucitó a un muerto. En Toscana, natalicio de los santos Juan y Festo.

F. XI KALEND. JAN.---En Roma, en la vía Lavicana entre dos laureles, natalicio de treinta mártires, quienes todos en un solo día fueron coronados durante la persecución de Diocleciano. En Alejandría, del beato Quiridón mártir. Pues cuando administraba los bienes de un poderoso bajo salario, se le ordenó sacrificar a los ídolos. Al negarse, fue obligado con injurias; persistiendo, fue halagado con blandicias. Al despreciar ambos, fue atravesado por el medio de las entrañas con una estaca afilada y entregado a la muerte. El mismo día, de muchos otros mártires, quienes, vagando por los desiertos y montañas de Egipto, fueron consumidos por el hambre, la sed, el frío, la enfermedad, los ladrones y las bestias, quienes todos, imitando a los profetas elegidos de Dios, fueron coronados con la gloria del martirio. Entre ellos, el venerable anciano Queremón. Este obispo de la ciudad de Egipto, llamada Nicópolis, al retirarse al monte Árabe con su esposa anciana, no fue visto más. En Roma, deposición de San Félix obispo. En Antioquía, natalicio de San Basileo, y en otro lugar, pasión de la virgen Teodosia y del monje Dídimo.

G. X. KALEND. JAN.---En Roma, natalicio de Santa Victoria virgen, durante la persecución del emperador Decio. Quien, estando desposada con un pagano llamado Eugenio, y no queriendo casarse ni sacrificar, debido a un dragón pestilente expulsado de esos lugares, y otros milagros realizados, y por las vírgenes que había reunido para servir al Señor, fue golpeada con una espada en el corazón por el verdugo Taliarco. Su cuerpo fue cuidado con toda reverencia. En Nicomedia, de los santos mártires veinte, quienes durante la persecución de Diocleciano, fueron hechos mártires de Cristo con gravísimos tormentos. También en Roma, del beato Sérvulo, de quien el beato Gregorio hace mención en sus homilias. En otro lugar, de Evaristo, Víctor y otros ochocientos treinta y dos.

A. IX KALEND. JAN.---Vigilia de nuestro Señor Jesucristo. En Antioquía de Siria, de cuarenta santas vírgenes, quienes durante la persecución de Decio consumaron su martirio a través de diversos tormentos. El mismo día, de San Gregorio presbítero y mártir: en Spoleto, durante el tiempo de los emperadores Diocleciano y Maximiano, bajo el juez Flaco. Quien, al perseverar firmemente en la fe, fue azotado con varas nudosas hasta romper su espalda, su vientre fue desgarrado, luego atado de manos y pies fue colocado sobre una parrilla con leña debajo. Inmediatamente, al producirse un terremoto, una región de la ciudad de Spoleto cayó, oprimiendo a más de trescientos que servían a los ídolos. Luego, atado con hierro, fue arrojado bajo la custodia de los soldados en prisión, donde fue consolado por una visita angelical. Sacado de la prisión, sus rodillas fueron golpeadas con cardos de hierro; y sus costados fueron quemados con lámparas ardientes, diciendo el beato mártir al juez impío: Si destruyes todo mi cuerpo, mi Señor Jesucristo está presente, quien me sana y fortalece.

Entonces Flaco ordenó a un tal Tircano que llevara al beato Gregorio al anfiteatro para decapitarlo. Hecho esto, Tircano ordenó soltar a las fieras terribles para que devoraran el cuerpo del santo mártir, pero ninguna de ellas tocó el cuerpo santo. Una mujer llamada Abundancia pidió el cuerpo del santo mártir; pero como no pudo obtenerlo de otra manera, al dar treinta y cinco monedas de oro a Tircano, recibió el cuerpo y, como era debido, sepultó al mártir junto al puente de piedra. En la ciudad de Tropoli, de San Luciano, Metrobo, Pablo, Zenoto, Teutino, Druso.

B. VIII KALEND. JAN.---JESUCRISTO HIJO DE DIOS NACE EN BELÉN DE JUDÁ, EN EL AÑO CUADRAGÉSIMO SEGUNDO DE CÉSAR AUGUSTO OCTAVIANO, EN EL AÑO CENTÉSIMO NONAGÉSIMO TERCERO DE LA OLIMPIADA, Y EN EL AÑO SEPTINGENTÉSIMO QUINCUGÉSIMO SEGUNDO DESDE LA FUNDACIÓN DE LA CIUDAD, con los movimientos de todas las naciones de la tierra reprimidos, y con la paz más firme establecida por la ordenación de Dios a través de César Augusto Octaviano, cuando Quirino, por consejo del senado, fue enviado a Judea para describir el censo de hombres y posesiones, consagró la sexta edad del mundo con su piadosísima venida. El mismo día, natalicio de Santa Anastasia, quien durante el tiempo de Diocleciano primero sufrió una custodia durísima e implacable por parte de su esposo Publio, en la cual fue mucho consolada y fortalecida por Crisógono, confesor de Cristo, luego fue atormentada en una custodia gravísima y prolongada por el prefecto de Iliria, en la cual fue alimentada durante dos meses con alimentos celestiales por la santa Teodora, quien sufrió el martirio antes. Luego, puesta en un barco con doscientos hombres y quinientas mujeres, para ser sumergidos en el mar; pero fue llevada a las islas Palmarias, donde, extendida de manos y pies, y atada a postes fijos, y encendido un fuego alrededor de su cuerpo, consumó su martirio, y todos los que vinieron con ella celebraron el martirio con diversas muertes. Entre todos ellos había uno de naturaleza inocentísima, llamado Eutiquiano. Quien, habiéndole sido quitadas todas sus riquezas, permaneció en silencio sin pensar en nada, ni temer nada, excepto esto, que no perdiera las riquezas de la fe. Siempre que era escuchado, siempre que era interrogado, no decía otra cosa: Cristo no me lo quita, incluso quien me quite la cabeza. Entonces Apolonia, una matrona cristiana, tomando el cuerpo de la beata Anastasia, lo besaba, y envolviéndolo en aromas y lienzos limpios, en una basílica construida en el jardín de su casa, como era debido, sepultó al mártir. El mismo día en Roma, en el cementerio de Aproniano, pasión de Santa Eugenia virgen, quien durante el tiempo del emperador Galieno, después de muchas insignes virtudes, y de los sagrados coros de vírgenes que había reunido para el Señor Cristo, bajo el prefecto de la ciudad Nicetio, con una piedra atada, fue arrojada al Tíber, pero no pudo ser sumergida. Luego, encerrada en baños encendidos, fue encontrada ilesa, finalmente, en el día del nacimiento del Señor, como el mismo Salvador le había revelado antes, fue degollada en custodia por un verdugo. Y su cuerpo fue retirado por los cristianos, y colocado no lejos de la ciudad en la vía Latina, en su propia propiedad, donde ella misma había sepultado los miembros de muchos.

C. VII KALEND. JAN.---En el pueblo de Jerusalén Caphargamala, pasión de San Esteban protomártir de Cristo, quien no mucho después de la ascensión del Señor fue ordenado diácono por los apóstoles. El beato Lucas evangelista escribe su pasión en los Hechos de los Apóstoles. El mismo día, de San Ignacio, Rufo y Zósimo papa, quien ocupó la sede de Roma durante un año. Él dispuso que el diácono cubriera su mano izquierda con mantos, y ordenó que ningún clérigo ofreciera una copa en público, excepto solo en las celdas de los fieles y clérigos. Sobre cuyo feliz combate, San Policarpo escribe en una carta a los Filipenses, diciendo: «Ruego a todos ustedes que se esfuercen en la obediencia, y mediten la paciencia que vieron en Ignacio, Rufo y Zósimo, bienaventurados varones, sabiendo que estos no

corrieron en vano, sino por la fe y la justicia, hasta que llegaron al lugar preparado para ellos por el Señor, ya que fueron partícipes de sus sufrimientos; y no amaron este mundo presente, sino a Cristo, quien murió y resucitó por ellos y por todos.»

D. VI KAL. ENE.---Natalicio del bienaventurado Juan evangelista, a quien el Señor Jesús amó mucho; quien, durante la segunda persecución después de Nerón, instigada por Domiciano, después de haber sido sumergido en aceite hirviendo sin sufrir daño alguno, fue relegado a la isla de Patmos, donde vio el Apocalipsis. Tras la muerte de Domiciano, y con sus actos anulados por el senado debido a su excesiva crueldad, regresó a Éfeso bajo el gobierno del príncipe Pertinax: y al ver que la fe de la Iglesia había sido sacudida en su ausencia por los herejes, inmediatamente estableció la eternidad del Verbo de Dios en su Evangelio. Fue solicitado por los obispos de Asia para escribir contra Cerinto y otros herejes, especialmente contra la doctrina emergente de los ebionitas, quienes afirmaban que Cristo no existía antes de María, lo que lo impulsó a emprender la sagrada obra de escribir el Evangelio. Él perseveró hasta el tiempo del príncipe Trajano, fundó y gobernó todas las Iglesias de Asia, y, consumido por la vejez, murió en el año sesenta y ocho después de la pasión del Señor, a la edad de noventa y nueve años, siendo sepultado cerca de la misma ciudad. En Roma, del papa Dionisio, quien ocupó el episcopado durante seis años; fue sepultado en la vía Apia, en el cementerio de Calixto. Él entregó las Iglesias a los presbíteros, y estableció las parroquias de la diócesis. Y el episcopado de Santiago el Justo, hermano del Señor, quien fue el primero ordenado por los apóstoles entre los judíos en Jerusalén.

E. V KAL. ENE.---En Belén de Judea, el natalicio de los santos Inocentes, a quienes Herodes, al conocer el nacimiento de Cristo por indicación de los magos, ordenó matar en el trigésimo quinto año de su reinado, muriendo él mismo en el trigésimo sexto año de una enfermedad de hidropesía, con gusanos brotando por todo su cuerpo, miserable y justamente.

F. VI KAL. ENE.---Del rey David. También en Arlés, el natalicio de San Trófimo, obispo y confesor, discípulo de los apóstoles Pedro y Pablo. El mismo día, de San Crescencio, discípulo del apóstol Pablo, primer doctor de la Iglesia de Vienne. En África, el natalicio de los santos Domingo, Víctor, Primiano, y el obispo Liboso. En Roma, de Calixto, Félix y Bonifacio, obispos en el cementerio de Calixto. El mismo día, de Santo Tomás, arzobispo y mártir de Canterbury.

G. III KAL. ENE.---En Espoleto, la pasión de San Sabino, obispo, y de los diáconos Exuperancio y Marcelo, y de Venustiano con su esposa e hijos, bajo el emperador Maximiano. El bienaventurado Sabino, siendo notable en todas las enseñanzas divinas, fue arrestado por el gobernador de Toscana, Venustiano, junto con los diáconos Exuperancio y Marcelo, y muchos clérigos. Venustiano le ofreció a su dios Júpiter, que tenía en su habitación, esculpido maravillosamente en piedra y vestido con ropajes dorados, para que lo adorara. El bienaventurado Sabino, tomándolo en sus manos, tras una oración, lo arrojó al suelo y lo rompió. Al ver esto, Venustiano, furioso, ordenó que le cortaran las manos, y en su presencia, que colgaran a Marcelo y Exuperancio en el potro, los golpearan con bastones, les rasgaran los costados con garras, y les aplicaran fuego. Tras esto, entregaron su espíritu en la confesión del Señor. Sabino, el obispo, fue encarcelado. Un pescador y un presbítero, al enterarse, recogieron los cuerpos de los santos y los sepultaron junto al camino el día antes de las calendas de enero. Serena, una viuda cristiana, cuidó de San Sabino en la cárcel, llevando a su sobrino Prisciano, que era ciego. Entonces, San Sabino puso sus manos mutiladas sobre sus ojos y lo iluminó. Al ver esto, los once que estaban en custodia se postraron a sus pies y fueron bautizados. Cuando esto fue informado a Venustiano, sus ojos se llenaron de dolor, y

no podía comer, beber ni dormir, por lo que envió a su esposa y dos hijos a traer al bienaventurado Sabino a su casa desde la cárcel. Venustiano, postrado a sus pies con lágrimas, junto con su esposa e hijos, pidió penitencia y ser bautizado. Tan pronto como fue bautizado y levantado de la pila, no sintió dolor en sus ojos. Esto fue informado a Maximiano, quien, enfurecido, ordenó que Sabino fuera condenado y que Venustiano fuera decapitado. Lucio, el tribuno, llegó y sin audiencia mató al bienaventurado Venustiano con su esposa e hijos en la ciudad de Asís; a Sabino, el obispo, lo llevó a la ciudad de Espoleto, y ordenó que lo golpearan hasta que muriera. Serena, la venerable, recogió su cuerpo, conservando sus manos en un vaso de vidrio con aromas, y lo sepultó a un millar de pasos de la ciudad de Espoleto, el séptimo día antes de los idus de diciembre. Sin embargo, su festividad y la de los mártires mencionados se celebra el tercer día antes de las calendas de enero.

A. PRID. KAL. ENE.---En Roma, el natalicio de San Silvestre, papa y confesor, quien fue el trigésimo quinto en ocupar la sede después del bienaventurado Pedro, durante veinticuatro años, diez meses y once días. Por su diligencia, se celebró el famoso sínodo de los trescientos dieciocho Padres en la ciudad de Nicea, en Bitinia, bajo el consulado de Constantino Augusto y Licinio, el decimotercer día antes de las calendas de julio. Sin embargo, se completó en el tiempo del papa Julio, y estableció que ningún clérigo, por cualquier causa, entrara en la corte, ni hablara ante un juez, a menos que celebrara el sacrificio de la Iglesia y el altar en un lienzo de lino. Hizo seis ordenaciones en diciembre, ordenando cuarenta y dos presbíteros, veinticinco diáconos, y sesenta y cinco obispos en diversos lugares. Fue sepultado en el cementerio de Priscila, en la vía Salaria. Estableció que el crisma fuera preparado por el obispo, y que el presbítero ungiera al bautizado. Y estableció que ningún laico se atreviera a acusar a un clérigo, y que los diáconos usaran dalmáticas en la iglesia, cubriendo su lado izquierdo. En Senones, de Santa Columba, virgen, bajo el emperador Aureliano, quien, tras superar el fuego, fue decapitada. También en Senones, de los bienaventurados Sabino y Potenciano, quienes fueron enviados por los santos apóstoles a predicar, haciendo ilustre la ciudad mencionada con la confesión de su martirio.

EDICIÓN BOLLANDIANA.

ENERO.

1.---CALENDAS. Octava del Señor, y según la carne, su Circuncisión. Y natalicio de Almachio; quien, por orden de Alipio, prefecto de la ciudad, al decir: Hoy es la octava del día del Señor, cesad de las supersticiones de los ídolos y sacrificios impuros, fue asesinado por los gladiadores por esta causa.

A. T. L. C. El mismo día, natalicio de San Basilio, obispo. Y [Roma, pasión. T.] pasión de Santa Martina, virgen. A. Y de Santa Eufrosina. L. El mismo día en Etiopía, de Rutulo. Jerusalén, natalicio de San Esteban.

2.---IV NONAS. Vacante Beda.

Floro en A. T. L.: En Roma, natalicio de San Telesforo, papa y mártir. Este, siendo anacoreta, presidió la Iglesia Romana durante doce años, instituyó el ayuno de siete semanas antes de Pascua, y la misa en la noche de Navidad; y antes del sacrificio, el himno angélico, es decir, Gloria in excelsis Deo, para ser cantado; y sufrió el martirio en tiempos de Antonino y Marco.

D. En Antioquía, pasión del bienaventurado Isidoro, obispo. Y en la ciudad de Tomis, en Ponto, de tres hermanos, Argeo, Narciso y Marcelino, niños: quienes, capturados entre los reclutas bajo el príncipe Licinio, fueron martirizados por inmersión en el mar. C. V. Jerusalén, de Esteban, Macario, abad, Isidoro, obispo. T. El mismo día, deposición del bienaventurado abad Macario.

3.---III NON. En Roma, natalicio de Antero, papa y mártir, quien gobernó la Iglesia durante doce años, y fue sepultado en el cementerio de Calixto, en la vía Apia. El mismo día en París, de Genoveva, virgen.

Floro en A. T. L. añade: Quien, estando en el cuerpo, prevaleció tanto en virtud, que resucitó a un muerto.

Floro en A. T. L. En la ciudad de Auclara [Más bien en la ciudad de Aulona] pasión de San Pedro, quien fue crucificado bajo el emperador Maximiano. El mismo día, pasión de San Teógenes, quien fue arrojado al mar en tiempos de Licinio. Y natalicio de Potito, quien bajo el emperador Antonino fue primero golpeado con bastones; luego encarcelado, condenado a un gran peso de hierro; de donde, sacado, fue colgado en el potro, y cuando por orden del emperador los soldados quisieron cortarlo y arrojarlo a los perros, no pudieron tocarlo. Luego fue ordenado freír en una sartén, y después de ser frito, fue cubierto con plomo; más tarde, fue atravesado con un palo de hierro desde la cabeza hasta abajo. Rescatado por un ángel, el emperador ordenó que le cortaran la lengua y le perforaran los ojos. Y como ni así pudo ser vencido, fue ordenado decapitar, siendo un niño de trece años.

A. En el país de Viromandense, hallazgo del cuerpo del bienaventurado Quirino, mártir, por el obispo Eligio, y su traslado. Pues el cuerpo de dicho mártir, por un tiempo, fue colocado en lugares secretos, y allí fue venerado por los pueblos donde no estaba. Así, San Eligio, instigado por la voluntad divina, lo encontró de noche: y al perforar la tumba, una gran luz, acompañada de un gran aroma, emanó de ella, transformando la oscuridad de la noche en una gran claridad diurna. Así, elevado de la tierra, besándolo, cuando de su mandíbula extrajo dientes como reliquias, de la raíz de ellos salió una gota de sangre. Escrito en sus gestas.

4.---II NON. Vacante Beda.

D. Natalicio del bienaventurado Tito, quien fue ordenado por el apóstol Pablo como obispo de los cretenses. A. T. L. En África, natalicio de Aquilino, Gemino, Eugencio, Vincto, [Trifón no está en L.] Trifón. En Oriente, en la ciudad de Bolonia, de Hermes, Aggeo, Gagio. C. V. En África, de Aquilino. En la ciudad de Bolonia, de Hermes, Aggeo. Ambos nombres faltan en C.

5.---NONAS. Vacante Beda.

Floro en A. T. L. Jerusalén, deposición de Simeón, profeta, quien recibió del Espíritu Santo la respuesta de que no vería la muerte antes de ver al Cristo del Señor. En la iglesia de Antioquía, llamada Penitencia, deposición de San Simeón, confesor, quien, estando en una columna, vivió muy austeramente, y otorgó muchas curaciones a los habitantes de ese lugar. Después de su conversión, nunca miró fijamente a una mujer. Después de subir a una columna más alta, ferviente en santidad, no permitió que ninguna mujer, ni siquiera su propia madre, lo viera. Escrito en sus gestas.

D. En Roma, natalicio de Telesforo, papa y mártir, quien fue el séptimo pontífice ordenado después de Pedro. V. C. Jerusalén, de Simeón, profeta; y de Simeón, confesor, quien estuvo

en una columna. A. El mismo día en Noviomus, traslado del cuerpo del bienaventurado Eligio, confesor y obispo: quien brilló con muchos signos milagrosos. T. El mismo día, natalicio de los santos Honorio, Luciano, Jocundo.

6.---VIII IDUS. Epifanía del Señor.

Floro añade en A. T. L.: Cuando, guiados por la estrella, los magos vinieron de Oriente al Señor y lo adoraron con dones místicos como Dios, hombre y rey. El mismo Floro allí: En Antioquía, pasión de los santos Juliano y Basilisa, su esposa, a quien Dios recibió en paz mientras oraba, y del niño Celso, bajo el prefecto Marciano en tiempos de Diocleciano y Maximiano. Hasta aquí L. Juliano, después de azotes y cadenas, y varias torturas, convirtió al niño Celso, hijo del prefecto, y luego a sus guardianes y a la madre del niño, esposa del prefecto. Después, enviados a prisión, los demás fueron asesinados, es decir, veinte soldados y siete hermanos, quedando reservados para audiencia Juliano, el niño, la madre y el presbítero Antonio, y aquel que San Juliano había resucitado de la muerte. Luego, el prefecto ordenó que a San Juliano y al niño Celso les arrancaran la piel de la cabeza, al presbítero Antonio y a Anastasio, quien había sido resucitado, los ojos; pero el Señor protegió a la santa Marcianilla, madre del niño, para que no pudiera ser tocada. Pero después de tales tormentos, al ser encontrados sanos, fueron condenados a la espada.

L. Y deposición de Alberto, obispo y confesor. D. En el territorio de Reims, pasión de Santa Macra, virgen: quien, por orden del prefecto Rictiovario, fue arrojada al fuego, permaneciendo ilesa. En Rennes, de San Melanio, obispo y confesor. V. C. Y pasión de los santos Juliano, Basilisa y Celso.

7.---VII IDUS. Vacante Beda.

Floro en los manuscritos A. T. L. En Nicomedia, de San Luciano, presbítero: quien fue dividido en cuatro partes; y cada parte, atada a una piedra, fue sumergida en el mar: pero, por la intervención divina, al día siguiente, su cuerpo fue encontrado intacto en Elenópolis, junto con las piedras. También, de los clérigos y diáconos de Antioquía, quienes, torturados siete veces y sacados de la cárcel, fueron decapitados.

D. Relato del niño Jesús desde Egipto. D. V. C. En Nicomedia, de San Luciano, presbítero. V. C. En la ciudad de Militana, natalicio de Poliocto, en enero.

8.---VI IDUS. Vacante Beda.

Floro en A. T. L. En la ciudad de Beauvais, natalicio de los santos Luciano, presbítero, Maximiano, y Juliano, mártires: quien [Luciano] salió de la ciudad de Roma, llegando a la ciudad de Beauvais en las Galias, resplandeciendo con la palabra de la predicación y signos milagrosos, ganando allí a muchos para el Señor. Los oficiales del emperador Juliano, buscándolo, lo capturaron, lo golpearon y decapitaron. Se dice que su cuerpo sin vida se levantó, y tomando su santa cabeza cortada con su propia mano, caminó firmemente hasta el lugar que el santo varón había elegido para su entierro. Escrito en sus gestas.

D. En Nápoles, Campania, natalicio de San Severino, obispo y confesor, hermano del bienaventurado Victorino, mártir. V. C. En Grecia, de Rústico, obispo, Timoteo, Telesforo, Anastasia.

9.---V. IDUS. Vacante Beda.

D. En Antioquía, de los santos mártires, quienes, bajo Diocleciano y Maximiano, junto con muchos otros, alcanzaron la gloria del martirio. Los nombres faltaban o estaban borrados. A. Natalicio de Juliano y Basilisa, mártires: erróneamente se antepone. En África. A. T. L. En África, natalicio de Epicteto, Jucundo, Quinto. En Esmirna, de Revocato, Firmino, Saturnino. Falta en L. Epicteto, y sus compañeros omitidos entre los intermedios, se une con Saturnino: En V. y C. se leía así. En África, de Epicteto, Jucundo, Segundo, Vital, Félix. C. añade y de otros siete.

10.---IV ID. Natalicio de Pablo, primer ermitaño, quien desde los dieciséis años hasta los ciento trece permaneció solo en el desierto: cuya alma, entre los coros de apóstoles y profetas, fue vista por Antonio siendo llevada al cielo por los ángeles. El mismo día en Roma, de Melquiades, obispo y confesor.

Floro añade en A. T. L. Quien, después del bienaventurado Pedro, fue el trigésimo segundo en gobernar la Iglesia durante cuatro años.

Añade C. y de otros doce.

11.---III. ID. En África, de San Salvio: en cuyo natalicio San Agustín predicó al pueblo en Cartago.

Floro en A. T. Pasión de los santos Políucto, Candidiano, y Filótomo, quienes, perseverando juntos en la confesión de Cristo, fueron entregados al fuego. A. T. L. En Acaya, pasión de San Juliano, mártir: quien, bajo el prefecto Marciano, fue asesinado en prisión con la espada.

12.---II ID. En Acaya, natalicio del bienaventurado Saturio, mártir. Así D. Pero V. En Acaya, de Ciriaco. Completamente y en su totalidad C. y R. En Acaya, de Ciriaco, Mosanto, Saturio, ciudadano de Arabia, quien, al pasar frente al templo de un ídolo, sopló sobre él, y al hacer la señal en su frente, cayó. Los que lo observaban allí lo llevaron al duque; y al informar del hecho, fue decapitado. Esto, creemos, es de la misma fuente, palabra por palabra, de Beda.

Floro en A. T. L. suavizó la barbarie de la frase así: En Acaya, natalicio de Saturio, ciudadano de Arabia, de quien se dice que, al pasar frente al templo de un ídolo, y soplar sobre el mismo ídolo en la frente y hacer la señal, cayó inmediatamente; los adoradores, al ver esto, informaron al duque, narrando lo que había hecho; por lo cual recibió el golpe de la decapitación.

V., En Acaya, de Ciriaco. V. C., En África, de Zótico, Rogato, Modesto. C., de Castulo, Corona y once soldados.

13.---IDUS. En Poitiers, deposición de Hilario, obispo de Poitiers y confesor, de quien, entre otras virtudes, se dice que resucitó a un muerto.

Floro en A. T. L., Quien, por la verdad de la fe, fue relegado al exilio en Frigia por el emperador Constancio. Resplandeció mucho en doctrinas y milagros. El mismo Floro allí: En Reims, deposición de San Remigio, obispo y confesor. Él fue el primero en bautizar a la nación de los francos, junto con su príncipe Clodoveo. Resplandeciendo con muchos signos milagrosos, resucitó a una joven que había sanado previamente de un demonio. Escrito en sus gestas. Allí, antes de todo, se mencionan las octavas de la Epifanía, o Teofanía.

14.---XIX KAL. FEBR. En Campania, natalicio de Félix, presbítero y confesor, de quien, entre otras cosas, escribe el obispo Paulino, que cuando fue encarcelado por los

perseguidores, y yacía sobre conchas y tejas atado, fue liberado y sacado por un ángel durante la noche.

Floro en A. T. L., El mismo día en Antioquía, natalicio de Clérico, diácono, quien sufrió muchos tormentos y fue sumergido en el mar.

15.---XVIII KAL. Vacante Beda.

D. De Habacuc y Miqueas, profetas, y del bienaventurado Macario, abad, discípulo del bienaventurado Juan. V., En Egipto, de Crisconio. C., de Tirso. V. C., Y deposición de Habacuc, profeta. C., Y de San Remedio, obispo. A. T., En Egipto, pasión de los santos mártires Crisconio y Tirso. Y deposición de Habacuc y Miqueas, profetas. Y deposición de San Mauro, abad. Y de San Macario. Y de San Isidoro, obispo. T. S., de Mauro, abad. El mismo día en Egipto, de los santos mártires Crisconio y Tirso, y deposición de Habacuc, profeta. L., Deposition de Habacuc, profeta. Y en Egipto, de los santos Crisconio y Tirso. Y el mismo día, de San Mauro, discípulo de San Benito.

16.---XVII KAL. FEBR. Natalicio de San Marcelo, papa, quien, por orden del emperador Maximino, fue golpeado con bastones, y expulsado de su presencia a quien reprendía. Luego, al enterarse de que la casa de Santa Lucina, que él había condenado a confiscación porque había donado sus bienes a los cristianos, se había convertido en iglesia, y que en ella se celebraban misas en medio de la ciudad, ordenó que en esa iglesia se colocaran tablas para los animales del establo público, y al mismo obispo se le asignó al servicio de los animales con custodia pública. Allí, después de muchos años sirviendo, vestido con un cilicio, murió, y fue embalsamado por el presbítero Juan y la bienaventurada Lucina, siendo sepultado en el cementerio de Priscila.

Floro en A. T. L., El mismo día en las Galias, en el monasterio de Perona, natalicio del abad Furseo, quien, arrebatado en cuerpo, escuchó y vio muchas cosas celestiales: las cuales, después de reanimado en cuerpo, anunció a muchos durante doce años [L. dieciséis años]. Escrito en sus gestas.

V. C., En Arlés [Arlés falta en V.] deposición de San Honorato, obispo. Pasión de Santa Marta.

17.---XVI KAL. En Egipto, deposición de Antonio, monje.

Floro añade en los manuscritos, quien, siendo de vida muy abstinente, resplandeció con muchos milagros; cuya vida fue escrita por el bienaventurado Atanasio.

Y en Lingones, el natalicio de los gemelos Pseusipo, Elasipo y Melasipo: quienes, a la edad de veinticinco años, junto con su abuela Leonilla, y Ionilla y Neón, fueron coronados con el martirio en tiempos del emperador Aureliano. Los gemelos fueron colgados de un árbol, con las manos atadas hacia arriba y los pies hacia abajo, de tal manera que parecía que sus miembros se separarían del cuerpo. Después de esto, fueron arrojados al fuego, pero no fueron dañados por las llamas, y mientras oraban, partieron juntos hacia el Señor. Aquí termina A. [Al ver esto, Ionilla confesó ser cristiana, y después de ser capturada por las multitudes, fue colgada de los cabellos y sometida a muchos tormentos. Al negarse a renunciar a Cristo, fue decapitada junto con Leonilla. Neón, el escriba de los actos, también confesó el nombre de Cristo y fue coronado con el martirio. Los gemelos fueron instruidos y bautizados por el presbítero Benigno, enviado desde Oriente por el Beato Policarpo, discípulo

del Beato Juan apóstol, a la Galia, junto con el presbítero Andochio y el diácono Tirso] Los mismos gemelos fueron sepultados en el segundo miliario de la ciudad de Lingones.

En los manuscritos de Tornacense y Letiense faltan las partes que ves entre []: en Tornacense también se menciona al final a San Antonio.

Floro en A. T. L., en Bituricas, San Sulpicio, obispo y confesor, por quien el Señor se dignó obrar milagros notables.

18.---XV KAL. Natalicio de Santa Prisca, virgen y mártir.

Floro en A. T. L., el mismo día en Egipto, treinta y siete soldados, divididos en cuatro grupos, fueron ordenados a ser ejecutados; de modo que los que estaban en la parte oriental fueron entregados al fuego, los del norte fueron decapitados, y los del sur fueron quemados en el fuego: aquellos que estaban en la parte occidental fueron entregados a la pasión del Señor.

C., Y la deposición de Santa María Virgen, madre de Nuestro Señor Jesucristo. L., Y la pasión de Santa Tirsia con sus compañeros. A., Y la deposición de Atta, abad. T., antes de todo esto tiene: En Roma, la cátedra de San Pedro apóstol.

19.---XIV KAL. Vacat Beda.

D., En Esmirna, el Beato Germánico, mártir, quien bajo Marco Antonino y Lucio Aurelio, por la gracia de la virtud de Dios, superó el miedo a la fragilidad corporal y provocó voluntariamente a la bestia preparada. En Espoleto, San Pontiano, mártir. V., En África, Pablo, Quinto, Germano, y otros treinta y nueve. A. T. L., En África, los Santos Pablo, Hermes, Quinto, Januario, Successo, Valente, Publio, Gagio con otros seiscientos. A., Y la deposición de Marta y María. Y la traslación de San Hugo, arzobispo de Ruan. T., el mismo día, la deposición de San Launomaro, abad y confesor. L., Y en Jerusalén, las Santas María y Marta, hermanas de Lázaro.

20.---XIII KAL. En Roma, el obispo Fabiano: quien, habiendo presidido la Iglesia durante veinticinco años, sufrió el martirio en tiempos de Decio, y fue sepultado en el cementerio de Calixto. El mismo día, San Sebastián de Milán, quien era tan querido por los emperadores Diocleciano y Maximiano, que le confiaron el mando de la primera cohorte. Cuando Diocleciano supo que era cristiano y que no podía ser apartado de la fe, ordenó que fuera atado en medio del campo como blanco para las flechas, y que los soldados le dispararan. Cuando estaba lleno de flechas como un erizo, creyendo que estaba muerto, se fueron. Sin embargo, una mujer llamada Irene vino de noche a recoger el cuerpo y lo encontró vivo, lo llevó a su casa y lo cuidó. Cuando se recuperó, fortaleció a muchos en la fe: [sin demora, apareciendo ante los mismos emperadores, los reprendió como merecían. Entonces Diocleciano ordenó que lo llevaran al hipódromo y lo azotaran hasta que muriera. Su cuerpo fue arrojado a la cloaca máxima, pero apareció en sueños a la santa matrona Lucina, diciéndole: Cerca del Circo encontrarás mi cuerpo colgando de un gancho: no ha sido tocado por la suciedad: y cuando lo laves, llévalo a las Catacumbas y entiérrame en la cripta, junto a las huellas de los apóstoles. Ella, esa misma noche, vino con sus sirvientes y cumplió todo así.] El mismo día, el natalicio de los santos Mario y Marta con sus hijos Audifax y Abacuc, nobles de Persia, que vinieron a Roma para orar en tiempos del emperador Claudio: después de soportar bastones, el potro, fuego, garras, y la amputación de manos, Marta fue asesinada en Nympha, los demás fueron decapitados, y todo lo demás fue quemado.

L., Y sus miembros fueron cortados y quemados.

21.---XII KAL. En Roma, Santa Inés, quien bajo el prefecto de la ciudad Sempronio, fue arrojada al fuego, pero este se extinguió por su oración, y fue golpeada con la espada.

Floro en A. T. L., el mismo día en España, en la ciudad de Tarragona, la pasión de los santos Fructuoso, obispo, Augurio y Eulogio, diáconos, quienes recibieron la gloria a través del fuego de su confesión bajo el prefecto Emiliano, en tiempos de los emperadores Valeriano y Galieno.

L., Y en la ciudad de Valeria, San Valerio, obispo y mártir. C., En otros lugares, Félix, Fructuoso, Ceciliano, Marcial.

22.---XI KAL. En España, Vicente, diácono y mártir. En Aguas Salvas, San Anastasio, monje y mártir de Persia: quien, después de muchos tormentos de prisión, azotes y cadenas, que sufrió en Cesarea de Palestina por los persas; finalmente, en Persia, fue sometido a muchos castigos, y al final fue decapitado por su rey Cosroes.

Floro en A. T. L., en la ciudad de Valencia, España, la pasión de San Vicente, diácono, bajo el presidente Daciano. Este presidente primero ordenó que fuera colgado en el potro y torturado severamente. Después de ser bajado, fue torturado, golpeado, flagelado, quemado, y con sus miembros extendidos, su cuerpo crecía para el castigo: pero el espíritu, que confesaba a Cristo el Señor, permanecía en victoria. Hasta aquí el Atrebatense y de aquí pasa a Anastasio: otros dos manuscritos continúan el elogio con estas palabras: «Se imprimen láminas ardientes en su pecho, y el líquido derretido entre las hojas candentes de hierro se rocía con gotas mientras la llama chisporrotea. Las heridas se imprimen sobre las heridas, y sobre los tormentos se desatan. Las sales esparcidas por los fuegos chisporrotean en pequeñas partículas a través de los miembros: y ya no solo en los miembros, sino en las mismas entrañas se lanzan los dardos de los tormentos, sin que quede parte alguna del cuerpo intacta. Pero después, encerrado en la cárcel y arrojado sobre una pila de fragmentos de tejas, no mucho después, afectado por tantos castigos, invicto en la fe, sucumbió en el cuerpo.»

T. El mismo día, el natalicio de Víctor y Oroncio.

23.---X KAL. En Roma, el natalicio de Santa Emerenciana, virgen de Cristo y mártir, quien era hermana de leche de Santa Inés, y mientras oraba en la tumba de Santa Inés, y defendía a los que oraban de la agresión de los gentiles, fue lapidada por ellos.

A., Y la Pasión del diácono Parmenas, y Macario. C., El mismo día, Santa Sabina, virgen. T. L., El mismo día, el natalicio de San Macario, mártir.

24.---IX KAL. Natalicio de San Timoteo, apóstol. Y en Antioquía, San Babilas y tres niños pequeños, Urbano, Prilidiano y Epolonio. El mismo día, Santa Sabina, virgen.

Floro en A. T. L., en Antioquía, la pasión de San Babilas, obispo, y tres niños pequeños, Urbano, Parilidano [A., Prilidano] y Epolonio bajo el emperador Numeriano: quien ordenó que el emperador fuera atado con fuertes cadenas por la mano del duque Victorino, y arrastrado por la ciudad. Después de esto, Babilas fue colgado en el potro, y ordenó que los niños fueran azotados: el primero tenía doce años, el segundo nueve, el tercero siete. Luego, perseverando juntos en la fe y la virtud, el emperador ordenó que fueran golpeados con la espada. El mismo día, en Troyes, la pasión de San Sabiniano, mártir. Y la deposición de Santa Sabina [T., Sabiana. L., Savina] virgen, su hermana.

A., En Éfeso, el natalicio de San Timoteo, obispo y mártir, discípulo del beato Pablo apóstol. El mismo día, la elevación del cuerpo de San Autberto, obispo de Cambrai.

25.---VIII KAL. San Gregorio el teólogo y el natalicio de San Proiectus.

Floro en A. y T., en la ciudad de Mileto, la pasión de San Tirso, quien sufrió bajo Cumbricio, Silvano y Plaudo, procónsules en la ciudad de Cesarea. Primero fue ordenado a ser extendido con cadenas para el castigo, para que sus miembros se dispersaran. Pero al romperse las cadenas, se ordenó llenar un recipiente con agua, en el cual el mártir fue colgado boca abajo y sumergido mientras era azotado. El recipiente, sin embargo, se rompió por la virtud del Señor, y fue encarcelado dos veces y reservado para audiencia: después, fue azotado con cuerdas y entregado a las bestias. Saliendo ileso, se ordenó hacer un pequeño ataúd, en el cual fue colocado para ser cortado por la mitad. Pero al fallar aquellos que debían cortarlo, cuando San Tirso salió del ataúd, por voluntad divina, su talón se adhirió al ataúd: al darse cuenta de esto, se colocó nuevamente en el ataúd, y así completó el término de su pasión. En los mismos manuscritos y simultáneamente en L., el mismo día en el país Arvernico, el natalicio de Proiectus, obispo y mártir: quien, elegido desde el vientre de manera profética, conservó la estola purpurante en triunfo.

C. A. T. L., Conversión de San Pablo apóstol.

26.---VII KAL. Natalicio de San Policarpo, obispo de Esmirna: quien bajo Marco Antonino y Lucio Aurelio Cómodo, con el procónsul sentado en Esmirna, y todo el pueblo conspirando [conjurando] contra él, fue entregado al fuego.

Floro añade en los manuscritos A. T. L., cuando tenía ochenta y seis años. L., Escrito en la Historia Eclesiástica. T., Cuando quisieron atarlo con cadenas, observando la costumbre y la ley: Permítanme así, dijo: quien me dio el querer, también me concederá el poder, y hará tolerable el ardor del fuego violento. Así que nadie lo ató con hierro: pero con las manos atadas detrás de la espalda, como un carnero devoto, entró en el umbral de la pasión: y allí, completada la oración, encendieron el fuego: pero la llama no tocó el cuerpecito del mártir con ningún abrazo. Todo él, por lo tanto, se volvió resplandeciente en el fuego, y en lugar de hedor, emitió de sí un olor maravilloso. Luego se ordenó que se le clavara un pequeño cuchillo en el santo pecho: al hacerlo, de repente, con el flujo de abundante sangre, una paloma salió del cuerpo, y de inmediato el incendio se extinguió con el derramamiento de sangre.

T., El mismo día, en la ciudad de Belén, el tránsito de Santa Paula, dedicada a Dios.

27.---VI KAL. Vacat Beda.

D., Natalicio del Beato Juan, llamado Crisóstomo: quien con palabras y ejemplo benefició grandemente a la religión cristiana. V. C., En África, Dativo [V., Daviti] y Juliano, Vincentia, Secundo, Emiliano y otros treinta y cinco. A. T. L., En África, la pasión de los Santos Secundo y Fortunato. Y el natalicio de San Proceso. Y San Juan Crisóstomo. En L. falta Proceso. En T. se menciona primero a Crisóstomo: pero erróneamente en Borgoña.

28.---V KAL. Natalicio de Santa Inés, virgen, de la natividad.

De otra manera T., en Roma, la natividad de Santa Inés, virgen. V. C., Perpetua, Juliano y otros cuarenta y cuatro. A., En África, el natalicio de Dativo y Juliano. Los mismos tiene L.,

pero sin lugar de agonía. T., El mismo día, el natalicio de Publiano, Quintilo, Festo, y otros. Dativo y Juliano. Y en Borgoña, San Juan, abad.

29.---IV KAL. En Roma, el natalicio de los Santos Papías y Mauro, soldados, en tiempos de Diocleciano: quienes, al ver la constancia de los mártires Saturnino y Sisinnio, se convirtieron a la fe, y de inmediato se ordenó por el prefecto Laudicio que sus bocas, con las que confesaban a Cristo, fueran aplastadas con piedras, y fueran encarcelados: donde fueron bautizados por el Beato Marcelo. Después de doce días, fueron sacados y ordenados a ser tendidos en el suelo y golpeados con bastones; luego, levantados del suelo, fueron golpeados con plumadas hasta que expiraron. Sus cuerpos fueron recogidos de noche por el presbítero Juan, y sepultados en la vía Nomentana, en las Ninfas del Beato Pedro, donde bautizaba. Escrito en los actos del beato papa Marcelo.

30.---III KAL. Vacat Beda.

Floro en A. T. L., en el monasterio de Malbodio, la deposición de Santa Aldegunda, virgen, quien nacida de linaje real, despreciando la persuasión de su madre sobre la unión con un esposo, eligió a Cristo como su esposo; por lo cual mereció disfrutar de su conversación y frecuentemente de la angélica.

D., En Antioquía, la pasión de San Hipólito, en Jerusalén, San Matías, obispo. V. C., En África, Feliciano, Felipe y otros. C., Ciento veintitrés. A. T. L., En Antioquía, la pasión de San Hipólito. En África, el natalicio de los Santos Clero [L. Celeris], Pelliano, Filipiano, y otros ciento veintitrés.

31.---II KAL. Vacat Beda.

D., En Alejandría, Mitrán, mártir. En Trento, San Vigilio, obispo y mártir. V., En Alejandría, el natalicio de los Santos Abbaciro y Juan, Ciriaco, Tarso, Galérico y otros quince sacerdotes. A. T. L., En Alejandría, los Santos Tirsicio, Zótico, Amón. En África, los Santos Víctor, Publio. L., y Policarpo. Y la deposición de San Verón, confesor. A. T., Y la Pasión de los Santos Calínico y otros quince sacerdotes. C., En Alejandría, Tarsacio, Zódico, Ciriaco, Tirso, Galeno, y otros. Y Ciro y Juan.

[FEBRERO.]

1.---KALENDAS. Natalicio de Santa Brígida, virgen.

Floro prefiere en A. T. L. en Escocia: luego añade: quien desde temprana edad se unió a Cristo por amor. Viviendo santamente con un propósito casto, resplandeció con muchos milagros.

V. C., En Grecia, los Santos Policarpo, Dionisio, mártires. C., El mismo día, el natalicio de los Santos Aproniano, Fortunato, Feliciano. A. T. L., El mismo día, la pasión de los Santos Vindemial y Eugenio. En la ciudad de Augusta, San Urso, obispo y confesor. L., Y el natalicio de San Precordio. L. A., Y la pasión de San Ignacio, mártir. T., Y en Rávena, el natalicio de San Severino, obispo.

2.---IV NONAS. La Presentación del Señor. El mismo día, el natalicio de San Aproniano.

Añade V., Y Feliciano. C. lo refiere al día anterior. L., Y en Jerusalén, la deposición del Beato Simeón, profeta: quien recibió la respuesta del Espíritu Santo, de que no vería la muerte antes de ver al Cristo del Señor.

3.---III NONAS. Vacat Beda.

D., Del Beato Celerino, diácono, y Celerina, su abuela. V. C. S., Blas, obispo. En África, Félix, Simpronio, Lorenzo, Hipólito, Felicidad. A. T., En África, Félix y Felicidad. En Sebaste, Capadocia [En Sebaste, Capadocia, falta en T.] la pasión de San Blas, obispo y mártir. En Lyon, la deposición de Lupicino, obispo y confesor. L., En el Monte Castriloco, la traslación de Santa Waldetrudis. Y en África, el natalicio de Félix y Felicidad, y San Blas, obispo y mártir.

4.---II NONAS. Vacat Beda.

D., En la ciudad de Egipto, Tmuium, del Beato Fileas, obispo de la misma ciudad, y Filoromo, tribuno, y de innumerables mártires. V. C., Natalicio de Gemino, Gelasio, Mannia, Donato, Aquilina. A. T. L., Natalicio de Gemino, Gelasio y Magno.

A., tal vez de Floro, el mismo día, la deposición de Santa Waldetrudis; quien, puesta en gran honor, abandonó el mundo, cuando recibió el sagrado velo de manos del Beato Autberto, obispo, y mereció ver frecuentemente a su esposo celestial. El mismo día, la pasión de San Liphard, mártir, arzobispo de Canterbury.

5.---NONAS. Santa Águeda, virgen en Sicilia, bajo el cónsul Quintiano en tiempos de Diocleciano; quien después de azotes y prisión, después del potro y torturas, después de la amputación de los senos, pero sanada por el Señor, después de ser rodada sobre tejas y carbones, finalmente fue consumada en prisión.

L., En Gante, la deposición de San Bertulfo, confesor.

6.---VIII IDUS. Vacat Beda.

Floro en A. T. L., pero con el orden cambiado en A. por San Vedasto. En el monasterio de Elnone, la deposición de San Amando, obispo: quien, dotado de las virtudes de muchos milagros, entre otras cosas se dice que obtuvo la vida y la salvación de un reo a quien no pudo obtener la vida de un juez severo antes de la muerte, pero sí de un juez piadoso, Cristo, después de la muerte. El mismo día, en la ciudad de Atrebates, la deposición de San Vedasto, obispo y confesor: quien, mientras resplandecía con los signos de muchos milagros, impartiendo diversas sanidades a diversos, convirtió gradualmente a la fe católica a la bárbara gente de los francos.

D., En Cesarea, Capadocia, Santa Dorotea, virgen, y Teófilo, escolástico. V. C. A. T., En Roma, en la vía Apia, la pasión de Santa Sotera, virgen. Y Santa Dorotea, virgen.

7.---VII IDUS. En Britania, en Augusta, el natalicio de San Augusto, obispo y mártir.

Añaden V. y C., interponiendo una coma, Y del mártir Anatolio. A. T. L., Y de los santos Statiano y Saturnino.

8.---VI IDUS. Vacat Beda.

D., Dionisio, Emiliano y Sebastián. En Alejandría, Santa Coynta, mártir. V. C., Natalicio de San Inventio [C., Venantio] obispo y confesor. V. C. A. T. L., En Roma, la deposición de San Pablo, obispo. Lucio. C., Y en otros lugares, Lucio y la deposición de Tomás. A. T. L., Y Julio, papa. En Armenia, los Santos Dionisio y Sebastián.

9.---V IDUS. Vacat Beda.

D., En Alejandría, Santa Apolonia, virgen. V. C., Natalicio en Alejandría [C., Alejandro] y otros treinta y ocho. V., Deposición de Tomás. A. T. L., En Sueno, cerca de Chipre, el natalicio de Alejandro, Amón y Dídimo. L., En el monasterio de Fontanella, la deposición de San Ansberto, arzobispo de Ruan. C., El mismo día, la edificación del Beato Benito, abad, y Santa Sena, virgen.

10.---IV IDUS. En Roma, los Santos Zótico, Ireneo, Jacinto y Amancio.

Añade C., Y otros noventa. A. T. L., El mismo día, en Campania, el natalicio de San Silvano, obispo y confesor. V. C. A. T. L., Y Santa Escolástica, virgen. A. T., El mismo día, en Belén de Judea, bajo el rey Herodes, la pasión de los Santos Andrés y Aporio. A. L., Y San Sotero. L., Y la elevación de Santa Gertrudis, virgen.

11.---III IDUS. En Roma, Calócero y Partenio. El mismo día, en Lyon, Desiderio, obispo.

A. T. L., En Campania, el natalicio de Basiliano y Amancio.

12.---II IDUS. Vacat Beda.

D., En Barcelona, Eulalia, virgen y mártir. En Alejandría, Modesto y Ammonio. V. C., en África, la pasión de Damián, soldado. En Cartago, Modesto, Juliano. A. T. L., En África, la pasión de San Damián, mártir. En Italia, la deposición de Simplicio, obispo. En la isla de Ratis, el natalicio de San Basilio, monje. T., En la ciudad de Cartago, el natalicio de los Santos Saturnino, presbítero, Dativo y Félix.

13.---IDUS. Vacat Beda.

D., Del profeta Ágabo en el Nuevo Testamento en Antioquía. San Políucto, mártir de Melitene, Armenia. V. C., En Nicomedia, la pasión de San Juliano. Y en otros lugares, San Dicencio. Y la deposición de Esteban, obispo. A. T. L., En Nicomedia, la pasión de San Juliano, mártir. En Alejandría, el natalicio de los Santos Tuliano [L. Tulio] y Ammonio. En Lyon, la deposición del Beato Esteban, obispo.

14.---XVI KAL. MARTII. Natalicio de San Valentín, presbítero en Roma: quien, después de muchos milagros de sanación y enseñanza, fue golpeado con bastones y luego decapitado bajo el emperador Claudio. El mismo día, natalicio de San Valentín, obispo de Interamna: quien, capturado por los paganos y golpeado con varas, después de un prolongado castigo fue encarcelado, y al no poder ser vencido, fue decapitado en el silencio de la medianoche, por orden del furioso Placidus, prefecto de la ciudad. Hasta aquí A. Entonces Proculus, Efebo [D. T. L., Esibus] y Apolonio, sus discípulos, trasladaron el cuerpo a su iglesia en la ciudad de Interamna y lo sepultaron de noche: donde, mientras velaban diariamente, fueron capturados por los gentiles y entregados a la custodia del cónsul Leontio. Este ordenó que fueran presentados ante su tribunal en medio de la noche: y al no poder ser apartados de la fe ni con

halagos ni con amenazas, ordenó que fueran decapitados: quienes están sepultados no lejos del cuerpo de San Valentín.

A. T. L., El mismo día, natalicio de los santos Vital, Felícula y Zenón. L., En Alejandría, de Basiano, Orión, Agatón, quienes fueron quemados en el fuego.

15.---XV KAL. Vacat Beda.

Floro en A. T. L., En Bituricas, deposición de San Austregisilo, obispo y confesor: quien fue magnífico e insigne en las cosas de Dios.

D., En Roma, San Cratón, mártir. En Sebastia, pasión de San Blavio, obispo. V. C., En Interamna, natalicio de Santa Ágape, virgen, Saturnino, Castulio, Magno. V., En Antioquía, José diácono y Romano, Lucio, Rogato. C. Lucio se une a los de Interamna. A. T., añaden a los compañeros mártires de Santa Ágape, treinta. T., Y deposición de San Salvino, obispo y confesor. El mismo día, pasión de San Desiderio, obispo y mártir. El mismo día en Antioquía, natalicio de los santos Josippo y Rufino. L., El mismo día, de los santos Juan, Magno y José diácono.

A. El mismo día, en la ciudad de Tarvenna, deposición del Beato Silvino, obispo de la misma ciudad. Este, mientras vivió en el cuerpo, brilló con muchos signos de milagros: y, como ilumina el libro de su Vida, fue de gran abstinencia; deseando devolver a su Creador los talentos que le fueron confiados con intereses y sin fraude. Después, llamado de Egipto a la tierra prometida, vive con Dios, poseyendo las alegrías de la felicidad eterna. Estas cosas son del estilo de Floro.

16.---XIV KAL. San Onésimo, apóstol. Y en Cumas, natalicio de Santa Juliana, virgen: quien, en tiempos del emperador Maximiano, primero fue golpeada y gravemente torturada por su padre Africano y por el prefecto Eolesio [L., Eleusio, Rab., Eulesio], quien era su prometido, fue golpeada desnuda con varas y colgada de los cabellos, y rociada con plomo derretido en la cabeza (Hasta aquí A.), y nuevamente encarcelada, donde luchó abiertamente con el diablo, y nuevamente llamada, superó las torturas de las ruedas, las llamas del fuego, la olla hirviente, y consumó su martirio con la decapitación. Sufrió en Nicomedia; pero poco después, por disposición de Dios, fue trasladada a Campania.

V. C., En otro lugar, de Máxima Junella, y cincuenta y cuatro. L., Y deposición de Tetrardo, obispo.

17.---XIII KAL. En Babilonia, natalicio de Polocronio, obispo de la misma ciudad: quien, en presencia del perseguidor Decio, fue golpeado en la boca con piedras, extendiendo las manos y elevando los ojos al cielo, entregó su espíritu. Escrito en la Pasión [T. añade de él]. San Lorenzo.

L., El mismo día, de los santos Donato, Secundiano, Casto y Marcelo. V. C., El mismo día, San Faustino, mártir, y otros cuarenta y cuatro, cuyos nombres Dios conoce.

18.---XII KAL. Vacat Beda.

D., En Jerusalén, Simeón, obispo y mártir. V., En África, de los santos Rutulo [V., Retulo], Silvano, Clásico [C., Cástico], Secundino, Fructulo. A. T., En África, Rutulo, Damaso, Silvano, Casico. Y deposición de San Marcial, obispo. L., En África, natalicio de los santos Rutulo, Damaso. El mismo día, de Salvino y Paulino.

19.---XI KAL. Vacat Beda.

D., En Roma, Gabinio, presbítero y mártir. V., En África, Publio, Juliano, Marcelo, Lampasio, Maiulo. Los mismos, excepto Lampasio, están en A. T. L., pero en último lugar se menciona a Marcelo: quien en L. es Marcellino. C., En África, Marubio, Publio, Juliano, Marcelo, Tulio, Jamnasio, Julio, Víctor, Corona.

20.---X KAL. Vacat Beda.

D., En Tiro, mártires cuyo número solo la ciencia de Dios conoce. V. C., En Chipre, natalicio de Potamia. En Roma, vía Apia, deposición de Gagio, obispo. A. T. L., En Roma, vía Apia, en el cementerio de Calixto, deposición de Gagio, obispo. En Chipre, natalicio de los santos Potamia y Dídimo. A. T., Y en otro lugar, de Víctor, mártir. T., en primer lugar, en la ciudad de Tournai, deposición de San Eleuterio, obispo y confesor de la misma ciudad.

21.---IX KAL. Vacat Beda.

D., En Sicilia, de setenta y nueve mártires que sufrieron bajo Diocleciano. V. C., En África, natalicio de los santos Verolo, Secundino, Servulo, Siricio, Félix. C., Saturnino. A. T. L., En África, natalicio de los santos Secundo, Servulo, Juliano, Saturnino, Félix y otros diecisiete. El primero falta en L.

A., en primer lugar. En el monasterio de Nobiliaco, dedicación de la iglesia de San Vedasto, obispo y confesor: que fue manifestada por revelación angélica al Beato Auberto, obispo.

22.---VIII KAL. En Antioquía, Cátedra de San Pedro.

Añade V. y C., Y de Santa Tecla. A. T., En Nicomedia, natalicio de Santa Tecla, virgen, discípula del apóstol San Pablo. En Roma, vía Tiburtina, en San Lorenzo, natalicio de Santa Concordia. En Sirmio, natalicio de Santa Serena, quien en tiempos de Maximino recibió el martirio por decapitación. Lo mismo se encuentra en L., pero falta Concordia.

23.---VII KAL. Vacat Beda.

D., En Sirmio, de Sinerio, monje, y sesenta y dos mártires. V. C., En Asia, de Policarpo, obispo, con otros doce y de San Herote [V., Eloritis]. A. T. L., Natividad de San Juan evangelista. A. T., En Esmirna, natalicio de los santos de los antiguos Herote y Garforo. T. interpone: El mismo día, natalicio de San Policarpo, presbítero y confesor. L., Y en Panonia, de los santos Antígono, Rutulo, Libio, Ominandro y Zenón.

24.---VI KAL. Invención de la cabeza de Juan el precursor, y natalicio de San Matías, apóstol.

Añade Floro en A. T. L., Quien de entre los setenta discípulos fue elegido por sorteo para ser el duodécimo entre los apóstoles en lugar de Judas Iscariote.

Similares tiene V. y añade: el único sin sobrenombre, a quien se le da la predicación del Evangelio en Judea. A. T., En Nicomedia, natalicio de Luciano, presbítero. L., Y en Roma, de San Primitivo. V., Primitiva. C., En Roma, natalicio de Santa Primitiva.

25.---V KAL. Vacat Beda.

D., En Egipto, de Victorino, Víctor, Nicéforo y otros mártires. V. C., En África, de Donato, Justo, Hereneo, Ingenuo [C., Ingenua], y otros cuarenta y cinco. A. T. L., En África, natalicio de los santos Donato y Justo. En Panfilia, natalicio de Néstor y Casta. Y deposición de Santa Eugenia. Esto falta en L., y en lugar de Casta se lee Casto.

26.---IV KAL. Vacat Beda.

D., En Perge, Panfilia, del Beato Néstor, obispo. V. C., natalicio de los santos Alejandro, Néstor. V., Fortunato. V. C., Y otros veintiséis. A. T. L., En Alejandría, natalicio de los santos Félix y Alejandro, Néstor. El último falta en L.

27.---III KAL. Vacat Beda.

D., En Alejandría, de Juliana, mártir. V. C., de Alejandro, Abundancio, Enero, Dionisio y otros veinticuatro. A. T. L., En Roma, vía Aurelia, natalicio de San Félix, obispo y mártir. En Esmirna, Asia, natalicio de los santos Serviliano, Daciano y Leandro. T., Y traslación de San Ragnulfo, mártir.

28.---II KAL. Vacat Beda.

D., En Alejandría, de Metrano, mártir, y otros. V. C., natalicio de los santos Celero, Pupilo, Serapión, Justo. V., Cándido. C., Claudiano. A., En Alejandría, natalicio de los santos Dionisio, Claudiano y Teófilo. T. L., En Alejandría, natalicio de los santos Serapión, Celero, Claudio. Añade T., Victorino, Saturnino, Alejandro y Víctor.

[MARZO.]

1.---KALENDIS. Vacat Beda.

D., De doscientos sesenta santos, que sufrieron en tiempos de Claudio. V. C., Natalicio de los santos León, Donato, Abundancio, Nicéforo y otros nueve. A. T. L., En África, pasión de San León y Donato. Y en la ciudad de Andegavis, deposición de San Albino, obispo, cuya Vida fue escrita por el presbítero Fortunato, adornada con milagros. Esto último falta en L., y en primer lugar se pone: Deposition de Moisés, hombre de Dios.

2.---VI NONAS. Vacat Beda.

D. En Roma, de Joviniano y Basileo y muchos otros mártires. V. C., En Cesarea de Capadocia, de Lucas, obispo, Primitivo. En Roma, de Pablo, Enero. V., Marino. C., Antígono, Enero. A. T. L., En Cesarea de Capadocia, natalicio de Lucas [A., Lucio] obispo, Enero y Primitivo. T., el mismo día, en el puerto Romano, en el cementerio de Pablo, natalicio de Secundola y Januaria, vírgenes.

3.---V NONAS. Vacat Beda.

D., De los santos Emyterio y Celedonio y de los mártires de Calagurris. V. C. A. T. L., Félix, Justo, Fortunato. V., Marcia, Antígono, Enero. T. antepone el lugar del martirio: En África, natalicio de los santos, etc.

4.---IV NONAS. Vacat Beda.

D., De Lucio, papa y mártir, y de otros ochocientos mártires. V. C., Natalicio de ochenta y diez mártires [C., DCCCX]. En Roma, deposición de Julio [C., Juliano] obispo, y de otros veintisiete. A. T. L., En Roma, deposición de Julio, obispo, Sisinnio y Gagio. Y en la vía Apia, natalicio de ochocientos santos mártires. L. sin embargo, los une a los anteriores y coloca a todos juntos en el cementerio de la vía Apia. A. T., En Nicomedia, pasión de San Adriano con otros veintitrés y de Natalia, su esposa.

5.---III NON. Vacat Beda.

D., En Antioquía, de San Foca, mártir, y de San Eusebio Palatino, y de otros ocho mártires. V. C., En África, de Adriano. En Antioquía, pasión de San Foca. C., Y de otros doce. A. T. L., Natalicio de los santos Adriano, Rústico, Víctor y Eusebio. L. antepone el lugar: En Antioquía. A. falta Víctor. A. T., En Antioquía, pasión de San Foca, virgen. T., El mismo día, en Galia, en la ciudad de Soissons, deposición de San Drautón, obispo.

6.---II NON. Vacat Beda.

D. A. T. L., En Nicomedia, de Víctor y Victorino. Añade D.: quienes murieron en prisión. A. T., Y deposición de San Claudiano. T., Y de Diodoro y Mercurio. L. une a Claudiano y Mercurio con los dos primeros. V. C. más plenamente y distintamente sobre estos: En Nicomedia, de Víctor, Victorino, quienes durante tres años en la persecución en la ciudad de Apamea de Bitinia, presentados con Claudiano y Bassa, su esposa, quienes siendo laicos fueron capturados y afligidos con muchos tormentos y encerrados en prisión, allí completaron el curso de su vida. ¿Qué si acaso estas cosas son de Beda en otros manuscritos omitidas temerariamente? Así parece que lo encontró Ado y lo transcribió Notker.

7.---NONIS. En Cartago, de Perpetua y Felicidad, quienes fueron destinadas a las bestias bajo el príncipe Severo, y cuando Felicidad daba a luz en prisión, por las oraciones de todos los soldados que sufrían juntos, se obtuvo que diera a luz en el octavo mes. Ahora bien, a Perpetua, entre otras cosas, se le concedió que su mente de algún modo se apartara del cuerpo, en el cual soportó el ataque de una vaca, de modo que aún esperaba lo que ya había sucedido en ella sin saberlo.

L., y de San Casiano, obispo.

8.---VIII IDUS. Vacat Beda.

D., En Cartago, de Pontiano, diácono, y del beato Cipriano, mártir. V. C., En Nicomedia, de Quintilo, obispo. En África, de Rogato, Félix, Felicidad. A. T. L., En África, natalicio de los santos Rogato, Félix, Urbano y Cirilo, obispo. T. L., En Nicomedia, de Quintilo, obispo, y Capitulinio.

9.---VII ID. En Sebaste, en Armenia Menor, de cuarenta soldados, en tiempos del rey Licinio, bajo el presidente Agrícola, quienes después de cadenas y cárceles frecuentes, después de ser golpeados en la cara con piedras, fueron enviados al estanque; donde sus cuerpos congelados se rompían durante la noche, y por la mañana, con la fractura de las piernas, consumaron el martirio. Luego sus cuerpos fueron quemados y arrojados al río, pero por disposición divina sus reliquias fueron encontradas intactas y sepultadas con digno honor. Entre ellos eran más nobles Quirión y Cándido.

10.---VI IDUS. Vacat Beda.

D., En Apamea, de Alejandro y Gayo de Eumenia. En Persia, de cuarenta y dos mártires. V. C., En Nicea, de Gorgonio [V., Golgoni], Palatino, Firme. V. C. A. T. L., En Antioquía, de Ágape, virgen. T. L., Y de Mariana. A. T., En Antioquía, natalicio de los santos Firmiano y Palatino. T. L., Y en Alejandría, natalicio de los santos Cándido y Valerio.

11.---V IDUS. Vacat Beda.

D., En Sebaste, Armenia Menor, de cuarenta mártires bajo Licinio. V. C., En Cartago, de Eraclio, Zósimo. En Alejandría, de Gagio, Cándido. C., Y otros quince. A. T. L., En Nicomedia, de los santos Gorgonio, Eraclio, Alejandro; pero falta en L. el lugar del martirio. T., En Cartago, de Zósimo. En Alejandría, natalicio de los santos Cándido, Marciano, Quirilo. L., En Cartago, de Zósimo, Cándido, Marciano, Quirilo. A., En el pago de Atrebat, deposición de San Vindiciano.

12.---IV ID. Deposición de San Gregorio, papa de bendita memoria.

Floro, en A. T. L.: Y en Nicomedia, pasión de Pionio, presbítero, quien sufrió bajo el procónsul de Asia Julio Proclo y Quintiliano, quien después de cárceles y desgarros del cuerpo, clavado en un madero, junto con el presbítero Metrodoro, fue entregado al fuego.

V. C., En Nicomedia, de Egdón [C., Agdón] presbítero y otros siete asfixiados día tras día. C., para que al verlos se infundiera temor. En Roma, deposición de Inocencio, obispo, quien también se menciona en A. T. L.

13.---III ID. En Nicomedia, natalicio de Macedonio, presbítero, y de Patricia, su esposa, y de su hija Modesta.

A. T. L., y de Santa Eufrasia, virgen.

14.---II ID. Vacat Beda.

D., En Roma, de cuarenta y siete mártires, soldados bautizados por el Beato Pedro, apóstol. V. C., En Nicomedia, de Felicísimo, Dativo, Frontina [B., Frontiana] Pionio. Pero los dos últimos C. los conecta con Modesta del día anterior. A. T., En Alejandría, pasión de San Pedro, mártir. A., de Eufrosio y Frunimio. Y de San León, papa. T., En Tesalónica, natalicio de los santos Alejandro y Eufrosio, y de San Frunimio. L., En Alejandría, de los santos Alejandro y Eufrasio. B., lo que hasta aquí tenemos es acéfalo: En África, de Alejandro, Pedro. En Antioquía, de Nimedia, Pionio.

15.---IDIBUS. Vacat Beda.

D., En Tesalónica, de Matrona, sierva y mártir. B. C., En Capadocia, de San Longino. B. C. V., En Nicomedia, de Lucio, obispo. V. C., En Cartago, de Santiago, hermano del Señor. B., En Cartago, de Pablo, Salvador, Alejandro, Teófilo, Octavio, Teódolo. A. T. L., En Jerusalén, natalicio de los santos Santiago, apóstol, y Lucas, evangelista. En Nicomedia, natalicio de San Lucio, obispo y mártir. En A. corregido a mano reciente: Luciano. C., Y vigilia de San Ciriaco.

16.---XVII KAL. APR. En Roma, natalicio de San Ciriaco, quien después de una larga maceración en prisión, que sufrió bajo Maximiano, junto con su diácono Sisinnio y Smaragdo y Largo, después de muchos milagros realizados, en los cuales curó y bautizó a Artemia, hija de Diocleciano, a petición de este (Hasta aquí A.), también liberó y bautizó a Jobia, hija del

rey Sapor de Persia, enviado allí por Diocleciano para esto, junto con el mismo rey y otros cuatrocientos treinta (Hasta aquí San Ciriaco, y falta hasta el 18 de julio) regresando a Roma después de la muerte de Diocleciano, fue capturado entre otros cristianos por su hijo Maximiano, y enviado a prisión, porque había hecho cristiana a su hermana. Luego ordenó que el día de su procesión fuera arrastrado desnudo, atado con cadenas, delante de su carro; y después de esto fue sacado de la prisión, junto con sus compañeros Largo y Smaragdo y Crescentiano, por Carpasio, el vicario, y su cabeza fue rociada con pez derretida. Nuevamente, sacado de la prisión, fue extendido en el potro, estirado con nervios, y golpeado con bastones, después de esto, por orden de Maximiano, fue decapitado, junto con Largo y Smaragdo y otros veinte. Escrito en los actos del papa Marcelo. En ese tiempo, Maximiano mató a su hermana Artemia.

B., En Nicomedia, de Castor, Dionisio, Nonno, Sereno, Quiriaca.

17.---XVI KAL. En Escocia, de San Patricio, confesor. El mismo día, fallecimiento de Santa Gertrudis, virgen.

En Rábano falta Gertrudis. En B. se pone en Niviala. Luego en Roma, de Alejandro, obispo, y Teódolo, diácono. B., En Jerusalén, de Quiriaco, obispo.

18.---XV KAL. Vacat Beda.

D., De San Alejandro, obispo, quien junto con Narciso asumió el gobierno de la Iglesia de Jerusalén. V. B. T., En Alejandría, de Colegio, diácono. V. B., De Rogato, Saturio. En Roma, de Pigmenio, presbítero. A. T. L., En Campania, natalicio de los santos Rogato, Víctor. A. T. y S., De Luciano. T. L., Y de Mauro. L., Y de Saturnino. B., En Nicomedia, de Apurilis, Servulo. En Campania, de Quinto, Luciano, Víctor y Mauro. En Mauritania, de Currente y Timoteo.

19.---XIV KAL. Vacat Beda.

D., En la ciudad de Parara, de San Juan, hombre de gran santidad. B. V. L., En Cesarea de Capadocia, de San Teodoro, presbítero. B., En África, de Lucila, Basio, Apolonio, Ammonio. A. T., En África, deposición de San León, obispo y confesor. Y de San Quinto. El mismo día, natalicio de Teodoro, obispo. Y de San Landualdo, archipresbítero y confesor.

20.---XIII KAL. De San Gutberto, obispo.

Erróneamente A. y T., En África. V. B., En Antioquía, de San José. V. B., En Siria, de Pablo. B., De Cirilo, Exuperio. D., De Arquippo, compañero de armas del apóstol Pablo. A. T., Y deposición de Wulfrano, obispo, y de San Valentín. T., En Roma, vía Apia, natalicio de Fabiano, obispo y mártir.

21.---XII KAL. De San Benito, abad.

Añade en L. quizás Floro: Quien, brillando con grandes virtudes, describió la regla de los monjes y el orden. Su Vida fue iluminada con claro estilo por el beato papa Gregorio.

A. T. L. B., En Alejandría, natalicio de los santos Serapión, monje [B. añade, Policarpo] y Amador. D., Y de Serapión, anacoreta.

22.---XI KAL. Vacat Beda.

Floro, en A. T. L., En la ciudad de Narbona, natalicio de San Pablo, obispo, a quien el trabajo doméstico y la tribulación ejercitaron de tal manera que lo aprobaron como verdadero siervo del Señor.

D. En Narbona, de San Pablo, obispo, discípulo de los apóstoles. V. B., En la ciudad de Narbona, de San Pablo, confesor. V., En África, de Saturnino.

23.---X KAL. Vacat Beda.

Floro en A. T. L., En Antioquía, de Teodorico, presbítero, quien en tiempos del emperador Juliano fue golpeado con la espada.

D., En África, de los mártires Victoriano, Frumencio y dos hermanos. V. B., En África, de Fidel. En Antioquía, del presbítero Teodoro. V., de Juliano. B., En la provincia de Carmila, de Pablo, en Cesarea, de Juliano. L., Y de los santos Pablo y Juliano.

24.---IX KAL. Vacante Beda.

D. En Roma, del presbítero y mártir Pigmenio. B., En Siria, de Seleuco. En África, de Agapito, Rómulo. V., de Rogato. A. T. L., En Siria, natalicio de los santos Seleuco, Agapito y San Rómulo. T. L. B., Y en Mauritania, de Verulo, Félix y Saturnino. B., Y de otros dieciséis. Allí mismo, antes que otros tres, de Secundulo.

25.---VIII KAL. Anunciación del Señor. Natalicio de Dula, sierva de un soldado, que fue asesinada por su castidad. Y en Roma, de Cirino, quien fue asesinado por Claudio y arrojado al Tíber, encontrado en la isla de Licaonia, y sepultado en el cementerio de Pontiano. Escrito en la Pasión de San Valentín [Al., Lorenzo].

V., en primer lugar, en Jerusalén, de Nuestro Señor Jesucristo crucificado: en último lugar, de los cuarenta mártires y Santa Teodola. A., en segundo lugar, de la crucifixión de Cristo: en último, de la deposición del confesor de Cristo y obispo Monas. T., En Nazaret, ciudad de Galilea, como la fe de los fieles adora, venera y predica, el ángel Gabriel saluda reverentemente a la Virgen que dará a luz al Señor. En el mismo día, la crucifixión de Nuestro Señor Jesucristo según la carne. Y la victoria del arcángel Miguel. B., En Nicea, de Victorino, Alejandro, Eufрата, Casula, Nicóstrato, Lucila y cuatrocientos mártires. En otro lugar, de Santa Teodola.

26.---VII KAL. En Sirmio, del presbítero Montano, su esposa Máxima y otros cuarenta.

Floro en A. T. L., En el mismo día en Roma, del mártir San Castulo, quien en tiempos de Diocleciano, después de ser apretado y colgado tres veces, y escuchado tres veces, perseverando en la confesión del Señor, fue enviado a una fosa, y sobre él se dejó caer una masa de arena, y con tal martirio emigró a Cristo. Escrito en los Hechos de San Sebastián.

B., En Antioquía, de Timoteo, Diógenes. En África, de Víctor, Saturnino, Salvador, y otros doce.

27.---VI KAL. Vacante Beda.

D., En Egipto, del ermitaño Juan. V., Natalicio de San Marciano. En África, de Rómulo, Donato. Y la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. A. T., Resurrección del Señor. A. T.

L., en Nicomedia, natalicio de los santos Pastor y Victorino. A. T., En África, natalicio de Rómulo. B., En África, de Rómulo, Marolo, Suceso. En Panonia, pasión de San Alejandro mártir.

28.---V. KAL. Vacante Beda.

D., En Cesarea de Palestina, de los mártires Prisco, Malco y Alejandro. V., En Cesarea, de Rogato, Alejandro, Doroteo. L. omite a Doroteo. A. y T., Alejandro, también omitido por B., tiene a Audacto. Añade T. y otros diez. B., En Tarso de Cilicia, de Castor. B. T. L., En la ciudad de Cabulón, deposición del rey Guntrano.

29.---IV KAL. Vacante Beda.

D., En África, de los confesores Armogasto, Arquínimo y Sátiro. V. B., En Nicomedia, de Pastor, Victorino y Saturnino. B., Y de otros tres. A. T., en Nicomedia, natalicio de los santos Pastor y Víctor. Y deposición de San Saturnino. A., Y ordenación de San Gregorio papa. B. T. L., En Antioquía, natalicio del presbítero San Teodoro y Juliano. L., Y en Nicomedia, de San Víctor.

30.---III KAL. Vacante Beda.

D., En Roma, del tribuno Quirino. V., En la ciudad de Tesalónica, de Domnino y Palatino. B. intercalado Filófilo. B., Y en otro lugar, de Víctor, Marcelino, Saturnino, y de la virgen Eulalia. A. T., Natalicio de la virgen Santa Eulalia y Palatino. A. T. L., En Silvanectis, deposición de San Régulo obispo y confesor.

31.---II KAL. Vacante Beda.

D., En Roma, de la virgen Santa Balbina. V. B., En África, de Anesio, Félix, Diodolo, Cornelia, Valeria. A. T., En Antioquía, natalicio del monje San Romano. A. T. L., Y de la virgen Santa Cornelia. T. L., En África, natalicio de los santos Félix, Anesio [L., Onésimo], Diodolo.

[ABRIL.]

1.---KALENDIS. En Tesalónica, natalicio de Ágape y Quionia, bajo Diocleciano: quienes primero fueron atormentadas en prisión, luego arrojadas al fuego; pero intactas por las llamas, después de una oración dirigida a Dios, entregaron sus almas.

V., Natalicio de Paterno, Quintiano, Victuris. B., En Egipto, pasión de los santos Víctor y Esteban. En Armenia, natalicio de los santos Partino, Quintiano, Segundo.

2.---IV NONAS. Vacante Beda.

Floro en A. T. L., En Lyon, natalicio de San Niceto obispo y confesor: quien, hombre de toda santidad, de vida castísima y caridad eminente, cumplió su vida.

D., En Cesarea de Capadocia, de la virgen Teodosia. V., En África, de Amsano, Victuris y otros diez. Y de Marcelo. B., En África, natalicio de los santos Anfiano, Víctor y otros catorce. Y en otro lugar, de Marcelino, Quirico con otros seis. En Lyon de Galia, deposición de San Niceto obispo. T., En el mismo día en Luxovio, deposición de Eusebio abad. A., En el mismo día, natalicio de Santa María Egipciaca.

3.---III NONAS. Vacante Beda.

Floro en A. T. L., En Roma, de San Sixto papa y mártir, quien [mientras presidía la cátedra de San Pedro en Roma durante diez años, estableció que durante la acción el sacerdote comenzara a cantar al pueblo el himno, a saber: Santo, santo, santo es el Señor Dios de los ejércitos, etc.] y fue coronado con el martirio en tiempos de Vero y Annículo.

D., En Tesalónica, de las vírgenes Ágape y Quionia. V. B., En Cesarea de Palestina, de la virgen Teodosia: en Nicomedia, de Donato. T. A. L., En Cesarea de Palestina, natalicio de la virgen Santa Teodosia. Y en Sicilia, natalicio de los santos Evagrio y Benigno. B. C., En Cilicia [C, Sicilia], natalicio de los santos Tomás, Evagrio. B., Benigna, Rufo, Patricio. Y pasión de San Ampriano mártir.

4.---II NONAS. En Milán, deposición de San Ambrosio confesor.

Añade Floro en A., T., L., Quien resplandeció con grandes doctrinas y virtudes.

B. En Tesalónica, natalicio de los santos Agatón diácono, Teodolo. En otro lugar, de Pablo, Matutino, Urbano.

5.---NONAS. En Tesalónica, natalicio de Irene: quien después de soportar la prisión y los interrogatorios, fue herida con una flecha por el conde Sisinnio: bajo el cual también sus hermanas Ágape y Quionia fueron martirizadas.

V., En Sicilia, de Taracio. C., En Nicomedia, natalicio de Claudiano, Taracio. B., En Nicomedia, natalicio de los santos Marciano, Nicandro, Apolonio. En Alejandría, natalicio de los santos Dídimos presbítero, Quirico, Pancracio, Suceso.

6.---VIII IDUS. Vacante Beda.

Floro en A. T., En la ciudad de Sirmio, pasión de San Ireneo obispo: quien fue herido con la espada en tiempos del emperador Diocleciano.

D. De Sixto papa y mártir, que sufrió en tiempos de Adriano. V., En Nicomedia, de Firme, Ireneo obispo. Y en otro lugar, natalicio de Santa Marina. A. T. L., En la Libia superior, natalicio de los santos Teodoro obispo, Ereneo diácono, y Serapión.

T. L. B., En África, natalicio de San Epifanio obispo, Donato, Rufino [Rufino añadido en B.], Modesto y otros once [B. omite once]. C., En África, natalicio de Epifania, Rufino. B., En Nicomedia, de Firme, Benereo obispo. En Sirmio, de Rufina, Moderata, Romana, Segundo con otros siete. En Macedonia, de Timoteo, Diógenes.

7.---VII IDUS. Vacante Beda.

Floro en A. T., En Calcedonia, pasión de Santa Eufemia y Eucapia: quienes soportando muchos tormentos por el nombre de Cristo, descansaron en Cristo.

D. De Hegesipo, quien fue cercano a los apóstoles. V. C. B. L. T., En Antioquía de Siria, de Timoteo, Diógenes, Macaria. Falta la última en L. y T.; en B. se añade Máxima. Y en otro lugar, de Eleusio presbítero. En la Libia superior, de Coprico y Víctor. En Alejandría, natalicio de San Peleusio presbítero.

8.---VI IDUS. Vacante Beda.

D., En Tours, de Perpetuo obispo. C., En África, de Timor y Macario. V., En África, de Macario, Conexo, Máxima, Conceso. B., En África, de Timor, Macario, Conexo, Máxima. Y en otro lugar: de Conceso, Ammonio y Suceso. L., En África, de los santos Macario, Conexo y Máximo. A. T. L., Y deposición de San Salvador y Santa María Egipciaca. A. T., En África, natalicio de San Macario y San Frontino monje.

9.---V IDUS. En Sirmio, natalicio de siete vírgenes, que merecieron ser coronadas juntas.

A. T. L. B., Y natalicio de San Demetrio, diácono. B. De Hilario, Conceso. Y en otro lugar, de Fortunato, Donato. A., Y deposición de San Hugo de Ruan obispo. T., En el mismo día, natalicio de Santa María Egipciaca. L., Y traslación de Santa Waldetrudis.

10.---IV IDUS. Del profeta Ezequiel.

B., En Alejandría, de Apolonio presbítero, Saturnino, Conceso. En Tracia, natalicio de Gaiano. A. T., Natalicio de San Saturnino. A. T. L., En África, natalicio de los santos Suceso y Marcelo. [Falta el lugar en L.]

11.---III IDUS. En Roma, de León papa y confesor.

B. En Salmona de Dalmacia, de Domnión obispo, y de ocho soldados: y de Dalmacio. En África, de Fortunato y otros doscientos cuarenta. A. T., Y de Domnino obispo. Y de San Dalmacio. V., De Donato y otros doscientos cuarenta y uno. A., En el mismo día en Noviomio, deposición de Santa Godeberta, virgen eminente, que nació de noble linaje en el país de Amiens. T., En el mismo día en Lyon, deposición de Fiagro y Patricio.

12.---II IDUS. En Roma, deposición de Julio [B., Juliano] obispo y confesor: quien bajo Constancio el arriano, hijo de Constantino, soportó tribulaciones y exilios durante diez meses, después de su muerte regresó con gran gloria a su sede.

Añade V. Colocado en Santa María en Trastévere. C., En Capua, de Cipriana. B., En Capua, natalicio de los santos Cipriano, Novela, Silvano. En la ciudad de Cepingo, deposición del bienaventurado Constantino obispo. Y en otro lugar, de Eufemia, Macario y otros nueve.

13.---IDUS. Vacante Beda.

D., En Pérgamo de Asia, de Carpo presbítero y Papirio y Agatonica y muchas otras. B. V. A. T. L., En Calcedonia, natalicio de Santa Eufemia virgen y mártir. Añaden L. T. B., Y de Eucapia, B., después de muchos tormentos descansando. V., De Secutor, Carlos, Enero. A. T., En el mismo día, natalicio de San Secutor. B., Y en otro lugar, de Enero, Pablo.

14.---XVIII KAL. MAYO. En Roma, de Tiburcio, Valeriano y Máximo, bajo Almachio prefecto de la ciudad: de los cuales los primeros fueron golpeados con bastones y heridos con la espada, el último fue azotado con plomadas hasta que entregó el espíritu.

B., De Valeriano, Quirico, Optato. En Interamna, de Próculo, Valentín. En Alejandría, de Frontorio monje.

15.---XVII KAL. En la ciudad de Córdoba, natalicio de Olimpiada y Máximo, nobles: quienes por orden de Decio fueron golpeados con varas y luego con plomadas, y finalmente sus cabezas fueron cortadas con hachas hasta que emitieron el Espíritu.

B., En Mesopotamia, de Arquelao, Cipriano, Diógenes con dos hermanos. En España, en Cesarea, pasión de los santos Luberto, Apomido con dos hermanos.

16.---XVI KAL. Vacante Beda.

D., En Corinto, de Calixto y Carisio con otros siete sumergidos en el mar. V., en Acaya, en la ciudad de Corinto, de Calixto, Leonidas. Y pasión de todos los santos mártires en el mar. B., En Acaya, en la ciudad de Corinto, natalicio de los santos Calixto, Carisio, Leonidas, Lota, Tercia, Cristiana, Gala y Teodora: todos ellos fueron sumergidos en el mar. En Mauritania, natalicio de Basilea. Y en otro lugar, natalicio de Mauritano, Faustino y Luciano. A. T. L., En Acaya, pasión de San Calixto mártir. L., y Fausto. A. T., En el mismo día, natalicio de los santos Fausto y Leonidas. T. L., En el país de Constancia, deposición de San Paterno obispo y confesor.

17.---XV KAL. Vacante Beda.

D., En África, de San Mappalico. D. V. A. T. L., En Antioquía, de Pedro diácono y Hermógenes su ministro. B., De Fortunato y Marciano. En África, de Juliano presbítero, Banico, Teodora y Meconio. Y en otro lugar, de San Domnino mártir. A. T. L., En Roma, natalicio de San Eleuterio obispo y San Fortunato. L., Y en Tours, deposición de Cogitoso obispo.

18.---XIV KAL. Vacante Beda.

Floro en A. T., En África, natalicio de los santos Víctor y Donato. En el mismo día en Roma, pasión de San Eleuterio y su madre Antia (Hasta aquí A.); quienes sufrieron bajo el emperador Adriano. De los cuales Eleuterio fue puesto en una parrilla con brasas debajo, luego arrojado a un horno ardiente y no consumido, atado a cuatro caballos indomables, y ni siquiera así fue dividido en pedazos, sino que fue liberado por un ángel, finalmente por orden del emperador fue herido con la espada. Antia, su madre, al arrojarle sobre el cuerpo de su hijo, confesándose cristiana, fue inmediatamente decapitada.

D., En Nesano de Apulia, de Eleuterio obispo y Antia su madre. V. B., En Roma, de Eleuterio obispo y Antia su madre. V., De Próculo, Apolonio. A. T. L., En el mismo día en Lobiis, natalicio de San Ursmaro obispo. B., En la ciudad de Salona, natalicio de los santos Séptimo diácono y Victorico. En África, de Víctor, Panfilio, Prisciano. T., En Tours, deposición de Cogitoso obispo.

19.---XIII KAL. Vacante Beda.

D., En Corinto, de Timón diácono de los siete. En Melitina, de Hermógenes con otros cinco. V. T., En Armenia, de Hermógenes, Gago, Expedito, Rufo. El último se omite en este lugar en T.; pero L. pone a Rufo antes de Expedito e intercala a Vicente, añadiendo con T. que fueron coronados juntos. A. T. B., En la ciudad de Militana, pasión de San Rufo mártir. A. T., y de Vicente. B., De Antonico. A. T., En Roma, natalicio de Adriano obispo y Antia su madre, quienes fueron heridos con la espada bajo el príncipe Adriano. B., En África, de Sericiano, Heladio, Hermógenes. A., En el mismo día, deposición de León papa, descansando

en la iglesia del bienaventurado Pedro, príncipe de los apóstoles. L., Y deposición de buena memoria de León papa, quien fue llamado Bruno de nombre.

20.---XII KAL. Vacante Beda.

Floro en A. T. L., En Roma, deposición de San Aniceto papa y mártir: quien, habiendo gobernado la Iglesia Romana durante once años, sufrió en tiempos de Severo y Marco.

D. En Roma, deposición de Víctor obispo y mártir, Sulpicio y Serviliano. V. B., En Roma, deposición de San Víctor obispo, Félix, Alejandro. Y en el cementerio junto a la vía Numentana de Salviano. Aragaci, o junto a Silviano Aiaraci. B., De Donata. A. T., En el mismo día, deposición de San Víctor obispo y pasión de Donato mártir. En la ciudad de Autun, deposición de San Martín obispo y confesor. B., En África, natalicio de Servano, Silviano, Juan. En la ciudad de Autun, deposición de San Marciano presbítero. C., Deposition de Víctor obispo y Serviano.

21.---XI KAL. Vacante Beda.

D., En Persia, de San Simeón obispo con otros cien. V. B., En Roma, en el cementerio de Calixto en la vía Apia, de Valeriano, Tiburcio y Máximo. A. T., En Roma, deposición de San Valeriano. En Alejandría, natalicio de San Víctor [L., Amador] presbítero y Vital. T. B., En Terracina de Campania, pasión de San Cesáreo diácono. B. En Alejandría, natalicio de los santos Fortunato, Arator presbítero, Félix, Silvio, Vital, descansando en prisión.

22.---X KAL. En Roma, deposición de San Cayo papa: quien, habiendo gobernado la Iglesia durante doce [A. T. L., once] años, cuatro meses, doce días, fue coronado con el martirio bajo el príncipe Diocleciano con su hermano Gabinio. En el mismo día en la ciudad de Córdoba, natalicio de Parmeno, Helyma y Crisótelos presbítero, y de Lucio y Musa diáconos (Hasta aquí A.), de Babilonia, cuyas lenguas cortadas aún hablaban. Todos fueron colgados en el potro y apretados con ligaduras, luego quemados con láminas ardientes aplicadas a sus costados, y desgarrados con uñas: finalmente fueron decapitados con la espada, en presencia del perseguidor Decio. (Hasta aquí T.) Escrito en la pasión de San Lorenzo.

L., Y de San Eutropio mártir.

23.---IX KAL. Natalicio de San Jorge mártir.

Floro en A. T. L., Y en Egipto, pasión de los santos Víctor y Corona bajo el príncipe Antonino: de los cuales Víctor, después de la extracción de los nervios, y la efusión de aceite hirviendo en sus partes pudendas, y después de la extracción de los ojos, colgado boca abajo, fue desollado y así decapitado. Corona, atada a dos árboles, fue dividida.

V. B., En Roma, de Nabor. V., De Vital, Félix. L., Pasión de los santos Félix, Fortunato y Aquileo. T., Natalicio de los santos Félix presbítero, Fortunato y Aquileo y de San Nabor mártir. A., Natalicio de San Nabor. En el mismo día, de San Régulo obispo y confesor. B., En África, de los santos Catulino, Félix, Teodoro, Venusto, Vital, Faustino.

24.---VIII KAL. Deposition de Melito obispo en Britania.

Floro en A. T. L., En Galia, en la ciudad de Lyon, pasión de los santos Alejandro e Hipódoto con otros treinta y cuatro: de los cuales Alejandro, extendido en la cruz, fue tan lacerado por la crueldad de los verdugos que, al soltarse la rejilla de las costillas, al abrirse las entrañas, se

revelaron los secretos del alma, y así, exánime, entregó el espíritu. Hipódoto, con toda la boca rota por las plumadas, fue colgado en el potro y luego herido con la espada.

V., Y en este día, de Sidrac, Misac y Abdenago, que también son Ananías, Azarías, Misael: quienes en la gran ciudad de Babilonia fueron liberados del horno de fuego ardiente. En la ciudad de Lyon de Galia, pasión de San Alejandro con otros en número de treinta y cuatro, y dedicación de la cripta donde reposan sus cuerpos. Y en otro lugar, conmemoración de San Jorge. B., En Alejandría, natalicio de los santos Corona virgen, Víctor, Zótico. En África, natalicio de los santos Faustino, Victorino, Valerio. Y natalicio de los santos Hecheracto y Ulfredo. El mismo Alejandro con sus compañeros es nombrado en B.

25.---VII KAL. Natalicio de San Marcos evangelista en Alejandría: quien, habiendo establecido y confirmado las Iglesias en Libia, Marmárica, Ammoniaca, Pentápolis, Alejandría y todo Egipto; finalmente fue capturado por los paganos que quedaban en Alejandría. (Hasta aquí A.) Quienes, viéndolo celebrar misas el día santo de Pascua, le pusieron una cuerda al cuello y lo arrastraron a los lugares de Buculi, que estaban junto al mar bajo las rocas, donde había una iglesia construida: y sus carnes se deslizaban por la tierra, y las piedras se teñían de sangre. Al caer la tarde, lo pusieron en prisión: donde alrededor de la medianoche, primero fue confortado por una visita angélica, luego el mismo Señor se le apareció llamándolo al reino celestial. Y por la mañana, mientras era arrastrado a los lugares de Buculi, dando gracias y diciendo: Señor, en tus manos encomiendo mi espíritu, en el octavo año de Nerón falleció, y fue sepultado por hombres religiosos de Alejandría, en el lugar de la piedra excavada con gloria. Había ordenado como obispo en Alejandría a Aniano en su lugar: también a otras Iglesias lejanas y cercanas, obispos, presbíteros y diáconos les había dado.

V. L., En el mismo día, Letanía mayor. B., En Siracusa, ciudad de Sicilia, natalicio de los santos Evadio, Hermógenes, Calista. En Lyon, de San Rústico obispo.

26.---VI KAL. Natalicio de San Cleto papa y mártir.

Florus añade en A. T. L., quien fue el tercero después de Pedro que presidió la Iglesia durante doce años y sufrió el martirio en tiempos de Vespasiano y Tito.

El mismo día, la deposición de San Marcelo papa: quien, habiendo gobernado la Iglesia durante nueve años y cuatro meses, en tiempos de Diocleciano y Maximiano, fue decapitado por el mismo Diocleciano, y después de treinta y cuatro días fue sepultado en la vía Salaria en un cubículo, por el presbítero Marcelo y los diáconos con himnos.

Añade V. VI Kalendas de mayo.

A. T., el mismo día la deposición de San Richario confesor. T., Sacerdote de Cristo. B., En África, Honorato, Pablo, Máximo, Apolonio.

27.---V KAL. Vacat Beda.

D., San Anastasio papa. En Nicomedia, San Antimo obispo con una innumerable multitud de mártires. V., En la ciudad de Tarso en Cilicia, natalicio de San Castorio. En Nicomedia, Antimo obispo. Y Esteban obispo. A. T. L. B., En Nicomedia, San Antimo obispo. B., Esteban obispo. Antonino presbítero. A. T. L. B., y en Egipto, deposición de Víctor, Máximo, Marciano, Paulino, Germano [y Germano]. L., Castor y Esteban obispo. A., El mismo día en

Noviomo, traslación de los bienaventurados Mumulino y Hunón, y de Santa Godeberta virgen. T., el mismo día en la ciudad de Tarso en Cilicia, natalicio de San Castor. T. L., y en la ciudad de Militana, de los soldados Hermes y Epeo. T., Presbítero. B., en Lidia, Genesi, Sodoclis, Marino.

28.---IV KAL. Pasión de San Vital mártir.

Florus añade en A. T. L., quien, habiendo entrado en Rávena con su juez Paulino, y viendo en su presencia a un cierto cristiano llamado Ursicino, después de muchos tormentos por la sentencia de decapitación, temeroso, exclamó diciendo: No temas, no temas, Ursicino médico, que acostumbrabas a curar a otros, no te hieras a ti mismo con el dardo eterno de la muerte (Hasta aquí A.); y tú que has llegado a la palma a través de muchos sufrimientos, no pierdas la corona preparada para ti por el Señor. Al escuchar esto, Ursicino se arrodilló y exhortó al verdugo a que viniera, haciendo penitencia por haber temido en el martirio de Cristo. E inmediatamente Vital hizo que el cuerpo del mártir fuera arrebatado y sepultado con el máximo honor dentro de la ciudad de Rávena: por esta razón, Paulino ordenó que lo detuvieran: y porque se negó a sacrificar a los ídolos, lo hizo sumergir boca arriba en un pozo hasta el agua, y cubrir con tierra y piedras.

El mismo día, natalicio de San Cristóforo mártir.

Florus en A. y L., el mismo día en la ciudad de Bituricas, deposición de San Eusicio obispo y confesor (Hasta aquí L.), quien rechazó todo el oro y las riquezas de este mundo como estiércol.

A., El mismo día, deposición de San Winwaloeo confesor. L., Y conmemoración de la traslación de las reliquias de San Lamberto obispo y mártir. B., en Alejandría, natalicio de San Victorino. En Tarso de Cilicia, Marina con otros CLXX. En África, natalicio de los Santos Malinio, Maurilio, Lucano, con otros CCLXX. En Panonia, Eusebio obispo. En Cornualles, natalicio de San Guingualoeo confesor.

29.---III KAL. Vacat Beda.

D., Pafos, Tíquico discípulo de los apóstoles. V. T. B., En Alejandría, natalicio de San Germano presbítero. B., y Prostoco diácono. V. L. B., en Nicomedia, Prudentio, Marcial [B., Marciano]. B., Y Teodora virgen. A. T. L., En Nicomedia, natalicio de San Urbano y Valentín [L., Valentiniano]. T., Y Marcial. Y deposición de San Prudentio. A., Y deposición de San Germano obispo y confesor.

30.---II KAL. Vacat Beda.

Florus en A. T. L., en Roma, deposición de San Quirino [B., Quirico] obispo y mártir. El mismo día en Asia, pasión de Máximo mártir, quien en tiempos del emperador Decio y del procónsul Optimo, después de ser golpeado con varas y suspendido en el potro, fue bajado de allí y cubierto con piedras.

D., Santos mártires Mariano y Jacobo. V. B., En Alejandría, natalicio de San Doroteo presbítero. V., Y en otro lugar, Podoniano diácono. En Roma, Praetextato; Quirino. B., Rodociano diácono, Clemente, Honorato, Reducto, Secundino obispo.

MAYO.

1.---KALENDIS. Jeremías profeta. Y en Hierápolis, Felipe apóstol y Santiago apóstol hermano del Señor.

Añade Florus en A. T. L., de los cuales el primero sufrió en Asia en la ciudad de Hierápolis de la provincia de Frigia, y allí descansa con sus hijas: el segundo fue santo desde el vientre de su madre. A este, después de la Ascensión de Cristo, le fue conferida la sede episcopal en Jerusalén por los apóstoles: pero cuando predicaba a los judíos que Cristo era el Hijo de Dios, fue arrojado desde el pináculo del templo por ellos y cubierto con piedras. (Hasta aquí A.) Y mientras era presionado con piedras, oraba por esos mismos perseguidores diciendo: Ruego, Señor Dios Padre, perdónales este pecado; porque no saben lo que hacen. Y he aquí que uno de ellos, un batanero, tomando un palo con el que se suelen exprimir las prendas mojadas, golpeó su cerebro y así fue consumado en tal martirio, y sepultado en el mismo lugar cerca del templo. Escrito en la Historia eclesiástica, libro II. El mismo Florus en A. T. L., el mismo día, pasión de San Judas obispo de Jerusalén llamado Quiriaco, quien sufrió en Jerusalén bajo el emperador Juliano, y pasión de Ana su madre: y también de Amón el encantador. (Hasta aquí A.) Pues Juliano, al partir hacia la guerra persa, cuando llegó a Jerusalén, ordenó que le trajeran inmediatamente al obispo de esa ciudad, y al encontrarlo muy constante en la confesión de la fe, ordenó que le cortaran la mano derecha, luego que le abrieran la boca con unas tenazas de hierro y le vertieran plomo derretido para que sus entrañas se deshicieran. Y como ni así callaba, ordenó que trajeran una camilla de bronce, y que extendieran al santo varón en ella, y que pusieran carbones encendidos debajo y esparcieran sobre él sal y grasa, y además que lo azotaran con varas, para que su vientre y sus entrañas se aflojaran por el fuego. Y así, aún no consumido por la virtud del Señor, cuando después fue mantenido encerrado, vino a él Ana su madre consolándolo y fortaleciéndolo. Y al ser reconocida como cristiana, el emperador ordenó que la suspendieran por los cabellos y la desgarraran por la confesión del nombre de Cristo, y que le aplicaran grandes antorchas a sus costados hasta que desfalleciera. Después, Quiriaco fue llamado y arrojado a una fosa llena de serpientes, de la cual salió ileso. Al ver esto Amón el encantador, confesó la virtud de Cristo, y fue ordenado inmediatamente que lo decapitaran. El santo Quiriaco, arrojado a un caldero de aceite hirviendo, al no desfallecer, ordenó que lo golpearan en el pecho con una gran cuña y así lo mataran. L., Escrito en su pasión.

C., Y San Segismundo rey. B., En Tolosa, natalicio de San Orientio obispo. En Autun, Galia, deposición de San Amador obispo. En Agauno, pasión de Segismundo rey. En Cornualles, natalicio de San Conrintino confesor y pontífice. Y Bricio obispo.

2.---VI NONAS. San padre nuestro Atanasio obispo de Alejandría.

Florus añade en A. T. L., ortodoxo, quien sufrió mucho por la fe de Cristo.

Ms. V. añade y ordenación VI Kalendas de enero se cree. N., En Alejandría, natalicio de San Saturnino descansando en prisión con su compañero Neapoli. B., Y Saturnino con Neapoli. Y natalicio de los Santos Celestino, Urbano, Privata. En Autun, natalicio de los Santos Optato obispo, Memorio y Santiano presbíteros.

3.---V NONAS. En Roma, los Santos Alejandro papa, y Eventio y Teódulo presbíteros. (Hasta aquí A.) El primero de ellos, después de cadenas y prisiones, potro, garras y fuegos, fue asesinado con numerosos pinchazos por todo el cuerpo: los siguientes, también ellos, después de una larga permanencia en prisión, fueron examinados con fuego y finalmente decapitados, bajo el juez Aureliano en tiempos del emperador Trajano. El mismo día, invención de la santa cruz.

Florus añade en A. T. L., por Helena en el año doscientos treinta y tres después de la pasión del Señor, reinando el emperador Constantino.

L., El mismo día, San Juvenal obispo. B., En Autun, deposición de San Eusebio presbítero y Avito diácono. En otro lugar, San Juvenal mártir.

4.---IV NONAS. Vacat Beda.

Florus en A. T. L., parece haber descrito del mismo autor, de donde V. tomó lo siguiente: En Nicomedia, natalicio de Santa Antonia: quien, muy torturada y afligida con varios tormentos, suspendida de un brazo durante tres días, y encerrada en prisión durante dos años, murió quemada por las llamas por el gobernador Prisciliano.

B., En África, los Santos Calixto, Félix, Urbano. En Cesarea, natalicio de San Silvano. En Alejandría, XL mártires. En Autun, deposición de San Concordino diácono. D., En la ciudad de Gaza, Silvano obispo con muchos de sus clérigos coronados. A. T., Pasión de Antonino Mártir. A., En el suburbio de Verdún, traslación de los santos confesores, y también pontífices Pulcronio, Bossesor y Firmino.

5.---III NONAS. Vacat Beda.

D. B., En Alejandría, Eutimio [B., Petinio] diácono, descansando en prisión. B. V., En Arlés, deposición de San Hilario obispo. V. T. L., En Vienne, deposición de Nectario. V., Y Nicetas. T., y Nicetas. B. A. T., Ascensión del Señor. En Tesalónica, natalicio de los Santos Hereneo: B., peregrinos; A. T., y Peregrino; quienes fueron quemados en el fuego. A. T. L., En Autun, pasión de San Juviano [A., Viviano] lector y mártir. A., El mismo día en Douai, deposición de San Mauronto confesor y levita. T. L., En Galia, el mismo día, festividad de San Mauronto abad.

6.---II NONAS. Vacat Beda.

V. En Persia, natalicio de San Mateo apóstol y evangelista, quien, llamado por Cristo siendo publicano, primero predicó en Judea, luego en Macedonia, sufrió en Persia y descansó en las Montañas: cuyo natalicio se celebra el XI Kalendas de octubre. El mismo día, San Juan apóstol y evangelista ante la puerta Latina: lo cual también está en todos los demás manuscritos y solo en el Divionense, pero con frases variadas en todas partes, para que incluso de aquí aparezca que no es de Beda; prosigue L., cuando fue arrojado por orden de Domiciano César en un caldero de aceite hirviendo ante el senado: de donde, protegido por la virtud del Señor, salió ileso y fue deportado al exilio en la isla llamada Patmos. B., En África, San Secundiano obispo mártir. A. T., En Milán, natalicio de los Santos Víctor y Félix. A. T. L., En Galia, en el pueblo de Julio, deposición de San Geronto confesor y Edencio. V., El mismo día, San Floriano y San Valerio obispo.

7.---NONAS. Vacat Beda.

D., Juvenal mártir. Y Flavia Domitila. Nicomedes y otros. V., En Nicomedia, Flavio obispo, Agustín, Marcelino, Máximo. A. T., Natalicio de San Agustín obispo de Nicomedia. A. T. L., En Arlés, deposición de Hilario obispo y confesor. En Autun, deposición del Beato Plácido obispo. T., En el país de Aquitania, provincia de Herbatilico, natalicio de San Amando. El mismo día, traslación de San Nicolás a la ciudad de Bari.

8.---VIII IDUS. Vacat Beda.

D., En Milán, San Víctor mártir: añaden V. A. T., decapitado. A. T., En Saintes, deposición de San Martín obispo. A. T. L., El mismo día, natalicio de San Eladio obispo. El mismo día, aparición de San Miguel arcángel en el monte Gargano.

9.---VII IDUS. Vacat Beda.

V. D. A. T. L., En Persia, natalicio de trescientos diez mártires. D. T. L. (pero con frases variadas en todas partes), en la ciudad de Nazianzo, el Beato Gregorio obispo, llamado el Teólogo. A. T., En Anziopoli, natalicio de San Quirilo. En Roma, natalicio de los santos Beato confesor y San Primolo. L., En Roma, vía Latina, pasión de San Primolo. V., En Roma, natalicio de los confesores Gordiano y Primolo. T., El mismo día, en Constantinopla, natalicio de San Timoteo.

10.---VI IDUS. Natalicio de los santos Gordiano y Epímaco, y en Roma, natalicio de Calepodio anciano presbítero, bajo el emperador Alejandro; quien lo hizo matar por Laodicio, y arrastrar su cuerpo por la ciudad, y arrojarlo al Tíber el día de las Kalendas de mayo. Los pescadores lo encontraron y lo levantaron, y lo contaron al obispo Calixto. Y él, habiéndolo recibido, lo envolvió con aromas y lienzos, y lo sepultó en su cementerio en la vía Aurelia, a tres millas de la ciudad el VI Idus de mayo. Entonces fue decapitado por Alejandro Palmacio cónsul con su esposa e hijos y otros cuarenta y dos de ambos sexos, con quienes también Simplicio senador, que habían sido recientemente bautizados por la doctrina del papa Calixto y del presbítero Calepodio. Escrito en la Pasión de San Calixto papa.

V., Y deposición de Job profeta.

11.---V Idus. Vacat Beda.

Florus en A. T. L., en Vienne, deposición de San Mamerto obispo y confesor, en cuyo episcopado en la ciudad de Vienne hubo un gran terremoto: y también bestias atacaban a los hombres devorándolos. Por lo cual, este mismo obispo, con el consejo de muchos, instituyó un ayuno de tres días, que el pueblo de las Galias celebra antes de la Ascensión del Señor, y mereció convertir la ira de Dios en misericordia.

V., En Roma, vía Salaria, a doce millas, natalicio de San Antimo. D., En Roma, San Antimo. En Vienne, Mamerto obispo: quien, ante la inminente calamidad, instituyó las Letanías solemnes antes de la Ascensión del Señor. T. L., El mismo día en Roma, vía Salaria, pasión de los Santos Aquiles, Serapión, Januario. A. L., Y San Gengulfo mártir. A. T., El mismo día, deposición de San Mayolo abad.

12.---IV IDUS. En Roma, los Santos Nereo y Aquileo. Y San P. N. Epifanio obispo de Chipre. Y en Roma, San Pancracio: quien, siendo de catorce años, completó su martirio con la decapitación bajo Diocleciano.

T., El mismo día, natalicio de Santa Rictrudis.

13.---III IDUS. Dedicación de Santa María de los Mártires. El mismo día, San Servacio.

Florus en A. T. L., en Trajecto Portu, natalicio de San Servacio obispo. Este, mientras suplicaba al Señor en la tumba del Beato Pedro, príncipe de los apóstoles, por la liberación del pueblo de las Galias para que no fueran devastadas por los hunos, recibió, según se dice,

una respuesta en visión del mismo apóstol de que pronto migraría de este mundo, y que ninguna ciudad de las Galias, excepto la de Metz, sería liberada debido a las reliquias del Beato Esteban Mártir allí guardadas.

En Palestina, Taraco, Probo y Andrónico (Hasta aquí A.), quienes bajo el gobernador Máximo, después de muchos tormentos, fueron arrojados al anfiteatro, y al no ser heridos por las bestias, fueron condenados a la espada.

El mismo, al parecer, pero solo en T.: El mismo día, pasión de San Mucio presbítero: quien sufrió en la ciudad de Anfípolis, bajo Laodicio y Máximo procónsules. Quien fue ordenado primero a ser suspendido y desgarrado casi hasta los huesos: luego fue arrojado a un horno de fuego ardiente: de donde, saliendo ileso por la virtud del Señor, fue puesto bajo dos ruedas para que, al girar, dividieran sus miembros: al soltarse estas, finalmente fue entregado a la espada.

14.---II IDUS. Santo Padre nuestro Pacomio, quien, siendo insigne por las obras de la gracia apostólica, fundador de los cenobios de Egipto, escribió las reglas de los monasterios, que aprendió dictadas por un ángel: así como sobre el tiempo pascual. El mismo día en Siria, natalicio de Víctor y Corona bajo el emperador Antonino, duque de Alejandría Sebastián. (Hasta aquí A.) Víctor era un soldado de Cilicia, a quien Sebastián, en la confesión de la fe, ordenó que le rompieran los dedos y los arrancaran de la piel. Luego ordenó que lo arrojaran a un horno de fuego, donde permaneció tres días sin ser herido. Luego, ordenado a beber veneno, no murió, sino que convirtió al veneficio a la fe. Luego se ordenó que le quitaran los nervios del cuerpo: luego que se vertiera aceite hirviendo en sus partes íntimas. Después de esto, ordenó que se aplicaran antorchas encendidas a sus costados mientras estaba suspendido. Después de esto, se ordenó mezclar vinagre y cal y dárselo en la boca: luego arrancarle los ojos: luego ordenado a ser suspendido de la cabeza durante tres días, y mientras aún respiraba, ordenó que lo desollaran. Entonces Corona, siendo la esposa de un soldado, comenzó a bendecir a San Víctor por la gloria del martirio. Mientras hacía esto, vio dos coronas caer del cielo, una para Víctor y otra para ella. Y mientras proclamaba esto en presencia de todos, fue arrestada por el juez, y se ordenó que dos palmeras se curvaran una hacia la otra, y que Corona fuera atada con cuerdas de cáñamo en cada mano y pie, y así soltar las palmeras. Al hacer esto, Corona fue dividida en dos partes: tenía dieciséis años. Entonces también Víctor fue decapitado, y él mismo mereció el triunfo de la victoria eterna.

V., El mismo día, San Bonifacio en los Apeninos. B., En Milán, Víctor, Félix, Rústico. Y natalicio de los santos cuatrocientos cuatro mártires que sufrieron con San Cirio.

15.---IDUS. Vacat Beda.

Florus en A. T. L., en Lampsaco, pasión de los Santos Pedro, Pablo, Andrés, y Dionisia virgen: de los cuales Pedro, después de diversos tormentos, fue decapitado, Andrés y Pablo fueron cubiertos con piedras, Dionisia fue condenada a la espada. B. solo tiene el lugar y los nombres.

D., Natalicio de los santos confesores, Torcuato, Ctesifonte, Segundo, Indalecio, Cecilio, Esicio, Eufasio. B., En Sirmio, Timoteo, y en otro lugar, siete vírgenes. En Cerdeña, Simplicio. B. V. A. T. L., En el Puerto Romano, natalicio de los Santos Prestable, Félix, Víctor, Cirico, Januario, Gerulo. De estos, Víctor está solo en V. Gerulo solo en B. Cirico en V. y L. Pero en este último: que en B. se llama Cirino.

16.---XVII KAL. Junio. Vacat Beda.

D., En Isauria, Aquilino y Victoriano: añaden T. y L., cuyos hechos se encuentran en el lugar mencionado: que tal vez pertenecían a otro. V., En la ciudad de Piceno, Auximo, Florencio, Diocleciano. Y San Peregrino obispo. A. T. L., En la ciudad de Piceno, natalicio de San Florencio. En Autun, pasión de San Peregrino, primer obispo de esa ciudad. B., En Cesarea, natalicio de los Santos Aquilino, Victorino, Paulino. En la ciudad de Éfeso, Mangelis, Gaianis, Jovino. En Autun, pasión de Peregrino obispo. Y deposición de Fidolo presbítero.

17.---XVI KAL. Vacat Beda.

D., En Toscana, Torpete mártir bajo el príncipe Nerón. V., Natalicio de San Siro confesor. Y deposición de Liberio obispo. B. A. T. L., En Roma, vía Salaria antigua, de San Paterno y Primo y Liberio obispo. B., Gallicori obispo. En Alejandría, Víctor, Basilio. B. A. T. L., En Nividuno, natalicio de Eraclio y Paulino [B., Pablo]. B., Minerio, Aquilino, Artemio.

18.---XV KAL. Vacat Beda.

D., En Egipto, de Dioscoro lector: añaden L. y T., quien por el nombre de Cristo soportó muchos tormentos. L., En Roma, la pasión de Juan obispo. V., En Alejandría de Patamón presbítero, Ortasio presbítero, Serapión. A. T., En Alejandría el natalicio de San Ortasio presbítero y Máximo, alias Máxima. B., En Alejandría de Partomio presbítero, Serapión presbítero. Y de San Martín papa. En Egipto de Dioscoro lector, quien sufrió mucho. En Constantinopla de Dativo, Lucio, Marciano. Y en otros lugares el natalicio de los Santos Casio y Víctor.

19.---XIV KAL. En Roma el natalicio de Santa Potenciana virgen.

Añade Florus en A. T. L., En Roma el natalicio de Calocero y Partenio (Hasta aquí V.), eunucos: bajo el emperador Decio: quienes por no querer sacrificar a los ídolos, fueron asesinados: un poco más detallado por Rábano y B.

A., En Atrebatas la deposición de San Hadulfo obispo. Y la deposición de San Dunstan arzobispo. L., El mismo día en la basílica de San Quintín la llegada de las reliquias de los Santos Firmino, Fusciano, Victorico, Gentiano, Acio, Aciolo, Honorato, Walerico, y también Firmino. B., En Alejandría el natalicio de San Areno diácono. D., Y de Pudente discípulo de los apóstoles.

20.---XIII KAL. Vacante Beda.

V., En África de Victi, Maurella, Quinto, Primolo, Salustio, Fortunato. B., En África el natalicio de las santas Victoria, Marcellosa, Falsa. Y en otros lugares la deposición de Vallesio y Faustulo obispo. D., En Roma vía Salaria de Santa Basila virgen y mártir. B. A. T. L., En Roma el natalicio de Santa Basilisa y Aureo [L. om. y Aureo.] En Galia en la ciudad de Nemauso, de Blandio. T., de Bautlio. B., de Bauddo. L., de Bautio mártir. A. T. L., Con sus compañeros.

21.---XII KAL. Vacante Beda.

Florus en T. y L., En el territorio Heburrense la pasión de San Mancio, quien sufrió a manos de los judíos, a quien por la confesión del Hijo de Dios, extendido con cuerdas, lo golpearon

con azotes. Posteriormente ataron todo su cuerpo con cadenas muy apretadas y lo hirieron con tantas heridas que sus miembros se alimentaban de gusanos. A esto añaden que desde el amanecer hasta el anochecer, por causa de ejercicio, se añadía un número más severo de castigo: pero en todo esto, invicto, entregó su espíritu a Dios.

V., En Roma de Basilisa, Aureo, Gervasio y Protasio. D., En Mauritania, de Timoteo presbítero y Eutiquio diácono. B., En África el natalicio de los Santos Victi, Marcella, Quinto, Primulo, Salustio, Fortunato. En Britania el natalicio de Timoteo diácono. En Autisiodoro la deposición del Beato Vatis presbítero. A. T. L., En Mauritania el natalicio de los Santos Polientico diácono, Timoteo y Victi, quienes en un solo día merecieron ser coronados.

22.---XI KAL. En África de Casto y Emilio: quienes consumaron su martirio a través del fuego de la pasión. Esto lo escribió Cipriano en el libro de los Caídos.

B., En Roma el natalicio de los Santos Faustino, Timoteo, Venusto. En la isla de Córcega la pasión de Santa Julia. En Autisiodoro la deposición de Santa Elena virgen.

23.---X KAL. Vacante Beda.

Florus en T. L., En África la pasión de Julián mártir. Y en Viena la deposición de San Desiderio obispo: quien por orden del rey Teodorico y la reina Brunequilda fue primero lapidado: y cuando ya exhalaba su vida, fue golpeado con un bastón en el cuello, y así fue asesinado.

D., En Roma de Cayo papa y otros doscientos cincuenta. En Lyon de Epipodio. V., En Viena la pasión de San Desiderio mártir, Quinto Lucio, Januario. A., El natalicio de San Julio mártir y Desiderio obispo. B., En África de Quinto, Lucio. En Viena la pasión de San Desiderio obispo y mártir. En España el natalicio de los Santos Epicteto, Aptonio, Basilio obispo.

24.---IX KAL. Vacante Beda.

D., Manahén, hermano de leche de Herodes, descansando en Antioquía. B. V., En el Puerto Romano el natalicio de San Vicente. En Siria de Zoilo, Saturio. B., de Timio, Saturnino. B. A. T. L., En Galia en la ciudad de Nantes la pasión de los Santos Rogatiano y Donatiano hermanos mártires. B., En África el natalicio de los Santos Fortunato y otros tres.

25.---VIII KAL. En Roma el natalicio de San Urbano papa y confesor, cuya doctrina coronó a muchos con el martirio.

Añade V. y S., de Marón. B., En Milán la deposición de Dionisio obispo, Polegrato, y otros cuatro coronados. En otro lugar en Troyes de San Marcelino obispo. En Troyes de León mártir.

26.---VII KAL. En Britania la deposición de San Agustín primer obispo de los ingleses.

B. A. T. L., En Autisiodoro la pasión de San Prisco mártir con sus compañeros, una innumerable multitud. V., Y de San Prisco. B., En África de Rufino y Valeria. D., Y en Atenas de Cuadrato discípulo de los apóstoles. En Roma de Simitri, y otros veintidós mártires.

27.---VI KAL. Vacante Beda.

Florus en A. T. L., La pasión de San Julio, quien bajo el gobernador Máximo completó su martirio por decapitación.

V. T. L., En Alejandría de Aquilino [B., Aquilo] presbítero, Evangelio y otros catorce. A. T. L., En África de los Santos Marcial y Litiano [L., Luciano]. A. T., En Roma el natalicio de San Castulo. A., En el Pago Atrebatense la traslación del cuerpo de San Ragnulfo mártir. B., En Tomis de Elías, Luciano, Eutrico obispo. D., En la ciudad de Moesia Dorostoro de Julio mártir.

28.---V KAL. En París de Germán confesor.

Florus añade en T. y L., Quien fue de tal virtud, que como se lee en sus Gestas, curar las causas de las enfermedades era para este santo varón lo mismo que tocar. O, como se tiene en A.: Quien fue el bienaventurado obispo de la misma ciudad, de cuánta santidad y mérito fue, y con qué milagros también brilló, lo relató Fortunato obispo con estilo veraz.

El mismo día la deposición de San Juan papa: quien, por ser ortodoxo, y al venir a Constantinopla recibido gloriosamente por el emperador ortodoxo Justino, el rey arriano Teodorico al regresar a Rávena, lo mantuvo en custodia hasta la muerte junto con otros igualmente católicos. De él hace mención San Gregorio en el libro de los Diálogos: cuyo cuerpo trasladado de Rávena fue sepultado en la basílica de San Pedro el 5 de las Calendas de Julio, siendo cónsul Olibrio.

Falta el carácter del tiempo en V. y L., solo el día en T., todo el elogio y la misma memoria de Juan papa en A.

B., En Cerdeña de Emilio, Félix, Priamo, Luciano.

29.---IV KAL. En Tréveris de Maximino obispo y confesor.

Añade Florus en A. T. L., Quien fue un gran abogado para su pueblo, se declaró con grandes virtudes. Y en primer lugar: En Cesarea la pasión de San Cirilo (hasta aquí L.), quien por la fe en Cristo libremente aceptó las pérdidas de la muerte.

B. T., En Roma el natalicio de San Restituto. B., Y el natalicio de siete hermanos. V., En Roma vía Aurelia de Restituta: siete hermanos: y la dedicación de San Clemente. B., En África el natalicio de los Santos Primo, Accidia, Pasimón, y otros cincuenta y tres. En Cesarea de Capadocia el natalicio de San Cirilo, Primolo, y Venusto.

30.---III KAL. Vacante Beda.

D., Vía Aurelia en el cementerio de Félix papa. En Torres de Cerdeña de Gabino y Crispulo. B., En Cerdeña el natalicio de los Santos Gabino, Crispulo. V., En Antioquía de Palatino, quien sufrió muchos tormentos. De Gavisio, Scrispulo. A. T., En Roma de los Santos Proceso y Martiniano. A. T. L., En Aquilea el natalicio de los Santos Cantio, Cantiano [L. om. Cantiano], Proto y Crisógono. B. T. L., En Antioquía la pasión de los Santos Sico, Palatino, Eutimio [E. om. Eutimio]. T., quienes también fueron afligidos con muchos tormentos. B., Quienes sufrieron muchos tormentos.

31.---II KAL. En Roma de Petronila virgen.

Añade T. y L., hija del Beato Pedro apóstol. V. D., En Roma vía Aurelia de Proceso y Martiniano. A. T., En Antioquía el natalicio de San Paulino, Isico y Justo. B., En Antioquía de Paulino e Isico. En la ciudad de Gerunda el natalicio de los Santos Germán, Victorio, Silvano. En la ciudad de Sista de Donatiano.

[JUNIO.]

1.---KALENDAS. Natalicio de Nicomedes mártir.

B., En Roma la dedicación de la basílica de San Nicomedes. M. T., Y de Reveriano mártir. V., En Tesalónica de Lucía virgen y de Aucega reina de los bárbaros. A. T. B., En Viena la deposición de San Claudio obispo. A. T., En Roma el natalicio de San Exuperancio. L., En Viena de los Santos Eladio y Claudio obispos. B. En África de Crispino, Jovencio, Ciriaco.

2.---IV NONAS. En Roma de Marcelino presbítero y Pedro exorcista: quienes instruyendo a muchos en la cárcel en la fe, después de duras cadenas y muchos tormentos fueron decapitados, bajo el juez Sereno: y quien los decapitó, vio sus almas espléndidamente adornadas llevadas por ángeles al cielo: y haciendo penitencia, bajo el papa Julio fue bautizado en su vejez, con el nombre de Doroteo.

El mismo día en Lyon de Santa Blandina, con cuarenta y siete mártires: a quien desde el amanecer hasta el anochecer renovando siempre los tormentos, al final los torturadores confesaron ser vencidos: quien también el segundo día golpeada con torturas no fue superada. También el tercer día atada al poste, y extendida en forma de cruz, se preparó como alimento para las bestias. Cuando ninguna de las bestias se atrevió a tocarla, fue devuelta de nuevo a la cárcel; también el cuarto día golpeada con azotes, quemada en parrillas, y sufriendo muchas otras cosas, al final fue degollada con la espada. Entonces también el niño Póntico [L., Ponciano] de quince años, llevado por todos los géneros de tormentos con ella, y fortalecido por la exhortación de su madre, antes que ella consumó el martirio bajo Antonino Pío. Escrito en la Historia eclesiástica, libro quinto.

V., El mismo día de San Erasmo obispo y confesor.

3.---III NONAS. Vacante Beda.

Florus en A. T. L., En Aureliano en el pueblo de Magduno la deposición de San Liphardo presbítero: quien fue de tal abstinencia que una onza de pan de cebada compuesto por sus propias manos, y hasta el tercer día, en la bebida solo usaba agua muy escasamente. T., Este, lleno de grandes méritos, vio en el sublime coro de los ejércitos celestiales el alma de Teodomiro, antiguo abad de Miciaco, salir al encuentro, y con alegría llevarla cantando hasta el cielo. Escrito en sus Gestas.

D., En Arezzo de Toscana de los mártires Pergentino y Laurentino. En Campania de Erasmo obispo y mártir. V., En Roma el natalicio de los Santos Marcelo, Donato, Gago, Enero, Victoria T., omitiendo Gago por Victoria tiene el nombre de Urbano. A. T. L., En África el natalicio de San Quirino y Laurentino. B., En Roma de Marcelo, Saturnino, Urbano, Félix, Veneria. Y en otro lugar de Silvano con otros ochenta y dos. En Aureliano la deposición de San Liphardo presbítero.

4.---II NONAS. Vacante Beda.

D., En Ilírico en la ciudad de Siscia de Quirino obispo y mártir. B. V. T. L., En Roma en el cementerio de las Catacumbas vía Apia en el cuarto miliario el natalicio de los Santos Picto, Aretio, Datiano. A. T. L., En Nividuno el natalicio de Santa Saturnina, Zótico y Eutico. Falta en L. el lugar del martirio. B., En Cilicia el natalicio de los Santos Experegencio, Felipe, Julia, Saturnino. En la ciudad de Salaria, de Rústico con otros dos.

5.---NONAS. Vacante Beda.

Veinte años después de la muerte de este Beda. La pasión del martirio de San Bonifacio arzobispo en Frisia fue llevada a cabo, y de Eobanco obispo [B. coobispo] suyo con otros siervos de Dios sus compañeros: así D. y V. De manera similar casi B.: En Frisia la pasión de los Santos Bonifacio arzobispo y Eobanco presbítero suyo con otros siervos de Dios doce. Luego añade: En Roma de Felícula y Felicidad. En Egipto de Marciano, Nigandro y Apolonio. En África de Evasi y Privato. A., En el monasterio de Fulda de San Bonifacio arzobispo, quien anunciando la palabra de Dios a los frisonos fue coronado con el martirio. T., omitiendo el lugar, añade: El mismo día de Eobanco obispo con otros siervos de Dios. L., En Frisia el natalicio de San Bonifacio arzobispo, quien anunciando la palabra de Dios a los frisonos fue coronado con el martirio. El mismo día la pasión de Eobanco su coobispo con otros siervos de Dios sus compañeros. Martyrologio de Rábano: En las Nonas de junio de Bonifacio arzobispo, cuya pasión del martirio fue llevada a cabo en Frisia: y de Eobano su coobispo con los siervos de Dios Wintrunge y Walthere, Scirbalde y Bosan, Hamunde y Aethelhere, Wancare, y Guandacare, Willehere y Hadovolf. Además, como Rábano insertó esto en su Martyrologio, debido a la tumulación del sagrado cuerpo en la iglesia de Fulda y la celebridad de los milagros: así parece que la memoria de este mismo santo mártir, tan querido en toda Galia, debido a la transferencia del diadema real de los merovingios a Pipino y sus sucesores, fue inmediatamente inscrita en todos los fastos de las iglesias galicanas más antiguas, y en los mismos ejemplares no aumentados de Beda, bajo esa diversidad de palabras que exhiben los códices prenotados: de donde se hizo que en V. y D., de otro modo no tienen nada más que el texto común de Beda, se encuentra la misma fórmula, y en D. está escrita como si fuera de Beda. Sin embargo, no nos atrevemos a adivinar si alguna de estas es de Florus y cuál.

6.---VIII IDUS. Vacante Beda.

D., De Felipe diácono de los siete. En Cesarea de Capadocia de Liciniano. B. V., En África el natalicio de Italo, Zótico. B., Y de Talo. V., Y en Interamna la traslación del cuerpo. B., De Próculo mártir. B., Y la deposición de Caerato obispo. B. A. T. L., En Nividuno el natalicio de los Santos Amancio, Lucio, en Gratianópolis [A. T. L. om. Gratianópolis] de Alejandro. T. L., En Gante la deposición de San Gudualdo obispo y confesor. T., El mismo día en Alejandría la pasión de Felipe y la deposición de Claudio obispo. L., La pasión de Felipe de Alejandría obispo.

T., En primer lugar la traslación de las santas vírgenes y mártires de Cristo Honorata y Florina; además de muchas reliquias de Colonia Agripina a la ciudad de Tournai: entre las cuales reliquias del sacratísimo cuerpo de la excelsa virgen y mártir Úrsula: quien en esa célebre compañía de once mil vírgenes tuvo el principado, y brilló como líder de todo el colegio hacia Cristo. Fueron trasladadas y depositadas en la iglesia de San Martín de Tournai en el suburbio de la ciudad, lo cual se sabe que fue hecho por la clemencia de la divina misericordia en el año de la Encarnación del Verbo 1170.

7.---VII IDUS. Vacante Beda.

D., En Constantinopla de Pablo obispo. V. A. T. L., en Bizancio, que es Constantinopla, el natalicio de los Santos Pablo, Fortunato. L., De Primoso. A. T. L., Y de Acaico monje. V., Y de Luciano mártir. Ast. A. T. B., En Cesarea de Capadocia la pasión de San Juliano mártir. B., Y en otro lugar de Pablo, Fortunato, y Macario monje. L., Y la pasión de Luciano de Cesarea. B., En África de Victorio, Evasi, Privata.

8.---VI IDUS. En Soissons de San Medardo confesor.

Florus añade en A. T. L., Y obispo de cuya boca se vio salir una paloma más blanca que la nieve, cuando terminaba su vida presente.

B., Y de Licinio obispo y confesor. V. B., En Roma el natalicio de los Santos Nabor y Nazario. T., El mismo día de San Gildardo obispo y confesor. L., Y de San Gildardo arzobispo de Ruan. T., Y la segunda traslación de San Audomaro obispo. B., En Cerdeña el natalicio de Salustiano.

9.---V IDUS JUNIO. Natalicio de los Santos Primo y Feliciano mártires.

Se había añadido después al ms. D., En el monte Cilinio; en A en cambio, en el monte Celio en Roma. Se añade en B., Y de Vicente mártir; en L. sin embargo, en Roma vía Nomentana.

Florus en A. T., En Agen la pasión de San Vicente mártir, quien brillando con el candor de la estola levítica, por amor a Cristo alcanzó el martirio, resplandece frecuentemente con grandes virtudes.

V., en otro lugar de Enero, Alejandro. B., En Roma la pasión de los santos soldados en número de quince. En Alejandría de Máximo presbítero, Amando y Enero.

10.---IV IDUS. Vacante Beda.

D., En Roma vía Aurelia de Basilides, Trípole y otros. B., En Roma de los soldados Basilides, Rogato, Marciano y otros veinte. V., En Roma vía Aurelia en el decimotercer miliario, de Basilio, Aurisio, Rogato, Enero. L., En Roma vía Aurelia la pasión de los Santos Rogato, Enero con trece compañeros. A. T., En Roma el natalicio de Basilides, Rogato y Víctor. T. B., En Nicomedia el natalicio de San Zacarías. B., En Autisiodoro la deposición de Censurio obispo.

11.---III IDUS. De Bernabé apóstol.

Florus en A. presigna En India, y luego allí tanto en T. como en L. subyace: Quien trajo el precio de su campo a los pies de los apóstoles, y luego con Pablo fue ordenado apóstol de los gentiles (Hasta aquí L.) Pero después por Juan su discípulo, quien también se llamaba Marcos, separado de Pablo, no obstante ejerció la obra de la predicación evangélica que se le había encomendado.

D., Y de Sostenes discípulo de Pablo. V., En Roma el natalicio de Santa Basila. Y el natalicio de San Crispilo y Onofre. B., En Aquilea de Emerito, Hereto, Victoriano. En Roma la deposición de San Babilas. Y de los Santos Crispilo y Restituto. En otro lugar el natalicio de los Santos Nabor y Félix. Y de San Onofre.

12.---II IDUS, Natalicio de los Santos Basilides, Cirino, Nabor y Nazario.

Añade V, y C., de Trípod y Magdala. L., presigna en Roma. D., en primer lugar, y en el mismo carácter que el resto de Beda, así tenía: En Milán la invención de Nazario y Celso niño: lo cual no nos atrevemos a admitir de un solo ms. como de Beda. A., Y la traslación de San Leodegario obispo y San Odulfo confesor. B., en otro lugar, de Zabini, Aurelio, Segunda.

13.---IDUS. En África el natalicio de los Santos Luciano, Fortunato y Crescentiano, en Roma de Santa Felícula.

V. B. C. a los primeros añaden al último el nombre de Tecla. D. omite a todos ellos y en su lugar del día siguiente tiene a Eliseo profeta. T., En Gante el castillo la elevación del cuerpo de San Landualdo confesor.

14.---XVIII KAL. JULIO. De Eliseo profeta en Aureliano la ciudad la traslación del cuerpo de San Aniano obispo y confesor.

En D. se escribe natalicio; en V. B. C. se interpone Y de Felícula, nombre repetido erróneamente del día anterior.

Florus en A. T. L., En el pago de Soissons la pasión de los Santos Valerio y Rufo [L., Rufino] mártires: quienes (como prosigue L. solo, sin embargo imputable a Florus añadiendo el elogio) en tiempo de Diocleciano y Maximiano salieron de Roma y llegaron a las Galias, fueron capturados por el prefecto Rictiovario, encadenados y encarcelados, suspendidos en el potro, golpeados con plumadas, fueron afligidos con tal amargura de penas, que toda la apariencia del cuerpo se cubría de una sola herida, y al caer la carne se revelaban las entrañas secretas. Así, de nuevo enviados a la cárcel y allí confortados por un ángel del Señor, al final fueron degollados con la espada.

En T. se añade y la liberación de la misma ciudad de los vándalos. A. T. B., En Aquilea el natalicio de San Proto. B., En Galia en la ciudad de Soissons la pasión de los Santos Rufino y Valerio mártires.

15.---XVII KAL. El natalicio de San Vito mártir.

Añade V. y C. de Modesto y Crescencia.

Plenius Florus en A. T. L.: En Sicilia, natalicio de los santos mártires Vito niño, y Modesto anciano, y Crescencia, quienes bajo Diocleciano y Maximiano fueron afligidos con varios tormentos por el nombre de Cristo y coronados con el martirio. T. y L. (aunque omite este lugar), En Crispino, natalicio de S. Landolino confesor y sacerdote. B., En Aquilea, Cantiano, Clemente. En Lucania, Cándido, Proto, Crisógono.

16.---XVI KAL. Ferreolo presbítero y Ferrutián diácono, quienes bajo el juez Claudio fueron estirados en potros y flagelados, luego encarcelados, y al amanecer, con las lenguas amputadas, predicaban la palabra de Dios. Después de esto, se les clavaron treinta punzones en manos, pies y pecho, y finalmente fueron heridos con espada.

A. T. L. señalan en la ciudad de Visionense. C., Ubisoncense. B., Vindocinense.

Florus en A. y T., En la ciudad de Nicomedia, pasión de S. Adriano y sus compañeros que sufrieron bajo el emperador Maximiano. Estos, al ser reconocidos como cristianos, fueron ordenados por el emperador a ser estirados y golpeados severamente con bastones: y luego,

llevados a prisión, se les ordenó colocar un yunque de bronce bajo sus pies, y así cortarles, rompiendo sus piernas hasta que murieran.

El mismo en T. en primer lugar: En Antioquía, pasión de S. Círico y su madre Julita: el primero, después de crueles azotes, también recibió cal con vinagre y mostaza en la boca: luego, ambos fueron clavados, con los ojos arrancados, arrojados a prisión. Después de esto, fueron rapados y desollados sobre carbones en un lecho de bronce. Quienes, bajo el reinado de Alejandro, bajo el gobernador Alejandro, completaron su curso de martirio con la decapitación. Sufrieron con ellos otros cuatrocientos cuarenta y cuatro.

Que así brevemente y en último lugar tienes en A.: Y natalicio de Círico y su madre Julita con cuatrocientos cuatro mártires. En V. se menciona simplemente a Quirico y su madre Julita. L. y B. los señalan en Antioquía. B., En la ciudad de Nantes, natalicio de S. Similino. En África, natalicio de SS. Diógenes, Valerio, Martia.

17.---XV KAL. En la ciudad de Orleans, deposición de S. Avito presbítero y confesor.

Florus en A. T. L. añade: La descripción de su vida entre otros milagros de sus virtudes atestigua que resucitó a un muerto.

Sin embargo, no está claro que sea de Beda: pues así se lee en V. y C.: En Roma, de Ciriaco, Blasto, Nicandro, Diógenes, Avito presbítero; y en A. T. L. estas de Avito ocupan el último lugar, excepto lo que suele ser de Beda. Se antepone en T. y L.: En Roma, en las siete columnas, pasión de SS. Quiriaco, Blasto, y Diógenes; en A.: En Roma, natalicio de S. Quiriaco; y luego los tres manuscritos continúan juntos. En Alejandría, pasión de SS. Dioscoro y Marino mártires. En Orleans, etc. B., En Roma, natalicio de SS. Nicandro y Alejandro, en Dorostolo, de Alejandro, Dioscoro y Marino Mártires. Y de S. Bartolomé apóstol. Y de S. Elías profeta.

18.---XIV KAL. En Roma, de SS. mártires Marcos y Marceliano.

Añade Florus en A. T. L.: Quienes, fortalecidos en la fe de Cristo por las advertencias del B. Sebastián, bajo el prefecto Fabiano, atados a un poste, recibieron clavos en los pies: donde, perseverando un día y una noche en salmos e himnos, ambos fueron golpeados con lanzas por los costados, y con tal martirio migraron a los reinos celestiales. (Hasta aquí A.) Escrito en los hechos del B. Sebastián.

V. y C. añaden: de Ciriaco, Tomás apóstol [C. omite apóstol] y Pablo. B., En Rávena, natalicio de SS. Félix, Emilio, Crispino. En Alejandría, natalicio de S. Marina.

19.---XIII KAL. De los santos Gervasio y Protasio en Milán.

Se añade en A. T. L., quizás por Florus: A quienes el emperador Nerón, después de varios tormentos, ordenó al prefecto Amilio que los matara. Cuyas tumbas Ambrosio, revelando el Señor, encontró, y sus cuerpos estaban tan incorruptos como si hubieran sido asesinados el mismo día: cuando fueron introducidos en la ciudad, un ciego de mucho tiempo recuperó la vista al tocar el féretro.

Añaden V. y C.: de los santos Nazario y Celso niño; en los manuscritos A. y T. el nombre de Celso niño se une a los dos anteriores. B., En Roma, de Hipólito, Honorio, Pedro, Valeria, Marcelino, Vital.

20.---XII KAL. Vacante Beda.

D., En Roma, de Novato, hermano del presbítero Timoteo: quienes fueron instruidos por los apóstoles. B., En la ciudad de Tomis, natalicio de SS. Pablo, Ciriaco, Feliciano, Félix, Emilio. El mismo día, pasión de SS. Crispino y Vital mártires. V. C., En la ciudad de Tomis, de Pablo, Ciriaco, Paula, Felicia, Vital, Crispino A. T., En la ciudad de Tomis, pasión de S. Crispino mártir Emilio y S. Félix. L., En la ciudad de Tomis, pasión de Ciriaco, Feliciano, Emilio y Félix.

21.---XI KAL. Vacante Beda.

Florus en A. T. L., En Cesarea de Palestina, deposición de S. Eusebio confesor, quien fue muy estudioso de las Escrituras divinas y un investigador muy diligente de la biblioteca divina con el mártir Panfilo.

D., En Siracusa, de Rufino. En Roma, de Demetria virgen. V. C., de Saturnino, Ciriaco, Apolinar, Januaria [V. omite Apolinar, Januaria], Rufino y Marcia. A. T., En África, natalicio de SS. Saturnino y Ciriaco. B., En África, de Saturnino. En Cesarea, deposición de Eusebio obispo. El mismo día en Maguncia, de S. Albino mártir. En la ciudad de Sicilia, de Rufino y Marcia. También en África, de Ciriaco y Apolinar.

22.---X KAL. En Britania, de S. Albano mártir. Se añade en A.: con otros ochocientos ochenta y ocho. Quien en tiempos del emperador Diocleciano en la ciudad de Verulamio, después de azotes y tormentos crueles, fue decapitado: pero al caer al suelo, los ojos de quien lo golpeó cayeron igualmente. (Hasta aquí A). Sufrió con él también uno de los soldados, porque se negó a golpearlo: asustado por el milagro divino, porque vio al beato mártir, mientras se apresuraba a la corona del martirio, hacer transitable el cauce del río interpuesto mediante oración.

Añaden V. y C.: Y con él otros ochocientos ochenta y nueve puestos en Cathalacum: cuyos nombres están escritos en el libro de la vida. Pero B. antepone: En la ciudad de Alejandría, natalicio de S. Rufo; y natalicio de S. Jacobo apóstol, y natalicio de los santos mil cuatrocientos ochenta. (Hasta aquí L.). B., En la ciudad de Nola, natalicio de S. Paulino obispo.

Florus en A. T. L., El mismo día en Nola (falta el lugar en A.), deposición de S. Paulino obispo y confesor, quien siendo muy rico y opulento, vendió todo lo que tenía y lo dio a los pobres por la palabra del Señor: luego, hecho obispo, resplandeció con tanta virtud multiplicada en los dones de la gracia, que en su muerte contempló con sus ojos corporales a S. Martín y S. Jenaro obispo de Italia, antes de entregar su espíritu: pues antes que él habían migrado de este mundo.

23.---IX KAL. De S. Ediltruda [V. y C., Elidruda] virgen y reina en Britania: cuyo cuerpo, después de once años sepultado, fue encontrado incorrupto. Y vigilia de S. Juan Bautista.

B., En Nicomedia, pasión de las santas vírgenes Pistis, Helpis, y Agape su madre, Capitón y otros setenta y ocho.

24.---VIII KAL. Natividad del Precursor del Señor.

Florus en A. T. L., El mismo día en Augusta Veromanduorum en el río Somme, hallazgo por Eusebia del cuerpo del B. Quintino mártir, probado de manera notable. [Continúa T.] Pues la

misma matrona, revelado por un ángel, llegó al lugar y sitio del río, donde el cuerpo había yacido durante cincuenta y cinco años, y con oración proclamada: al llegar a ella con gran blancura y fragancia, lo recibió sin ninguna mancha de corrupción: y queriendo sepultarlo en la ciudad de Vermandis, le dio tal peso de su propio cuerpo, que no pudo ser movido más allá del lugar que había consagrado con su sangre. A su descubridora, por los beneficios prestados, le fue devuelta la vista perdida; y a todos los que en esa hora llegaron allí, se les devolvió la salud anterior.

B. C. V., En Roma, de SS. Sisto, Luceia. B. C., con otros veintidós. A. T. L. B., En Augustoduno, deposición de S. Simplicio obispo y confesor.

25.---VII KAL. Vacante Beda.

D., En Pyrrhiberoa, de Sosipatro, discípulo del apóstol Pablo. C. V., de Lamptano, Salónica [C., Lalunica], de Luceia virgen y Accega rey [V., Accega Rina]. L., Natalicio de S. Luceia virgen y Auceo rey con otros nueve. A. y T., En la ciudad de Tesalónica, natalicio de S. Luceia virgen. Y natalicio de S. Agapito. A., Y de S. Amancio obispo. Traslación de Eligio y Vindiciano en primer lugar. T., El mismo día de S. Lietbuino obispo y confesor, y de Auceo rey con otros ocho B., En Tesalónica, de Lamptano y Bigitti. En Genelaico, natalicio de S. Amando confesor.

26.---VI KAL. En Roma, de SS. Juan y Pablo, de los cuales el primero fue prepuesto, el segundo primicerio de la virgen Constancia, hija de Constantino: quienes después, bajo Juliano, merecieron el martirio por decapitación, por Terenciano campiductor: quien luego se hizo cristiano.

Se añade en T. y L. por Florus, según creemos: Este, habiendo roto un ídolo en cierto lugar, sentado en la base del mismo ídolo, y predicando la palabra divina, fue lapidado por los habitantes de ese lugar, y así fue coronado con la gloria del martirio.

El mismo en A. T. L., El mismo día en Valentianas, pasión de S. Salvio obispo y mártir. T., quien por el nombre de Cristo, dejando a los suyos y yendo a las Galias, obtuvo la palma del martirio.

T. A., El mismo día, natividad de S. Nicolás. B., En Alejandría, de Agatón y Diógenes. C., En África, de Gaudencio, Félix, Agapito, Agatón y Diógenes.

27.---V KAL. Vacante Beda.

D., En Galacia, del beato Crescente, discípulo del apóstol Pablo. V. C., En Roma, en la vía Tiburtina, en el noveno miliario, de Crispo, Crispiniano, Félix. De los siete hermanos. B. añade un cuarto nombre, Spinella. A. T. L., En Roma, de Crispino [L., Crispo] y Crispiniano. El mismo día, pasión de S. Vigilio, obispo de la ciudad de Trento. Y en Éfeso (falta el lugar en A.) de los siete hermanos durmientes, T. enumera los nombres de Maximiano, Malco, Martiniano, Constantino. Dionisio, Juan, Serapión. T. L., El mismo día, pasión de S. Ireneo y sus compañeros. B, En España, de Crescente, Juliano, Eugenio, Novaciano. En la Isla, vía traslación de S. Florencio.

28.---IV KAL. Vigilia de los apóstoles Pedro y Pablo. El mismo día, de S. León papa.

A. T. L., En Alejandría, de SS. Sereno y Teodoro. B., En África, de Fabiano, Félix, Venusto, Crescente. En Alejandría, natalicio de SS. Sereno y Teodoro. En Lyon, Galia, natalicio de S. Ireneo con otros seis.

29.---III KAL. En Roma, natalicio de los apóstoles Pedro y Pablo.

Añade Florus en T. y L., Quienes por orden del emperador Nerón, Pedro fue crucificado, Pablo decapitado, coronados con el martirio.

Se encuentran elogios más largos de ambos, comenzando desde el origen del nombre en el ms. V., que omitimos: así como otros de otros apóstoles, inscritos aquí en los días asignados o por asignar, similares a estos: porque no contribuyen a discernir los textos de Beda o Florus, y porque son obvios en otros lugares. B., Y natalicio de S. Novaciano Mártir con otros novecientos setenta y ocho mártires. C., Y de otros DCCCCLXXVIII mártires.

30.---II KAL. Vacante Beda.

Florus en A. T. L., En la ciudad de Limoges, deposición de Marcial obispo, quien fue uno de los setenta y dos. T. L., quien enviado por el B. Pedro desde la ciudad de Roma a las Galias, comenzó a predicar en la ciudad de Limoges; y habiendo destruido los ritos de los ídolos, llena ya la ciudad de la fe de Dios, migró del mundo.

A. T., En la ciudad de Angers, traslación del cuerpo de Albino obispo y confesor. V., Conmemoración. C., Natalicio de S. Pablo apóstol. C., Y natalicio de SS., Timoteo, Zótico, Pánfilo. B., En Limoges, deposición de S. Marcial obispo y confesor. En la ciudad de Angers, traslación del cuerpo de S. Albino obispo.

[JULIO.]

1.---KALENDAS. Vacante Beda.

Florus en A. T. L., En Roma, natalicio de las santas vírgenes Fe, Esperanza y Caridad, y de Sofía su madre. La primera, con doce años, por orden de Adriano, fue golpeada severamente, lacerada con la amputación de los senos, colocada sobre una parrilla, depositada en una sartén, y finalmente castigada con la espada. La segunda, golpeada durante mucho tiempo con nervios, arrojada al fuego, torturada y golpeada severamente, y hervida en un vaso de bronce lleno de brea y resina, sin consumirse, murió por el golpe de la espada. La tercera, suspendida en el potro, arrojada al horno, pero protegida por ángeles, luego recibió la sentencia de decapitación. La madre, arrojada a sus monumentos, suprimida por el sueño, descansó en paz. Escrito en los hechos de ellas.

Vacante, lo que es rarísimo, suplemento D., excepto que con mano reciente se ha inscrito: Ecolesma de Esparso presbítero y confesor. V. C., En Roma, de Gayo papa. Y de los santos Lucía virgen y Accega rey con otros ocho. V. C. B., Y en el monte Hor, deposición de Aarón primer sacerdote. A. Natalicio de S. Gayo papa, Karelifi confesor, y octava de S. Juan. T., el mismo día de S. Kerlefi, quien resplandeció con buenas obras y señales de milagros. En Roma, deposición de Gayo papa. Y pasión de SS. Esico, Sereno y Víctor. L., El mismo día en Reims, de S. Teodorico confesor. B., En el monasterio de Anisola, deposición de S. Carilefi presbítero. En Mesopotamia, de Zelo con otros seis. Orión con otros ocho y de otros CCLXXIV en Augustoduno, deposición de Leontio obispo y Quintiano confesor.

2.---VI NONAS. En Roma, natalicio de SS. Proceso y Martiniano.

Que así se leen en A. B. T., En Roma, natalicio de SS. Dámaso y de los soldados Proceso y Martiniano. V. C. B. añade, Y deposición de Melquíades papa. A., Fue hallado el cuerpo de S. Vedasto por el obispo Teodorico en el año de la Encarnación del Señor ochocientos cincuenta y dos. B., En Tours, deposición de S. Monegunda virgen. L., Visitación de la B. María virgen.

Florus en A. T. L., En Tours, de S. Monegunda, quien, privada de dos hijas, despreciando la compañía del esposo, se refugió en Cristo; por cuyo amor, recluida en una pequeña celda, allí brilló con gran abstinencia y antes y después de su tránsito con multitud de milagros.

3.---V NONAS. Traslación de S. Tomás apóstol en Edesa desde India.

Añadió B., quien fue martirizado en India el XII Kal. de enero. A. T. L., En Alejandría, natalicio de SS. Menelao, Ammonio [L., Amón] y Cirilo. B., En Alejandría, de Trifón, Menelao, Cirilo, Juliano, en Constantinopla de Eufemia, Acacio, Demetrio.

4.---IV NONAS. En Tours, traslación de S. Martín confesor, o ordenación de su episcopado, o dedicación de su basílica.

Florus en A. T. L., En Roma, natalicio de Zoa, esposa de Nicóstrato (Hasta aquí L.), quien, por la gravedad de su enfermedad, muda durante seis años, y curada por el B. Sebastián, hecha muy cristiana: mientras oraba en el natalicio de los apóstoles en la confesión del B. Pedro, fue apresada por paganos insidiosos y llevada ante el patrón de la región Naumachio, y obligada a encender una gota de incienso en la estatua de Marte que allí estaba. (Hasta aquí A.) Ella, burlándose de esto, fue arrojada a una oscura prisión: donde durante cinco días, sin ver luz, ni recibir comida o bebida, fue amenazada por el carcelero. Y después de seis días, fue ordenada a ser suspendida del cuello y el cabello en un árbol alto, y debajo se le aplicó humo de estiércol: en la cual, suspendida en la confesión del Señor, entregó su espíritu. Su cuerpo, llevado por los perseguidores, fue atado a una piedra y sumergido en el lecho del Tíber, diciendo: Que los cristianos no lo tomen y la hagan su diosa. Escrito en los hechos del B. Sebastián.

C. V., Y natalicio de S. Lauriano mártir, cuya cabeza fue llevada a España [C. a Hispalis fue llevada], pero A. T. y L., en la ciudad de Bituricas, pasión de S. Lauriano mártir; cuya cabeza fue llevada a España. B., En Sirmia, de Sabacia Inocente con otros treinta. En la ciudad de Betiricio, natalicio de S. Lauriano obispo y mártir.

5.---III NONAS. Vacante Beda.

D., En Siria, de S. Donato mártir. En Roma, de Zoa esposa de Nicóstrato. C. V., En Sicilia, de Agatón, Trifón, Ferator [Ferator solo en C.], Teodosio, Secundino. A. T. L., En la ciudad de Tomis, natalicio de SS. Teodoto y Secundino. A. T., En Alejandría, de S. Arpoto. T. L. B., En Sicilia, pasión de SS. Agatón y Trifón. B., En Tomis, de Estrator, Teodoro, Rodofia, Secundino. En Alejandría, de Erpoto.

6.---II NONAS. De Isaías profeta y octava de los apóstoles.

Florus en A. T. L., En Roma, pasión de S. Tranquilino, padre [A., Petri] de Marcos y Marceliano: quien, hecho muy cristiano por las enseñanzas del B. Sebastián, mientras se acercaba a la confesión del B. Pablo, sufrió insidias, fue capturado y lapidado por el pueblo, murió, y su cuerpo fue entregado al torrente del Tíber. Escrito en los hechos del B. Sebastián.

B., En Siria, de Zótico, Amando, Arterio. En Augustiduno, deposición de S. Leontio obispo. En Alejandría, de Arto, Zeto. B. L., Y en Binga, natalicio de S. Goar [B. Gaor] confesor.

7.---NONAS. Vacante Beda.

C. B. V., En Alejandría, de Partemio, Heraclio [B., Apolonio], Publio con otros diez [V., nueve] y ocho. A. T. L., En Alejandría, natalicio de SS. Apolonio [L., Heraclio], Hele y Parmeno, hasta aquí A., con otros diecinueve. B., Y en otro lugar, de Alejandro, Partimino. D., En Alejandría, de S. Panteno. En Roma, de los mártires Nicóstrato, Primo, Sesinio, Claudio comentarista, Castorio, Victorino, Sinforiano, a quienes el B. Sebastián enseñó a creer en Cristo, y el presbítero S. Policarpo bautizó.

8.---VIII IDUS. Natalicio de Procopio en Palestina, quien llevado de Escitópolis a Cesarea, en su primera respuesta confiada al juez Flaviano, fue decapitado.

B., En Augusta Virmandorum, hallazgo del cuerpo de S. Quintino mártir. Y en otro lugar, de Agrestio, Primulo. En Nicea, de Sostrato, Eradio.

9.---VII IDUS. En la ciudad de Tiro, natalicio de los santos Anatholia y Audax bajo el emperador Decio; de los cuales Anatholia, después de haber curado a muchos enfermos, lunáticos y poseídos en Piceno, fue llevada por orden de Festiniano a la ciudad de Tiro y atormentada con diversos tipos de heridas. Luego, al ser encerrada toda la noche con una serpiente, no sufrió daño alguno: incluso salvó al propio ministro, que había introducido la serpiente, llamado Audax, de ser devorado por su propia serpiente al amanecer, y lo convirtió al martirio de Cristo. Pues él, después de esto, fue encarcelado por la confesión de la verdad y, sin demora, fue coronado con la sentencia capital. La misma Virgen de Cristo también fue atravesada por la espada mientras estaba de pie con las manos extendidas en oración; de tal manera que la espada, lanzada por el lado derecho, salió por el izquierdo. Ella sufrió el 7 de julio; fue sepultada por la mañana por los ciudadanos de Tiro. Audax, que era del Oriente, fue trasladado allí por su esposa e hijos. El mismo día, deposición de San Padre Nuestro Efrén.

Floro en T. y L., En Egipto, pasión del obispo Cirilo: quien, en tiempos del emperador Decio, por orden del duque Lucio, primero fue arrojado al fuego, y al salir ileso, luego fue condenado a la sentencia capital.

A., En Sennis, San Heraclio, obispo y confesor. B., En Roma, natalicio de las vírgenes Floriana y Faustina.

10.---VI IDUS. En Roma, los siete hermanos, hijos de Santa Felicidad, es decir, Félix, Felipe, Vital, Marcial, Alejandro, Silano y Januariario, bajo el prefecto de la ciudad Publio, en tiempos del príncipe Antonino. De los cuales Januariario, después de ser azotado con varas y encarcelado y golpeado con plomadas, fue asesinado. Félix y Felipe fueron golpeados con bastones: Silano fue asesinado al ser arrojado desde una altura: Alejandro, Vital y Marcial fueron castigados con la sentencia capital.

L., El mismo día, natalicio de San Etón, obispo y confesor. V. C., El mismo día, natalicio de las santas vírgenes Rufina, Segunda y Fortunata.

11.---IDUS. Deposición de San Benito, abad.

Floro en A. T. L., Traslación del cuerpo. T., En el día mencionado, fue llevado a Roma a Floriaco. A. T., Quien, resplandeciendo con grandes virtudes, describió la regla y el orden para los monjes. Su vida fue iluminada por el estilo del beato papa Gregorio. En la ciudad de Nicópolis en Armenia, pasión de los santos Januario y Pelagia: quienes sufrieron tantos tormentos que sus cuerpos fueron desgarrados no solo con uñas, sino también con tejas hasta el cuarto día.

B., En el país de Orleans, traslado del cuerpo de San Benito, abad, y su deposición. L., Y en el país de Poitiers, San Salvino, mártir. C. V. B., En Roma, natalicio de los santos Leontio, Esteban, Mauricio. B. añade también a Melitón.

12.---IV IDUS. Vacante Beda.

D., En Aquilea, natalicio de San Hermágoras, primer obispo de esa ciudad, discípulo de San Marcos, evangelista.

C. V., En Aquilea, Fortunato. Águeda, virgen. Nabor y Félix. A. T., En Sicilia, natalicio de San Nabor y San Félix. En Lyon, Galia, deposición de San Vicente, obispo. A., Hermágoras, obispo, y Fortunato, diácono. T. y L., En Aquilea, pasión de Fortunato. L. B., En Milán, natalicio de Nabor, Félix, Primitivo. B., En Aquilea, natalicio de los santos Fortunato y Armógenes, en Lyon, Galia, deposición de San Viventiolo, obispo.

13.---III IDUS. Vacante Beda.

D., Esdras y Joel, profetas. Y en África, natalicio de los santos confesores Eugenio, obispo de Cartago, glorioso por su fe, virtudes y milagros, y de todo el clero de esa Iglesia. B. C. V. A. T. L., En Alejandría, los santos Serapión, Meleo, Atalo, Zenón, Nasio, Trófimo y Meneas, presbítero: el último de estos falta en V. y C., donde también se lee Trófima en lugar de Trófimo; y en A. T. L. falta Atalo: Zenón también es omitido por A. Añade L., Y en Roma, deposición de Anacleto, obispo.

14.---II IDUS. San Focas, obispo del Ponto: quien, bajo el emperador Trajano, prefecto Africano, superó la cárcel, las uñas, el hierro y el fuego por Cristo; cuyas reliquias se encuentran en la Basílica de los Apóstoles en la ciudad de Vienne, en Galia.

A., El mismo día, en la villa llamada Somnias, deposición del beato Vicente: quien, siguiendo los consejos del beato Autberto, obispo, dejó el mundo y se ejercitó en las obras de buena conducta. L., En el monasterio llamado Sonegias, natalicio de San Vicente, abad; quien construyó el lugar de Altimontis por un ángel del Señor. C. V., En Galia, natalicio de San Justo, obispo y confesor. B., En Lyon, Galia, deposición de San Justo y Amado, obispos.

15.---IDUS. Vacante Beda.

D. B., Círico y su madre. B., Julita, que en D. se escriben en rojo, lo cual solo se encuentra dos veces en todo el librito: su natalicio también se anota en primer lugar en T. C. V. S., Círico, Felipe, Secundino, Marcial, y San Jacobo, obispo de Nisibis, quien realizó muchos signos en el cuerpo, y vio el arca de Noé solo en el monte: a ninguno de los que fueron con él se les permitió ver. T., El mismo día, San Florencio; y San Jacobo, obispo, L., lo señala en Armenia y prosigue de igual manera, por quien el Señor realizó muchos signos. B., En Alejandría, natalicio de los santos Felipe, Zenón, Nasio y diez hermanas. En Cartago, San Catolino, diácono. Primera división de los doce apóstoles. T. añade para predicar. A. prosigue así: cuando el mismo Señor Jesús, antes de su pasión, los envió a predicar y evangelizar el

reino de Dios, ordenándoles y diciéndoles: No vayáis por el camino de los gentiles, y no entréis en la ciudad de los samaritanos, etc.

El mismo día, traslado de San Vedasto de Beauvais en el año ochocientos noventa y tres de la Encarnación del Señor. Estuvo en la mencionada ciudad en la iglesia de San Esteban protomártir durante doce años, nueve meses y veintitrés días. En el día mencionado, Jerusalén fue capturada por el ejército cristiano y liberada de la mano de los paganos.

16.---XVII KAL. AGOSTO. En Ostia, natalicio de San Hilarino; quien, bajo la persecución de Juliano, al negarse a sacrificar, fue golpeado con bastones y alcanzó el martirio.

C. V., En Antioquía, Teodosio. Eustasio, Dionisio. L., El mismo día, los santos Monulfo y Gundulfo, obispos. T., El mismo día, llegada del cuerpo de San Casiano, obispo, a la basílica. Quintino, mártir, resplandeciente por los signos y virtudes de los milagros. Y el cuerpo de San Bertino es trasladado y depositado. B., En Cesarea, natalicio de los santos Pablo y Mametes. Y natalicio de los santos Valentina, Teon, Diocletis.

17.---XVI KAL. En Cartago, los Scilitanos, es decir, Marcial, Cicio, Vesturio, Félix, Aquilino, Lactancio, Januario, Generoso, Vesta, Donata y Segunda, bajo el prefecto Saturnino; quienes, después de la primera confesión de Cristo, fueron enviados a la cárcel y crucificados en el madero, y en el mar fueron decapitados con la espada.

C. V., En Auxerre, Teodosio, obispo. V., Y San Alejo en Ap... Y Marina. A. T. L., En Roma, San Alejo, confesor. B., En Milán, natalicio de San Marcelo.

18.---XV KAL. Natalicio de San Arnulfo, confesor.

Añade Floro en A. T. L., Cuya vida fue de máxima santidad.

Se anota en A., En las Galias, en el bosque de Aquilina, pasión de San Arnulfo, obispo: en T., el mismo día en la ciudad de Metz, en Galia, deposición de San Arnulfo, obispo y confesor: pero en L., sin lugar preanotado, solo se le da el título de mártir. C. V., En Roma, Sinforosa, madre de siete hermanos. B. añade los nombres y elogio que se ven más abajo el 12 de las Kalendas. A., Santa Sinforosa con sus siete hijos. B., En el Ponto, ciudad de Amantia, Pontino, Filancio, Eliana, virgen, María, virgen.

19.---XIV KAL. San Padre Nuestro Arsenio, de quien se refiere en las Palabras de los Ancianos, que debido a la abundancia de lágrimas, siempre tenía un pañuelo en el seno o en la mano para secarse.

C. V., Y en otro lugar, Rústico. V., Presbítero y confesor. B., En Lyon, Galia, deposición de Rústico, obispo y confesor. En Alejandría, Sisino. En España, natalicio de San Justo.

20.---XIII KAL. Vacante Beda.

D. Natalicio del beato José, quien fue llamado Justo, y quien junto con el beato Matías, para completar el número de doce, fue designado por los apóstoles. C. V., En Roma, pasión de San Estria, Magrino, Néstica, Satiro, Amarino, Segundo. B., En Roma, natalicio de los santos Passeria, Macrino, Satiro. En África, Sabino, Luciano, Amable. En Tebaida, natalicio de Víctor. A. T. L., En África, natalicio de los santos Luciano, Sabino y Sando. El mismo día, pasión de Santa Margarita, virgen y mártir. T., En el país de Galia, Bononia, monasterio de

Silmac. T. A., deposición de San Vulmaro, abad. B., En Damasco, natalicio de Luciano, Macrobio, con otros diez.

21.---XII KAL. Natalicio de Santa Praxedes, virgen, y del profeta San Daniel. Y en la ciudad de Tívoli, Italia, natalicio de Santa Sinforosa con sus siete hijos, Crescente, Juliano, Nemesio, Primitivo, Justino, Stacteo, Eugenio: con quienes sufrió al mismo tiempo bajo el príncipe Adriano; quien ordenó que Sinforosa fuera golpeada con palmas, luego colgada de sus cabellos; pero como no pudo ser vencida de ninguna manera, ordenó que fuera arrojada al río con una piedra atada. Su hermano Eugenio, principal de la curia de Tívoli, recogiendo su cuerpo, la sepultó. Y por la mañana, el emperador ordenó que se erigieran siete estacas, y allí sus hijos fueran extendidos en poleas: y Crescente fue atravesado en la garganta, Luciano en el pecho, Nemesio en el corazón, Primitivo por el ombligo, Justino, extendido por los miembros, fue desgarrado por cada uno de los nudos y articulaciones del cuerpo, Stacteo fue atravesado en la tierra con innumerables lanzas hasta morir, Eugenio fue partido desde el pecho hasta las partes inferiores. Al día siguiente, Adriano ordenó que sus cuerpos fueran retirados y arrojados en una fosa profunda, y los pontífices pusieron el nombre del lugar Ad septem Biothanatos.

Esto último falta en T. y L. y en su lugar se pone, ni los cristianos los tendrían: también falta en B. en las Kalendas XV. L., El mismo día, Víctor y sus compañeros. B., El mismo día, San Daniel, profeta. En Marsella, natalicio de los santos Víctor, Alejandro, Feliciano y Longino.

22.---XI KAL. Natalicio de María Magdalena.

Se anota en T., En Marsella. B. C. V., En Antioquía, Cirilo, Andrés. B., Tabelli. T., Marsella, natalicio de San Adriano. A. T. L., Y San Cirilo. Y en el cenobio de Fontanella, San Wandregisilo, abad. A., Y octava de San Vedasto, obispo, Padre nuestro. B., Y en otro lugar, natalicio de San Platón.

23.---X KAL. Natalicio de San Apolinar, obispo en Rávena: quien fue ordenado en Roma por el apóstol Pedro y enviado allí: quien también predicó en Emilia, y en las partes de los Corintios, y en Misia y en la orilla del Danubio y en las partes de Tarquía: en los cuales lugares fue relegado al exilio. Y dondequiera que pudo, realizó innumerables virtudes y sufrió pasiones: pues fue golpeado con gran violencia, y nuevamente golpeado durante mucho tiempo con bastones, y puesto con los pies desnudos sobre brasas, y colgado en el potro, fue estirado, y su boca fue golpeada con una piedra, y con un peso de hierro muy pesado fue encerrado en una cárcel horrible y extendido en un madero, donde, aunque descuidado por los hombres, fue públicamente asistido por un ángel. Luego fue encadenado y enviado al exilio, donde nuevamente fue golpeado durante mucho tiempo con bastones, y nuevamente en Rávena fue atado por los paganos, golpeado y herido, y nuevamente enviado a la cárcel y golpeado, así consumó su martirio bajo el César Vespasiano, Demóstenes, patricio. Gobernó la Iglesia durante veinte años y ocho días.

Así D. Pero B. C. A. T., Veinte y ocho años y cuatro días. V., Treinta y ocho años. L., Dieciocho años y cuatro días.

C. V., En Roma, Vicente. Natalicio de Primitivo. B., Primitiva.

24.---IX KAL. Natalicio de Santa Cristina, virgen.

A. T. L., anotan en la ciudad de Tiro. C. V., En Am... San Victorino. B. A. T. L., En Armenia, pasión de los santos Teozón, Víctor y Militar: quienes sufrieron muchos tormentos.

El primero de estos falta en el manuscrito L. Solo se mencionan los nombres de la región y los mártires en B.

25.---VIII KAL. Natalicio de Santiago, apóstol, hijo de Zebedeo.

Añade Floro en T. y L., Hermano de Juan, evangelista, cuya pasión Clemente de Alejandría describe: "Y aquel, dice, que lo había presentado, a Santiago, al juez para el martirio, también movido confesó ser cristiano." Fueron llevados ambos juntos al suplicio. Y mientras eran llevados, en el camino pidió a Santiago que le diera el perdón. Y él, deliberando un poco, dijo: "Paz a ti," y lo besó: y así ambos fueron decapitados juntos.

El mismo Floro en A. y T., El mismo día en la ciudad de Samón en Licia, natalicio de San Cristóforo. Lo mismo se lee en B., y T. prosigue solo, Quien por orden del rey Dagnus fue encerrado en la cárcel, Nicea y Aquilina, quienes el mismo tirano había enviado para seducirlo, las convirtió de tal manera que, fervientes en la fe de Cristo, derribaron los ídolos de Júpiter y Apolo, que antes adoraban, atándolos con sus cinturones. Por lo cual, por orden de Dagnus, una fue desgarrada en sus miembros, la otra colgada de un poste, y puesta al fuego, y luego decapitada con la espada. El santo Cristóforo, con las manos y los pies atados, fue golpeado con varas de hierro, luego puesto en un banco de hierro, y colocado en el fuego con aceite vertido sobre él; de allí colgado de un poste, y golpeado por los soldados con flechas. Pero las flechas, suspendidas a su derecha y a su izquierda, una de ellas, como si fuera por un soplo de viento, se volvió y penetró en el ojo de Dagnus, y así, dada la sentencia, el mismo atleta de Cristo fue decapitado. Después de cuya decapitación, el mismo Dagnus, viniendo al sepulcro de él al día siguiente, según la promesa del mismo mártir, recuperó la salud de su ojo, y magnificó a Dios, el de San Cristóforo.

L. C. V. simplemente tienen el nombre de Cristóforo en este día: a lo cual V. añade En el puerto de San Acontio.

Parece ser del mismo Floro en T. y L., En la ciudad de Barcelona, San Cucufate, mártir. Y San Euticiano, papa y mártir: quien, después de haber gobernado la Iglesia Romana durante veinte años después de Pedro, sepultó con sus propias manos a trescientos cuarenta y dos mártires, y sufrió el martirio en tiempos de Aureliano.

A., El mismo día, deposición del beato Judoco, ilustre confesor: quien, entre otras virtudes que no pueden ser enumeradas por su multitud, también resucitó a dos muertos. B., En París, traslado del cuerpo de San Germán, obispo y confesor.

26.---VII KAL. Vacante Beda.

Floro en A. T. L., En Laodicea de Frigia, natalicio de San Saturnino, y San Juliano y Félix. En Italia, en la ciudad de Arezzo, pasión de los santos Donato, obispo, y Elarino, monje: quienes, en tiempos del emperador Juliano, consumaron el martirio por decapitación, bajo el prefecto Cuadratiano.

D., En Roma, en el puerto, San Jacinto, mártir, quien sufrió bajo el cónsul Leontio, entregado por Luxurio, el primero de la ciudad. B. C. V., En Laodicea de Frigia, Jobiano, Juliano, Félix, Marciano, y Pastor, presbítero. B., Y en otro lugar, santas Marciana, Laudaia.

27.---VI KAL. Vacante Beda.

Floro en A. T. L., El mismo día en Roma, pasión de San Sinfronio: con quien Olimpio, con su esposa Exuperia y su hijo Teódolo, por orden de Valeriano y Galieno, fueron quemados en el fuego.

B. C. D. V. A. T., En Siria, Simeón, monje. A. T., En Roma, los santos Agontio y Emerito. T. B., En Auxerre, deposición de San Etero, obispo y confesor. B., En Nicomedia, natalicio de los santos Julia, Segundo, Januaria.

28.---V KAL. Vacante Beda.

Floro en A. T. L., En Milán, pasión de los santos Nazario y Celso, niño: quienes, por orden de Nerón bajo el prefecto Juliano, fueron inmolados a Cristo por decapitación. Sus cuerpos fueron encontrados de manera maravillosa, conservados, por el beato Ambrosio, revelado por el Señor. En Lyon, natalicio de Pantaleón: quien, bajo el emperador Maximiano, fue coronado con el martirio. En Bretaña, en el monasterio de Dol, deposición de San Sansón, obispo y confesor.

V. C., En Nicomedia, Juliano, Jocundo, y San Pantaleón, mártir. En Milán, Nazario y Celso. En Bretaña, San Sansón, obispo y confesor. Sin embargo, los nicomedienses se encuentran en C. el día anterior. B., En Nicomedia, natalicio de los santos Nazario y Celso. En Laodicea, ciudad de Frigia, natalicio de los santos Teófilo, Prudencio, Felipe, Alejandro. Y en otro lugar, natalicio de Santa Augusta, virgen, en las partes occidentales. V., En Nicomedia, pasión de San Pantaleón: quien, al aprender el arte de la medicina por orden de Maximiano, fue convertido a la fe de Cristo por el presbítero Hermolao, realizó muchos milagros. T., En Roma, San Víctor, obispo.

29.---IV KAL. Natalicio de los santos Félix, Simplicio, Faustino y Beatriz. El mismo día, deposición de San Lupo, obispo de Troyes: quien vino con Germán a Bretaña, y ejerció el sacerdocio durante cincuenta y dos años: quien, en tiempos de Atila, que devastaba Galia, como se canta en su himno, mientras todas las guerras destruían, defendió Troyes orando.

Los años de sacerdocio en D. solo seis: en A y B., cincuenta; en C. no se expresan. V. añade a los nombres de los mártires, Y Santa Serafia, virgen: y después de la memoria de San Lupo, se lee allí: Deposición del beato Próspero, obispo. C. también lo tiene.

30.---III KAL. En Roma, Abdon y Sennes, subregulos: quienes, mientras sufrían cadenas en la ciudad de Córdoba de los persas por Decio, finalmente los llevó a Roma encadenados y atormentados con diversas penas, donde primero fueron golpeados con plomadas, luego asesinados con la espada.

Florus en A. y T. cambió así la frase y el sentido: En Roma, la pasión de S. Abdon y Sennes: quienes vinieron de Persia a Roma, y bajo el emperador Decio, después de ser atormentados con diversas penas, finalmente fueron asesinados con la espada. El mismo Florus en T. y L., En el mismo día en Roma, la pasión de S. Tertulino: quien, por orden de Valeriano, al negarse a sacrificar a los dioses, primero fue golpeado con bastones y afligido con fuego, luego entregado al prefecto Saprício, después de lo cual se ordenó que su boca fuera golpeada con piedras, nuevamente afligido con fuego, y colgado en el potro. Y como no podía ser vencido, al ser informada su constancia a Valeriano, se dictó sentencia para que fuera castigado con la decapitación. Pero este resumen L. lo concluye así: Quien por orden de Valeriano, después de terribles tormentos, fue condenado a ser castigado con la decapitación.

B., En Auxerre, deposición de S. Urso obispo.

31.---II KAL. Vacante Beda.

Vacante también el Suplemento de Dijon.

V. C., En Auxerre, deposición de S. Germán. Y natalicio de SS. Secundino, Máxima. C. En el mismo día, reconciliación de S. Nicolás. B., En África, ciudad de Sindana, natalicio de SS. Demócrito, Secundo, Dionisio, Tirso. A. T., En África, SS. Dionisio, Secundo y Tirso. Asimismo A. T. L. tienen este día lo que en otros lugares se lee el 1 de agosto sobre S. Germán de Beda.

[AGOSTO.]

1.---KALENDAS. En S. Pedro ad Vincula. Y SS. Macabeos.

B., Dedicación de la primera basílica construida por el B. Pedro, que se llama S. Pedro ad Vincula. Sobre los Macabeos en A. T. L. B. se lee así: En Antioquía, pasión de SS. Macabeos, quienes sufrieron bajo el rey Antíoco junto con su madre.

Y en Auxerre [C., Calciodoro] del obispo Germán, quien, famoso por sus muchas virtudes, doctrina y continencia, también defendió la fe de los bretones dos veces de la herejía pelagiana. Y en Vercelli, del obispo Eusebio, quien, al ser movida la persecución por los arrianos, sufrió el martirio bajo el príncipe Constancio.

Florus en A. T. L.: En Roma, pasión de SS. Bono, Fausto, Mauro, Primitivo, Calumniosus, Juan, Exuperancio, Cirilo, Honorato: quienes, siendo clérigos del B. Esteban obispo, por Valeriano y Galieno sin audiencia alguna, fueron decapitados juntos por el nombre de Cristo. En T. y L., En el mismo día en Roma, del papa S. Víctor, quien, a la pregunta de los sacerdotes sobre el ciclo de Pascua, después de una reunión con obispos y presbíteros, habiendo convocado al obispo Teófilo de Alejandría, estableció que desde la decimocuarta luna del primer mes hasta la vigésima primera siempre se celebrara la santa Pascua en domingo; y sufrió el martirio en tiempos de Cómodo y Granión. Escrito en el libro de los obispos. En España, en la ciudad de Gerona, pasión de S. Félix: pues después de muchos tormentos, atado a mulas y arrastrado por la ciudad, luego colgado y arrojado al mar, al llegar a la costa con la ayuda del Señor, fue desgarrado tanto con uñas de hierro que sucumbió por esta dilaceración.

V., Natalicio de Esperanza, Fe, Caridad, y su madre Sabiduría. T., En el mismo día, tránsito de S. Jonato, discípulo de S. Amando. B., En España, en Gerona, natalicio de S. Félix.

2.---IV NONAS. En Roma, del papa S. Esteban, quien fue coronado con el martirio en la persecución del príncipe Valeriano. En el mismo día, natalicio de S. Teodota con sus tres hijos en la provincia de Bitinia, ciudad de Nicea, en tiempos de Diocleciano, bajo el conde Leocadio: quien, habiéndola encadenado con hierro junto con sus hijos, la destinó al cónsul de Bitinia Nicetio. Pero él primero hizo que su hijo primogénito Evodio, confesando a Cristo con confianza, fuera golpeado con bastones: luego hizo que ella con todos sus hijos fueran consumidos por el fuego. (Hasta aquí A.) Escrito en la Pasión de S. Anastasia.

B., En Italia, en la ciudad de Verona, natalicio de SS. Félix y Niceo.

3.---NONAS. Vacante Beda.

V., En Roma, de S. Diógenes, Esteban. Y deposición del obispo Eufonio. C., En Roma, natalicio de S. Drogencio. De Esteban protomártir en Ancona: donde se dice que se conserva una de las piedras con las que fue golpeado. B. D. A. T. L., En Jerusalén, invención del cuerpo del protomártir Esteban (Hasta aquí A), y de SS. Gamaliel, Nicodemo y Abibón. A. T., En Autun, deposición del obispo Eufonio. B., En Roma, natalicio de SS. Diógenes y Esteban. En Constantinopla, natalicio de S. Acela.

4.---II NONAS. Vacante Beda.

D., Del beato Aristarco, discípulo del apóstol S. Pablo. En Roma, del mártir Tertuliano. B. C. V., En Roma, en el cementerio de S. Lorenzo, de Crescentiano y Justo. L., Natalicio de SS. Crescentiano, Justo y Jacinto mártires. A., En Roma, del presbítero S. Justino y de S. Crescentiana. T., En Roma, natalicio de S. Justo y S. Crescentiana. Y pasión del presbítero S. Justino, quien recogió y sepultó muchos cuerpos de santos. B., En Nicomedia, natalicio de SS. Saga y Bartolomé.

5. NONAS. Vacante Beda.

Florus en A. T. L.: En el mismo día, natalicio de S. Casiano obispo y confesor: quien, instruido en disciplinas celestiales por el mártir Teón [A., Zone, L., Azone], fue ordenado obispo en la ciudad de los egipcios, llamada Ortensi: en la cual, mientras construía una iglesia, se le apareció el mártir B. Lorenzo y le aconsejó que la dedicara a su nombre. (Hasta aquí L.) Luego, por revelación divina, penetrando en las Galias, al llegar a la ciudad de Autun con los suyos, fue recibido honorablemente por S. Simplicio, obispo de la misma ciudad; y después de haberle ministrado el sacerdocio S. Simplicio y fallecido, S. Casiano fue subrogado en su lugar como obispo: donde también brilló con muchos milagros y descansó en paz. Al llegar a su sepulcro el obispo B. Germán de Auxerre, y orando a Cristo según la costumbre, se dice que le habló: ¿Qué haces, glorioso hermano Casiano? Respondió B. Casiano: Disfruto de un dulce descanso en paz, y espero la venida del Redentor. Su cuerpo, después, lleno de multitud de milagros, fue trasladado al municipio que se llama Augusta Viromanduorum, y sepultado dentro de la basílica del mártir B. Quintín.

D., En la provincia de Recia, en la ciudad de Augsburgo, natalicio de S. Afra: quien, siendo pagana y meretriz, convertida a Cristo por la doctrina del obispo S. Narciso, y bautizada con toda su casa, fue entregada al fuego por la confesión del Señor. B. V., En Autun, de S. Casiano obispo. B., En la ciudad de Augsburgo, pasión de S. Afra mártir. C. V., En Châlons, de S. Memio obispo. V., Y en otros lugares de Floriano y Filistina. C., Y de Agapito. A T., En la ciudad de Anxiopolis, natalicio de S. Eraclio y Ereutio. Y en Châlons, de S. Memio obispo.

6.---VIII IDUS DE AGOSTO. En Roma, de S. Sixto obispo, Felicísimo y Agapito diáconos, quienes fueron decapitados bajo Decio. (Hasta aquí A.) Fueron decapitados con él otros cuatro subdiáconos, Januariario, Magno, Vicente y Esteban, como se lee en los Hechos pontificales.

V., en primer lugar, como también en L., pero al día siguiente: Transfiguración de N. S. Jesucristo, en el monte Tabor.

Florus en A. T. L., En la ciudad de Complutense, pasión de SS. Justo y Pastor: quienes, siendo niños en la escuela aprendiendo, al oír sobre la persecución de los cristianos, arrojaron las tablillas en la escuela y se ofrecieron voluntariamente al prefecto Daciano: quien, después

de haber ordenado que fueran flagelados severamente, ordenó que fueran decapitados juntos (así).

B. En la provincia de Recia, en la ciudad de Augsburgo, pasión de S. Afra virgen y otros CLXVI. C., En el mismo día, pasión de S. Afra.

7.---VII IDUS. En Arezzo, de S. Donato obispo y mártir: quien, como menciona Gregorio en el libro de los Diálogos, restauró con oración un cáliz sagrado roto por los paganos durante la misa.

Florus en T. y L.: En la ciudad de Augsburgo, pasión de S. Afra: quien primero fue gentil, pero luego convertida a la fe por el obispo Narciso, y bautizada, en tiempos de Diocleciano bajo el juez Cayo, al negarse a sacrificar a los ídolos, fue destinada al fuego. Su cuerpo, encontrado intacto el mismo día, y entregado a la sepultura por su madre Hilaria con sus tres hijas, a saber, Digna, Eumenia y Euprepia; en el mismo lugar, ellas también, por oponerse al culto de los dioses, fueron quemadas en el fuego y decoradas con la gloria de la pasión. En el mismo día, en Cesarea de Capadocia, pasión de S. Mamés [L., Mammae] mártir: quien, después del potro y el fuego y varias torturas, fue entregado a las bestias: y como, por la virtud del Señor, no fue herido, fue lapidado y murió, bajo el gobernador Adriano.

D., En Roma, pasión de santos mártires en número de veinticinco. En Antioquía, natalicio de SS. Sufroneo, Veneria, y otros seis. En Milán, natalicio de S. Faustino.

8.---VI IDUS. Natalicio de S. Ciriaco.

Añade T. Largi y Smaragdo: V. además une los nombres de Crescentiano, Memmia y Juliano: C., omitiendo a Smaragdo, tiene los nombres de Crescentiano y Teodoro. El elogio lo reescribe Florus en A. y T.: A quien el emperador Diocleciano, por haber curado a su hija de la posesión demoníaca, lo veneraba mucho, y por la misma razón lo envió al rey de Persia. También liberó a su hija del demonio, y con su padre y otros cuatrocientos treinta los bautizó. De regreso, Maximino lo encadenó, lo hizo arrastrar desnudo ante su carro, y su vicario Carpacio lo afligió con diversas penas, y con otros veinte ordenó que fueran decapitados.

L. así más brevemente: En Roma, elevación del cuerpo de S. Ciriaco con sus compañeros, quienes, afligidos con diversas penas por Maximino, hijo de Diocleciano, con otros veinte fueron ordenados a ser decapitados. B., En Roma, de S. Ciriaco mártir y sus compañeros. En Nicomedia, natalicio de SS. Nazario, Juliano y Ágape virgen. En Filadelfia, natalicio de S. León.

9.---V IDUS. Vigilia de S. Lorenzo. En el mismo día, en Roma, de S. Romano soldado, quien, conmovido por la confesión de S. Lorenzo, pidió ser bautizado por él; y pronto, por orden de Decio, fue presentado con bastones y decapitado.

Florus en A. y T., En Colonia, natalicio de SS. Faustino, Marcelino, Secundiano, y Sixto. En el mismo día, en Verona, pasión de SS. Firmo y Rústico: quienes, después del fuego y otros tormentos, bajo Maximiano, Anulino [T. Amilio] su consejero, fueron decapitados. L., Solo tiene los nombres de estos y el lugar del martirio.

B., En Alejandría, natalicio de SS. Antonino, Tiburcio, Valeriano. C. V., En Oriente, Firmo, Rústico, Crescentiano, Teodoro, o Teodolo.

10.---IV IDUS. Natalicio de S. Lorenzo bajo Decio; quien, después de muchos tormentos de prisión, diversos azotes, láminas ardientes, finalmente en una parrilla de hierro asado, completó su martirio.

V. C., Y vida de los santos siete hermanos Durmientes. B., Y en otros lugares de Crescentión, Januario, Exuperato.

11.---III IDUS. En Roma, de S. Tiburcio mártir y Susana.

Esto se omite en A. T. L., mientras Florus describe así sus gestas: Quien, recibido del sagrado bautismo por el B. Sebastián y fortalecido en la fe de Cristo, al detestar las imágenes de los ídolos, fue capturado por el prefecto Fabiano. (Hasta aquí A.) Ante cuyos pies el mismo prefecto derramó carbones ardientes diciendo: O echas incienso en estos carbones, o caminas descalzo sobre ellos. Pero él, haciendo la señal de la cruz, entró firmemente sobre ellos con la planta desnuda. Luego, llevado por la vía Lavicana, derramando oraciones al Señor, golpeado con un golpe de espada, migró a Cristo. Escrito en los Hechos del B. Sebastián.

El mismo Florus allí: En el mismo día, en la Galia, en la ciudad de Cambrai, deposición de S. Gaugerico obispo (Hasta aquí A.), quien fue de gran abstinencia y gran religión, y distribuidor de limosnas y hacedor de milagros: y de S. Taurino su hermano.

V. B. C., Y pasión de S. Casiano.

12.---II IDUS. En Sicilia, en la ciudad de Catania, natalicio de Euplo diácono; quien, después de ser torturado por mucho tiempo, fue decapitado por Calvisión [C. Lusione. B. Clausiano] cónsul, en tiempos de Diocleciano y Maximiano.

B., En Roma, natalicio de Crisanto y Daría. En Siria, natalicio de SS. Macario y Juliano.

13.---IDUS. En Roma, de S. Hipólito, quien en tiempos de Decio, atado de pies al cuello de caballos indomables, así arrastrado por cardos y espinas, entregó su espíritu. Y de Concordia su nodriza, quien antes que él fue azotada con plomadas y martirizada: Y de otros diecinueve de su casa, quienes fueron decapitados juntos. (Hasta aquí A.) En el mismo día, natalicio de S. Casiano en Roma: (pero C. hasta aquí); quien, al negarse a adorar ídolos, interrogado por el perseguidor sobre qué oficio tenía, respondió que enseñaba notas a los niños. Y pronto, despojados de sus vestiduras y con las manos atadas a la espalda, fue colocado en medio; y llamados los niños, a quienes enseñando se había hecho odioso, se les dio la facultad de matarlo. Y ellos, tanto como habían sufrido aprendiendo, tanto se alegraron vengándose, unos lo golpeaban con tablillas o buxos [D. buximiis], otros lo herían con estiletes: cuya edad cuanto más débil, tanto más grave era la pena del martirio por la muerte dilatada. Escribió el poeta Prudencio [Escribió Prudencio poeta falta en B.].

Florus en T., En la Galia, en la ciudad de Poitiers, deposición de S. Radegunda reina, quien, recostada en el lecho de Lotario rey de los francos, más bien era llamada monja que esposa. Despreciando su compañía, abrazó a Cristo a quien amó, y mereció tal virtud que incluso resucitó a un muerto.

L., En el mismo día, de S. Radegunda reina.

14.---XIX KAL. SEPT. Natalicio de S. Eusebio presbítero.

Se añade en T. L., del Título Conditor. En A., del Título y S. Conditor: en V. y C., Y de Peregrino. B. presigna Viridena de Siria.

A. T. L., Vigilia de la Asunción de S. María Madre de Dios. B., En África, natalicio de S. Demetrio. En África, natalicio de S. Estratón. Asimismo en África de Pablo, Eraclio, Poseedor. En Aquilea, natalicio de SS. Félix, Fortunata, Vicencia.

15.---XVIII KAL. Dormición de S. María.

Se anota en rojo en D. en A. T. L. B. C. Se llama Asunción. V. C., Y en otros lugares de Tración [Estratón], Felipe y Anticiano. A. T. L., En Nicomedia, natalicio de SS. Felipe y Euticiano [Eutico]. En Cartago, natalicio de SS. Isaac y Maximiano. B., En Nicomedia, natalicio de SS. Estratón, Felipe y Euticiano con sus compañeros.

16.---XVII KAL. Vacante Beda.

D., En Nicea de Bitinia, natalicio de S. Ursacio confesor. V. C., Natalicio de Simpliciano y S. Tirso, Orión y Emilio. A. T. L. B., En Persia, natalicio de Tirso con sus compañeros. En Alejandría, pasión de SS. Orión y Agnacio. En las Galias, en la ciudad de Metz [En las Galias, en la ciudad de Metz falta en B.] natalicio de S. Arnulfo obispo confesor. Pero en A., omitiendo a Orión, solo se lee: Y deposición de S. Agnacio. En B. se escribe Ignacio, y se interpone el nombre de Emilio.

17.---XVI KAL. Octavas de S. Lorenzo.

V. C., Y de S. Mamés [C. Numetes] monje. T., Pasión de S. Mamés. L. B., En Cesarea de Capadocia [Capadocia falta en B.] natalicio de S. Mamés monje y mártir. A. B. T., En Calcedonia de Capadocia, pasión de S. Eufemia virgen. T., En el mismo día, pasión de siete mártires, quienes sufrieron bajo el rey Honorico. B., En el país de Maine, en el monasterio de Anisola, Traslación del cuerpo y dedicación de la basílica de S. Carilefo abad y confesor.

18.---XV KAL. Natalicio de S. Agapito mártir.

Añade D. Bajo el emperador Aurelio, prefecto Antíoco. Presignan B. A., En la ciudad de Preneste. C. V., Silantia [C. Filantia] de la virgen Eliana, de la virgen Marciana. L., Y en la ciudad de Preneste, natalicio de Eziaco con sus compañeros. Y natalicio de la reina Elena. A., Y de S. Martín papa. A. T. B., Y natalicio de S. Cándido. P., En la ciudad de Amantia, natalicio de SS. Pontimo, Filantia, Eliana vírgenes.

19.---XIV KAL. Natalicio de S. Magno [B. Magno. En el mismo día, natalicio de S. Andrés], o de S. Andrés con sus compañeros dos mil quinientos noventa y siete [V. noventa y ocho].

Presignan A. T. L., En Alejandría: pero A. y T. así distinguen: En Alejandría, natalicio de S. Magno y S. Andrés mártires. En el mismo día, natalicio de S. Mariano con dos mil quinientos noventa y siete. Luego añaden: En Roma, natalicio de S. Magno mártir.

20.---XIII KAL. Samuel profeta.

Florus en A. T. L., En el castro de Cainón, deposición de S. Máximo confesor; quien brilló con máximas virtudes, y, como enseña el libro de su Vida, que se lee en verso, fue discípulo del beatísimo Martín. Y de S. Filiberto abad, quien curando diversas enfermedades humanas, por el Espíritu Santo previó el futuro. Se tiene en T. en primer lugar.

C. V., Y de S. Valentín mártir. T., En Lucania, natalicio de Valentín. B., En Lucania, natalicio de SS. Valentiniano y Leontio. En Alejandría, natalicio de S. Dioscoro.

21.---XII KAL. Vacante Beda.

Florus en A. T. L., Y pasión de S. Privato: quien en tiempos de Valeriano y Galieno, siendo obispo de los Minatenses, por la confesión de la santa fe, afligido por bárbaros con azotes y quemaduras, terminó su tiempo.

B. C. V. L., En España, de Julio y Juliano. C. V., Vicente, Augurio y Fructuoso. B., En Cerdeña, natalicio de SS. Luxurio, Trajano, Cuadrato obispo. En Sindofagia, natalicio de SS. Artosio, Diómedes, Zótico. Y en otros lugares de Privato mártir. D, En el territorio de la ciudad de Gabalitana, de Privato obispo y mártir. A. T., En España, natalicio de S. Vicente. En el mismo día, de Juliano. T., Colodi.

22.---XI KAL. Natalicio de S. Timoteo, quien viniendo de Antioquía a Roma, bajo el papa Milciades, fue recibido en hospitalidad por S. Silvestre, quien después fue hecho obispo. (Hasta aquí A.) Quien, después de predicar todo un año y algunos meses allí, convirtiendo a muchos a Cristo, fue capturado por el prefecto de la ciudad Tarquinio, y después de una larga custodia en prisión, al negarse a sacrificar a los ídolos, fue golpeado tres veces y sometido a gravísimos suplicios, finalmente fue decapitado, y sepultado junto al beato apóstol Pablo. Escrito en la historia de S. Silvestre. En el mismo día, natalicio de S. Sinforiano mártir.

Florus en A. T. L., anotando primero en Autun, añade: Quien en tiempos del emperador Aureliano, capturado por el cónsul Eraclio, porque se negó a adorar la estatua de Berecintia, fue golpeado y encarcelado, y llevado fuera del muro por el perseguidor, fue abatido.

V., Y de S. Hipólito en el puerto. Y en otros lugares de Marcial y Aurea en la ciudad de Ostia. L., En el mismo día, de S. Mauro mártir con sus compañeros. B., En Antioquía, natalicio de Marino. En la Galia, en la ciudad de Autun, natalicio de SS. Medardo y Emiliano con sus ocho hijos.

23.---X KAL. Vacante Beda.

Florus en A. T. L., En Aquileia, natalicio de los santos Fortunato, Hermógenes y Marcial. Y en la ciudad de Egeas, pasión de los santos Claudio, Asterio y Neón: quienes fueron crucificados bajo el gobernador Lysia. El mismo día, en la ciudad de Reims, pasión de los santos Timoteo y Apolinar [A. Apolonio]: quienes enviados desde Roma a las Galias, en la ciudad de Reims, consumados en el martirio, merecieron los reinos celestiales.

D., Natalicio de los santos mártires Donato, Restituto, Valeriano, Fructuosa, con otros doce, quienes fueron coronados con el honor de la confesión más ilustre en Antioquía. V. S., Cyriaca en San Lorenzo. En Nepe, San Tolomeo, obispo y mártir. C., En Aquileia, San Fortunato. Hermógenes. Y en el puerto de la ciudad de Roma, natalicio de San Hipólito, quien es llamado Nonus. B., En Roma, natalicio de los santos Lorenzo, Abundio, Inocencio. En la ciudad de Reims, en las Galias, natalicio de los santos Timoteo, Apolinar. En Augustoduno, deposición de San Flaviano.

24.---IX KAL. En India, natalicio del apóstol Bartolomé.

Florus añade en A. y T., Quien fue decapitado en la India interior por Cristo por orden del rey Astyages. Esto falta en V. en este día y se menciona al siguiente.

El mismo Florus en A. T. L., En Roma, pasión de San Genés, quien, siendo soldado, se sometió a la fe cristiana. (Hasta aquí A.) Este, por orden del emperador Diocleciano, puesto durante mucho tiempo en el potro, desgarrado con uñas, inflamado con lámparas, persistió en la santa confesión y dijo al juez: «Si multiplicas cien veces los tormentos sobre mí, no podrás quitarme a Cristo de la boca, ni a Cristo del corazón,» fue ordenado a ser ejecutado con la espada. El mismo día en Rodomo [L. Rotomago] deposición de San Audoen, obispo y confesor, quien resplandeciendo con muchos signos milagrosos, obtuvo lluvia del cielo con santa oración al modo de Elías.

D., En Cartago, de los mártires de Massa Cándida. V. C., En Roma, natalicio de San Genés mártir. Y en Ostia, Santa Aurea virgen. B., En Antioquía, natalicio de Jebonio, Capitulano, Italia. En la ciudad de Redonis, deposición de San Audoen, obispo y confesor. En la ciudad de Neveruis, deposición de San Patriano, abad y confesor. En la ciudad de Cenomanis, natalicio de Rigomero, presbítero y confesor.

25.---VIII KAL. Vacante Beda.

Florus en A. y T., En Arelato, pasión de San Genés mártir, quien conservó la lucha por el nombre de Cristo con fervor potente mediante la decapitación. L., Quien, según se dice, no fue bautizado con otro bautismo que con su propia sangre. Florus continúa en T. y L., Y en Roma, natalicio de Lucio, obispo y mártir, quien fue el vigésimo primero después de Pedro, habiendo gobernado la iglesia durante tres años y tres meses, en tiempos de Galieno y Valesiano [L. Galli y Volusiano] fue desterrado, pero después, por voluntad de Dios, regresó sano y salvo a su iglesia propia, y luego sufrió el martirio en la confesión de Cristo.

V., San Bartolomé apóstol. Este predicó en Licaonia, finalmente en Albano, ciudad de la Gran Armenia, fue desollado vivo por los bárbaros y decapitado por orden del rey Astyages, y así fue enterrado en la tierra y allí sepultado. Su natalicio se celebra el VIII Kal. de septiembre. C., En la ciudad de Ostia, Santa Aurea. En Roma, San Genés mártir. D., Natalicio de San Genés mártir; quien primero fue maestro de la mímica en la ciudad. B., En Siria, natalicio de San Juliano mártir. En la ciudad de Capua, Campania, natalicio de los santos Rufino y Julio. Hermetis. B. A. T., En España, natalicio de los santos mártires Justo y Pastor. T., En el Pago Viromandense, natalicio de Santa Hunegundis virgen. El mismo día, natalicio de San Aredio abad. A., Tumularias, deposición de Santa Hunegundis virgen. L. omite el lugar.

26.---VII KAL. En Roma, natalicio de los santos Ereneo y Abundio; quienes, en la persecución de Deciano, Valeriano ordenó que fueran arrojados al alcantarillado, porque levantaron el cuerpo del Beato Concordio que había sido arrojado al alcantarillado. Y también sus cuerpos fueron levantados por el presbítero Justino, y sepultados en la cripta junto al Beato Lorenzo.

Florus en A. y T., El mismo día en la ciudad de Tesalónica, natalicio de San Anastasio: Este fue un batanero, pero por el mérito de la fe fue contado entre el número de los mártires.

L., Y en la ciudad de Salonia, natalicio de San Anastasio mártir. V., en otro lugar. C., En la ciudad de Salona. V. C., Natalicio de San Anastasio, este fue batanero y mártir. Quintino

mártir. B., En la ciudad de Salona, natalicio de San Anastasio mártir. En la ciudad de Autissiodoro, deposición de San Eleuterio obispo.

27.---VI KAL. Vacante Beda.

Florus en A. T. L., En la ciudad de Arelato, deposición de San Cesáreo mártir. Y en Egipto, en la ciudad de Oxirrincio [ciudad de Oxirrincio falta en L.] dieciséis mártires, cuyos actos se conservan, quienes superadas las bestias y el fuego, cayeron por la espada. El mismo día en Roma, pasión de Nemesio diácono y Lucila su hija, quienes por orden de los cónsules Valeriano y Galieno, fueron ejecutados sin audiencia por la confesión de Cristo.

Vacante el suplemento D., excepto que una mano muy reciente ha inscrito el nombre del obispo Siagro. V. C., En Lucania, ciudad de Félix, Sabiniano [V. Sabaniano], Honorato y San Rufino. T., Y pasión de los santos mártires, Félix, Jorge monje, Libiosa, Aurelio y Natalia. El mismo día, traslación de San Sulpicio obispo. B., En Arelato, deposición de San Cesáreo obispo. En Constantinopla, los santos Ollio y Esteban diácono. En Augustoduno, natalicio de San Agro obispo. B. A. T. L., En Capua, natalicio de San Rufo mártir.

28.---V KAL. Natalicio de San Hermes mártir. En África, San Agustín obispo: quien primero fue trasladado de su ciudad a Cerdeña por los bárbaros, recientemente fue llevado de regreso por el rey lombardo Luitprando a Ticinis y honrosamente sepultado.

Florus en A. T. L.: En la ciudad de Sconis [T., Comis; L., Scottiis] natalicio de Bibiano obispo y confesor, quien otorgó salud a muchos enfermos. Y en Arvernus, en el pueblo llamado Privatis, en las Galias, pasión de San Juliano mártir: quien bajo el gobernador Crispino, ofreciéndose voluntariamente a los paganos que lo buscaban para el castigo por amor al nombre de Cristo, fue ejecutado por la espada.

C., Y deposición de San Faustino obispo. Santa Balbina. B., En la ciudad de Santonis, deposición de San Viviano obispo y confesor. También en Roma, Basileo, Elías. En Constantinopla, deposición de San Alejandro obispo. En Arivernico, natalicio de San Juliano mártir.

29.---IV KAL. En Roma, Santa Sabina virgen y mártir. El mismo día, decapitación de San Juan Bautista, quien primero fue sepultado en Samaria, luego en Alejandría, y su cabeza fue llevada de Jerusalén a la ciudad de Emesa en Fenicia.

Añade T.: Se declara que fue decapitado en la inminente festividad de Pascua por los evangelistas, y al año siguiente, cuando nuevamente llegó el tiempo pascual, se completó el misterio de la pasión del Señor. C., Y descanso de San Eliseo profeta, discípulo de San Elías profeta. B. C. V., Y de otros novecientos mártires que sufrieron el mismo día. T., En Perona, San Furseo abad. B., En Antioquía de Siria, natalicio de los santos Basileo y Pablo. En Sirmia, natalicio de Santa Basila virgen.

30.---III KAL. En la ciudad de Venusia, Apulia, natalicio de los santos Félix obispo de la ciudad de Tubzoca, y Audacto y Januario presbíteros, y Fortunatiano y Septimino lectores: quienes en tiempos de Diocleciano, capturados en su ciudad por el curador Magneliano, luego de ser atormentados durante mucho tiempo con cadenas y cárceles; y en África y en Sicilia, finalmente fueron consumados por la espada. Félix, de cincuenta y seis años, murió virgen. (Hasta aquí L.) Están, sin embargo, entre Cartago y Tibzoca [Mss., Tibiuca] a treinta y cinco millas de distancia.

C. V., En Roma, natalicio de los santos Félix y Audacto. B., El mismo día, Santa Severa.

31.---II. KAL. Vacante Beda, así como el ms. D. en el suplemento.

C. V., En Tréveris, deposición de San Paulino obispo. C., Y San Pablo apóstol y confesor. V. C., En otro lugar, Gayano, Juliano, Rufino, Vicente. B. A. T. L., En Tréveris, deposición de San Paulino obispo y confesor: quien, habiendo sido exiliado por el emperador Constancio, hijo del emperador Constantino, por la fe católica, descansó allí. B., En otro lugar, deposición de San Eladio obispo. A., El mismo día, en Atrebatum, deposición de San Hadulfo obispo y confesor. T. B., En Autissiodoro, deposición de San Optato obispo.

[SEPTIEMBRE.]

1.---KALENDIS. Vacante Beda.

Florus en A. T. L.: En Cenomanis, deposición de San Víctor obispo y confesor: quien, mientras la misma ciudad era consumida por el fuego, y las llamas eran impulsadas aquí y allá por el viento con fuertes ráfagas; como buen pastor, no soportando que los rediles eclesiásticos fueran devastados por las insidias de Satanás, se interpuso en el camino de los torbellinos, y elevando la mano, haciendo la señal de la cruz en contra, inmediatamente cesó todo el incendio.

D., Jesús Nave y Gedeón profetas. B. C. V. D. L., En Capua [B., en Aquaria] natalicio de San Prisco (Hasta aquí V. C. y B.), quien fue uno de los antiguos discípulos de Cristo. En otros lugares, se dice que fue uno de los setenta y dos discípulos. C. V. A. T. L., En Tudertinis [C., Tude Terentiani] natalicio de los santos Félix y Donato. A. L., En Senonas, deposición de San Lupo obispo y confesor. T., En Roma, deposición de Santa Columba virgen. B., En Cartago, natalicio de los santos doce hermanos. A., El mismo día, de los santos obispos Sixto, Sinico y Juvando y Firmino obispo y San Egidio abad. B., En la Provincia, deposición de San Egidio confesor. L., En el lugar del Valle llamado Flaviana, frente al mar, natalicio de San Egidio abad, nacido en Atenas, de padre Teodoro, madre Pelasia. B., Bectantia primera, natalicio de los santos Marciano obispo, Sisinnio y Amauso. En la ciudad de Cenomanis, deposición de San Víctor obispo y confesor.

2.---IV NONAS. Vacante Beda.

Florus en A. T. L.: En Lyon, deposición de San Justo obispo y confesor: quien, por un fugitivo de la misma Iglesia, entregado a petición del principal de la ciudad y afectado por el suplicio de muerte, atribuyéndose a sí mismo el suplicio; dejando el rebaño encomendado, que había gobernado con gran pureza, modestia y paciencia durante muchos años, se entregó al desierto, adhiriéndose al Señor y a sus cultivadores, a saber, el santo Macario y el santo Pafnucio: de cuya vida y muerte fue partícipe. T., Y en Sicilia, natalicio de Félix y Segundo.

V. C., En Alejandría, Teodoro. En Antioquía, Timoteo. En otro lugar, deposición de San Justo. C., Obispo. D., Natalicio de San Justo de Lyon, obispo, de admirable santidad y profecía.

Pero todo esto se encuentra en los mencionados manuscritos en un lugar posterior, al principio se anteponen estas palabras. En A. T. L., Pasión de los santos Aniceto y Fotino su hermano. T., quienes después de múltiples y crueles tormentos fueron entregados al fuego. En Nicomedia, natalicio de los santos Gorgonio y Teodota. A. T. L. B., El mismo día, San Antonino mártir. A. B., En Augustoduno, deposición de San Siagro obispo y confesor. B., En

Alejandro, natalicio de San Teodoro. En Lyon, deposición de San Justo obispo. En Nicomedia, los santos Zenón, Gorgonio, Monolapo, Teodota con sus hijos.

3.---III NONAS. Vacante Beda.

C. V., León y Marino confesores. En Aquilegia, Siricio, Eufemia [V. om. Eufemia] y Ariston. D., En Roma, de la beata Serafía virgen bajo el emperador Adriano y el juez Beryllo. L., En Sicilia, natalicio de San Félix, y en Stabulaus. San Remaclo obispo de Tongeren. B., En Alejandro, natalicio de San Ariston obispo. Y natalicio de los santos Eufemia, Siricio y Ariston con sus compañeros. T., Natalicio de San Justo obispo. T. A. B., En la provincia de Siria, natalicio de San Antonino niño de doce años, y San Aristeo obispo. T., Y confesor. T. A., Y deposición de Santa Eufemia. Y San Remaclo obispo. A., En el monasterio de Stabulaus, deposición de San Remaclo obispo y confesor.

4.---II NON. Vacante Beda.

Florus en A. T. L.: En Galia, en la ciudad de Cavalon, natalicio de San Marcelo mártir, quien resplandeciendo con virtudes y perseverando constantemente en la confesión del Señor, en tiempos de Antonino bajo el gobernador Prisco, fue enterrado hasta la mitad en la tierra y consumió su martirio.

B. V. T. L. C.: En Roma, vía Salaria, deposición de San Bonifacio obispo. B., También en Roma, B. C. V., En San Felicidad, Magno, Casto, Saturnino. D., Moisés profeta. En Ancira de Galacia, natalicio de los santos mártires tres niños Rufino, Silvano y Vitalica. B., En Cavellion, pasión de San Marcelo obispo. En Tréveris, natalicio de San Paulino obispo.

5.---NONIS. Vacante Beda.

Florus en A. y T.: En la ciudad de Viena, pasión de San Feriolo mártir, quien recibió la sentencia de la espada bajo el gobernador Crispino. El mismo día, deposición de San Bertino confesor y monje, quien en las cosas divinas fue prudente y en las malas simple, resplandeció con virtudes divinas.

V. C., En el puerto romano de Quinto, Taurino, Arestoso, Donato, Saturnino, Ingenuo. B., En Roma, natalicio de los santos Taurino y Saturnino. D., En Roma, B., Victorino mártir: fueron dos hermanos Victorino y Severino. A., En Roma, deposición de Bonifacio obispo. L., En Viena, pasión de San Ingenuo obispo. A. T. L. B., En Capua de Campania, natalicio de los santos Quinto y Donato. B. intercalado Arcontes.

6.---VIII IDUS. Zacarías profeta.

Se coloca en último lugar en T. y L., segundo en A., en otros lugares primero. D., Y natalicio de San Onesíforo discípulo de los apóstoles. B. C. V. A. T. L., En Roma, San Eleuterio obispo. A. T. L., Y deposición de San Humberto confesor de Cristo. En otros lugares, sacerdote. B., En el territorio de Capadocia, ciudad de Reaten, natalicio de San Cartido con sus compañeros.

7.---VII IDUS. San Clodaldo confesor.

Lo que Florus en A. T. L. así aumentó: El mismo día en el territorio de los parisinos, en el pueblo de Novigento, San Clodaldo confesor y rey. Algo similar se lee en B.

El mismo Florus en primer lugar tiene esto: En Aurelianis, deposición de San Evurtio obispo y confesor, quien en tiempos del emperador Constantino, por causa de buscar a sus hermanos, ingresó en la ciudad de Aurelianis: donde entonces el clero y el pueblo celebraban un ayuno de tres días por el futuro obispo, fue recibido por el portero de la iglesia en su hospedaje, y hasta el tercer día del pacto de ayuno fue retenido por voluntad de Dios. Confluyendo obispos y pueblos convocados a la iglesia, él entró junto con su portero. Mientras oraban y esperaban la misericordia del Señor, he aquí que por instinto de Dios una paloma enviada a través de una ventana abierta ingresó, como una inmensa luz resplandeciente, comenzó a volar por casi toda la iglesia como buscando a una persona. Al observar a San Evurtio adherido a la puerta, inmediatamente se posó sobre su cabeza. Admirando el pueblo este signo, oraban más a Dios para que el milagro se duplicara y triplicara. Mientras oraban así, la paloma vino por tercera vez y por tercera vez se posó sobre la cabeza del mencionado hombre. Con esta señal dada desde el cielo, fue hecho obispo para el pueblo de Aureliano: a quien el Señor concedió tanta gracia, que proporcionó remedio medicinal a los enfermos, y un beneficio infinito a los fatigados por diversas calamidades. Pues en la hora de la fracción del pan celestial, mientras ofrecía la hostia elevada con las manos por tercera vez a Dios para ser bendecida, sobre su cabeza apareció como una nube resplandeciente, y una mano extendida desde la nube con los dedos extendidos bendijo lo ofrecido. Este milagro fue permitido ver solo a él, a su subdiácono, a un penitente y a una castimonia. Finalmente, recuperó a sus hermanos cautivos después de cuarenta años, sanos y salvos. Escrito en sus Actos.

B. T., En Beneventos, pasión de los santos Januario, Feriolo y Desiderio. V. C., En Capua, Januario, Desiderio. Y pasión de Anastasio. D. y B., Juan en Nicomedia diácono mártir. B., En Galia, Arelato, deposición de San Augustal. El mismo día, natalicio de Santa Regina Virgen.

8.---VI IDUS. Natalicio de la santa Madre de Dios María. El mismo día en Nicomedia, natalicio de San Adriano mártir con otros veintitrés.

A. y T. intercalan y San Nemesio. V. y C. añaden: Demetrio, Severo con otros once. L., cambiando la frase, El mismo día en Nicomedia, pasión de San Adriano y sus compañeros: quienes sufrieron bajo Maximiano, veintitrés en número. B., En Antioquía, natalicio de los santos Timoteo, Faustino.

9.---V IDUS. Natalicio de San Gregorio.

Añade L., y Doroteo Mártires. V. C. D., En Sabina, Jacinto, Alejandro, Tiburcio. A., Natalicio de San Gorgonio mártir y Tiburcio. Y deposición de San Alejandro. T., Pasión de los bienaventurados mártires Doroteo y Gorgonio. T., Y deposición de San Alejandro. B., En Cesarea de Capadocia, natalicio de los santos Fortunato, Ammonio.

Florus en A. T. L.: El mismo día en Tarvennae, deposición de San Audomaro obispo y confesor (Hasta aquí L.), quien muerto al mundo, viviendo para Dios, y abundante en signos de muchas virtudes, convirtió al pueblo de la ciudad de Tarvennis al culto divino.

10.---IV IDUS. Vacante Beda.

B. C. V. A. T. L., En Roma, deposición del Beato Hilario papa (Hasta aquí B.), por quien Victorino escribió el Orden pascual. T. A., En Alejandría, natalicio de los santos Nemesio, Amón y otros ochocientos seis [A., y cinco]. B., En Alejandría, Amón, Orión, Orosio y otros ochenta y seis. D., En África, natalicio de los santos obispos Nemesiano, Félix, Lucio.

También Félix, Litteo, Poliano, Jader y Dativo. B., En África, natalicio de los santos Doletatulo, Tusco, Valentino. L., Y San Teodardo obispo y mártir. En Santanaco, San Dagoberto mártir. B., Añadido a mano reciente: Traslación del cuerpo de San Benito ermitaño.

11.---III IDUS. En Roma, los santos Proto y Jacinto, quienes eran eunucos de Santa Eugenia.

Añade Florus en A. T. L.: Pero por el fervor de la fe se convirtieron en doctores de la ley cristiana, por lo que también recibieron la sentencia capital.

A. T. L. B., En Lyon, deposición de San Paciente obispo. B., En Alejandría, natalicio de los santos Siro y Serapión. En Apuria, natalicio de los santos Félix y Donato. C., Y en el puerto de la ciudad de Roma, Ingenuo.

12.---II ID. Vacante Beda.

C. V., En Panfilia, San Siro, en otro lugar San Euplo. V., Y Serapión. D., En la ciudad de Ticino, que también se llama Pavía, de los santos confesores Siro e Hyventio. B., En la ciudad de Catenas, los santos Epulo y Serapión obispo. En Lyon de Galia, deposición de San Sacerdote obispo. En Panfilia, natalicio de San Círico obispo y confesor. A. T., En Roma, natalicio de San Hipólito. A. T. L., En Augustoduno, deposición del Beato Evancio obispo. T. L., En Sicilia, pasión de Serapión obispo y otros trece.

13.---IDUS. Vacante Beda.

D., En Egipto, ciudad de Alejandría. B., del obispo y mártir Felipe. C. V. L. A. T., en Augustoduno, deposición del B. Nectario, obispo. L., y en Turonis, del obispo Lictor. B. A. T., en la ciudad de Turonis, en las Galias, deposición de S. Lictor [B., Lidonis], obispo. En Roma, natalicio de S. Dionisio, obispo. El mismo día, en Duacum [T. y B. omiten en Duacum], deposición (o tránsito) de S. Amato, obispo. B., en Apulia, natalicio de los SS. Felicísimo y Secundino. En Alejandría, natalicio de S. Teófilo, obispo. En la ciudad de Andegavis, deposición de S. Aurilión, obispo.

14.---XVIII KAL. OCT. En Roma, natalicio de S. Cornelio, obispo: a quien primero le fue golpeada la cara con plumas, y así fue decapitado junto con otros veintiuno [R., veintidós] de ambos sexos: y el soldado Cerealis con su esposa Salustia, a quien Cornelio había sanado de una enfermedad, sufrieron bajo Decio. El mismo día, natalicio de S. Cipriano [C., Ciriaco], obispo, quien bajo el príncipe Valeriano, después de un largo exilio, consumó su martirio por decapitación a seis millas de Cartago. El mismo día, exaltación de la santa cruz.

B., y deposición de Ebarco, obispo.

15.---XVII KAL. Natalicio de S. Nicomedes, mártir (D., obispo). L. añade y de Valeriano. El mismo día, de S. Apro, obispo: A. y T. preceden, en la ciudad de Tull. B. en cambio: en el territorio de Cavillonense, en el castillo de Trinorchio. Y de Leobino, confesor. Faltan Apro y Leobino en L.

A. T., en Belvagus, traslación del cuerpo de S. Luciano. El mismo día, deposición de S. Aicadro, abad, quien también se encuentra en L. B., en Alejandría, natalicio de los tres hermanos Cirino, Leontio y Serapión.

16.---XVI KAL. Natalicio de S. Eufemia, virgen, quien fue martirizada bajo el emperador Diocleciano, siendo procónsul Prisco, en la ciudad de Calcedonia: quien superó tormentos y cárceles, azotes y torturas de ruedas, fuegos y pesos de piedras angulares, bestias y garrotes de varas, sierras afiladas y sartenes encendidas, nuevamente el mordisco de la bestia por Cristo, y fue sepultada a mil pasos de la ciudad de Calcedonia por su padre Filofrone [D., Filofrone] senador. El mismo día, natalicio de los santos Lucía [D., Lucio] y Geminiano.

C. B. V., y en otro lugar, de S. Emerenciana o Emerencianis o Emerencianitis.

17.---XV KAL. Natalicio de S. Lamberto [R. C. B., Landeberto], obispo y mártir. En Britania, de Sócrates y Esteban.

Floro en A. T. L. precede con esto: En Galia, en la villa que se llama Leudegus; y añade sobre S. Lamberto: Quien siguiendo la justicia, obtuvo la palma del martirio.

A. T., en Milán, deposición de S. Eustorgio. B., en Eviduno, natalicio de los SS. Valeriano, Macrino y Gurdiano. L., el mismo día, elevación de S. Hyltrudis, virgen.

18.---XIV KAL. Vacante Beda.

Floro en A. T. L.: En el territorio de la ciudad de Lingónica, en el monasterio de Segestro, deposición de S. Sigón, presbítero y confesor. Y pasión de los santos Félix y Constancio, quienes sufrieron bajo el emperador Nerón.

B. C. V., en Alejandría, de S. Trófimo. En Nicomedia, de los santos Océano, Sixto, C. V., Medeteo. B., en Milán, deposición de S. Eustorgio, obispo.

19.---XIII KAL. En Nápoles de Campania, natalicio de los santos Januario, obispo de la ciudad de Benevento; con Sosio, diácono de la ciudad de Mesenate, y su diácono Festo, y su lector Desiderio: quienes después de cadenas y cárceles fueron decapitados en la ciudad de Puteolana, bajo el príncipe Diocleciano, juez Dracontio. Cuando eran llevados a la muerte, vieron entre otros al diácono Próculo de la ciudad de Puteolana, y a dos laicos, Eutiquio y Acutio; y preguntaron por qué se ordenaba matar a los justos: el juez, al ver que eran cristianos, ordenó que fueran decapitados con ellos. Así, todos los siete fueron decapitados juntos. Y los cristianos llevaron los cuerpos de noche; y los napolitanos colocaron a Januario junto a la ciudad en la basílica, los mesenates a Sosio igualmente en la basílica, los puteolanos a Próculo, Eutiquio y Acutio en la basílica de S. Esteban, los beneventanos recogieron a Festo y Desiderio.

El manuscrito Laetiense coincide hasta Desiderio: luego añade los nombres de los otros tres.

V. B. D., y natalicio de S. Eustochio. V. C., en otro lugar, deposición de S. Mariano. B., en la ciudad de Tréveris, deposición de S. Mileto, obispo.

20.---XII KAL. En Cízico, natalicio de los santos Fausta, virgen, y Evilasio bajo el emperador Maximiano: a quien el mismo Evilasio, siendo el primero del palacio, ordenó afeitar y rapar para la deshonra, luego colgar y torturar: en cuyo tiempo un relámpago del cielo golpeó a muchos de los ministros. Luego ordenó traer cajas y a ella, introducida y fijada, como madera, cortarla por la mitad: pero los verdugos no pudieron dañarla con sierras. Evilasio, asombrado, comenzó a creer en Cristo; y cuando esto fue anunciado al emperador, envió a un prefecto que lo colgara y torturara fuertemente. También ordenó sacar a Fausta desnuda y sin manto [A. B. V., maforte] de la cárcel, y perforarle la cabeza y clavarla con

clavos. A quien después no solo la cabeza, y la cara, sino también el pecho y todo el cuerpo hasta las piernas fue llenado de clavos. Después de esto, ordenó calentar una sartén: pero esta se enfrió mientras ella cantaba salmos. En esto, una voz del cielo los llamó y así entregaron el espíritu. Fausta tenía trece años [D., XVI, B., XII] y Evilasio ochenta [V. C., LXX].

C. B. V. D. T. A., Vigilia de S. Mateo, apóstol y evangelista. B., en Noceria, natalicio de los SS. Félix y Constancio: quienes sufrieron bajo el impiísimo emperador Nerón.

21.---XI KAL. Natalicio de S. Mateo, apóstol y evangelista.

Floro precede en A. T. L.: En Persia; y añade: Quien orando fue golpeado por la espalda con una espada. Y murió. B., quien sufrió en la ciudad de Tarim.

V. C., en otro lugar, de S. Vicente, mártir. A., y pasión de S. Alejandro, obispo. B., en Milán, natalicio de S. Víctor, mártir.

22.---X KAL. De los santos mártires, de la legión Tebea, Mauricio, Cándido, Exuperio (Hasta aquí R.), Víctor Añade R., con otros VI CIC ochenta y cinco mártires.

Que Floro en A. T. L. explica así: Con sus compañeros, cuyo número total se dice que fue seis mil seiscientos sesenta y seis, quienes por el nombre de Cristo todos juntos por orden de Maximiano César fueron muertos por la espada: y se precede: En Agaunum, pasión, etc.

V. después de Víctor, añade: Inocencio, Vital con sus compañeros siete [C., seis]. Inocencio y Vital también se nombran en A. y C.

B. más plenamente, de modo que podría creerse que este Martirologio fue escrito para el uso del monasterio de Agaunum, o de otro que sigue la misma regla: En Galia, en Sedunis, ciudad de Senocto Dorovallense, lugar de Agaunum, pasión de los santos mártires de la legión Tebea, Mauricio, Exuperio, Cándido, Inocencio, Víctor y Vital con sus compañeros, seis mil seiscientos sesenta y seis, bajo Diocleciano y Maximiano. Estos, armados, vinieron en ayuda de Maximiano, cuando se destinaba a la persecución de los cristianos. Y como no solo se negaron a sacrificar a los ídolos, sino también a perseguir a los cristianos, fueron diezmados por segunda y tercera vez. Pero surgió una contienda entre ellos, en la que cada uno se ofrecía para ser el décimo. Finalmente, por tercera vez, por causa de la justicia, pero dejando las armas, ofreciendo sus cuellos a los perseguidores, o presentando su cuerpo descubierto, recordando solo confesar a aquel que fue llevado al matadero como un cordero y no abrió su boca; ellos también, como rebaño del Señor, se permitieron ser despedazados, y como por lobos que irrumpen, sufrieron. Víctor, sin embargo, anciano, que no fue de esa legión, fatigado en el camino, fue llevado al lugar contaminado de matanzas, y mientras se le rogaba por su veneración de edad para el banquete, y conoció la causa de los cuerpos muertos, detestó a los comensales y el banquete, inmediatamente fue rodeado por la turba de profanos; quienes, si era cristiano, le ordenaron responder amenazadoramente: confesó a Cristo y se unió a los mártires.

V., en Roma, de S. Digna y Merita. B., en Roma, natalicio de S. Babilas y S. Digna y Merita.

23.---IX KAL. Natalicio de S. Sosio, diácono de la ciudad de Mesenate en Campania: quien, siendo de treinta años, recibió el martirio con el B. Enero, obispo de Benevento, por decapitación en tiempos del emperador Diocleciano. (Hasta aquí L.) Este, cuando en cierto tiempo leía el Evangelio en la iglesia de la ciudad de Mesenate, estando presente el obispo Enero, pues solía visitarlo frecuentemente por su santidad y prudencia, vio de repente el

mismo obispo una llama surgir de su cabeza, que nadie más vio; y predijo que sería mártir. Y después de no muchos días, el mismo diácono fue arrestado y enviado a prisión. A quien, cuando el obispo vino a visitar con su diácono Festo y su lector Desiderio, él mismo fue arrestado con él, y todos juntos, con otros tres, fueron muertos. El mismo día, natalicio de S. Tecla, virgen, en Oriente, en la ciudad de Iconio: quien instruida por el apóstol Pablo en la confesión de Cristo, venció fuegos y bestias: y después de muchas luchas, viniendo a Seleucia, descansó en paz.

Floro en A. T. L.: El mismo día, en Roma, de S. Lino, papa y mártir: quien, segundo después de Pedro, gobernando la Iglesia Romana durante nueve años, fue coronado con el martirio en tiempos de Nerón.

V. C., en Roma, deposición de S. Liberio, obispo.

24.---VIII KAL. Concepción de S. Juan Bautista. Y en Augustoduno, natalicio de S. Andochio, presbítero, Tirso, diácono, y Félix: quienes enviados por S. Policarpo desde Oriente para enseñar en Galia, bajo el príncipe Aureliano, fueron gloriosamente coronados. Siendo azotados, al final del día colgados con las manos invertidas, arrojados al fuego, pero no quemados; finalmente, sus cuellos fueron golpeados con varas. Donde Symphorianus, entonces de veinte años, quien después sufrió, siempre vigiliaba y oraciones realizaba.

B. V. C., en otro lugar, deposición de Rústico, obispo. T. L., el mismo día, en Lyon, deposición de S. Lupo, obispo. B., y regreso de la santa cruz.

25.---VII KAL. Vacante Beda.

Floro en A. T. L., en la ciudad de Amiens, deposición de S. Firmino, obispo y mártir: quien, en tiempos de los emperadores Diocleciano y Maximiano, dejando su patria y padres, abordó las fronteras de las Galias, brillando con la multitud de predicación y milagros, convirtió al pueblo de los arvernos, andegavensios, belvacensios y ambianenses. Donde también sufrió por Cristo, y soportó muchas insidias de los perseguidores. Allí, capturado por el prefecto Sebastián, después de cadenas y crueles azotes, fue entregado a la custodia, y en el silencio de la noche fue decapitado en la cárcel.

B. V. C., en Asia, de los santos Eucarpio y Bardoniano, y otros veintiséis. B., y en otro lugar, deposición de S. Firmino, obispo. D. L., natalicio de S. Cleofás, a quien el Señor en la resurrección apareció tercero.

26.---VI KAL. De los santos mártires Cipriano, obispo, y Justina: de los cuales Justina, bajo Diocleciano, sufrió mucho por Cristo, y también convirtió a Cipriano, cuando era mago, y con sus magias intentaba enloquecerla, a Cristo: con quien, después, ya hecho obispo y noble doctor, fue martirizado bajo el príncipe Claudio.

B. V. C., en Roma, deposición de S. Eusebio, obispo y confesor. B., en Alvernia, deposición de S. Apolinar, obispo.

27.---V KAL. Natalicio de los SS. Cosme y Damián bajo la persecución de Diocleciano, su gobernador Lisia, en la ciudad de Egea: quienes después de soportar muchos tormentos, cadenas y cárceles, el mar y los fuegos, la cruz, la lapidación y las flechas superadas divinamente, fueron decapitados.

Añade L.: Con los hermanos Antínoo, Leontio y Euprepio.

Floro en A. T. L.: El mismo día, natalicio de S. Timoteo, discípulo de Pablo, a quien el mismo Vaso de elección, tomando como niño, enseñó toda la disciplina eclesiástica, y con la imposición de manos lo hizo apto para las Iglesias. Este, permaneciendo casto y virgen, descansa sepultado con gran honor en Éfeso, en el monte que se llama Pion.

L., en primer lugar: Natalicio de S. Hyltrudis, virgen, quien por amor a Cristo, huyendo de su esposo en la tierra, se adhirió valientemente a aquel que había elegido, y concluyó su buen propósito con un final loable. V. C., y en Éfeso, de S. Timoteo, a quien el apóstol Pablo escribió Epístolas. B., en Tarso de Cilicia, pasión de los SS. Taraco, Probo y Andrónico.

28.---IV KAL. Vacante Beda.

D., en Hispania, en Córdoba, de los SS. Fausto, Januario y Marcial. V. C., en África, de los SS. Marcial, Lauri [C., Laurencio], en Roma, de S. Stacteo [V., Stracto]. Y en el monasterio del Señor Salvador, dedicación de la basílica del B. Pedro, apóstol. A. T. L., en África, natalicio de los SS. Marcial, Laurencio, Faustino y Cándido. T. L., el mismo día, de Exuperio, obispo. A. T., en Galia, en la ciudad de Ginebra, deposición de S. Salonio, obispo y confesor. T., el mismo día, en Roma, pasión de S. Stacteo. En Autun, deposición de S. Alodio, obispo. B., en Roma, natalicio de S. Justino, presbítero. En África, natalicio de los SS. Marcial, Mario, Faustino. En Autun, deposición de Fraterno, obispo.

29.---III KAL. Dedicación de la iglesia del santo ángel Miguel.

Más plenamente V. y C.: En Roma, en la vía Salaria, en el séptimo miliario, dedicación de la basílica del santo arcángel Miguel o en el monte que se llama Gargano, donde Dios mostró muchos milagros.

A. T. L., en Autun, deposición de S. Fraterno, obispo. B., en otro lugar, natalicio de los SS. Sosio, Januario.

30.---II KAL. En Belén de Judea, deposición de S. Jerónimo, presbítero, quien murió a los noventa y un años [B. omite primero].

Floro en A. T. L.: Quien con su trabajo contribuyó mucho a la santa Iglesia; pues para él el mundo estaba crucificado y él al mundo, y murió a los noventa y un años.

V. C., en la ciudad de Plasencia, de S. Antonino. V. C. A., en Milán, traslación del cuerpo de S. Víctor, mártir. L. y T., el mismo día, natalicio de los santos Víctor y Urso, mártires. C., en Roma, pasión de S. Sofía con sus tres hijas Pistis, Elpis y Agapis. B., y de los SS. Pistis, Elpis, Agapis, Sofía.

[OCTUBRE.]

1.---KALENDIS. Festividad de S. Remigio en la ciudad de Reims.

Floro en A. T. L.: En la ciudad de Lisboa, pasión de los santos Verísimo, Máximo y Julia [A., Julio] quienes sufrieron bajo el prefecto Datiano. De quienes, al conocer Datiano su confesión, ordena preparar un lugar secreto y hacer entrar a los verdugos, extender a los mártires, aplicarles azotes, atarles las uñas, exponerles a los potros y tensores. Y, como nada de esto aterrizó a los siervos de Dios ni los superó, finalmente fueron consumados por la espada.

A. T., el mismo día, en el país de Medratense, natalicio de S. Piatón, mártir. A. T. L., en la ciudad de Tréveris, deposición de S. Nicetio, obispo. V. C., en Autun, deposición de S. Germán, obispo y confesor. B., y en otro lugar, de Vedasto, Bavón y Piatón. En la ciudad de Tumis, natalicio de los SS. Prisco, Crescente, Evagrio. Y de S. Melor.

2.---VI NONAS. Vacante Beda.

Floro en A. T. L., en Galia, pasión de S. Leodegario, obispo y mártir, quien por orden de Ebroino, quien antes fue monje, entonces mayordomo, fue privado de ojos y lengua, pero no fue quitado por hambre: y después, en gran pobreza, fue asesinado, finalmente, con la espada, fue decapitado.

El suplemento falta en D., pero está inscrito a mano más reciente: Natalicio de S. Leudegario, mártir. B. V. C., en Antioquía, de Primo, Quirilo y Secundiano, en Roma, de S. Eusebio, obispo. En otro lugar, de Félix y Casto. En el país de Poitiers, deposición de Leodegario, obispo y confesor.

T., en Roma, en la vía Apia, deposición de Eusebio, obispo y Beato, obispo. B., en Nicomedia, de S. Eleuterio.

3.---V NONAS. En los antiguos sajones, natalicio de los dos Ewaldos, presbíteros, quienes viniendo con el obispo Willibrordo a Alemania, pasaron a los sajones: y cuando allí comenzaron a predicar a Cristo, fueron capturados por los paganos y así asesinados: sobre cuyos cuerpos apareció una luz durante mucho tiempo, y mostró dónde estaban y de qué mérito eran.

C. V., en África, de Víctor, Urbano. V. C. B., en otro lugar, de Félix [C., Elicio] y Casto. A., en África, natalicio de los SS. Víctor y Casto. T., en África, natalicio de los SS. Víctor, Félix y Casto. Y de S. Dionisio, obispo y mártir. Y esto en ambos lugares en primer lugar en cuanto a los africanos; en A. se pone al final: El mismo día, pasión de S. Dionisio, obispo. B., en Antioquía, natalicio de S. Teógenes. En el país de Poitiers, pasión de S. Leodegario, mártir.

4.---IV NONAS. Vacante Beda.

B. V. C., en Egipto, de Marcos y Marciano. V. C., en otro lugar, de Marcelo, obispo. V., y deposición de Marso, obispo. B. C., en Autun [C. omite Autun] deposición de Marcos, presbítero. En África, de Mauro, Restituto. D., en Corinto, de Crispo y Gayo: de quienes el Apóstol hace mención escribiendo a los Corintios. B., en Anxiopoli, natalicio de S. Clasio. A. T. L., en África, natalicio de los santos Restituto y S. Marcelo, obispo. En Autun, deposición de S. Marcos, presbítero. L., y natalicio de S. Francisco, confesor.

5.---III NONAS. Vacante Beda.

V. C., en Sicilia, de Plácido, Eutico y otros treinta. En otro lugar, de Victorino, Fausto. D., en Sicilia, de los SS. Plácido, Eutiquio y otros treinta. B. A. T. L., en Galia [B., África], en la ciudad de Valencia, deposición de Apolinar, obispo. En Autun, deposición de los santos hermanos Firmato, diácono, y S. Flavina, o Flavia o Flaviana, virgen.

6.---II NONAS. Vacante Beda.

V. C., en Roma, deposición de Marcos, obispo. Y en África, de Rogato, Saturnino, Januario, Faustino y Marcial [Al., Fausto y Marco]. B., el mismo día, pasión de los SS. Fausto, Januario y Mercial. B. D., en Capua, de los santos Marcelo, Casto, Emilio, Saturnino. Y observa que con frecuencia ha ocurrido que donde el Vaticano y S. Ciriaco tienen África, el Divionense lee Capua, como tal vez en algún lugar se escribió Cartago.

A. T., en Roma, deposición de S. Marcos, obispo. En Capua, natalicio de los santos Casto y Saturnino. A. T. B., en Autun, deposición de S. Romano, obispo. En Agen, de S. Fe, mártir. T., y de sus compañeros Caprasio, Primo y Feliciano. B., en Roma, natalicio de S. Balbina. L., en Capua, natalicio de los SS. Casto y Saturnino. Y en Agen, de S. Fe, virgen.

7.---NONAS. Natalicio de S. Marcos, papa. El mismo día, natalicio de S. Lino, papa.

Falta el último en los mss. A. T. L.

V. C. B., y de los SS. Sergio y Baco. En Capua, de Cuarto y Marcelino. L., y de los SS. Marcelo y Apuleyo, mártires.

A. T., En Roma, deposición de San Marcos papa. El mismo día, natalicio de los Santos Sergio y Baco mártires. A. T. B., En la ciudad de Bituricas, deposición de San Agustín [B., Augustalis] obispo y confesor. A. T., el mismo día, natalicio de los Santos Marcelo y Apuleyo.

8.---VIII IDUS. Vacante Beda y suplemento Diu.

B. V. C., En Antioquía, Dionisio obispo [B. om. obispo], Januario, Faustino mártires: Marcial [C. om. mártires: Marcial], Privato [B. om. Privato]. A. T., En la ciudad de Antioquía, natalicio de los Santos Januario, Privato, y San Faustino mártires. A. L., En Auriniaco, Santa Benedicta mártir. En Cesarea de Palestina, pasión de Santa Reparata virgen. A., En Hunulficurve, deposición de Santa Valeria virgen. El mismo día en Donnino, natalicio de Santa Ragenfredis virgen. T., El mismo día, natalicio de las santas vírgenes Ranghenfledis y Benedicta mártir. B., El mismo día, natalicio de los Santos Marcelo y Apuleyo.

9.---VII IDUS. En París, natalicio de los santos mártires Dionisio obispo, Rústico y Eleuterio.

Se añade en A. y T.: Quienes confesando la Trinidad, gloriosamente merecieron ser coronados con el martirio. Pero en L.: Quienes después de muchos tormentos, ofrecieron sus cuellos a las hachas en tiempos del emperador Domiciano.

El mismo día en Colonia, Gereón mártir con otros trescientos quince.

Como está en R.; pero en [.....], diecisiete; en Barberiniano y San Ciriaco, trescientos dieciocho; en V., dieciocho. Todo esto falta en A. T. L., por lo tanto, nos resulta dudoso.

C. y V., El mismo día, San Domnino mártir. B., En Roma, natalicio de los Santos Marcelino, Genuino, Nivio. Y entre dos laureles, natalicio de Santa Primina.

10.---VI IDUS. Pasión de San Víctor mártir. Y en Britania, Paulino [B. C., Pauli] obispo de Eburaco.

Pero falta Víctor en A. y T. mss. y en último lugar se coloca a Paulino: pues en A. y T. se anteponen: En África, natalicio de los Santos Venusto, Crescencio, y San Víctor mártir. En

Colonia llamada Agripina, natalicio de Gereón mártir con otros trescientos dieciocho. Lo cual parece ser de Floro: también se encuentra en L., donde en último lugar está solo Víctor.

V., Maloso con otros trescientos treinta. B., En África, natalicio de los Santos Eusebio, Heraclio, Dionisio. Y en otro lugar, Malusio con otros trescientos treinta.

11.---V IDUS. Vacante Beda.

Floro en A. T. L.: En Tours, deposición de San Venancio abad y confesor, hombre de magnífica santidad: quien, estando en el cuerpo, prestó ayuda a muchos enfermos.

C. V., San Tanasio presbítero, Ampodio, Fausto, Enero. V., Marcelo. C., Marcial. D., En Tarso metrópoli, mártires Taraco, Probo y Andronico, quienes fueron martirizados en la persecución de Diocleciano. A. T., en primer lugar: En Antioquía, natalicio de San Atanasio obispo, Heraclio, y Plácido. T., En Colonia llamada Agripina sobre el río Rin, natalicio de San Malusio con otros trescientos treinta. L., en último lugar: Y en Antioquía, pasión de Heraclio y Plácido. B., En Acervo de Sicilia, natalicio de los Santos Tanasio presbítero, Plácido, Marcial. En Antioquía, natalicio de San Heraclio.

12.---IV IDUS. Vacante Beda.

B. V. C., En la provincia de Siria, de los santos. V. B., Evagrio, Proseria [B., Prosiria]. En Roma, Celestino [B., Celesti], Saturio. C., Evagrio y Seria. En Roma, Celeste. B., En Egipto, San Eustasio presbítero. D., En África, de los santos confesores y mártires cuatro mil novecientos setenta y seis. A. T. B., En Campania, natalicio de los Santos Eucaristo y Fortunato. B., Prisciano. A. T., En Roma, deposición de los Santos Saturio y Calixto. T., En Rávena, natalicio de San Edisto. L., En Rávena, pasión de San Edisto. Y en Roma, pasión de San Saturio. B., En Biturice, San Opinión presbítero.

13.---III IDUS. Vacante Beda.

V. C., En España, Fausto, Marcia. En otro lugar, Adriano. En Alejandría, Atanasio obispo. B., En España, en la ciudad de Córdoba, Fausto y Marcia. En Tours, deposición de San Venancio abad y confesor. D., San Policarpo discípulo de Pablo en Troade. B. A. T. L., En Calcedonia, natalicio de los santos Adriano, Enero [B. om. Enero], y Marcelo. T. L., En España, pasión de los Santos Fausto y Rústico. T., en primer lugar, natalicio de San Geraldo confesor.

14.---II IDUS. Natalicio de San Calixto papa, quien en la persecución del emperador Alejandro, fue largamente atormentado por el hambre y diariamente golpeado con bastones, fortalecido y consolado por una visión de su presbítero Calepodio, quien antes había consumado el martirio: quien, estando en la misma cárcel, curó a un soldado llamado Privato del dolor y fealdad de las úlceras y de la infidelidad. Al enterarse Alejandro, hizo que el soldado muriera a golpes de plomo: y al bienaventurado Calixto lo hizo arrojar por una ventana de la casa: y con una piedra atada a su cuello, lo hizo sumergir en un pozo, y cubrir con escombros. Después de diecisiete días, su presbítero Asterio, viniendo de noche con los clérigos, levantó el cuerpo y lo sepultó en el cementerio de Calepodio. El día antes de las Idus de octubre [D. y R. om. Pridie, etc.].

Añade V. C., Así murió.

A., El mismo día, deposición de San Donaciano obispo. B., En la ciudad de Córdoba, natalicio de los Santos Lupo y Aurelia.

15.---IDUS. Vacante Beda.

V., De los santos mauritanos de los soldados y Santa Legadia. Pero C., De los soldados y Santa Gaida virgen. D., Tránsito de San Justo en el desierto, obispo de Lyon. B., En Roma, natalicio de Santa Fortunata. A. T. L., En Roma, pasión de San Silvano mártir y San Fortunato. En Colonia Agripina, natalicio de los santos mauritanos de los soldados, o, como tiene L., de innumerables mártires mauritanos. B., En Galia, en Colonia Agripina, natalicio de los santos mauritanos de los soldados. El mismo día, natalicio de Sabina.

16.---XVII KAL. NOVIEMBRE. Vacante Beda.

V. C., Deposition de San Galo confesor. Y de otros igualmente doscientos setenta [C., ochenta]. D., De los santos mártires Marciano y Satyrano con sus dos hermanos y otros doscientos setenta. A. T. L., En África, pasión de los santos mártires setecientos sesenta. A. T., Y natalicio de San Saturnino y Nereo. T. y L., En la ciudad de Noviomus, deposición de San Mummolino confesor. Pero en primer lugar en T.: Natalicio de San Juliano confesor. B., En África, pasión de los Santos Ceiera y otros doscientos setenta. Y en otro lugar, Saturnino, Nereo. Y deposición de San Galo confesor, Berario confesor. En Nicomedia, natalicio de los Santos Alejandro, Victorio. Y pasión de Silvano.

17.---XVI KAL. Vacante Beda.

C. V., En Nicomedia, Alejandro. En otro lugar, Mauriano, Crescentiano, Turino [C., Crescentii, Ruffiniani], Donato. D., Marta hermana de Lázaro y Aristión, quien fue uno de los setenta discípulos de Cristo. A. T. L., En Mauritania, natalicio de los santos Donato, Nobilitano, Crescentiano, Defensor y Rusticiano. Pero falta Nobilitano en L. y A.; también en este Crescentiano. B. En Mauritania, los Santos Nenilucio, Sócrates, Venerio, Prima, Donata, Victoria, Basila.

18.---XV KAL. Natalicio de San Lucas evangelista. Este sirio de Antioquía, médico de profesión, discípulo de los apóstoles, siguió después a Pablo, sirviendo al Señor sin culpa hasta su confesión. Pues nunca tuvo esposa ni hijos, murió a los setenta y cuatro años en Bitinia, lleno del Espíritu Santo. En Roma, Santa Trifonia esposa de Decio César, quien, después de que su esposo fue divinamente castigado por la muerte de los bienaventurados Sixto y Lorenzo, pidió ser bautizada con Cirila por el presbítero Justino, y al día siguiente falleció, y fue sepultada junto a San Hipólito en la cripta.

B., En Anxiopoli, natalicio de los Santos Hermes y Taxio. En la ciudad de Campania, Puteoli, Enero, Eutico. Y en otro lugar, Victricio, Marcial.

19.---XIV KAL. Vacante Beda.

B. V. C., En Ostia, Asterio [B. C., Austerio]. En Nápoles, de los santos Enero [B. om. Enero], Festo, y Desiderio. D., Lucas evangelista y Asclepiades obispo de Antioquía. A. T., En Ostia, natalicio de los santos Enero, Festo y Desiderio. T., El mismo día, natalicio de los santos mártires Saviniano y Potenciano y sus compañeros. A., El mismo día, en Douai, San Amado arzobispo de Sens. T. L., Y deposición de San Amado obispo y confesor. En Tours, deposición de San Columbano abad. T. B., Y en Antioquía de Siria [T. om. Siria]

pasión de los santos Pelagio y Berónica [B., Beronico]. B., En la ciudad de Puteoli, Próculo y Nicea su madre.

20.---XIII KAL. Vacante Beda.

B. V. C., En Puteoli, Sozimo, Januario, Dorotea [V., Doroteo]. V. C., En otro lugar, Uticio [C., Eutico], Marcelino. A. T. L., Natalicio de los Santos Eutico, Lucio, Marcelino. B., En Nicomedia, Eutico, Promato, Lucio, Marcelino. D., En Antioquía de Berora, Pelagia y otros cuarenta y nueve. B., En Roma, natalicio de Asterio presbítero. A. T. L., En Agen, pasión de San Caprasio mártir. B. anota, En las Galias.

21.---XII KAL. San Padre nuestro Hilarión, cuya Vida llena de virtudes escribió Jerónimo. El mismo día, natalicio de San Asterio, presbítero de Calixto, quien, habiendo sepultado su cuerpo elevado del pozo, después de seis días al enterarse de esto el emperador Alejandro, ordenó que lo arrojaran por un puente: cuyo cuerpo fue encontrado y sepultado por algunos cristianos en la misma ciudad. Escrito en la Pasión de San Calixto papa.

A. T. L., En Colonia Agripina, pasión de las once mil vírgenes. Y esto en primer lugar con alguna diversidad: pero en último lugar en L. se añade: Y Santa Cilina. B., En Nicea de Bitinia, natalicio de Macario, Próculo, Modesto con otros doscientos setenta. En Lyon de las Galias, natalicio del Beato Viator niño y discípulo de San Justo obispo. En África, Modesto, Eutico.

22.---XI KAL. Vacante Beda.

V. C., En Adrianópolis [C. Trajanópolis] Severo, Felipe obispo, Eusebio, Hermes. B., En Tracia, natalicio de San Severo. En Antrianópolis, Felipe obispo, Eusebio, Hermes. T., Tracia, natalicio de los Santos Hermes, Eusebio y San Felipe obispo. L., En Tracia, natalicio de Felipe obispo, y Severo presbítero, y Hermes diácono. A., Tracia, natalicio de los Santos Hermes, Eusebio y San Filipiano. El mismo día, pasión de San Gratiano mártir, y deposición de San Autbodo obispo. B., En otro lugar, pasión de San Leugato mártir. D., En Antioquía, Teodorito presbítero.

23.---X KAL. Vacante Beda.

C. V. B., En Adrianópolis, Severo, Doroteo. C., el día anterior: En Trajanópolis, Severo obispo, Doroteo, y San Orestes. D., En Venusia, Félix obispo de Tubzoc, y Audacto y Januario presbíteros. A. T., Natalicio de los Santos Severino, Doroteo y Víctor. En el territorio de Cádiz, pasión de los Santos Servando y Germano: quienes por la confesión del Señor, por orden del prefecto Viator, fueron decapitados. A., El mismo día, deposición de San Romano arzobispo de Ruan. T. B., El mismo día, en Cesarea de Capadocia, natalicio de Longino. B., En Cesarea de Capadocia, San Serense y en otro lugar San Longino. L., En Cesarea de Capadocia, pasión de los Santos Longino, Severo, Víctor y Doroteo. Y San Severino de Colonia arzobispo.

24.---IX KAL. Vacante Beda.

Vacante también el manuscrito de Dijon, excepto que del día siguiente sobre los 46 soldados aquí puestos, luego se repiten en el contexto de Beda. B. V. C., En Nicomedia, Vital, Félix, Rogato, Victoria, Flaviano, Víctor [B. om. Victoria . . . Víctor]. A. T. L., En Nicomedia, natalicio de Rogato, Flaviano y Vital. T. L. añaden Félix, Papperio. B., En Hierápolis de Frigia, natalicio de los Santos Claudiano, Eleuterio, Justo y Víctor.

25.---VIII KAL. En Soissons, natalicio de los santos mártires Crispín y Crispiniano.

Añade Floro en A. T. L.: A quienes el prefecto Rictiovaro, por orden del emperador Maximino, al no querer sacrificar a los ídolos, hizo extender en las ruedas y golpear con bastones: luego clavar estacas en sus uñas: y de la espalda de cada uno, quitar una correa, colgar sus cuellos con piedras de molino y sumergirlos en el río: y quemarlos con plomo encendido, brea hirviendo y aceite. Quienes en todo fueron protegidos por la diestra de Cristo, y con el prefecto Rictiovaro muerto por venganza divina, por orden del emperador Maximiano fueron decapitados. Cuyos cuerpos, advertido por un ángel, un anciano en la noche, llevándolos en una barca contra la corriente del río, los sepultó en secreto.

El mismo día en Roma, en la vía Salaria, natalicio de cuarenta y seis soldados, quienes fueron bautizados juntos por el papa Dionisio, y pronto, por orden del emperador Claudio, fueron decapitados. Donde también están colocados otros mártires ciento veintiuno: entre los cuales estaban cuatro soldados de Cristo, Teodocio, Lucio, Marco y Pedro. Escrito en la Pasión de San Sixto.

A. T., El mismo día, en el país de Vermandois, dedicación de la iglesia de San Quintín y traslado de su cuerpo. C., En Roma, los Santos Crisanto y Daría. B., Traslado de San Bartolomé de la isla de Lipari a Benevento. El mismo día, Crisanto y Daría. En Italia, en la ciudad de Florencia, pasión de San Miniato mártir con sus compañeros. El mismo día, pasión de los Santos Luciano y Marciano.

26.---VII KAL. Vacante Beda.

Floro en A. T. L.: En Nicomedia, natalicio de los santos mártires Marciano, Floro y Luciano: quienes en tiempos del emperador Decio fueron entregados al fuego bajo el procónsul Sabino.

B. V. C., En Nicomedia, Luciano, Marciano, Floro [V. Florae], Heraclio [C. Erodii]. B., Tutti, Florino. D., En la ciudad de Alehela, Vicente, Sabino, y Cristeta. A. T. L., El mismo día, en el monasterio de Elnone, traslado del cuerpo de San Amando y dedicación de su iglesia. B., Y de Amando obispo y confesor.

27.---VI KAL. Vacante Beda.

Floro en A. T. L.: En Roma, San Evaristo, quien sexto después de Pedro, gobernando la Iglesia Romana durante nueve años y once meses, fue coronado con el martirio en tiempos de Domiciano y Nerva.

B. C. D. V. A. T. L., Vigilia de los apóstoles Simón y Tadeo. C. V., En África, Policarpo. V., En Roma, Marciano, Luciano, Marciano, Floriano, Lucio. En otro lugar, San Florencio. C., En Roma, Marciano, Lucio, Florencio. A. T. L., En Cerdeña, los Santos Victo, Proto y Florencio. T., En el monasterio de Maslinas, natalicio de San Romualdo mártir. L., El mismo día, Santa Rictrudis. B., Natalicio de los Santos Mariniano, Lucio, Victo. En Cerdeña, natalicio de San Florino. En Frigia, los Santos Tarco, Policarpo, Gagio, Metrobo, Eumenia.

28.---V KAL. Natalicio de los santos apóstoles Simón y Tadeo.

Se añade en A. T. L.: Quienes fueron asesinados por los pontífices de los templos en la gran ciudad de Suanis en Persia. B., En la gran ciudad de Silantis en Persia.

Y en Roma, Santa Cirila hija de Decio César, quien bajo el príncipe Claudio fue degollada y muerta a espada: y sepultada por el presbítero Justino con su madre junto a San Hipólito.

Floro en A. T. L., El mismo día, pasión de los Santos Vicente, Sabina y Cristeta, quienes sufrieron en la ciudad de Ávila. Quienes fueron extendidos individualmente arriba y abajo en el potro, con las articulaciones de los miembros separadas, y destrozados por los golpes. Y como no desfallecían así, con piedras puestas bajo sus cuellos, golpeados en el cerebro con un bastón, consumaron su martirio, entregando sus almas juntos.

B., En Cartago, San Sufratiano y San Rituto confesor.

29.---IV KAL. Vacante Beda.

Floro en A. T. L., El mismo día, natalicio de San Ponciano papa y mártir: quien por el emperador Alejandro, bajo los cónsules Severo y Quintiano, junto con el presbítero Hipólito, fue deportado al exilio en la isla de Cerdeña Bucina, donde consumó su martirio. Escrito en el libro de los obispos.

B. V. C., En Lucania, San Saccinto, Quinto [B., Quintino], Feliciano y Lucio, C., Y natalicio de Santa Eufrosina. A. T. L., En Lucania, los Santos Luciano, Quinto y San Feliciano mártir. T., en primer lugar: Natalicio de San Teuderio confesor. D., Narciso obispo de Jerusalén.

30.---III KAL. Vacante Beda.

V. C., En Nicomedia, Januario, Marcial. B. V. C. D., Y en África, pasión de los santos mártires doscientos veinte [C., Treinta]. B., En Nicomedia, los Santos Calendión, Marcial, Teófilo. D., En la ciudad de Tingitana, pasión de San Marcelo centurión. B., Y en otro lugar, pasión de San Feliciano con sus compañeros. El mismo día, pasión de San Marcelo, mártir. A. T. L., pasión de San Marcelo quien consumó su martirio por decapitación por orden del príncipe Agricolano. (Y esto quizás sea de Floro.) En África [L. om. en África] natalicio de los Santos Teófilo y Eusebio. En la ciudad de Tolosa, traslado de San Saturnino obispo y mártir. T. L., En Nicomedia, pasión de Calendión, Marcial, Germano.

31.---II KAL. En las Galias, San Quintín quien bajo el emperador Maximiano sufrió el martirio: y después de cincuenta y cinco años, su cuerpo fue encontrado por revelación de un ángel, y sepultado el VIII Kal. de julio [D. om. VIII Kal. Jul.].

Florus en A. T. L. presenta un elogio más amplio de esta manera: En las Galias, en Augusta Veromanduorum, la pasión de San Quintín mártir, quien, nacido en Roma de cuerpo senatorial, pero por amor a Cristo, en tiempos del emperador Maximiano, se dirigió a las Galias, donde brilló gloriosamente con grandes predicaciones, señales y milagros. [Al escuchar su fama, el prefecto Rictiovaro ordenó buscarlo, y una vez capturado, lo encadenó y lo encarceló. Finalmente, al ser presentado ante él y cuestionado sobre su religión, porque se negó a sacrificar a los ídolos, ordenó que fuera azotado con flagelos terribles. Durante esta flagelación, con los ojos de la mente y del cuerpo dirigidos al cielo, dando gracias al Señor, los torturadores cayeron al suelo al escuchar una voz celestial, y mereció una alocución divina: "Quintín", dijo, "sé constante, actúa con valentía, yo estaré contigo". Nuevamente encadenado, fue recluido en prisión, donde, tras una visión angelical y guiado por ella, atravesó todas las guardias de la cárcel, llegó al lugar mostrado y, tras una larga predicación, convirtió a casi seiscientos hombres. Indignado por esto, Rictiovaro ordenó que fuera

torturado en tal medida que sus miembros se dislocaran por la fuerza extrema. Además, ordenó que fuera azotado con cuerdas de hierro, que se le aplicara aceite hirviendo, pez y grasa ardiente en la espalda; que se le vertiera cal, vinagre y mostaza en la boca, y nuevamente que se le atara el cuello con pesadas cadenas, y que se le clavarán dos estacas de hierro desde el cuello hasta las piernas, así como diez clavos entre las uñas y la cárcel. Superadas estas pruebas por la protección divina, finalmente ordenó que fuera decapitado, y su cuerpo arrojado al río con plomo. Al ser decapitado, se vio salir de su cuello una paloma blanca como la nieve, que voló libremente hacia el cielo. [Su cuerpo, que había sido arrojado al río Somme con plomo, fue revelado por un ángel a una matrona romana cincuenta y cinco años después, y fue encontrado por ella en el municipio llamado Augusta Viromanduorum, siendo sepultado el 24 de junio. Escrito en sus Actas.] En Nicomedia, la pasión de San Eusebio: quien, en tiempos del emperador Maximiano, bajo el prefecto Maxencio, consumó su martirio por decapitación.

Las partes entre corchetes en el manuscrito de Laetiense se resumen de esta manera: Al enterarse de esto, el prefecto Rictiovario ordenó que lo trajeran encadenado, y después de muchos tormentos de prisión, cadenas y diversos azotes, finalmente aceite hirviendo, etc. El resto sobre el hallazgo del cuerpo también está marcado con corchetes en el manuscrito de Atrebatense.

V. C. Natalicio de San Quintín [C., quinto] Mártir, Félix, Donato y otros veintinueve. B. En Macedonia, los Santos Vital, Pedro, Crescencio, Alerno.

[NOVIEMBRE.]

1.---KALENDIS. Festividad de todos los Santos. Y en el Castillo de Diveon, natalicio de San Benigno presbítero, quien junto con Andochio copresbítero y Tirso diácono fue enviado por San Policarpo obispo desde Oriente a las Galias en tiempos de Aureliano. Al enterarse de su predicación, ordenó que lo trajeran encadenado y azotado; y nuevamente, al escuchar la constancia de sus palabras, ordenó que fuera azotado con nervios durísimos, y lo entregó al conde Terencio para que lo venciera. Extendido en las poleas y azotado, fue nuevamente encarcelado, y por la mañana destruyó los ídolos orando, y fue devuelto a la cárcel. Le clavarón diez agujas calientes en las manos, y con plomo derretido le fijaron los pies en una piedra perforada, y lo encerraron con doce perros feroces durante seis días. Un ángel lo alimentó con pan celestial, le quitó las agujas y lo liberó del plomo y el hierro. Después de esto, ordenaron que su cuello fuera golpeado con una barra de hierro y perforado con una lanza. Al hacerlo, una paloma blanca ascendió al cielo ante los cristianos que miraban, y un aroma suavísimo, como de paraíso, lo siguió. Al descender Aureliano del lugar, llegó la Beata Leonila, y sepultó el cuerpo perfumado lejos de la misma cárcel.

El mismo día, natalicio de San Cesáreo diácono y Julián presbítero (Hasta aquí A.); el cual Cesáreo, en tiempos de Claudio, viniendo de África a Terracina, ciudad de Campania, mientras proclamaba contra los idólatras, fue arrestado en público por el pontífice Firmino y recluido en custodia: donde, después de ser atormentado durante muchos días, fue entregado a Leontio, cónsul de Campania. Como no pudo vencerlo con palabras, ordenó que lo llevarán encadenado delante del carro, con las manos atadas y desnudo hasta el templo de Apolo. Al llegar allí, por su oración, el templo se derrumbó y mató al pontífice Firmino. Después de esto, fue recluido en prisión por Luxurio, el primero de la ciudad, donde estuvo un año y un mes. Luego, llevado al foro, fue rodeado de luz celestial mientras oraba, de modo que el mismo Leontio creyó, cubrió a Cesáreo, que estaba desnudo, con su capa, fue bautizado, y recibió el cuerpo y la sangre del Señor de manos del presbítero Julián: sin demora, tras la

oración sobre él, entregó su espíritu el 30 de octubre. Entonces Luxurio ordenó que Julián y Cesáreo fueran metidos en un saco y arrojados al mar. Fueron devueltos el mismo día a la orilla y sepultados por Eusebio, siervo de Dios, cerca de la ciudad de Terracina. Y el mismo Eusebio después sufrió el martirio con el presbítero Félix.

El mismo [L. om. el mismo, etc.] día, deposición de Severino monje de la ciudad de Tiburtina.

Florus en A. y T.: El mismo día, pasión de los santos mártires Eustaquio y su esposa Teospis, y sus hijos Agapito y Teospis: quienes, en tiempos del emperador Adriano, al negarse a sacrificar a los dioses, fueron enviados juntos al toro de fuego y quemados. En el manuscrito de Laetiense, estos se colocan al día siguiente.

A. T., El mismo día, traslación del cuerpo de San Audomaro obispo y confesor. T., El mismo día, natalicio de San Remigio obispo y confesor. V. C., En Poitiers, dedicación de la basílica de San Hilario obispo y confesor. B., Y en otro lugar, deposición de Eustaquio soldado con su esposa y dos hijos. En la ciudad de París, natalicio de San Marcelo obispo y confesor. El mismo día, en la ciudad de Le Mans, natalicio de San Domnolo obispo y confesor. El mismo día, natalicio de San Vigor.

2.---IV NONAS. Vacante Beda.

B. V. C., Dedicación de la basílica de los Santos Sixto, Hipólito y Lorenzo. D., Laodicea, de Teodoto obispo, quien fue médico de profesión. A. L., En África, natalicio de los santos Víctor, Hermes y Justo. A., El mismo día, elevación del cuerpo de San Bertino abad. El mismo día se celebra la memoria de los fieles difuntos, devotamente instituida por el Beato Odilón, abad del monasterio de Cluny, en el año mil dos del Señor Cristo. T., Conmemoración solemne de todos los fieles difuntos. T. B., En África, pasión de los Santos Popliano, Víctor, Hermes, Justo, Vital y Papia [T. om., y Papia]. El mismo día, San Lauteno abad. Y elevación y traslación de San Bertino abad y confesor.

3.---III NONAS. Vacante Beda.

B. V. C., En Cesarea de Capadocia [B., en África] de Germano, Teófilo, Cesáreo, Vital. En otro lugar, pasión de San Agrícola. B., Y pasión de San Pabulo, quien sufrió bajo el rey Herodes. D., Cuarto discípulo de los apóstoles. En Capadocia, mártires Germano, Teófilo, Cesáreo, Vital: quienes fueron martirizados bajo la persecución de Decio. A. T. L., en África, natalicio de los santos Germano, Teófilo y Vital. El mismo día, San Huberto obispo y confesor. L. intercala: Y pasión de San Agrícola virgen. T., en primer lugar, tiene: Pasión de los Santos Valentín e Hilario mártires. El mismo día, pasión de innumerables mártires, que sufrieron bajo el prefecto Datiano.

4.---II NONAS. Vacante Beda.

Florus en A. T. L.: En Bourges, deposición de San Lusor niño, quien se dice que era hijo de un senador en las Galias: en cuya tumba, San Germán, obispo de la ciudad de París, mientras celebraba vigiliass en una ocasión, y sus clérigos, cansados por la larga vigilia, se apoyaban sobre la tumba del santo con los codos, el sepulcro del santo confesor tembló de inmediato. Por lo cual, el mismo pontífice, aterrorizado por el temblor, ordenó que se retiraran los somnolientos, diciendo: "Apartaos, oh perezosos, lejos del sepulcro, para que no se cause molestia al santo de Dios". Una vez retirados, no sintieron más temblor. Escrito en el libro de los Milagros de Gregorio de Tours, obispo.

B. V. T. C., En África, de Primio [T. om. Primio], Cesáreo [V. T. C. om. Cesáreo], Gregorio, Porfirio [C., Gerio, Porfirio]: y en Nicea, de Domnino. D., Alejandría, de Hierio presbítero, de vida purísima, noblemente instruido en las Escrituras. A. T., en primer lugar: En Lyon, deposición de San Genesio obispo y confesor y de San Cuarto. En Autun, de San Próculo obispo, quien se menciona solo y en primer lugar en L. B., En Rennes, deposición de San Amando obispo. T., después de los mártires africanos, y de Amancio.

5.---NONAS. En Terracina, ciudad de Campania, natalicio de los Santos Félix presbítero y Eusebio monje, en tiempos del emperador Claudio (Hasta aquí ms. Atr.); el cual Eusebio, después de sepultar a los santos mártires Julián y Cesáreo, y orando y ayunando en sus sepulcros, convirtió a muchos a la fe, a quienes el presbítero Félix bautizaba, fueron ambos arrestados por Leontio, hijo del cónsul Leontio, principalmente porque Cesáreo había hecho cristiano a su padre: y llevados a su foro, no fueron vencidos, y reclusos en prisión; y esa misma noche, al negarse a sacrificar, fueron decapitados y arrojados al río. Sus cuerpos llegaron hasta el mar, y arrojados a la orilla, fueron encontrados por un presbítero de Capua, llamado Cuarto: quien, colocándolos en un carro, los llevó a su casa, y buscando cuidadosamente, también encontró las cabezas, y las unió a los cuerpos, sepultándolos junto a San Cesáreo.

B., En Cesarea de Capadocia, natalicio de los Santos Domnino, Epifanio, Antonino. En Capua, ciudad de Campania, natalicio de los Santos Marcia, Segunda y Cuarto.

6.---VIII IDUS. Vacante Beda.

D., Toniza de África, de Félix mártir, y de otros cuarenta mártires. V. B. C., En Nicomedia, de Adriano, Julia [V. C. om. Julia], y Eusebio. V. B. A. T., En África, natalicio de los santos Donato, Pablo y Balsamo. C., En África, de Donato, Paulino. Natalicio de San Leonardo en primer lugar. A. T. L., En la Galia, en Rennes, ciudad de la deposición de San Melanio obispo y confesor: y deposición de San Winnoc abad; lo último en T. se lee así: Y en la celda de Wormholtvoorta, fallecimiento de Winoco confesor de Cristo. B., En la Galia, ciudad de Rennes, deposición de San Leonardo confesor.

7.---VII IDUS. Vacante Beda.

V. C., En Nicomedia, de Eusebio, Eustasio, Mario, Primo, Juliano, Januario. B., En Nicomedia, natalicio de los Santos Polasio y Eutasio, Primo, Rogatiano. En África, natalicio de los Santos Rogato, Donato, Prima, Juliana [C., Julia]. D., Alejandría, de Aquiles obispo. En Perugia, de Herculano obispo mártir. A. T. L., En Nicomedia, natalicio de los santos Castor, Gaudio y Víctor. T. L., En África, pasión de los santos Donato, Rogato. T. añade y Balsamo. A., El mismo día, natalicio de San Willibrordo confesor.

8.---VI IDUS. En Roma, de los santos Cuatro Coronados: Claudio, Nicóstrato, Sinfioriano, Castorio y Simplicio.

Florus en T. interpone los nombres de los primeros así: Severo, Severiano, Victorino, Carpóforo, y de otros cinco, Claudio, etc., luego añade este elogio en A. T. L.: Quienes, mientras buscaban los cuerpos de los santos Tranquilino, padre de Marcos y Marceliano, y de Zoa, esposa de Nicóstrato, por las orillas del río Tíber, fueron arrestados por los perseguidores y llevados ante el prefecto de la ciudad. [El juez era Fabiano, quien los exhortó a sacrificar; y durante diez días envió a ellos, y actuando con halagos, no pudo moverlos en absoluto. Entonces hizo una sugerencia sobre ellos a los emperadores Diocleciano y

Maximiano: quienes ordenaron que fueran torturados por tercera vez, y como no cedieron a los tormentos, fueron ordenados a ser arrojados al mar.] Apretados por inmensos pesos, fueron entregados a las olas del mar. Y en un lugar puro entre las aguas celebraron la corona del martirio. Escrito en las Actas de San Sebastián. Sin embargo, A. al principio, más brevemente: Quienes bajo el juez Fabiano, por orden de los emperadores Maximiano y Diocleciano, fueron torturados y sumergidos en el mar. L., más brevemente, en el lugar medio de los incluidos entre corchetes: Quienes, torturados por tercera vez, al no poder ser vencidos, inmensos, etc.

Se añade en A.: Los nombres de los Cuatro Coronados son estos: Severo, Severiano, Victorino y Carpóforo: cuyo día natalicio, por descuido, no pudo ser encontrado: por eso se estableció que en su iglesia, el natalicio de estos cinco santos que se recitan en la misa se celebre, para que con estos también se haga memoria de ellos: pero esto está mutilado y confuso, como se puede ver, no nos atrevemos a atribuirlo a Florus basándonos en la fe de un solo manuscrito. B., En África, natalicio de los Santos Primo, Macario, Justo, Amando.

9.---V IDUS. Natalicio de San Teodoro mártir.

Florus en T. precede: En la ciudad de Amasea, y añade el elogio: Quien, en tiempos de los emperadores Maximiano y Máximo, por la confesión de la fe cristiana, fue azotado valientemente y encarcelado: luego, al aparecerle el Salvador Señor y aconsejarle que actuara con constancia y valentía, fue revelado. Finalmente, después de ser suspendido y desgarrado con garras, de modo que sus entrañas quedaron al descubierto, fue entregado al fuego. Se añade allí: El mismo día, en Bourges, San Ursicino confesor, quien ordenado en Roma por los sucesores de los apóstoles, fue enviado como primer obispo a esa ciudad. Florus en A. T. L.: El mismo día, en España, en la ciudad de Córdoba, pasión de los santos Fausto, Januario y Marcial, quienes fueron arrojados juntos al fuego, por orden del prefecto Eugenio.

B. V., Dedicación de la basílica del Salvador. V. A. T. B. C., En Roma. L., De los santos Clemente y Sinfronio [B., Sinforiano]. B., En Nicomedia, natalicio de Damián. En España, de los Santos Fausto y Marcial. A., El mismo día, pasión de San Ragnulfo mártir. T., El mismo día, natalicio de San Vito obispo y confesor.

10.---IV IDUS. Vacante Beda.

V. C., En Antioquía, de Eustochio y sus compañeros. En Roma, deposición de León obispo. D., Cersona de Licia, de Martín papa, quien fue relegado allí por la fe católica. B. A. T. L., En Roma, deposición de San León papa. En Antioquía, natalicio de los Santos Demetrio obispo y Amonesio diácono, Eustocio y sus compañeros. A. T. L., El mismo día, natalicio de San Martín papa. B., En Orleans, deposición de Amonitor obispo.

11.---III IDUS. Natalicio de San Martín obispo en la ciudad de Tours.

Florus añade en A. T. L.: Quien resplandeció copiosamente después de los apóstoles con virtudes. L., Y fue un magnífico resucitador de tres muertos.

El mismo día, natalicio de San Menas mártir.

A. y L. añaden: Y de San Bertuino obispo. T., El mismo día, en Alejandría, deposición de San Juan patriarca. B., En Rávena, natalicio de los Santos Valentín, Feliciano, Victorino.

12. II IDUS. Vacante Beda.

B. C. V., En Roma, de San Martín papa. B. C. A. T. L., En África, de Maurulo, Publio. En Cesarea de Capadocia, de Germano, Cesáreo [C. y V. om. Teófilo], Eusebio [A. T. L. om. Eusebio]. En C., por error de los copistas, los mártires africanos y cesarienses se asignan al día anterior. Sin embargo, los africanos se escriben nuevamente este día. D., África, de Arcadio, Pascasio y Probo y Eutiquio, cinco mártires de los vándalos en la persecución. T., En Rávena, deposición de los Santos Víctor y Solutor.

13.---IDUS. En Tours, natalicio de San Bricio obispo.

Florus añade en T. y L.: Quien, acusado por el pueblo de Tours, llevó al niño, sobre el cual se hablaba, de treinta días, y lo conjuró para que, si él era su padre, lo dijera ante todos. Al cual el niño respondió: "No eres tú mi padre". Al enfurecerse nuevamente el pueblo, llevó brasas ardientes en su capa hasta la tumba de San Martín, diciendo: "Así como veis que esta vestidura no está quemada por estas llamas, así también sabed que mi cuerpo está libre del contacto de mujer". Escrito en sus Actas.

B., En Tracia, natalicio de los Santos Segundo, Fidentiano, Marcial. En Antioquía, natalicio de los Santos Donato, Restituto, Valeriano, y Fructuoso con otros doce. C. V., Y de San Antonio, y deposición de San Jacobo. L., En Malbodio, traslación de Santa Aldegunda virgen. A. T., En la ciudad de Rodez, natalicio de San Amando obispo. A., En el país de Cambrai, en la villa llamada Calderiacus, natalicio de Santa Maxelendis virgen y mártir. El mismo día, deposición de San Kiliano obispo y confesor. T., El mismo día, en Tracia, pasión de los Santos Eudicto, Eutico y Agosto.

14.---XVIII KAL. DICIEMBRE. Vacante Beda.

V. C., En Heraclea, natalicio de Clemente, Teodota, Filomeno, y de muchos otros cuyos nombres Dios conoce; que se leen así en L. B.: En Heraclea, ciudad de Tracia [L. om. Tracia] natalicio de los Santos Clemente [B. om. Clemente], Clementino, Filomeno, Teodoto y Heraclio. Para los cuales en A. y T. solo está: Clementino, Filomeno y Heraclio. En B. al final se añade: Y natalicio de San Eradio, A., El mismo día, reposición de los cuerpos santos de Quintín mártir y Casiano pontífice, en medio de la máxima tristeza. D., Alejandría, de Serapión, quien bajo Decio fue precipitado y se convirtió en mártir.

15.---XVII KAL. Vacante Beda.

V. C., En África, de Secundino, Marcial, Calendión, Valerio, Fructuoso con otros doce [C. om. doce]. D., Félix obispo, quien fue insigne por la gloria de los milagros. B. A. T. L., En África, natalicio de los Santos Segundo, Fidentiano [B., Santos Marcial, Fidentiano] y Demetrio [L., y Secundino]. En Antioquía, de Donato, Restituto, con otros treinta. B. añade dos más concluyendo así: Valeriano, Fructuoso con otros doce. A., El mismo día, de San Macario. L., Y pasión de San Eugenio, obispo de la sede de Toledo, discípulo del precioso Dionisio arzobispo.

16.---XVI KAL. Vacante Beda.

B. C. V., En África, de Rufiniano, Marco, Valerio, Víctor [B. om. Víctor], Honorato. C. V., Marina, Secundino, Frontón. En Antioquía, de Agustín, Justa, Matrona, Fructa. D., África, de Rufino, Fidentiano, Agustín, Félix, B., Y en otro lugar, natalicio de Secundiano, Aureliano, Marcelo. A. T. L., En Capua, natalicio de los santos Vital y Justo. A. T. L. B., En Lyon de las Galias [de las Galias solo en B.] deposición de San Euquerio obispo.

17.---XV KAL. En Orleans, natalicio de San Aniano confesor. Y de San P. N. Gregorio, hacedor de milagros.

Priori hoc elogium textitur a Floro en A. T. L.: Quien, junto con San Evurtio, su predecesor, y el pueblo de Aurelianensi, fue elegido como futuro sucesor, para que en él resplandeciera la concordia de la elección divina. Después de un ayuno de tres días, un niño pequeño, aún sin hablar, fue llevado al altar, y al tocar el Breviario, por la virtud operante de Cristo, exclamó tres veces: Aniano ha sido instituido por Dios como obispo de esta ciudad. Así fue creado obispo, y posteriormente brilló con muchos milagros.

V., Y de Víctor, Teodeta, Alfa, Zaqueo. C., De Factor, Teodora, Alfeo, Zaqueo. A. T., En Cartago, natalicio de Dubitato y Valentino. B., Interpone Tusci. Allí mismo, en Roma, al otro lado del Tíber, natalicio de San Cecilio. En Nicomedia, natalicio de San Amón. Y natalicio de Santa Tecla virgen.

18.---XIV KAL. Vacat Baeda.

Floro en A. T. L.: En la ciudad de Córdoba, pasión de los santos Acisclo y Victoria, quienes, después de cárceles y tormentos, fueron sumergidos en el río con los pies atados al cuello. De donde, saliendo por la virtud del Señor, fueron atados a ruedas y rodados sobre el fuego, de tal manera que sus miembros fueron destrozados. Después, Victoria, con los pechos cortados y la lengua amputada, entregó su espíritu a Dios; Acisclo, por su parte, completó su martirio con la decapitación bajo el gobernador Sidonio. En Cesarea, natalicio de los santos Máximo, Luciano y Marcial. En Antioquía, pasión de Romano monje y Baralo niño, y también de Ysico Palatino soldado, quienes en tiempos de los emperadores Diocleciano y Maximiano fueron asesinados por el nombre de Cristo. Romano, después de muchos azotes y la amputación de la lengua, fue asesinado en prisión; Baralo, el niño, fue decapitado; Ysico, atado a una piedra, fue sumergido en el río.

C. V., En Antioquía, de Romano monje, y en Cesarea, de Víctor y Máxima, y dedicación de la basílica de San Pedro apóstol. B., En la ciudad de Antioquía, natalicio de los santos Romano e Ysico mártires. D., En Antioquía, de Romano monje y mártir. Y de Hesycio Palatino y mártir. A. T. B., El mismo día en España, en la ciudad de Córdoba, pasión de Santa Ascla [B., Acisclo] virgen y mártir. T. añade: En este día se recogen rosas allí. A., El mismo día en Cambrai, elevación del cuerpo de San Gaugerico obispo, A. L., Y deposición de Santa Eusebia virgen.

19---XIII KAL. Vacat Baeda.

D. En Roma, de Maximino presbítero y mártir, y de Faustino diácono y Eusebio mártires. B., En Augustoduno, deposición de San Simplicio obispo. B. V. C., En Cesarea de Capadocia, de Máximo, Muciano, Neófero, Januario y Vital [B. om. Vital]. A. T., En Cesarea, natalicio de los santos Januario, Neófero y Vital. T., De Castherio, Marciano y Zephoro. L., En Cesarea, natalicio de Januario, Casterio, Zephoro y Vital. Y deposición de Santa Isabel viuda.

20.---XII KAL. Vacat Baeda.

D., En Roma, de Ponciano papa y mártir. En Mesina, de Ampelio y Gayo. B. V. C., En Heraclea, de Basso, Dionisio, Orión. V. C., En España, de Máximo presbítero. A. T., En Heraclea, natalicio de los santos Gagio y Dionisio. T., De Basso y Clasio. A. L., En España,

deposición de San Crispín. T., En Sicilia, pasión de San Ampelio. B., En Antioquía, natalicio de los santos Basileo y Dionisio. En la ciudad de Turín, natalicio de los santos Octavio, Solutor y Aventor.

21.---XI KAL. Vocat Baeda.

D.: De Rufo, a quien el Apóstol, escribiendo a los Romanos, saluda. C. V., En Antioquía, de Basileo y Auxilio, Saturnino, Caralo, Eutiquio. B., En Antioquía, natalicio de los santos Basileo, Auxilio [V., Auxio], Matronio. Y en otro lugar, natalicio de los santos Demetrio, Quintiano, Sisinnio. A. T. L., En Antioquía, natalicio de los santos Basileo y Saturnino. En la ciudad de Istria, natalicio de San Mauro mártir. L., Y de San Columbano abad. T. refiere su natalicio en primer lugar. Añade L.: También la Presentación de la bienaventurada Virgen María.

22.---X KAL. Natalicio de Santa Cecilia virgen, quien enseñó a su esposo Valeriano y a su hermano Tiburcio a creer en Cristo y al martirio; y ella misma fue martirizada, superando el fuego, pero fue asesinada con hierro bajo el prefecto de la ciudad Almachio.

A. T., En Alejandría, natalicio de los santos Demetrio y Félix. En Soissons, deposición de Santa Medresina virgen. B., En Capadocia, de los santos Longino, Leontio y Fausto. C. V., Máximo. S., Longino, quien abrió el costado del Señor con una lanza. El manuscrito Laetiense tiene aquí un elogio más extenso de Floro, que se verá más adelante el IV de las Nonas de diciembre.

23.---IX KAL. En Roma, natalicio de San Clemente obispo, quien, por orden de Trajano, fue enviado al exilio más allá del Ponto del mar. Donde, habiendo llamado a muchos a la fe por sus milagros y doctrina, fue arrojado al mar con un ancla atada a su cuello. Pero el mar se retiró al orar sus discípulos por tres millas, y encontraron su cuerpo en un arca de piedra en un templo de mármol, y el ancla junto a él. El mismo día, de Santa Felicidad, madre de siete hijos mártires, quien, por orden de Antonino, fue decapitada por Cristo.

Floro en A. T. L., El mismo día en el distrito de Hasbania, deposición de San Trudón confesor, quien, despreciando el mundo, brilló con grandes virtudes.

L., Y de San Severino. V. C., El mismo día, natalicio de San Columbano en Bobbio. B., En Italia, en el monasterio de Bobbio, deposición de San Columbano. En la ciudad de Bourges, de San Fater presbítero. Y en otro lugar, de San Trudón confesor.

24.---VIII KAL. En Roma, natalicio de San Crisógono, quien, bajo Diocleciano, fue decapitado, completando su martirio. Escrito en la Pasión de Santa Anastasia.

El mismo día, natalicio de San Crescentiano, quien estaba con Cesareo [V., Ciriaco] diácono y Largo y Esmaragdo en prisión bajo la persecución de Maximiano, hijo de Maximino: y sacado por orden del vicario Carpacio de la prisión, fue colgado en el potro, golpeado con varas y rasgado con uñas, luego, con llamas aplicadas a sus costados, fue quemado durante mucho tiempo, y fue sepultado por el presbítero Juan en el cementerio de Priscila. El mismo día, Máximo mató a su hermana Artemia. Escrito en los hechos del papa Marcelo.

V. C., El mismo día, de San Eleuterio y Máximo. Y de San Flaviano obispo y confesor. Y de San Romano presbítero.

25.---VII KAL. Natalicio de San Pedro obispo de Alejandría; quien, adornado con todas las virtudes, en las Escrituras divinas no inferior a ninguno de los anteriores, verdadero sacerdote y víctima para Dios, fue capturado de repente y, por orden de Maximino, decapitado; con él, muchos otros de Egipto fueron masacrados. Escrito en la Historia Eclesiástica, libro noveno.

B. V. C., Y de Santa Catalina [V. Ecaterina] virgen. A. T. L., El mismo día, pasión de Santa Catalina. B., En otro lugar, de Luciano, Marciano, Claudiano.

26.---VI KAL. Vacat Baeda.

D., En Roma, de Lino papa, y de Alejandro obispo y mártir, que sufrieron el XI de las Kalendas de octubre, trasladados por el papa Dámaso el VI de las Kalendas de diciembre, cuando dedicó la festividad. B. C. V. A. T. L., En Roma, de los santos Siricio obispo y Saturnino. En Aquilea, de Valeriano obispo y confesor. B. A. T. L., En Augustoduno, deposición de San Amador obispo.

27.---V KAL. Vacat Baeda.

V. C., En Nicomedia, de Marcelo, Pedro, Serena, Victorino [C., Luctorino]. V. C. D., En la ciudad de Bolonia, de Agrícola y Vital mártires. A. L., En Nicomedia, natalicio de los santos Pedro, Marcelo [L. om., Marcelo], y Sereno; uno de los cuales fue crucificado por la fe de Cristo, el otro fue decapitado. Más correctamente y completamente T. B., En Nicomedia, natalicio de los santos Marcelo, Pedro y Sereno. En Italia, en la ciudad de Bolonia, pasión de los santos Agrícola y Vital; T. continúa solo: Uno de los cuales fue crucificado por la fe de Cristo, el otro fue decapitado. En Milán, natalicio de Juan, Severo y Andrés. Los mismos se encuentran en L. Pero erróneamente se antepone: En la ciudad de Bolonia, pasión de Agrícola virgen.

28.---IV KAL. Vacat Baeda.

D., De Sostenes, discípulo de los apóstoles. Y de Rufo mártir, con toda su casa ganada por Crisógono. En África, de Papirio y Mansueto obispos. B. C. V., En Siria, de Trófimo, Teódulo, Eucerio. Y en otro lugar [B. C. om. y en otro lugar] de Eusebio, Julio, A. L., En Siria. T., En África, natalicio de los santos Trófimo, Eusebio, Julio. T. L., Y de Teódulo mártires.

29.---III KAL. En Roma, de San Saturnino mártir y de Senis y Sisinnio diáconos bajo Maximiano: [quienes primero, entre otros, fueron condenados a cavar arena para construir las termas de Diocleciano, luego fueron torturados en prisión durante mucho tiempo. Allí, enseñando a muchos gentiles, los bautizaban; y nuevamente sacados, encadenados y descalzos, fueron llevados ante el prefecto de la ciudad Laodicio, y ordenados a ser levantados en el potro y estirados, golpeados con nervios y varas y escorpiones, a quienes también después ordenó aplicar llamas a sus costados, y bajados del potro, fueron decapitados]. Cuyos cuerpos, recogidos por el presbítero Juan, fueron sepultados por Thrason, un hombre muy cristiano, quien había ministrado mucho a los mártires de sus bienes, en su propiedad en la vía Salaria. En medio de este combate, creyeron dos soldados, Papias y Mauro; quienes pronto fueron capturados por Laodicio y no mucho después coronados con el martirio. Escrito en los Hechos del papa Marcelo. El mismo día, vigilia de San Andrés apóstol.

Más brevemente L.: Quienes, después de la prisión, levantados en el potro, estirados con nervios, finalmente fueron decapitados; cuyos cuerpos, etc.

Floro en A. y T.: El mismo día, pasión de San Crisanto y Daría, con ochenta soldados, quienes, convertidos a la fe por San Crisanto, por orden del emperador Numeriano, fueron asesinados juntos. Crisanto y Daría, después de muchos tormentos, cárceles, bestias y potros, fueron arrojados juntos a una fosa y sepultados con piedras.

El mismo Floro en A. T. L.: En Toulouse, pasión de San Saturnino obispo, quien, en tiempos de Decio, Germánico y Grato, fue capturado por los paganos y atado a un toro, fue precipitado desde el Capitolio. Sin demora, entre los primeros escalones de su descenso, con su cabeza golpeada, su cerebro expulsado, y su cuerpo lacerado en todas las partes de sus miembros, Cristo recibió su alma digna de Dios.

B. V. C., El mismo día, vigilia de San Andrés apóstol. B., Y natalicio de los santos Crisanto y Daría y Mauro. C., Mauro y otros setenta y dos.

30.---II KAL. Natalicio de San Andrés apóstol.

Más plenamente Floro en A. T. L.: En Acaya, en la ciudad de Patras, pasión de San Andrés apóstol; quien, crucificado por el nombre de Cristo, completó su martirio.

B. En Roma, natalicio de San Maurilio, Consul, Teódulo. C., Y en Milán, de San Amador obispo.

[DICIEMBRE.]

1.---KALENDAS. Vacat Baeda.

Floro en A. T. L.: En Noyon, deposición de San Eligio obispo y confesor, quien, brillando con gran prudencia y religión en el palacio de Lotario, rey de los francos, hecho obispo, trasladó muchos cuerpos de santos y los sepultó dignamente, floreció con grandes virtudes y señales de milagros.

D., En Roma, de Crisanto y Daría mártires, quienes, en tiempos de Numeriano, bajo el juez Celerino, sufrieron en Roma. V. C., En Interamna o Narni, de San Próculo obispo y mártir. En Torrente [C. Thure] de Santa Marina. V., En el Oso con gorro, de Santa Cándida. A. T. L. B., En Roma, natalicio de Santa Cándida. B., De Lucio y Marina, Ambón, Filato. En Noyon, ciudad, deposición de San Eligio obispo y confesor. Natalicio de Santa Constanca.

El manuscrito Laetiense tiene aquí el elogio de los santos Crisanto y Daría relatado anteriormente, luego añade: El mismo día, llegada de las santas reliquias de la ciudad de Constantinopla.

2.---NONAS. Vacat Baeda,

Floro en A. y T., en primer lugar, y en L., pero en las X Kalendas de diciembre: En la ciudad de Capadocia, pasión de San Longino soldado, quien se dice que abrió el costado del Señor con una lanza. Quien, convertido a la fe, al predicar a Cristo, fue capturado por el prefecto Octavio, después de que le rompieron los dientes con hierro y le cortaron la lengua, sufrió la sentencia capital.

V., En Roma, natalicio de San Primitivo, Ponciano, Piminio. En otro lugar, de Vero, Severo, Januario. En Roma, de Santa Bibiana. A. T., En Roma, natalicio de los santos Victorino,

Demetrio y Donato. T., Y pasión de los santos Primento, Ponciano, Dafrosia, Juliano. L., En Roma, natalicio de los santos Victorino, Primentio, Ponciano, Dafrosio, Demetio y Urbano. D., En Roma, de Juviano y Fausto mártires. Y de Dafrosia hija. B. De Inés segunda. C., En Roma, natalicio de Pimento, Ponciano, Pisinnio. En otro lugar, de Securo, Januario, Vibiana, Dafrosia. B., En Roma, natalicio de los santos Primitivo, Ponciano, Viniano. En la ciudad de Le Mans, deposición de San Domnolo obispo y confesor. En Mauritania, de Securo, Victorino, Fortunato.

3.---III NONAS. Vacat Baeda.

D., En Roma, de Claudio Tribuno y Hilaria su esposa, y de Jasón y Mauro. B. C. V., En Oriente, de Merón, Claudico y Félix. En África, de Crispina, Magna, Juan. B. A. T. L., En África, natalicio de los santos Crispino, Magno, Juan. T. L., Y de Esteban mártires. B., De Esteban, Víctor, Martín. En Bolonia, de los santos Agrícola y Casiano.

4. II NONAS. Vacat Baeda.

D., En Roma, de Simpronio y Olimpio, Exuperio y Teódulo mártires, trasladados por el Beato Sixto el II de las Nonas de diciembre, cuando se celebra su festividad. C. V., De Santa Bárbara virgen, Eraclio, Cristiano, Pudencio, Víctor. Y en Laodicea, de Félix. A. T. L., En Laodicea, natalicio de los santos Félix, Eraclio y Prudencio [T., Pudencio]. El mismo día, en Orleans, en el lugar llamado Fleury, llegada del cuerpo de San Benito abad y monje. Añade T.: Por cuya llegada se dice que allí florecieron los árboles. A., En Antioquía, pasión de Santa Bárbara virgen. L. y T. la tienen omitiendo el lugar. B., En Roma, de Bárbara virgen, Pudencio. En la metrópoli de Laodicea, de Félix, Merobio.

5.---NONAS. Vacat Baeda.

B., Natalicio de San Dalmacio mártir. V. S., De Saba monje. C. V., En África, de Humilis, Félix, Julio, Potamia, Víctor. C. S., De Saba y otros veinte. V., Y otros ocho. A. T., En África, natalicio de los santos Félix, Julio, Potamia, Privato, Fulgencio, y de San Crispín mártires. L., En África, natalicio de los santos Félix, Privato, Fulgencio y otros siete. Y de Santa Crispina virgen. B., En África, natalicio de los santos Humilis, Félix, Julio, Potamia, Crispín, Trófilo, Eucarpiona. Y en otro lugar, de San Saba confesor.

6. VIII IDUS. Vacat Baeda.

D. S., De Nicolás obispo de Myra en Licia, B. C. V., De San Nicolás obispo. En África, de Zetulo [B., Zeloto], Fortunato, Gaitho [B. om. Gaitho], Hermógenes y Rogato. A., En África, natalicio de los santos Rogato, Hermógenes y Fortunato. El mismo día, deposición de San Nicolás confesor, por quien el Señor se dignó obrar milagros notables. T., Deposición de San Nicolás obispo y confesor. En África, natalicio de los santos Rogato, Hermógenes y Fortunato. En Asia mayor, natalicio de los santos Zeloto, Zecula, Agatio y Fortunato. L., En Asia mayor, natalicio de los santos Zeloto y Fortunato. Y en la ciudad de los Mirenses, de San Nicolás obispo.

7.---VII IDUS. Vacat Baeda.

C. V., Natalicio de San Ambrosio confesor. En Spoleto, de San Sabino. C., obispo y mártir. Los mismos, pero sin lugar, se encuentran en B. D., En Alejandría, de Agatón mártir y soldado. B. A. T. L., En la ciudad de Antioquía, natalicio de los santos Policarpo y Teodoro.

En Roma, deposición de San Eutiquiano [B., Curationi] obispo. Finalmente, a este le falta lugar en el Laetiense. C., En Roma, de Eutiquión.

8.---VI IDUS. Vacat Baeda.

D., En Roma, de Eutiquiano papa y mártir, quien sepultó con su propia mano a trescientos cuarenta y dos mártires. C. B. V. A. T. L., En Roma, de San Eusebio obispo y de Urano presbítero, y de Suceso obispo. En L. falta Eusebio: en T. y A. lugar; se añade en T.: Y natalicio de San Sabino. En V., Deposition de Eutiquiano obispo. A. T. L., Concepción de Santa María madre del Señor.

9.---V IDUS. Vacat Baeda.

C. V., Natalicio de Sirio [C., San Sisinnio] confesor de la transmigración. En África, de Pedro, Suceso [C. om. Suceso]. D. y L., De Santa Leocadia virgen, quien en tiempos de Diocleciano y Maximiano, por el prefecto de Hispania Daciano, fue torturada en Toledo con la dura custodia de la cárcel. A., En Antioquía, natalicio de los santos Geronte, Valentín y Hermógenes. T. L., En Antioquía, natalicio de los santos Geronte, Valentín, Silvana, Donata, Agnilla. T., Y de Hermógenes. Y pasión de Santa Leocadia virgen. El mismo día, de San Siricio obispo. B., En África, de los santos Pedro, Suceso, Basino, Porfirio, Urbano. En África, de los santos Generato, Polentia, Silvana, Valentina, Félix y Eutiquiano.

10.---IV IDUS. Natalicio de Santa Eulalia virgen en la ciudad de Barcelona, España, bajo el gobernador Daciano, quien, siendo de trece años, después de muchos tormentos, fue decapitada, y al rebotar su cabeza, se vio salir una paloma de su cuerpo.

T., El mismo día, de Santa Valeria virgen y mártir. B., En la ciudad de Arvernus, natalicio de San Agrícola.

11.---III IDUS. Natalicio de San Dámaso papa.

Floro en A. T. L.: En Galia, en la ciudad de Amiens, pasión de los santos Gentiano, Victorico y Fusciano, quienes, Victorico y Fusciano, saliendo de Roma, anunciando la palabra de vida a muchos, en tiempos de Maximiano, cerca de Amiens, fueron capturados por el gobernador Rictiovario, primero con las manos atadas con hierro detrás de la espalda, fueron encerrados en prisión, luego, con estacas introducidas en sus narices y orejas, y clavos atravesados en sus cabezas, fueron decapitados. En quienes, al irrumpir el espíritu, llevando sus propias cabezas en las manos hasta la casa del beato Gentiano mártir, allí descansaron.

B., En Alejandría, de Samón y Emerito. En Antioquía, de los santos Zósimo, Pablo y Ciriaco. En Galia, en la ciudad de Amiens, natalicio de los santos Victorico y Fusciano mártires. A. y T., Y de Praetextato.

12.---II IDUS. Vacat Baeda.

V. B. D. A. T. C., Natalicio de los santos Hermógenes y Donato. V. B. C. D., Y de otros veintidós. D., En Alejandría, de Epímaco y Alejandro; quienes, después de haber sido torturados y consumidos en prisión durante mucho tiempo, permanecieron firmes en la fe, finalmente fueron ordenados a ser consumidos por el fuego. L., En el distrito de Vimmo T. A., Deposition de San Walerico. L., Obispo. T., Confesor. A. T., En España, de Santa Eulalia y otra virgen muy torturada.

13.---IDUS. Natalicio de Santa Lucía virgen de Siracusa bajo el cónsul Pascasio: a quien, cuando los lenones quisieron corromper, por orden de Pascasio, no pudieron moverla de ninguna manera, ni con cuerdas añadidas ni con muchos pares de bueyes; recibió brea, resina, aceite hirviendo, sin ser dañada. Finalmente, con una espada clavada en sus entrañas, fue herida, pero no murió hasta que, al llegar los sacerdotes, recibió la comunión del cuerpo y sangre del Señor. Sufrió en tiempos de Diocleciano y Maximiano.

El manuscrito Laetiensi carece de este último. El Atrebatense es más breve al principio: Cuando bajo Pascasio recibió ilesa la brea, la resina y el aceite hirviendo. A. T. L., El mismo día en la ciudad de Cambrai, en Francia, la deposición de San Autberto, obispo y confesor. A., Por quien el Señor se dignó obrar milagros notables. T., El mismo día la deposición de San Judoco, confesor. L., Y el natalicio de Santa Odilia, virgen; quien nació ciega, pero fue curada por Dios y recibida en la fuente sagrada por tres obispos. V. C., En otro lugar, de Leocandido [C., Locandi] confesor y Valentín. B., En Rávena, el natalicio de los santos Valentín y Leucadio, confesores. En Milán, la pasión de los santos mártires Gervasio y Protasio.

14.---XIX KAL. ENE. Vacante Beda.

Floro en A. T. L.: En Jerusalén, la pasión de los santos Justo y Abundo; quienes, después de azotes, cárceles y ruedas, fueron entregados al fuego bajo el emperador Numeriano y el prefecto Olybrio. En Lyon [L. om. Lyon, etc.] la deposición de San Viator, obispo. En Reims, la pasión de San Nicacio, obispo [y mártir, y de su hermana Eutropia, virgen, con otros ciudadanos de la misma ciudad] quien, después de celebrar las solemnidades de las misas, sufrió el martirio a manos de los vándalos dentro de la iglesia de Reims.

B. C. V., En Lyon, San Víctor [V., Viator]. En Vienne, Lupicino. En Reims, el natalicio de San Nicacio, obispo. B. añade el título de obispo y nombra la deposición en los dos primeros. D., De los santos mártires Druso, Zósimo y Teodoro. B., En Antioquía, el natalicio de los santos Druso y sus compañeros.

15.---XVIII KAL. Vacante Beda.

Floro en A. T. L.: En Orleans, la deposición del santo Maximiano, presbítero y confesor (Hasta aquí también B. V.), quien viviendo en suma religiosidad, por sus méritos el Señor se dignó obrar muchos milagros.

D., De Valeriano, obispo y confesor. C. V., En África, de San Fausto, Lucio, Cándido, mártires. A. T. L. B., En África, el natalicio de los santos Cándido [B., Candi], Ceciliano y Fausto.

16.---XVII KAL. Vacante Beda.

D., De los tres mártires Ananías, Azarías y Misael. B. V., En Rávena, el natalicio de los santos Valentín, Naval, Agrícola, Concordia. A. T. L., En Rávena, el natalicio de los santos Valentín, Naval y Concordio [R., y Concordio]. A., En Toscana, la pasión de Santa Bárbara, virgen, bajo el emperador Maximiano. T., Y el tránsito de San Everardo, confesor. B., En Arlés, la dedicación de la basílica de San Genesio, mártir.

17.---XVI KAL. El natalicio de San Ignacio, obispo y mártir; quien fue el tercer obispo de Antioquía después del apóstol Pedro, y en el duodécimo año de Trajano, fue enviado a Roma

encadenado para ser devorado por las bestias. Sin embargo, sus reliquias yacen en Antioquía (Hasta aquí A. y T.) fuera de la puerta Daphnitica en el cementerio de la iglesia.

T., El mismo día de los santos Lázaro y Marta, su hermana. C. V., En África, de Victuro, Víctor y otros treinta y tres. Victorino, Ayudante, Cuarto. B., En África, el natalicio de los santos Victo, Victoriano, Ayudante, Honorato, Vicente, Félix y otros veinticuatro.

18.---XV KAL. Vacante Beda.

Floro en A. T. L.: En Jerusalén, la pasión de los santos Alejandro, obispo, y Teodolo: de los cuales Alejandro fue colgado en el potro, y luego ambos fueron entregados al fuego bajo el emperador Aureliano.

D., De los bienaventurados mártires Rufo y Zósimo, quienes fueron de los primeros discípulos, por quienes la Iglesia fue fundada primeramente entre judíos y griegos. C. V. T., En Laodicea, de los santos Teoteno, Basiliano. V. C., En África, de San Quinto. V. T. C., En otro lugar, la pasión de Santa Afra. A. T., En África, el natalicio de los santos Vicente, Rogaciano. A., Y la pasión de Santa Lucía, virgen. T., En Roma, el natalicio de los santos Antonio, Ereneo, Teodoro. B., En la ciudad de Laodicea, el natalicio de los santos Quinto, Simplicio, Pablo, Victoria, Privato. Y en otro lugar, el natalicio de los santos Digno y Badegisilo, Honorato con otros treinta.

19.---XIV KAL. Vacante Beda.

Floro en A. T. L.: En la ciudad de Auxerre, la deposición del bienaventurado Gregorio, obispo y confesor, quien, como revela el libro de sus acciones, fue de tal sobriedad que, estando en medio del mundo, resplandecía como un nuevo ermitaño, y se manifestó muchas veces con numerosos milagros.

D., En Egipto, del bienaventurado Nemesio, mártir, quien primero fue acusado falsamente como ladrón ante el juez Emiliano. B. C. V., En Nicea, ciudad de Bitinia, de los santos Zósimo, Pablo, Secundino, Quinto. En Auxerre, la deposición del bienaventurado Gregorio, obispo. A., Y el natalicio de San Cirico. L., De Zósimo y Cirico. T., Y de Pablo en la ciudad de Bitinia, Nicea.

20.---XIII KAL. Vacante Beda.

D., De los bienaventurados mártires, Amón, Zenón, Ptolomeo, Ingenuo y Teófilo. B. C. V., En Tracia, ciudad de Gildoba, el natalicio de San Julio. En Roma, de Zeferino, obispo. En Oriente, de Santa Tecla. El natalicio de San Liberato. A. T., El natalicio de San Anastasio. A. T. L., En Roma, la deposición de San Zeferino. En Oriente, el natalicio de San Liberato. T., En el lugar llamado "Ad Ursum pileatum", el natalicio de San Ponciano.

21.---XII KAL. ENE. Natalicio de San Tomás apóstol.

Floro añade en A. T. L.: Quien sufrió en la India, atravesado por una lanza; su cuerpo fue trasladado a la ciudad de Edesa. T., El quinto día antes de las Nonas de julio.

B. C. V. A. T. L., En Roma, de San Inocencio, obispo. A. T., Y la pasión de San Honorato, obispo. C., Y la pasión de San Foca. B., En Heraclea, el natalicio de San Passi. Y en otro lugar, la pasión de los santos Foca, Florio, Honorato, obispo y confesor.

D., En Châlons, de San Memio, obispo, el primero de esa ciudad enviado desde Roma, quien entre otros innumerables milagros resucitó a un muerto: cuya tumba ahora se ilustra con frecuentes milagros. Y en Toscana, de Juan y Festo; pero tal vez esto se refiere al día siguiente, en el que erróneamente en este manuscrito se menciona a San Tomás.

22.---XI KAL. Vacante Beda.

C. V., Entre dos laureles, el natalicio de treinta mártires que fueron coronados el mismo día. A. T. L. B., En Roma, en la vía Lavicana, el natalicio de los santos treinta mártires, que fueron coronados el mismo día. A. T., En Roma, la deposición de San Félix, obispo. L. añade, de Porto. A, T. B., Y la pasión de Santa Teodosia, virgen. Y de Didimo, monje. B., En el puerto romano, el natalicio de San Ariston y San Félix, obispo. El mismo día, la pasión de San Gregorio, mártir.

23.---X KAL. La deposición de Santa Victoria en Roma bajo Decio; quien, estando desposada con un hombre pagano, Eugenio, y no queriendo casarse ni sacrificar, después de realizar muchos milagros, entre los cuales reunió a muchas vírgenes para el Señor, fue golpeada con una espada por el verdugo Taliarco, a petición de su prometido; fue depositada el décimo día antes de las calendas de enero.

C. V., El mismo día, de San Gregorio, mártir de Spoleto, y otros novecientos treinta. A. T., En Roma, el natalicio de los santos Eleuterio y Cornelio. B., En Roma, el natalicio de los santos Eugenio, Eleuterio, Urbano, Cornelio, Trajano, Víctor, Castula y otros ochocientos treinta. En Nicomedia, el natalicio de los santos treinta y cinco mártires. Y en otro lugar, el natalicio de los santos Juan y Félix. L., El mismo día, la llegada de las reliquias de San Lamberto, mártir y obispo, que el venerable señor Unedrico, tercer abad de este lugar, obtuvo devotamente del obispo de Lieja, Alberón II, y solemnemente las introdujo en la iglesia de Laetiense el décimo día antes de las calendas de enero, instituyendo la celebración anual de la memoria de ese día.

24.---IX KAL. Vigilia del natalicio del Señor.

D., En Antioquía de Siria, el natalicio de cuarenta santas vírgenes, que en la persecución de Decio consumaron su martirio a través de diversos tormentos. V., El natalicio de cuarenta santas vírgenes. A. T. L., En Roma, el natalicio de los santos Metrobo, Pablo y Luciano.

25.---VIII KAL. Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.

Floro añade en A. y L.: Quien en el poder de su divinidad previó el tiempo de su nacimiento y eligió a la madre de la cual nacería.

Y de Santa Eugenia, virgen. El mismo día, el natalicio de Santa Anastasia; quien en tiempos de Diocleciano primero sufrió una dura e implacable custodia por parte de su esposo Publio, en la cual, sin embargo, fue mucho consolada y fortalecida por Crisógono, confesor de Cristo. Luego fue atormentada en una custodia igualmente grave y prolongada por el prefecto de Iliria (Hasta aquí A.), en la cual fue alimentada durante dos meses con alimentos celestiales por Santa Teodota, quien primero sufrió el martirio. Luego fue puesta en un barco con doscientos hombres y setecientas mujeres, para ser hundida en el mar, y fue llevada a las islas Palmarias, donde fue extendida por manos y pies, atada a postes fijos, y alrededor de su cintura se encendió un fuego, en el cual consumó su martirio, y todos los que vinieron con ella celebraron el martirio a través de diversas muertes.

Floro en A. T. L. precede: En Sirmio.

B., En Constantinopla, de San Anastasio.

26.---VII KAL. Natalicio de San Esteban, protomártir.

Floro en A. T. L.: En el pueblo de Jerusalén, en la villa de Caphargamala, la pasión de San Esteban, quien fue ordenado diácono por los apóstoles, y por dar testimonio de Cristo, fue el primero en ser martirizado por los judíos después de la ascensión del Señor (Hasta aquí A.). Este vio los cielos abiertos y a Jesús de pie a la derecha del poder de Dios; a quien encomendó su espíritu, y orando por sus perseguidores, fue cubierto por una lluvia de piedras y se durmió.

B. C. V., En Roma, de San Dionisio, obispo. T., El mismo día en Roma, la pasión de San Marino. B., En Antioquía, de Juliano y Marciano.

27.---VI KAL. Natalicio de San Juan, apóstol y evangelista, amado del Señor.

Floro en A. T. L. precede: En Éfeso, y luego añade: A quien el Señor no solo amó más que a los demás, sino también más familiarmente. Este se recostó sobre el pecho del Señor en la cena; a quien después, elevado en la cruz, le encomendó a su madre Virgen. (Hasta aquí A.) Este, comparado entre los cuatro animales con el águila, contempló más claramente que todos la divinidad de Cristo, y al escribir el principio de su Evangelio, lo contradijo.

T. L. B., El mismo día, la ordenación episcopal de San Jacobo, hermano del Señor, quien fue ordenado primer obispo de Jerusalén por los apóstoles de entre los judíos. B., Y en medio de la Pascua fue coronado con el martirio. V. C., Y de San Jacobo, hermano del Señor.

28.---V KAL. Natalicio de los santos mártires Inocentes.

Floro en A. T. L. añade: Quienes dieron testimonio de Cristo no hablando, sino muriendo, consumidos por la impiedad de Herodes con una muerte feliz.

V., Natalicio de Eutiquio, presbítero, Domitiano, diácono, Castorio.

29.---IV KAL. Vacante Beda.

D., Del rey David. En Arlés, de San Trófimo, obispo y confesor, discípulo de los apóstoles Pedro y Pablo. V. C., En África, de Crescencio, Primiano, Segundo, Saturnino, Honorato. En Roma, de Félix y Bonifacio, obispos, el último también es el primero en A. T. L. En África, de los santos Domicio, Victuro, Primiano, Honorato, Saturio, Félix. L., Y la pasión de Santo Tomás, arzobispo y mártir de Canterbury. B., En Roma, de Félix y Bonifacio, obispos de la ordenación. En el país de Oxomense, en el monasterio de Otico, la deposición de San Ebrulfo, confesor.

30.---III KAL. Vacante Beda.

Floro en A. T. L.: En la ciudad de Tours, la deposición de Perpetuo, obispo y confesor: quien, con gran voto religioso, al trasladar el cuerpo del bienaventurado Martín, mereció una visita angelical.

D., En Spoleto, la pasión de San Sabino, obispo, y de Exuperancio y Marcelo, diáconos, y de Venustiano con su esposa e hijos bajo el emperador Maximiano. V. T., En Alejandría, de

Mansueto (Hasta aquí T. y B.), Severo, Apiano [Securo, Apiano], Donato, Honorio, B., Poledisio. En la isla de San Florencio, Sereno, Pablo, Esteban, Papiano, Cleteógenes. En Tours, de Perpetuo, obispo y confesor.

31.---II KAL. La deposición de San Silvestre, obispo.

Floro precede en A. T. L.: En Roma, en el cementerio de Priscila, en la vía Salaria. Luego añade: Quien fue el trigésimo tercer obispo de la Iglesia Romana después del bienaventurado Pedro, y durante veintidós años la gobernó con virtudes milagrosas y doctrinas de predicación.

Y la pasión de Santa Columba, virgen, en Sens, bajo el emperador Aureliano: quien, superado el fuego, fue decapitada.

C. V., En Roma, en la vía Salaria, en el cementerio de los Jordanos, de Donata, Paulina, Rusticiana, Nominanda, Serotina, Saturnino, Hilariana [C., Hilaria], Retiaria, Hermes, Exorcista. En la provincia de Sicilia, en la ciudad de Catania, de Esteban, Ponciano, Atalo, Flaviano, Cornelio, Sexto, Florido, Quintiano, Menerbino, Sinforiano. B., De Donato, Pablo.